

REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA

El Rey preside los actos 1994

LA PASCUA MILITAR DE TODOS

REORGANIZACION

En marcha las Delegaciones de Defensa

CUMBRE OTAN

Cita con el futuro

NEGOCIACION

Los problemas de la paz árabe-israelí

**Chequeo al sector
LINEAS DE APOYO A LA INDUSTRIA
DE DEFENSA**



REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA

Director: JUAN JOSE VEGA ECHEVARRIA

Subdirector: Jesús Gómez Sanmiguel. Redactor Jefe (Nacional): Rafael Prats. Jefes de sección: Rosa Ruiz Fernández (Internacional), Consuelo Clemente (Cultura y Archivo). Redacción y corresponsales: José Luis Expósito, Eduardo Fernández Salvador, Santiago Fernández del Vado, José Alberto Gonzalo Garzón, Víctor Hernández Martínez, Javier de Mazarrasa, Román David Ortiz, Juan Santaner, Elena Tarilonte, Juan Carlos Barena (Bonn), Ana Gerez (París), Domingo del Pino (El Cairo), Viktor Kabakov (Moscú), Luis Reverte (Londres), Pedro Rodríguez (Washington), Rafael Cañas (Bruselas), Elías Zaldívar (Jerusalén). Diseño y Maquetación: Antonio Alonso Ibáñez, Rafael Navarro Fernández. Ilustraciones: Peñas, Gila. Fotografías: Pepe Díaz, Jorge Mata, Cover, Efe, Flash Press y V. O. Press. Secretaria de Dirección y Redacción: Rosa Morante. Colaboradores: J. B. Albert Dumas, Claudio Álvarez, Jorge Aspizua Turrión, Javier Espinosa, Gila, Antonio López del Moral, Fernando Martínez Lafinez, Manuel Martínez Ferrol, Eduardo Medina, Rafael Moreno Izquierdo, Emilio Oliva, Josep Palau, Luis Sánchez Pérez, Andrés S. Serrano y Miguel Torres Galera. Firman en este número: Gabriel Elorriaga, Antonio Remiro, Juan Martínez Esparza, Marco Pierini.

Edita: MINISTERIO DE DEFENSA (DRISDE). Paseo de la Castellana, 109. 28071-MADRID. Teléfono: 555 50 00 (extensiones: 3284, 3249, 2502 y 3285). Télex: 41523 MDEF. Fax: 597 35 40. Adjunto al Director: Alfredo Florensa. Administración, suscripciones y distribución: 555 50 00 (2331-3208). Publicidad: Novomedia SA. Paseo de Recoletos, 16, 2º. 28001 Madrid. Teléfono 337 05 63. Fotocomposición y fotomecánica: SERVIGRAFINT SA. Impri-me: Lerner Printing. Depósito Legal: M.8620-1988. NIPO: 076-94-001-1. Precio: 265 pesetas (IVA incluido). Canarias, Ceuta y Melilla: 265 pesetas (sin IVA, transporte incluido). Distribución quioscos: Coedis SA. Teléfono (93) 680 03 60 Molins de Rei (Barcelona).

Consejo Editorial: Jesús del Olmo Pastor (presidente), Juan José Vega Echevarría (vicepresidente), José Antonio Balbás, José Luis Buhigas Viqueira, Manuel Ángel Cumbreño Martínez, Francisco Javier Díez Moreno, Luis Ferrús Gabaldón, Carlos Gómez Múgica, José Luis Guitart Vadillo, Granny Opazo Baker, Manuel Sánchez Delgado, Jaime Serret Moreno-Gil y Miguel Silva Vidal.

Los artículos de opinión firmados expresan el criterio personal de sus autores, sin que la REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA comparta necesariamente las tesis o conceptos expuestos por ellos. La dirección de la revista no se compromete a mantener necesariamente correspondencia con los autores de las colaboraciones y cartas no solicitadas.

Portada: Jorge Mata.

Comparecencias

Asignación de destinos en el Servicio Militar, política industrial, escuchas telefónicas e irregularidades en la justificación de dietas centraron algunas de las últimas intervenciones parlamentarias del ministro de Defensa y otros altos cargos del Departamento. **16**



Argelia

El integrismo islámico ha conducido a este país árabe a una profunda crisis política y social que requiere una revisión a corto plazo de las actuales estructuras de poder. **70**

Nacional

- 6** Don Juan Carlos presidió la Pascua Militar.
- 12** En marcha las Delegaciones de Defensa.
- 20** El vigor de la Ley de Plantillas.

Análisis

- 36** La Unión Europea y el *Euroejército*, vistos por el diputado popular Gabriel Elorriaga.

Ejércitos

- 38** El Mando de Artillería de Costa del Estrecho potencia sus medios.
- 42** Escuadrones de Vigilancia Aérea.

Opinión

- 45** Jorge Aspizua escribe sobre la movilización de recursos para la defensa nacional.

Industria y tecnología

- 46** Chequeo a la industria de defensa.

Ensayo

- 56** Antonio Remiro reflexiona acerca de las dificultades para la paz en Palestina.

Internacional

- 62** OTAN, cita en Bruselas.
- 66** Rusia, la amenaza de Zhirnovski.
- 69** Inmar sustituye a Aspin al frente del Pentágono.



Espanoles por la paz

Los cascos azules españoles, que celebraron la Navidad bajo el recrudecimiento de los combates entre las partes enfrentadas en Bosnia-Herzegovina, han puesto fin a su presencia en Angola y continúan con sus misiones en Mozambique y El Salvador. **22**

Exposiciones

Madrid acoge simultáneamente la muestra *El Mundo Militar*, con 6.000 soldados de plomo, y la *XIII Exposición de Miniaturas Militares*, que en esta edición rinde homenaje a la Bandera. **80**



Eurocaza

España recibirá entre los años 2001 y 2013 los 87 aviones que le corresponden en el Programa *Eurofighter-2000*. **50**

- 74** Kazajstán: viento del Este, viento del Oeste.
- 78** Ecos del mundo.

Cultura

- 84** Personas.
- 88** Revistas-Quiosco.
- 90** Libros.
- 91** Agenda-Escaparate.

Perfil

- 92** Entrevista al director del Canal de Experiencias Hidrodinámicas, contraalmirante ingeniero José Antonio Aláez Zazurca.

Testimonio

- 97** FAS y opinión pública en Italia, según Marco Pierini.

Tiempos frontera

El pensador Carl Sagan escribía en *The Bulletin of Atomic Scientists*, hace apenas dieciocho meses, que el fin de la guerra fría permitiría la reconstrucción de nuestra civilización global, alejándonos «de las armas de destrucción masiva y de la incalculable potencia de fuego convencional de nuestros arsenales». Este reconocido escritor se hacía eco de una ilusión colectiva que veía las puertas abiertas a la solución de los problemas más urgentes: la pobreza, el exceso de población, el deterioro del medio ambiente, la educación y la justicia social. Los hechos, sin embargo, parecen empeñados en tirar por la ventana esa Arcadia feliz vaticinada para finales del siglo XX.

El complejo año que acabamos de terminar no ha hecho más que recordarnos que ya no estamos al final de una etapa sino en la frontera del comienzo de un futuro cuyas reglas de juego están aún por esbozar. Algunos de los viejos fantasmas que el mundo creía enterrados (racismo, xenofobia, fundamentalismos religiosos, nacionalismos irracionales, etc.) se levantan amenazadores incluso en el corazón del Viejo Continente.

Si hemos de hacer caso a las cifras, 1993 ha sido un año de claros y oscuros. De las veintinueve guerras contabilizadas en 1992 en el informe anual *Prioridades Mundiales*, veintisiete continuaban a finales de 1993. En el mismo periodo, las muertes por acciones terroristas más allá de nuestras fronteras superaron con creces a las de años anteriores y el número de refugiados en el mundo —dos millones y medio en 1970— se elevó a más de veinte millones a finales del 93. Hoy, uno de cada 130 habitantes del planeta pertenece al grupo de los refugiados o desplazados de sus hogares.

A pesar de todo esto y de la violencia desatada tras la ruptura del equilibrio nuclear, el cuarto año de la posguerra fría ha significado también el inicio, esperanzador al menos, de una nueva etapa de paz, justicia, libertad y democracia en Suráfrica, Oriente Próximo y Camboya. En el Tercer Mundo muchos pueblos han consolidado la libertad recuperada y el Planeta entero ha visto disminuir drásticamente el peligro nuclear, recobrando fuerza la doctrina de la universalidad y la legitimidad internacional para defender los derechos humanos allí donde estén amenazados.

Y entre todos estos logros y fracasos, un nuevo equilibrio de poderes lucha por emerger de los escombros de lo que fue un mundo con dos bloques ideológicos enfrentados. Norteamérica, el Pacífico y Europa son, hoy por hoy, tres centros de influencia que previsiblemente liderarán un mundo que ya no es bipolar y en el que la economía parece imponerse a la geopolítica.

Las épocas fronterizas son confusas y las organizaciones dedicadas a la seguridad colectiva continúan perfilando su papel como garantes de una nueva estabilidad mundial. La ONU, como paradigma, ha cerrado el ejercicio con un balance que oscila entre el éxito en Camboya y el fracaso en Somalia. La Alianza Atlántica estudia en Bruselas cómo poner en pie una nueva estructura mejor adaptada a los retos estratégicos de la posguerra fría, y en el resto de los foros internacionales se discute aún cómo frenar las amenazas para la paz originadas no tanto por la

rivalidad entre Estados como por la inestabilidad política, económica y social.

Dentro de este panorama de incertidumbre, las Operaciones de Mantenimiento de la Paz auspiciadas principalmente por la ONU se han revelado como el único mecanismo actualmente disponible para hacer frente a los nuevos retos. Cierto que la labor de los cascos azules desplegados en cuatro de los cinco continentes no ha podido detener muchos de los conflictos ya en marcha. Pero lo que nadie discute es que su presencia en esas regiones ha contribuido a prevenir el estallido de otros nuevos y a atenuar la tragedia que vive la población civil.

Y ha sido precisamente en ese esfuerzo humanitario donde los cascos azules españoles han desempeñado un trabajo ejemplar en Angola, El Salvador, Mozambique y los Balcanes. A través de estos soldados de la paz, 1993 ha sido prolijo en muestras de afecto, galardones y reconocimientos a los militares españoles, un colectivo que mantiene un gran prestigio entre sus conciudadanos, según acreditan los datos de las últimas encuestas que recogemos en la página 89.

LOS cascos azules han cosechado, efectivamente, un éxito insuperable y sus acciones han servido para acentuar un acercamiento entre las Fuerzas Armadas y el conjunto de la sociedad del que se hicieron eco Su Majestad el Rey y el ministro de Defensa en los discursos pronunciados con motivo de la Pascua Militar.

Ocasión que sirvió para subrayar, pese a la situación de crisis económica que vive el país, la continuación en el esfuerzo de modernización de los Ejércitos iniciado hace ya una década. Así, en el pasado ejercicio se adoptaron medidas que incidieron en la estructura de las FAS, se renovó el sistema de reclutamiento y se ha acercado la Administración militar al ciudadano a través de la creación de Delegaciones de Defensa. La asignación presupuestaria para este nuevo año, con la identificación de prioridades a las que seguirá un programa de adquisiciones y sostenimiento de los Ejércitos, permitirá optimizar los recursos para obtener el máximo de operatividad y adiestramiento.

Pero unas Fuerzas Armadas, en las fronteras del siglo XX, no deben basarse únicamente en unos recursos materiales y una organización adecuada. En las instituciones, el hombre es su principal valor. De ahí que la reforma de la enseñanza castrense, concluida en su diseño, permitirá a los profesionales de los Ejércitos identificar las líneas básicas de una carrera entroncada en el tejido social y educativo general de la Nación.

Una Nación que, en palabras de don Juan Carlos, dispone de una gran diversidad que nos enriquece y «debe de unirnos en lugar de separarnos y servir de estímulo a nuestra convivencia, que ha sido cimentada durante siglos por el trabajo de generaciones que han hecho de España la tierra de nuestros padres y la tierra de nuestros hijos».

Revista Española de Defensa

RED

La Pascua Militar de todos

Para el Rey Don Juan Carlos las Fuerzas Armadas, «fieles cumplidoras de la Constitución, inspiran confianza y respeto y sirven de ejemplo»

LA creciente proyección internacional de los Ejércitos españoles en misiones humanitarias y de paz y la notable sintonía entre éstos y el conjunto de la sociedad constituyeron el eje central de los tradicionales discursos pronunciados el pasado 6 de enero por Su Majestad el Rey y el ministro de Defensa durante la celebración de la Pascua Militar.

En el marco habitual del madrileño Palacio de Oriente, el Monarca afirmó que el pueblo español «comienza a comprender mejor el esfuerzo realizado por las Fuerzas Armadas, su valor y su capacidad para enfrentarse a los retos de hoy». Por su parte, Julián García Vargas señaló que «1993 ha sido el año del reencuentro de la sociedad española con sus FAS».

Acompañado por la reina doña Sofía y el Príncipe de Asturias y según marca una costumbre establecida hace más de doscientos años por Carlos III, Don Juan Carlos, vestido con uniforme del Ejército de Tierra, transmitió la felicitación anual de la Corona a los componentes de las Fuerzas Armadas a través de un discurso que recogía también sus reflexiones sobre la defensa nacional y sobre el futuro de los Ejércitos «inmersos —dijo— en un continuo proceso de modernización y reorganización». «Fieles cumplidoras de la Constitución y conscientes de sus deberes y derechos —señaló el Monarca— las Fuerzas Armadas inspiran confianza y respeto y sirven de ejemplo para la sociedad».

Por su parte, el ministro Julián García Vargas hizo llegar al Rey el testimonio de afecto y lealtad de quienes se ocupan de la defensa de España y pasó revista a la evolución de la misma durante los últimos doce meses en los que, precisó, «hemos profundizado en los objetivos fijados en la última Directiva de Defensa Nacional».

Entre las principales realizaciones del Departamento, el ministro señaló aquellas medidas destinadas a agilizar la estructura operativa de los Ejérci-



tos, la gestión de recursos así como «las disposiciones sobre su dimensión, la formación de sus profesionales, la renovación del sistema de reclutamiento y la identificación de prioridades en la dotación de medios».

García Vargas hizo también en su discurso una especial referencia a los testimonios de afecto y reconocimiento que han recibido los cascos azules

españoles en los últimos meses por parte de la sociedad.

«Estas muestras de agradecimiento —dijo el ministro, citando palabras del Príncipe de Asturias— satisfacen a quienes las reciben y ennoblecen a quienes las dan».

Ambos finalizaron sus respectivas intervenciones con un recuerdo para las víctimas del terrorismo. «Aunque

todos repudiamos la cobarde lacra terrorista y se hayan conseguido notables avances en su erradicación, su irracionalidad no le permite ver este rechazo frontal de todo nuestro pueblo», dijo el Rey.

Ceremonia. Como es tradicional cada 6 de enero, la Familia Real llegó a la plaza de la Armería del Palacio Real a



las diez y media de la mañana donde, bajo una fuerte lluvia y un intenso frío, les fueron rendidos los honores de ordenanza por una agrupación de la Guardia Real con Bandera, escuadra, banda y música, dos compañías integradas por guardias reales y soldados reales de los tres Ejércitos, escuadrón de lanceros con batidores y banda de trompetas y una sección de artillería hipomóvil.

El Monarca, que desde hace diecisiete años preside la celebración de la Pascua Militar, escuchó el Himno Nacional y pasó revista a la fuerza para acceder, posteriormente, al interior de Palacio donde los Reyes recibieron en audiencia al Consejo de Administración del Patrimonio Nacional, Diputación Permanente y Consejo de la Grandeza de España así como a los presidentes del Tribunal Constitucional y del Tribunal Supremo y Consejo General del Poder Judicial.

Comisiones. El acto estrictamente castrense se inició poco antes del mediodía en la saleta de Gasparini donde los Reyes y el Príncipe de Asturias, tras departir unos momentos con el presidente del Gobierno, Felipe González Márquez, y los ministros de Defensa e Interior, Antonio Asunción, recibieron el saludo de las representaciones del Órgano Central y el Estado Mayor de la Defensa, encabezadas por el jefe del Estado Mayor de la Defensa, José Rodrigo Rodrigo, y los secretarios de Estado de la Defensa, Antonio Flos Bassols, y de Administración Militar, Julián Arévalo Arias.

Tras ellos cumplieron a Sus Majestades comisiones de los tres Ejércitos, presididas por sus respectivos jefes de Estado Mayor; de la Guardia Civil, con su director general al frente; laureados de San Fernando; Orden de San Hermenegildo y Hermandad de Retirados. A continuación, los Reyes pasaron al salón del Trono donde el titular de Defensa pronunció su discurso que fue contestado por Don Juan Carlos.

La celebración de la Pascua Militar se repitió asimismo en las diferentes circunscripciones castrenses donde las correspondientes autoridades militares transmitieron las congratulaciones del Rey a los representantes de los tres Ejércitos.

Esta festividad se remonta al 6 de enero de 1782, cuando, tras la recuperación por las tropas españolas de la

Unión.

En su discurso ante el

Monarca y las representaciones de los Ejércitos, el ministro de

Defensa calificó 1993

como el año del reencuentro

de la sociedad española con

sus Fuerzas Armadas.



ciudad de Mahón, Carlos III ordenó, como expresión de júbilo, que a partir de entonces los mandos militares reunieran a sus guarniciones en la festividad de la Epifanía del Señor y les transmitieran la felicitación regia por el año nuevo.

Discurso. «El año que acaba de terminar ha sido pródigo en acontecimientos que a muchos pueden haber inducido al pesimismo», reflexionaba Don Juan Carlos al pasar revista a los sucesos más significativos que han marcado 1993. «Sin embargo —continuó— pocas veces en la larga historia de los españoles nos hemos encontrado con tantas posibilidades y tantos deseos colectivos de hacer las cosas bien».

Se refería así el Rey a la creciente integración de España en la comunidad internacional y a la muy significativa contribución de las Fuerzas Armadas al mantenimiento de la paz en el

mundo que, señaló, «han hecho que se confíe cada vez más en nuestra capacidad para desempeñar un papel importante en la resolución de los conflictos». «Hemos dejado atrás para siempre nuestro aislamiento», dijo Don Juan Carlos. «Hoy, los miembros de nuestros Ejércitos se relacionan con sus compañeros de armas de otros países, se integran en organismos internacionales y realizan misiones propiciadas por la comunidad de las naciones. Lo hacen con una eficacia y una profesionalidad que nos llena de orgullo», añadió el Rey.

El Monarca, que tuvo palabras de felicitación y aliento para todos los militares españoles que participan en misiones internacionales, se refirió especialmente a los cascos azules destacados en los Balcanes de quienes dijo «son objeto de creciente estima en todos los estamentos sociales de la nación».

En este sentido, dedicó un «emocio-



nado y admirado recuerdo a los oficiales, suboficiales y soldados que han caído en 1993» en el transcurso de su misión en Bosnia-Herzegovina. «Una vez más —añadió— en nombre de todos los españoles hago llegar a sus seres queridos nuestra más sentida condolencia y el agradecimiento por su serenidad y patriotismo».

No obstante, el Rey lamentó «la falta de éxito de los intensos esfuerzos desplegados por la diplomacia para forzar a las partes enfrentadas a llegar a un acuerdo» en el conflicto de la antigua Yugoslavia.

En el mismo orden de cosas se refirió a la recién inaugurada Unión Europea de la que dijo «exige no sólo una unidad económica y monetaria, sino que afecta también a la política exterior y de seguridad».

«En esa dirección van las recientes decisiones adoptadas por el Gobierno de la Nación —agregó Don Juan Carlos— para la participación española en las iniciativas dirigidas a que Europa sea capaz de garantizar su propia seguridad, como la apertura de conversaciones para nuestra incorporación al Cuerpo de Ejército Europeo».

Al igual que en años anteriores, el Monarca tuvo también palabras de reconocimiento a las Fuerzas Armadas por su lealtad y disciplina. Ninguno de los logros alcanzados a lo largo de 1993, dijo, hubieran sido posibles «sin la tarea callada y esforzada que habéis

emprendido de modernizaros, adaptar vuestros sistemas de formación, actualizar mentalidades y cambiar vuestra organización».

Así mismo, agradeció a los componentes de los Ejércitos su adaptación a un presupuesto austero y que piensen ante todo en las necesidades de la sociedad y después en las suyas propias. «Es justo que así se os reconozca, especialmente en época de crisis, cuando otras necesidades sociales exigen imponer un ritmo más lento en vuestro proceso de modernización y reorganización», resaltó durante su discurso.

Señaló también el Rey en su intervención ante los miembros de las Fuerzas Armadas que «estamos construyendo día a día una España mejor, que nos obliga a superar las tradicionales desuniones que, en ocasiones, han malogrado etapas de nuestra historia».

En esta línea, insistió también en que «la diversidad que nos enriquece debe unírnos en lugar de separarnos y servir de estímulo a nuestra convivencia, que ha sido cimentada durante siglos por el trabajo de generaciones que han hecho de España la tierra de nuestros padres y la tierra de nuestros hijos».

Resumen. Julián García Vargas se refirió en su intervención a las distintas realizaciones llevadas a cabo por el



Revista.
La Guardia Real rindió los honores de ordenanza a Don Juan Carlos a su llegada a la plaza de la Armería del Palacio de Oriente.

Órgano Central, el Estado Mayor de la Defensa y los Cuarteles Generales de cada uno de los tres Ejércitos para «adecuar nuestra seguridad a los nuevos escenarios internacionales» y lograr «el máximo de operatividad y adiestramiento».

Señaló así la voluntad del Ejecutivo de profundizar en el mantenimiento de la paz mundial y la estabilidad regional «asumiendo sin complejos nuestras responsabilidades en las instituciones militares comunitarias». Estos objetivos, matizó, requieren esfuerzos que se han desarrollado en un tiempo «de crisis económica generalizada que, sin embargo, no ha mermado nuestra voluntad de continuar la modernización de las Fuerzas Armadas iniciada hace ya una década».

En este sentido, García Vargas se refirió a la próxima aprobación de un Plan Conjunto, coordinado actualmente por el Estado Mayor de la Defensa a partir de los planes iniciales de organización futura de los tres Ejércitos. Este plan permitirá «aumentar la eficacia al agrupar unidades operativas y de apoyo a la fuerza». «Hay que agradecer —dijo— los esfuerzos realizados en este terreno. Los Ejércitos han reducido el número de unidades, bases e instalaciones y plantean con realismo su estructura de futuro, con una menor dispersión geográfica».

Dotaciones. En el capítulo del equipamiento material de las Fuerzas Armadas, el ministro destacó la revisión realizada a lo largo de 1993 de todos los programas para «optimizar los recursos» en sintonía con «la nueva situación estratégica mundial y las perspectivas económicas generales».

«Se persigue así —dijo— un doble objetivo: garantizar la dotación del material más necesario para los Ejércitos y asegurar la actividad de las empresas de defensa». «La programación que todas estas inversiones requieren —continuó— será refrendada durante el año 1994 mediante una Ley Programa que sustituirá a la actual de Dotaciones, cuya pretensión es constituir una previsión plurianual de presupuestos para adquisiciones y sostenimiento de los Ejércitos».

García Vargas aludió también a las iniciativas desarrolladas en el ámbito del personal que integra las Fuerzas Armadas e hizo hincapié en la Ley de Plantillas, recientemente aprobada por el Parlamento, que «ha permitido defi-

Comisiones.
Representantes del Órgano Central, los Cuarteles Generales y la Guardia Civil cumplimentaron a la Familia Real en el tradicional besamanos celebrado en la saleta de Gasparini.

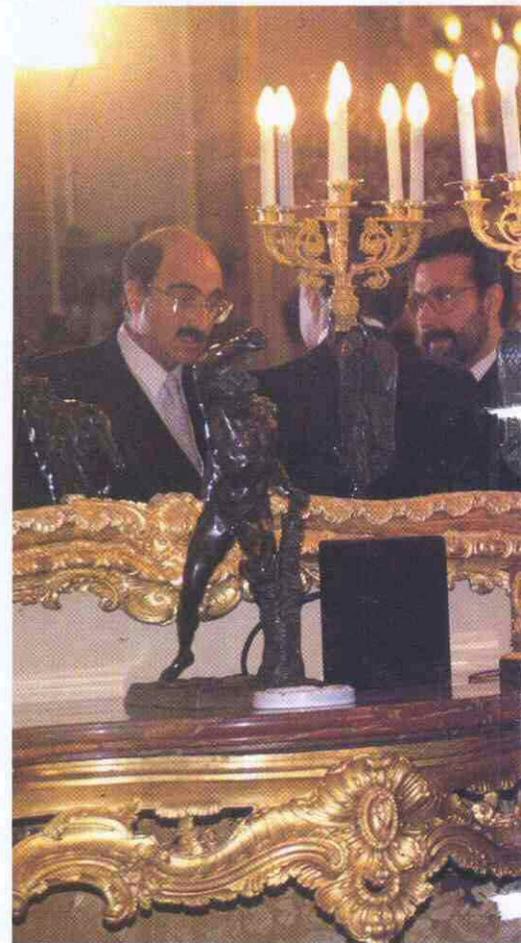


nir el marco necesario para planificar el Objetivo de Fuerza de los Ejércitos e identificar ante sus profesionales la línea básica de sus carreras».

«Esta Ley —añadió el ministro— supone también un importante avance hacia el modelo mixto de nuestras Fuerzas Armadas, cuya tasa de profesionalización, del cincuenta por ciento de sus efectivos, deberá alcanzarse al final de esta década. El mayor número de soldados y marineros profesionales, con 3.000 más incorporados en 1993, se asigna preferentemente a las unidades cuya misión es dar una respuesta inmediata a una crisis».

«La Ley —dijo— permitirá también que quienes acceden a los Ejércitos por el procedimiento de recluta universal puedan participar en misiones de paz, si voluntariamente lo desean, en condiciones idénticas a las de sus compañeros profesionales».

Sobre la formación de cuadros de mando y soldados, el titular de Defensa subrayó que «sigue siendo un objetivo primordial». «El diseño de la enseñanza militar —resumió García Vargas tras enumerar algunos de los principales hitos logrados en este sentido— está prácticamente concluido; aunque requiera todavía su consolidación».





Distinciones.
Don Juan Carlos impuso diversas condecoraciones a miembros de las Fuerzas Armadas en el transcurso del acto.



Gobierno.
El presidente González departe con Julián García Vargas y Antonio Asunción, ministros de Defensa e Interior, poco antes de comenzar el acto de la Pascua Militar.

El ministro señaló la promulgación de un nuevo Reglamento de Reclutamiento como otra de las iniciativas especialmente significativas del año que ha transcurrido, puesto que «posibilita que un gran número de jóvenes españoles presten su Servicio Militar en el Ejército, momento de incorporación, demarcación geográfica, unidad y área de cometido de sus preferencias».

En esta misma línea, también se ha institucionalizado durante 1993 la oferta de plazas con cuya aplicación gran parte de los jóvenes que realizarán su Servicio Militar este año «han visto total o parcialmente atendidas sus preferencias».

Por último, el titular del Ministerio de Defensa se refirió a la reciente creación de las delegaciones periféricas del Departamento que permitirá, dijo, «potenciar los cometidos operativos de los Ejércitos y racionalizar las estructuras de defensa». «La unificación de los servicios provinciales de todo el ámbito del Ministerio —concluyó— permitirá continuar con el acercamiento de la Administración militar al ciudadano».

Rafael Prats
Fotos: Pepe Díaz

En marcha las Delegaciones de Defensa

Con su implantación provincial culmina el proceso de estructuración del Ministerio de Defensa

EN el plazo máximo de dos años, el Ministerio de Defensa tiene previsto implantar progresivamente en cada una de las provincias la correspondiente Delegación de Defensa, encargada de asumir, en su respectiva circunscripción, las competencias y las funciones administrativo-burocráticas que corresponden legalmente a los Organos Centrales del Departamento. Concebidas como un nuevo organismo que persigue, entre otros fines, potenciar la aproximación de la Administración al ciudadano, al frente de cada una de ellas se encontrará un delegado que ostentará la representación del Ministerio de Defensa en el ámbito provincial. Este cargo recaerá en un oficial general u oficial superior en activo.

Calificado de «muy importante» por el secretario de Estado de Administración Militar, Julián Arévalo, y elaborado con la colaboración de los Cuarteles Generales, el Real Decreto que crea las Delegaciones tiene como objetivo básico establecer y nuclear en torno a las mismas una organización periférica, específica de los Organos Centrales, «unitaria e integradora» que, entre otras cuestiones, unifique las actividades administrativas de carácter común, simplifique y concentre las estructuras periféricas y acomode el funcionamiento de los diferentes servicios a criterios de economía, celeridad y eficacia.

Culminación. La trascendencia de este Real Decreto radica también en el hecho de que con él culmina el proceso de organización global del Departamento, al definir en el ámbito de la Defensa una estructura periférica propia de los Organos Centrales.

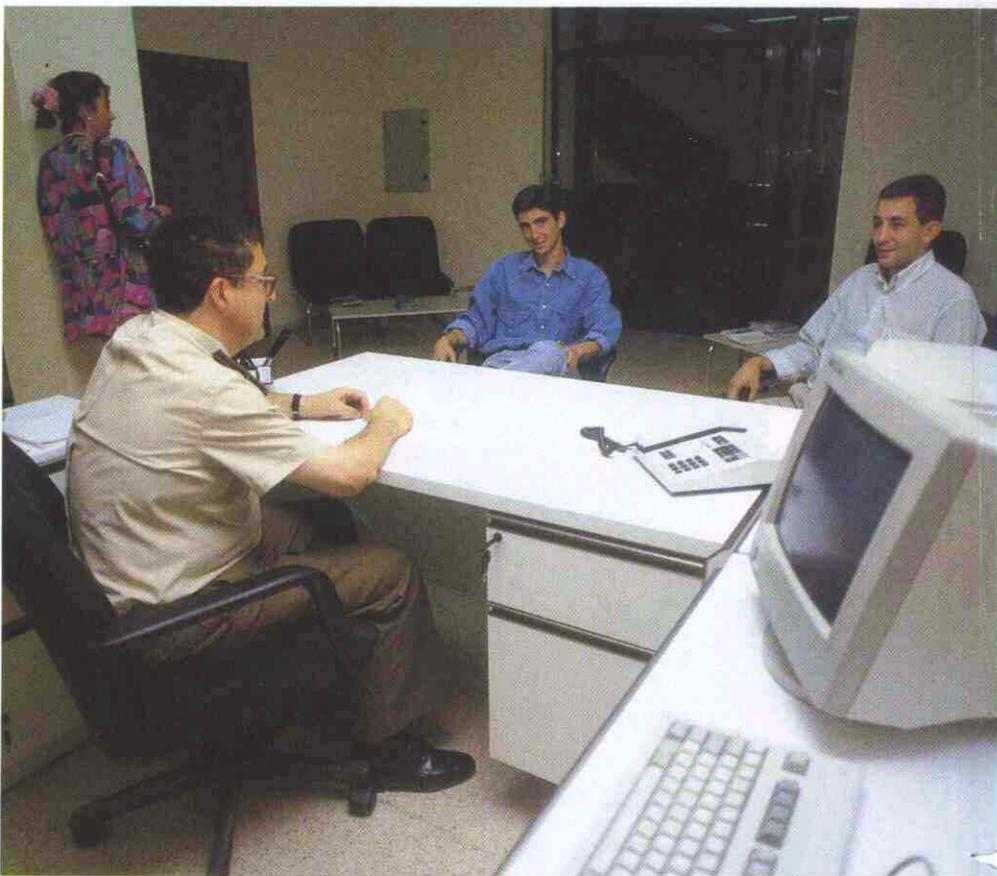
A la hora de redactar este Real Decreto se partió de la base de que el área militar de la Defensa cuenta con sus propios Organos Centrales (Cuarteles Generales) y con estructuras periféricas específicas (Regiones, Zonas, Sectores, ...), que ejecutan funciones estrictamente militares y algunas otras

de naturaleza burocrática o administrativa de las que es conveniente descargarles en algunos casos. Por el contrario, hasta la aprobación del Real De-

centros, servicios y establecimientos periféricos —aproximadamente unos 200— dependientes de los diversos centros directivos y organismos autónomos de los Organos Centrales de la Defensa.

Estos organismos periféricos actualmente desarrollan sus funciones de manera «singular e inconexa, lo que implica problemas de gestión económica y administrativa, genera serias carencias y es, en definitiva, el origen de un defectuoso funcionamiento de los servicios».

En esta línea de acción, el Departamento aspira a potenciar la cohesión



Periférica. Con las delegaciones ahora creadas se pretende aproximar la Administración

creto que crea las Delegaciones, la estructura periférica de los Organos Centrales de la Defensa tan sólo ha sido objeto de regulaciones singulares, parciales y heterogéneas.

Dentro de los objetivos ya señalados, y en el marco general del Plan de Modernización de la Administración del Estado, el Real Decreto afronta dos cuestiones de la máxima significación. Así, bajo los principios antes aludidos de economía del gasto público e incremento de la eficacia, las Delegaciones de Defensa concentrarán la gran mayoría del «desmesurado» número de

interna de las estructuras administrativas de carácter común afectas a la Defensa, simplificar las estructuras periféricas y poner en marcha una utilización más eficaz de los medios materiales y de los recursos humanos.

La nueva estructura periférica de la Defensa permitirá, asimismo, una clara diferenciación entre las funciones operativas o logísticas, que corresponden a los Ejércitos, y las de carácter burocrático, administrativo y de gestión. Así, las Delegaciones asumirán progresivamente determinadas competencias que actualmente

vienen desempeñando las Jefaturas Logísticas del Ejército de Tierra, los Sectores Navales y Aéreos y los restantes órganos de la estructura periférica de los Cuarteles Generales y que son, en realidad, un lastre para los Ejércitos.

Una de las consecuencias más visibles de la reforma de los órganos periféricos de la Defensa será la paulatina supresión de los actuales Gobiernos Militares conforme se vayan estableciendo, provincia por provincia, las respectivas Delegaciones. Las competencias y funciones de carácter administrativo o burocrático de esta histórica institución que ahora desaparece, que fue creada en el siglo XVI con el nombre de Gobierno de Plaza, pasarán a ser desempeñadas por las Delegaciones, mientras que el resto de las competencias, las de naturaleza logística u operativa básicamente, si las hay, «las asumirá un mando militar que, en cada caso, se determine», tal y como especifica el Real Decreto.

En la rueda de prensa ofrecida para presentar el Real Decreto, el secretario de Estado de Administración Militar, Julián Arévalo, precisó que aquellas funciones de autoridad militar que hasta ahora venían desempeñando los gobernadores militares serán ejercidas por el comandante militar de la circunscripción correspondiente, una figura que se implantará paralelamente al desarrollo y aplicación de la reforma de la organización periférica de los Organos Centrales.

Con la misma lógica por la que desaparecen los Gobiernos Militares, también se suprimirán progresivamente aquellas unidades administrativas de los restantes órganos periféricos de los Ejércitos que desempeñen funciones atribuidas por el Real Decreto a las Delegaciones.

Competencias. El Real Decreto establece que a las Delegaciones de Defensa les corresponde, en el ámbito de las competencias que legalmente

tienen atribuidas los Organos Centrales de la Defensa por el Real Decreto que estableció en 1987 la estructura básica del Ministerio, la ejecución de las funciones relacionadas con el reclutamiento, la movilización, la acción social, la administración de personal civil, la gestión patrimonial, la difusión cultural, la administración penitenciaria militar, la cría caballar, la información administrativa sobre asuntos del Departamento y todas aquellas que les encomiende el ministro de Defensa. Asimismo, prestarán asistencia y apoyo de carácter administrativo a los órganos de la Jurisdicción Militar.

A los delegados de Defensa, de acuerdo con una disposición adicional, les corresponde también «la vigilancia y tutela» de los servicios territoriales y provinciales del Instituto Social de las Fuerzas Armadas, sin perjuicio de la dependencia de los

mismos de los Organos Centrales del citado Instituto.

En cuanto a los servicios periféricos del Instituto para la Vivienda de las Fuerzas Armadas, de la Gerencia de Infraestructura de la Defensa y del Servicio Militar de Construcciones, mantendrán su dependencia de los respectivos organismos autónomos. En estos casos, el delegado tendrá una misión coordinadora en los aspectos relacionados con las funciones y competencias que tiene asignadas.

Atribuciones. Además de las anteriormente reseñadas y de ostentar la representación del Ministerio de Defensa, los delegados, nombrados en todos los casos por el ministro de Defensa, tienen como principales facultades y atribuciones, entre otras, las de dirigir y coordinar los servicios de su Delegación y ejecutar las políticas del Departamento; planificar las actividades de las diferentes unidades administrativas; impulsar los proyectos de actuación y modernización; velar por el cumplimiento de los objetivos del Ministerio, y dirigir la administración económica de los recursos asignados, así como la gestión de los recursos humanos de que disponga.

En virtud de la importancia y del peso específico, desde el punto de vista de la Defensa, que el Organismo Central asigna a las respectivas demarcaciones provinciales, las Delegaciones se distribuyen en las de categoría ordinaria y las de categoría especial. Las primeras se estructuran, con carácter general, en Secretaría General, Intervención Delegada y Centro de Reclutamiento. Por su parte, las de categoría especial pueden contar además, según las necesidades, con Asesoría Jurídica, Servicio de Personal y Servicio de Patrimonio.

Por el momento, el Real Decreto específica que existirán Delegaciones de categoría especial en las provincias de Baleares, Barcelona, Burgos, Cádiz, La Coruña, Madrid, Murcia, Las Palmas, Sevilla, Tenerife, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

En los casos de Ceuta y Melilla, las peculiaridades de la estructura periférica militar, las evidentes limitaciones territoriales y la necesidad de garantizar una acción ágil y eficaz aconsejan que sean los comandantes generales respectivos los que ejerzan las funciones atribuidas a los delegados, además de las competencias que les corresponden como autoridad militar.

Dada la amplitud de la reforma, la

De comandantes y gobernadores

La figura del gobernador militar surgió en el siglo XVI con el nombre de gobernador de plaza o punto fuerte. En 1521, existen como tales el gobernador de Pavía, Ceuta y Tánger, así como los de las plazas fronterizas de la época. En la América española también se da esta figura y son denominados además como alcaldes.

Cuando en 1768 se publicaron las Ordenanzas del Ejército, no existían los Gobiernos Militares de las provincias. La figura del gobernador militar, anterior a la de gobernador civil, circunscrito a una provincia, se estableció legalmente en 1841, durante la regencia del general Espartero, mediante un Real Decreto del ocho de septiembre, con el nombre de comandantes militares de las provincias. Fue, sin embargo, el Reglamento de Estado Mayor de Plazas, de 21 de diciembre de 1852, el que determinó que dichos comandantes militares se titularan gobernadores militares de la provincia.

A lo largo de la historia, los Gobiernos Militares han pasado por diversos tipos de organizaciones, dando preferencia unas veces a la autoridad militar y otras al mando de las fuerzas.



a los ciudadanos.

implantación de las Delegaciones se efectuará de forma gradual y en el plazo de dos años. En opinión del secretario de Estado de Administración Militar, «es preferible un proceso prudente» a causa de la «envergadura» de la tarea, puesto que no sólo se trata de mejorar la organización periférica, inexistente en buena medida en algunos aspectos, sino de recrearla bajo nuevos supuestos. Por ello, el establecimiento se iniciará en un número limitado de provincias y, una vez decantadas estas primeras experiencias, se extenderá paulatinamente al resto.

Las previsiones apuntan a que la implantación efectiva de las primeras Delegaciones se iniciará en 1994 y se completará durante el año siguiente. Además de prudente y gradual, el Departamento persigue que dicha implantación no resulte onerosa para las arcas del Estado. Por ello, y de acuerdo con dos disposiciones transitorias del Real Decreto, la puesta en funcionamiento de la organización periférica de la Defensa «no supondrá incremento alguno» en las dotaciones del personal civil y militar del Ministerio ni la aprobación de los catálogos de puestos de trabajo de las Delegaciones podrá suponer aumento del gasto público. El Ministerio confía en que la concentración de servicios periféricos permita un uso mucho más racional y eficiente de los recursos humanos y materiales puestos a disposición de las Delegaciones y que afloren recursos excedentes.

En cuanto a los medios personales, quedarán incorporadas a las Delegaciones las plantillas de los centros y servicios que se integren en aquellas, y se les dotará también de una plantilla mínima adicional con personal procedente de los órganos periféricos de los Ejércitos. Esta última plantilla adicional compensa la asunción por parte de las Delegaciones de ciertas funciones que actualmente desarrollan los órganos periféricos dependientes de los Cuarteles Generales.

En línea con esta política de optimización de los recursos disponibles, está previsto que en la mayoría de los casos las Delegaciones se instalen en los edificios que actualmente ocupan los

Gobiernos Militares. En los planes del Departamento está previsto precisamente iniciar la reforma por la decena aproximada de provincias en las que ya han desaparecido los Gobiernos Militares a causa de la reorganización del Ejército de Tierra iniciada en los últimos años. La razón reside en que a la disposición inmediata de inmuebles hay que añadir que la ausencia de Go-

terio de Defensa está obligado a atender, tanto en la esfera central como en el ámbito periférico, la totalidad de las funciones y responsabilidades que le incumben.

Por otra parte, la Administración militar, pese a encontrarse plenamente integrada en la Administración del Estado, presenta un conjunto de singularidades que implica, entre otras, tal y



Diseño. La estructura organizativa de la Defensa queda integrada por Organos Centrales y Periféricos.

biernos Militares agudiza las carencias de una estructura administrativa, necesaria para gestionar las competencias asignadas a las Delegaciones.

En aquellos casos en que no sea posible que la Delegación se instale en el edificio que en la actualidad alberga al Gobierno Militar, está previsto que se utilicen otros inmuebles propiedad del Ministerio de Defensa.

Modelo. El modelo de organización territorial elegido por el Departamento no responde, en rigor, a ningún patrón foráneo determinado, aunque sí ha tomado como fuente de inspiración experiencias extranjeras acreditadas por su eficacia. Obedece, ante todo, a las necesidades y exigencias propias de la Defensa española. Su justificación jurídica arranca de la propia Constitución, que otorga a la Defensa la consideración de competencia exclusiva del Estado, sin que en esta materia puedan darse ni corresponsabilidades ni la posibilidad de que existan Administraciones compartidas. Por ello, el Minis-

como se ha señalado, que las Delegaciones únicamente desarrollen competencias específicas o propias de los Organos Centrales de la Defensa y que ejerzan funciones de naturaleza predominantemente administrativa o burocrática.

La aproximación de la Administración territorial del Departamento al ciudadano es otro de los principios que inspiran la reforma. En consecuencia, la Administración «debe esforzarse por ofrecer esta nueva imagen de la Defensa». Para ello, es preciso proporcionar a los ciudadanos interesados, a través de las Delegaciones, una información simple y clara sobre los deberes y obligaciones que les afectan, sobre los derechos y garantías que les amparan y, muy especialmente, sobre las exigencias, trámites y formalidades que deben cumplir. En definitiva, hay que agilizar y perfeccionar las comunicaciones y las relaciones con los administrados.

Luis Sánchez



Cascada de comparecencias

El año se cerró con cinco asistencias a comisión del ministro y altos cargos de Defensa en el Parlamento

EL ministro de Defensa, Julián García Vargas, y los secretarios de Estado de Administración Militar (SEDAM), Julián Arévalo, y de Defensa (SEDEF), Antonio Flos, informaron a las Comisiones de Defensa del Congreso de los Diputados y del Senado sobre la posición del Departamento en temas tan diversos como las escuchas telefónicas ilegales, irregularidades en la justificación de dietas, asignación de destinos en el Servicio Militar y política industrial.

En concreto, una batería de preguntas sobre la presunta relación de antiguos miembros del Centro Superior de Información de la Defensa (CESID) con la red de escuchas telefónicas presuntamente ilegales descubierta en Barcelona y las irregularidades detectadas en la justificación de dietas en la administración militar centraron las intervenciones de García Vargas y Arévalo Arias ante la comisión de Defensa del Congreso el pasado 9 de diciembre. Su presencia en el Parlamento inició una rueda de comparecencias que continuó dos semanas después, cuando el SEDAM informó a los parlamentarios so-

bre la asignación de destinos del Servicio Militar para el reemplazo de 1994. Por su parte, el SEDEF, Flos Bassols, también acudió a la Cámara Baja para responder a diversas cuestiones relativas al Programa EF-2000 y compareció ante la Comisión de Defensa del Senado para informar sobre la política industrial del Departamento (ver las páginas 46 y siguientes).

Escuchas. Solicitada por Convergència i Unió, Partido Popular, Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya y por el propio Gobierno, la comparecencia del ministro de Defensa sirvió para informar sobre una supuesta relación del CESID con la red de escuchas telefónicas ilegales que el pasado 15 de noviembre fue desarticulada por la policía nacional en Barcelona y en la que aparecieron involucrados tres antiguos miembros del servicio de inteligencia.

García Vargas manifestó que «con los datos actuales, cuando la investigación judicial aún no ha concluido y con sus resultados todavía sometidos al secreto sumarial, debo subrayar que ni el CESID, ni ninguno de sus miembros

tiene implicación en la trama de escuchas ilegales y extorsión que está siendo investigada por el juzgado de Instrucción número 32 de Barcelona». También desmintió que el Centro hubiera recibido información de esta red procedente de sus escuchas y aseguró que las copias de documentos clasificados encontradas en poder de los detenidos durante las actuaciones policiales no afectaban directamente a la seguridad nacional.

En relación con las tres personas detenidas por su presunta implicación en el caso, García Vargas indicó que «actualmente carecen de toda vinculación oficial con el CESID» y que así era también en el momento en que se cometieron las supuestas actuaciones delictivas. El ministro recalzó que el hecho de que estos tres ex miembros del CESID estén sujetos a procedimiento penal por su supuesta participación en actividades delictivas «en ningún caso debe prejuzgar a la institución a la que pertenecieron —dijo—, ni cuestionar la profesionalidad y rectitud hartamente demostrada de las personas que diariamente prestan sus servicios en la misma y que, en cualquier caso, son los primeros en lamentar tales conductas».

García Vargas explicó a los parlamentarios las misiones del CESID para garantizar la seguridad nacional, como órgano de información del Ejecutivo. El artículo tercero del real decreto 1/1987 de estructura orgánica básica del Ministerio de Defensa, define al Centro como «el órgano de información del presidente del Gobierno para el ejercicio de sus funciones de direc-

ción de la política de Defensa y de coordinación de la acción del Gobierno en la defensa del Estado, y del ministro de Defensa, en el ejercicio de las funciones que le corresponden en materia de Defensa y de política militar».

El CESID, en su funcionamiento diario, «se sujeta estrictamente a las misiones y cometidos que le han sido asignados legalmente —señaló García Vargas—. El Ejecutivo, a través de las prioridades informativas que le marca, controla las actividades que desarrolla. Interiormente, el director del Cesid también dispone de mecanismos de control para detectar y corregir cualquier desviación de sus actividades». El ministro también mostró su disposición a que se utilicen y perfeccionen los procedimientos existentes para el control del CESID por el Parlamento.

Debate. El aumento del control parlamentario sobre los servicios secretos fue solicitado en sus respectivas intervenciones por los portavoces del Partido Popular e Izquierda Unida. Santiago López Valdivielso (PP) calificó los hechos como «el escándalo más grave de los que han jalonado la actuación del Gobierno en los últimos años» y expresó su sospecha de que el Ejecutivo tuviera conocimiento de la trama delictiva: «No sólo lo sabía —continuó— sino que además se beneficiaba de la información con criterios partidistas». Añadió que la información de la red «les venía muy bien», dada «su obsesión por controlar los medios de comunicación».

En respuesta al portavoz del Grupo Popular, puntualizó primero García Vargas que «yo sabía que iba a decir que el Gobierno, dijera lo que dijera, no tenía salida, porque además ésa es la técnica» porque «cuando no se da información se protesta porque no se da información y cuando se da se utiliza para fustigar al que la da».

Calificó las afirmaciones del portavoz popular como de «simplistas», recordó que el principio de presunción de inocencia es válido para todos, y preguntó al portavoz del Grupo Popular qué sociedad es la que propugna su partido, «¿una sociedad basada permanentemente en la sospecha, en las acusaciones al margen de los tribunales, en las imputaciones que luego no se de-



Grupo Popular. Santiago López Valdivielso.



Izquierda Unida. Antonio Romero Ruiz.



Convergència i Unió. Salvador Carrera.

muestran? ¿Quién restablece luego el honor de las personas e instituciones? No voy a aceptar que se estén lanzando esas acusaciones tan graves contra unos servicios de información que defienden al Estado democrático».

Apuntó también el ministro que la pregunta clave en todo esto es «si tiene algo que ver el CESID con la red que investigan los juzgados de Barcelona», y el propio García Vargas reiteró que el asunto pertenece al secreto sumarial, que la investigación aún no ha concluido y que, en consecuencia, informaba sobre los hechos conocidos hasta el momento sin que deba descartarse que surjan nuevos datos como resultado de dicha investigación. «De los datos conocidos hasta ahora —dijo— puede deducirse que ni el CESID ni ninguno de sus miembros tienen implicación en la trama de escuchas ilegales y extorsión que está siendo investigada».

El portavoz del Grupo Popular señaló también que quien tendría que comparecer en el Parlamento para dar explicaciones era el vicepresidente del Gobierno, Narcís Serra. En los mismos términos se expresó el portavoz de Izquierda Unida, Antonio Romero, quien pidió la dimisión del vicepresidente por considerarle «políticamente responsable» de la existencia de la red de escuchas.

Serra. Precisamente, el vicepresidente del Gobierno comparecería seis días después —el pasado 15 de diciembre—, ante el Pleno del Congreso de los Diputados. El secretario general del Partido Popular, Francisco Álvarez-Cascos, le preguntó si el CESID recibía información de las escuchas ilegales. Narcís Serra reiteró la negativa manifestada días atrás por García Vargas e insistió en que el Gobierno «no ha tenido absolutamente ninguna responsabilidad en este tema». También reprochó a Álvarez-Cascos la falta de pruebas para sostener sus acusaciones y le dijo que, si no tenía más datos que los publicados, «su actitud no es sólo de temeridad sino de irresponsabilidad política».

En la comparecencia de García Vargas ante la Comisión de Defensa, el portavoz de Convergència i Unió, Salvador Carrera, manifestó que su única preocupación era la posible implicación del CESID en las escuchas y consideró «imprescindible» el esclarecimiento de los hechos. Por su parte, el portavoz socialista, Jordi Marsal, estimó satisfactoria la explicación del ministro de Defensa y advirtió contra

«cualquier intento de instrumentalización» del asunto que «acabaría —dijo— en detrimento de las instituciones y de aquellos que lo intentasen».

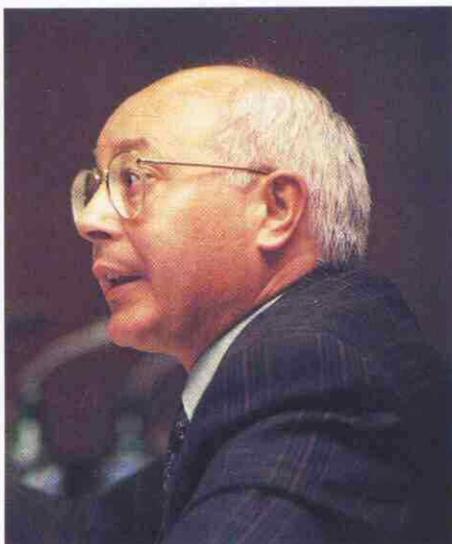
En su respuesta a los parlamentarios, García Vargas insistió en la ausencia de vinculación entre el CESID y la trama investigada y mostró la disposición del Gobierno «a actuar con toda energía» en relación a la sustracción de información clasificada para evitar que «funcionarios, en los que se deposita una confianza extrema, quiebren su lealtad».

Dietas. Por su parte, el SEDAM, Julián Arévalo Arias, explicó a los miembros de la Comisión las acciones emprendidas por el Departamento tras la detección de las irregularidades producidas por la venta de facturas falsas para justificar estancias inexistentes en hoteles por parte de militares y funcionarios civiles en comisión de servicio.

Durante su comparecencia, solicitada por Convergència i Unió y por el propio Ministerio de Defensa, el SEDAM recordó a los parlamentarios el procedimiento de justificación de las indemnizaciones por razón de servicio vigente en el seno de la Administración Pública. Según la normativa actual, las dietas son las cantidades que percibe diariamente el personal al servicio de la Administración para satisfacer aquellos gastos de alojamiento y manutención que origina la estancia fuera de su residencia oficial. Al iniciar la comisión, los interesados reciben el importe aproximado de la dieta y, una vez realizada, deben justificar únicamente los gastos de alojamiento.

Recordó que el sistema de justificación documentada del alojamiento fue establecido por un decreto de 1984, ya derogado, e invitó a los parlamentarios a reflexionar sobre la conveniencia de volver al anterior sistema en el que no era necesaria ninguna justificación. «El funcionario que realizaba una comisión de servicio —dijo— percibía una indemnización por una cantidad para compensar el gasto que debía realizar por alojamiento y manutención, sin que tuviera que justificar ningún gasto. Si ese sistema estuviera vigente hoy no estaríamos hablando en esta Comisión del tema que nos ocupa, por ello, el Departamento ha propuesto al Ministerio de Economía y Hacienda que estudie la posibilidad de volver a instaurarlo».

Una orden de dicho ministerio estableció en 1985 que los gastos de alojamiento podrían justificarse con facturas originales, incluyendo expresamente



Grupo Socialista. *Federico Sanz Díaz.*



Grupo Socialista. *Jordi Marsal Muntalá.*

entre las mismas las emitidas por agencias de viajes que, por lo tanto, son perfectamente legales a efectos de justificación. «Este es el procedimiento —insistió Arévalo Arias— de aplicación en todos los departamentos ministeriales y también es normal en el ámbito empresarial».

Julián Arévalo calificó como «discretas» las cuantías máximas de las dietas que, en el caso de los suboficiales, suponen 5.300 pesetas diarias por alojamiento y 4.100 para manutención, y señaló la posibilidad de que «algún excedente en la dieta por alojamiento haya ido a financiar una insuficiente por manutención». El SEDAM recalcó que en ninguna de las comisiones de servicio en las que se utilizaron facturas falsas se superó el importe de la dieta máxima establecida y que todas se realiza-

ron efectivamente; es decir, que no se inventó ningún viaje.

Según explicó el SEDAM, las irregularidades fueron detectadas a principios de 1993 por el comandante interventor de la Intervención Territorial número 5, con destino en Pamplona, a raíz de la aparición en Navarra de 24 facturas emitidas por la agencia de viajes Turiben S.A. de Albacete. A pesar de que eran correctas, ante la extrañeza de que una agencia expidiera tantas facturas a diverso personal destinado en una región militar tan distante, el comandante interventor decidió dirigirse a los hoteles que figuraban en las facturas para confirmarlas.

La respuesta negativa de los establecimientos consultados hizo sospechar al comandante de la posible existencia de una red de facturas falsas, en blanco, y que se rellenaban posteriormente. A pesar de que la agencia de viajes confirmó a mediados de julio la autenticidad de los servicios prestados, el comandante ordenó el 17 de agosto que no se admitieran en el futuro facturas de la citada agencia y que se comprobaran las comisiones de servicio que fueran justificadas con documentos de dicha empresa. El personal afectado reintegró el dinero. «De esta manera —dijo el SEDAM— el interventor logró que no se produjera perjuicio alguno a la Hacienda Pública militar».

Julián Arévalo informó de las medidas adoptadas por el Departamento para corregir las irregularidades producidas. «Inmediatamente —dijo—, la Intervención General del Ministerio de Defensa dio las instrucciones para que se investigase y se evaluase la calidad de los expedientes en los que figurasen facturas emitidas por esa empresa». Destacó la «enorme complejidad» de la investigación por los miles de expedientes a revisar.

También se adoptaron medidas para prevenir que en el futuro puedan aparecer facturas falsas emitidas por agencias de viajes que en su caso encubrieran gastos a justificar que no hubieran tenido lugar o de una cuantía inferior a la señalada en la factura. En este sentido, la Intervención General ordenó, a mediados de noviembre, comprobar que las facturas de alojamientos gestionadas por agencias de viajes se presenten junto a un documento acreditativo de la prestación del servicio emitido por el hotel correspondiente.

«Además —manifestó— este Departamento se ha dirigido a los órganos pertinentes de la Administración, instando a tomar medidas precautorias se-

mejantes a las adoptadas en el ámbito del Ministerio de Defensa».

Los distintos portavoces de los grupos parlamentarios coincidieron en sus respectivas intervenciones al destacar la escasa importancia económica derivada de las irregularidades detectadas y estuvieron de acuerdo con el secretario de Estado en la conveniencia de reflexionar sobre la vuelta al sistema anterior de justificación y gestión de las dietas por comisiones de servicio.

El diputado del grupo Popular Arsenio Fernández de Mesa instó al Gobierno a «depurar las responsabilidades administrativas y políticas por el caso» y acusó a Defensa de haber dejado transcurrir demasiado tiempo antes de tomar algún tipo de medida. Por su parte, el diputado del Grupo Catalán Salvador Carrera señaló la escasa trascendencia económica del caso: «Quizás no alcance cifras de gran impacto —dijo— pero sí abarca a muchas personas que estaban incurriendo en claras irregularidades».

En ese sentido, el portavoz socialista Federico Sanz solicitó al SEDAM que concretase el número de facturas afectadas y alabó la eficacia administrativa de Defensa que «ha dado —dijo— un ejemplo claro de cómo hay que actuar en un problema que pudiera afectar a otras administraciones públicas».

Julián Arévalo reveló que alrededor de 2.000 personas, entre militares y funcionarios civiles del Departamento, están implicados en el caso. Aunque no dio una cifra exacta sobre su cuantía, recaló que las cantidades justificadas irregularmente «son mínimas» si se comparan con el total del presupuesto de Defensa para las indemnizaciones por comisiones de servicios (10.000 millones de pesetas).

Insistió en que los afectados «no son sólo militares profesionales sino también soldados y funcionarios civiles», y agregó que si se contrastasen los datos de estas irregularidades con las situaciones similares que se pueden producir en cualquier otra institución pública o en una empresa privada «la adminis-

tración del Ministerio de Defensa saldría extraordinariamente bien parada».

También reiteró que «cualquier irregularidad en actuaciones administrativas es censurable y corregible, no sólo por su posible ilegalidad, sino porque perjudica el buen nombre de instituciones y de la inmensa mayoría de empleados de la Administración que cumplen, con arreglo a la ley y a la norma, su misión y las funciones que les son encomendadas».

donde se han atendido todas o alguna de sus preferencias, recordó el secretario de Estado de Administración Militar. Julián Arévalo destacó también el alto índice de regionalización (74,8 por 100) y la reducción a casi la mitad de los destinados forzosos a unidades extrapeninsulares (de 24.659 a 13.411).

«La desaparición del folclorismo del sistema precedente del bombo y su sus-



Pasillos. *García Vargas y Arévalo Arias, con los diputados del PP López Valdivielso y Fernández de Mesa.*

El representante de Izquierda Unida, Antonio Romero, intervino para manifestar la conformidad de su Grupo por «la contundencia con la que el Gobierno ha actuado en un tema tan grave» y expresó la necesidad de elaborar una norma «que regule de manera clara las dietas de las comisiones de servicio, para evitar estas situaciones».

Servicio Militar. Trece días después —el 22 de diciembre—, Julián Arévalo acudía de nuevo a la Comisión de Defensa del Congreso para exponer, entre otros temas, los resultados de la asignación de destinos del Servicio Militar para el reemplazo de 1994, desarrollada mediante procedimientos informáticos el pasado mes de noviembre.

El 92 por 100 de los alistados —frente al 84 por 100 del reemplazo anterior— se incorporarán a destinos

titución por otro más racional han repercutido positivamente en la imagen del Servicio Militar», indicó el SEDAM. Luis Eduardo Cortés, del Grupo Popular, reconoció el avance que aporta el nuevo sistema, «más propio del siglo XXI», aunque consideró que «el ordenador todavía no ha transmitido esa imagen de fiabilidad del bombo».

A instancias de Convergència i Unió, Arévalo Arias se refirió a las sugerencias del Defensor del Pueblo respecto al Servicio Militar, que han sido tenidas en cuenta en el último proceso de asignación de destinos. La comparecencia se cerró con una batería de cuestiones sobre el personal de la Armada, formuladas por el diputado popular Arsenio Fernández de Mesa.

Victor Hernández
Fotos: Pepe Díaz

El vigor de la Ley de Plantillas

El texto, aprobado sin cambios a su paso por el Senado, culmina el redimensionamiento de los Ejércitos iniciado hace una década

Las plantillas a alcanzar por las Fuerzas Armadas de aquí al año 2000 ya están aprobadas. La ley que las regula -una vez concluida su andadura parlamentaria con el dictamen de la Comisión de Defensa del Senado al texto remitido por el Congreso- fue publicada el pasado 24 de diciembre por el Boletín Oficial del Estado y entró en vigor el primer día de 1994.

Se trata hasta ahora de la iniciativa legislativa más importante del Ministerio de Defensa desde que el pasado 14 de julio se inaugurara la V Legislatura. No obstante, 1993 se ha cerrado también con otras importantes iniciativas, como el envío a las Cortes del proyecto de ley que completa el régimen de personal de la Guardia Civil conforme a lo dispuesto por la Ley del Régimen del Personal Militar o la aprobación del real decreto que reorganiza la administración periférica del Departamento (ver páginas 12-13). Asimismo, a primeros de año se presentará al Consejo de Ministros el nuevo cuadro de retribuciones para tropa y marinería profesionales y se ha remitido al Consejo de Estado para su preceptivo dictamen el Reglamento de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, que reconocerá esta recompensa a los militares de carrera de todas las categorías, incluidos los suboficiales.

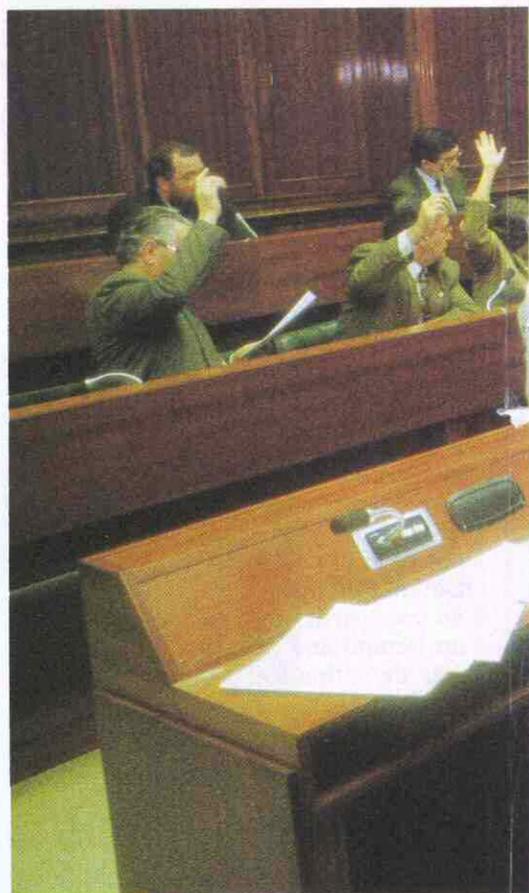
La regulación de los efectivos y plantillas de las Fuerzas Armadas, para adaptarlas tanto a las necesidades de la defensa como a las posibilidades de la nación, constituye una de las premisas de cualquier política militar. Su más reciente concreción es la nueva Ley de Plantillas, que supone además un hito importante en el proceso de modernización de las Fuerzas Armadas iniciado en 1984 con la aprobación del primer Plan Estratégico Conjunto (PEC), que res-

pondría al mandato de la anterior Ley Orgánica 6/1980 sobre criterios básicos de la Defensa nacional.

El Objetivo de Fuerza Conjunto derivado de ese primer PEC ya establecía para el período 1984-94 una significativa reducción de efectivos: de los 373.000 existentes entonces -66.500 cuadros de mando y 306.500 soldados y marineros- se pasaba a un total de 315.000 (58.000 y 257.000, respectivamente).

Continuidad. Las siguientes leyes de plantillas (40/1984, del Ejército de Tierra; 8/1986, de la Armada, y 9/1986, del Ejército del Aire) permitieron llevar a cabo el ajuste de los cuadros de mando, merced a una rigurosa política de ingreso en los centros docentes militares de formación, la incentiación de bajas voluntarias a través del pase a la reserva transitoria y la rebaja de edades para pasar a la reserva. En cuanto a la tropa y marinería procedentes del reemplazo, la reducción propuesta se alcanzaba sin dificultades ya en 1989.

Dos años después, en 1991, entró en vigor un real decreto por el que las plantillas se adaptaron a la estructura de cuerpos y escalas de la Ley Reguladora del Régimen del Militar Profesional.



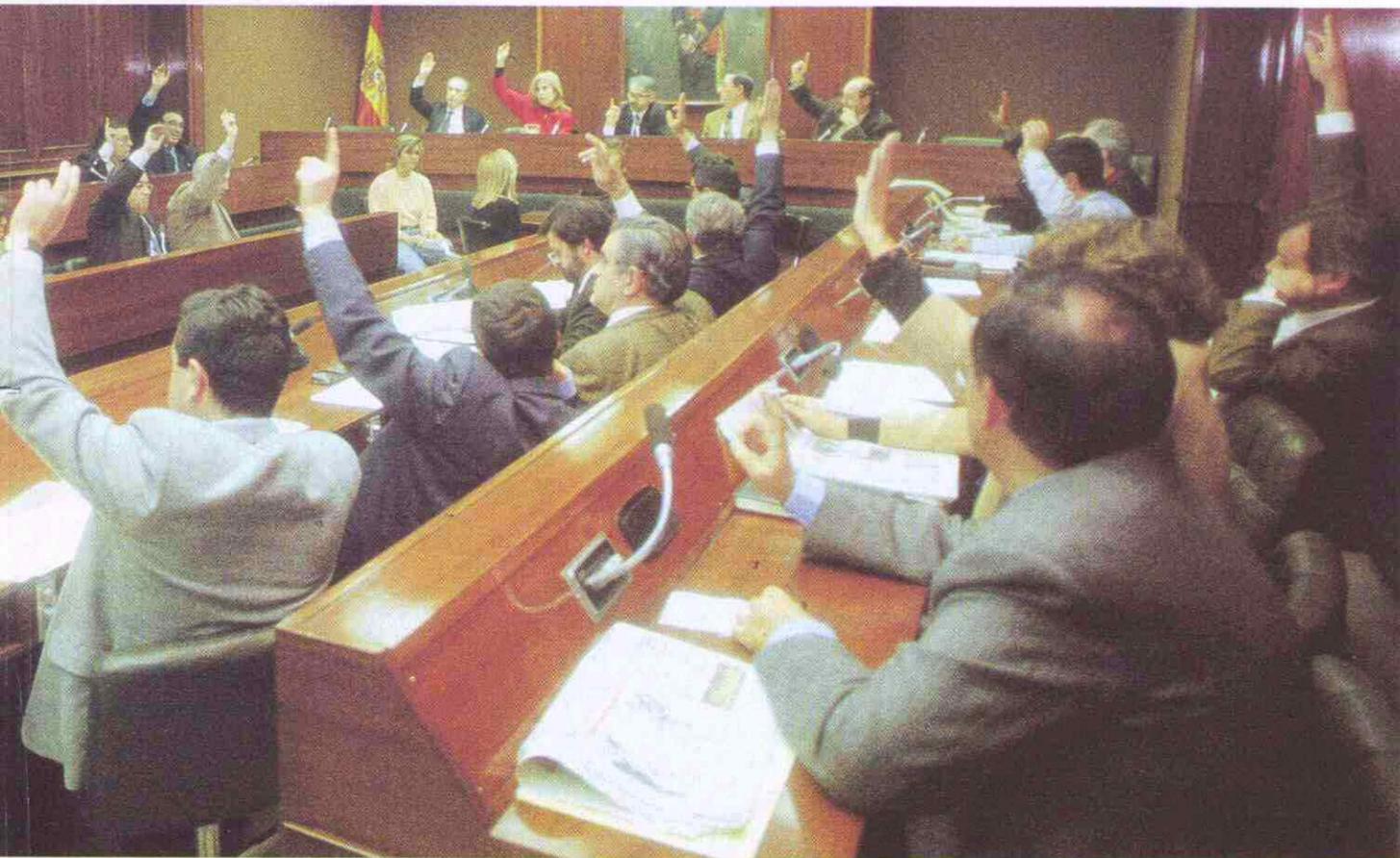
Senado. Los miembros de la Comisión de Defensa

nal. Ese mismo año, el Congreso de los Diputados aprobó el conocido dictamen Fuerzas Armadas y Servicio Militar, que desde ese momento se ha convertido en el principal punto de referencia para el diseño de nuestras FAS del futuro. En él se establecía como objetivo a alcanzar en la presente década unos efectivos totales de 170.000 a 190.000 personas, de los que el 50 por 100 deberían ser profesionales.

Las recomendaciones de este dictamen fueron recogidas por las Directivas de Defensa Nacional (marzo de 1992) y de Defensa Militar (diciembre del mismo año), en las que se contiene el germen de la Ley de Plantillas ahora aprobada y se ordenan las modificaciones que deberán introducirse en el planeamiento durante la presente década. Ambas directivas recogen de forma expresa la exigencia de que nuestras futuras FAS alcanzaran un nivel cualitativo similar al de nuestros aliados europeos,

Ley de Plantillas					
	Ejército de Tierra	Armada	Ejército del Aire	Cuerpos Comunes	TOTAL
Oficiales Generales	121	51	52	43	267
Oficiales Superiores	3.798	1.294	1.148	1.269	7.509
Oficiales	6.376	2.149	2.174	1.979	12.678
Suboficiales Superiores	4.153	1.165	1.500	146	6.964
Suboficiales	12.460	4.079	5.250	513	22.302
TOTAL	26.908	8.738	10.124	3.950	49.720
Tropa y marinería profesionales *	26.500	13.000	10.500		50.000

* Plantillas máximas



de la Cámara Alta durante una de las últimas votaciones del articulado de la Ley de Plantillas de las Fuerzas Armadas el pasado 9 de diciembre.

no sólo en lo que respecta al equipamiento material sino, sobre todo, a la estructura de personal.

De acuerdo con aquel pronunciamiento del Congreso, la nueva ley fija las plantillas máximas en 49.720 cuadros de mando y 50.000 soldados y marineros profesionales. Con ellas, junto a la determinación del reemplazo para el cumplimiento del Servicio Militar que anualmente apruebe el Gobierno, se pretende alcanzar al final de la década unos efectivos totales de 180.000 militares y una tasa de profesionalización del 55,4 por 100, muy superior al 21 por 100 de 1984 y también por encima del 50 por 100 que fijaba el citado dictamen parlamentario. La tasa de encuadramiento -porcentaje de cuadros de mando respecto a los efectivos totales- se sitúa en el 27,63 por 100, un 50 por 100 más que lo que marcaba el PEC de 1984 como objetivo a alcanzar en 1994.

El reajuste que ahora se acomete supone una reducción del 13,67 por 100 en el número de cuadros de mando con respecto a los 57.596 que establecía el real decreto de 1991. El Ejército de Tierra quedará integrado por un máximo de 26.908 militares, un 16 por 100

menos que en la regulación de 1991; la Armada, por 8.738 (-10 por 100); el Ejército del Aire, por 10.124 (-10 por 100), y los Cuerpos Comunes, por los restantes 3.950 (-14 por 100). En cuanto a las categorías profesionales, se distribuyen en 267 oficiales generales, 7.509 oficiales superiores, 12.678 oficiales, 6.964 suboficiales superiores y 22.302 suboficiales.

Asimismo, por primera vez se incluye en una regulación de plantillas a los soldados y marineros profesionales, dada su trascendencia en el actual modelo de Ejércitos. Frente a los 24.000 actuales, la nueva ley prevé un número total de 50.000, de los que se asignan 26.500 al Ejército de Tierra, 13.000 a la Armada y 10.500 al Ejército del Aire.

Ingenieros. La ley incluye también varias adiciones, fruto de la experiencia adquirida durante más de tres años por la aplicación de la Ley del Militar Profesional. Entre ellas figura la creación, en los Cuerpos de Ingenieros de los Ejércitos, de unas escalas técnicas en las que se integrarán los componentes de las escalas medias de los Cuerpos de Especialistas de los Ejércitos que

posean las titulaciones de ingeniero técnico, arquitecto técnico o diplomado universitario que se exijan reglamentariamente para el ingreso en las nuevas Escalas.

Se reconoce también la posibilidad de que los militares de reemplazo integrados en unidades a las que se les asignen misiones en el extranjero prolonguen su permanencia en las mismas al terminar el Servicio Militar, así como la incorporación voluntaria de reservistas -procedentes tanto del reemplazo como de la tropa y marinería profesionales- a esas misiones.

En ambos casos será necesaria la firma de un compromiso como militares de empleo de la categoría de tropa y marinería profesionales que concluirá quince días después de terminada la misión. Podrán continuar su relación con las Fuerzas Armadas optando a las plazas de soldados y marineros profesionales que periódicamente oferte el Ministerio de Defensa, a cuyos efectos el tiempo de servicio en las misiones fuera del territorio nacional se considerará como mérito.

S. F. V.
Foto: Pepe Díaz

Invierno de guerra en los Balcanes

La Agrupación Madrid celebra las fiestas navideñas bajo el recrudecimiento de los combates en Bosnia-Herzegovina

EL recrudecimiento de los combates durante la Navidad en los Balcanes no alteró el ritmo de trabajo de los 1.100 hombres que integran el batallón español. Desde la base logística de Divulje en la costa dálmata, pasando por el destacamento de Dracevo o por el cuartel general de Medugorje, las patrulleras de la Guardia Civil en el Danubio y hasta el puesto más avanzado y conflictivo de Jablanica, en Bosnia-Herzegovina, sólo el recuerdo de

trazadoras y las granadas de mortero lanzadas por los croatas desde el sector oeste de la capital herzegovina enterraron el mensaje de paz bajo los escombros al otro lado del río Neretva. El recrudecimiento de la guerra ha reducido considerablemente la libertad de movimientos de las Fuerzas de Protección de la ONU (UNPROFOR) en su misión de hacer llegar la ayuda humanitaria a las zonas afectadas. Realidad que hace cada día más difícil la misión

de los cascos azules desplegados en territorio bosnio. Un motivo que, junto a «razones personales», alegó el general Francis Briquemont para dimitir el día 4 de este mes como comandante en jefe de las Fuerzas de las Naciones Unidas en esta república. El secretario general de la ONU, Butros Gali, aceptó la dimisión y 48 horas después designó para este cargo al general británico Michael Rose.

La tensión de las misiones que sin interrupción realizan los cascos azules de la Agrupación Madrid se fundieron en algunos momentos con

los familiares trajo a la memoria de los soldados que esos días son fechas de paz. Sobre el cuadrante semanal de las misiones a realizar simplemente fueron *un día más*. La guerra continuó su curso normal.

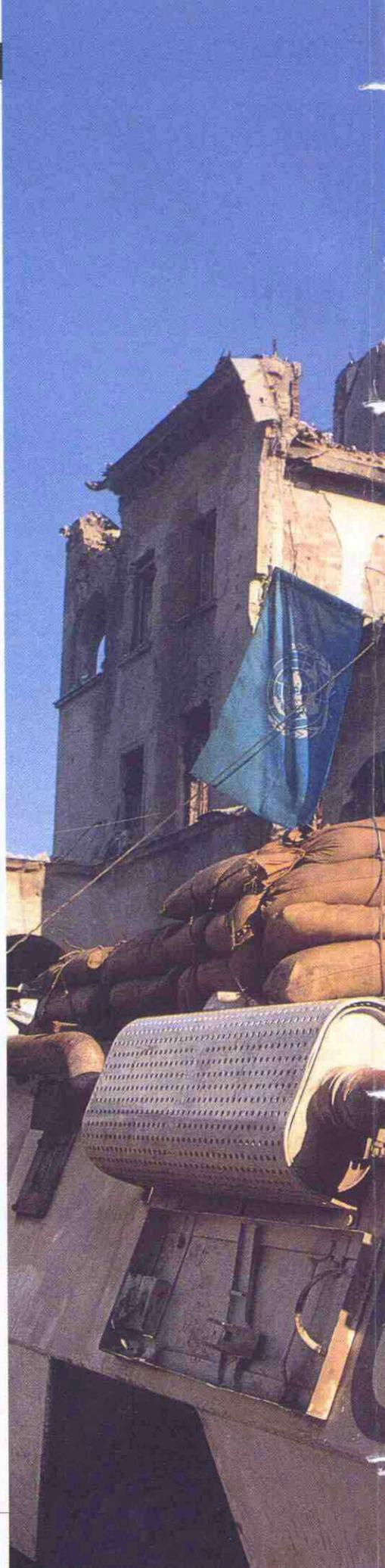
Y normal fue la ruptura de la tregua navideña en la ex república yugoslava, firmada el pasado 23 de diciembre entre el Consejo de Defensa Croata (HVO), la Armija (Ejército bosnio de mayoría musulmana) y las milicias serbias. Una vez más, la palabra dada por los contendientes saltó hecha pedazos sobre la ciudad de Mostar en la helada mañana del día de Reyes, como ocurrió el 24 y el 31 de diciembre a las doce en punto de la noche. Las balas

la convivencia y el recuerdo típicos de la festividad de Navidad. La cena de Nochebuena, preparada con esmero por los veintiséis cocineros de la Federación Española de Restauradores que se trasladaron expresamente para este fin, el cotillón de Nochevieja o los concursos de villancicos y belenes fueron a la vez comida de gala, añoranza y estímulo por la labor bien hecha. Todo resultó perfecto pero «yo hubiera elegido pasar la noche en Mostar o Jablanica», explicaba en Medugorje el cabo de Caballería Carlos Casilla Lavado, conductor de VEC. En este destacamento y en los de Divulje y Dracevo los cascos españoles coincidían con el cabo Casilla al expresar sus preferencias.



Carlos Bullegos

Patrulla. Las tripulaciones de las fragatas Extremadura (en la foto) y Victoria celebraron la Navidad en el Adriático.





Para el caballero legionario paracaidista Javier Rodríguez Santamaría, que formó parte de la patrulla que en la madrugada de Navidad se encontraba en Mostar, su Navidad fue cumplir «mi cometido más ilusionado que nunca». Este burgalés de 19 años, miembro de la Brigada Paracaidista desde el pasado marzo y que quiere ascender a cabo primero para acceder a la Escala Básica, tuvo antes la oportunidad de degustar el pavo, el cochifrito, los langostinos y la tarta de Santiago, todo ello regado con vino español, cava catalán y algún coñac. «Aunque no hubiera cenado tan bien —asegura—, mi ilusión era pasar las fiestas en Mostar. Aquí hubo más ambiente y compañerismo. Fue una forma muy especial de celebrar la Navidad».

A Javier Rodríguez le correspondió también patrullar por Mostar en Nochevieja. Ese día, apenas transcurridos los cinco primeros minutos del año, los HVO lanzaron media docena de *serpentin*as con semilla de muerte. Tres de las granadas de mortero hicieron blanco en el patio trasero de los soportales donde se encuentran estacionados los BMR españoles sin que ocasionaran víctimas. Las otras granadas se cobraron la vida de dos vecinos de Mostar.

Los destacamentos españoles siguieron las doce campanadas del reloj de la Puerta del Sol a través del canal internacional de Televisión Española. Así, los cascos azules cumplieron con el rito de saborear una a una las doce uvas de la suerte. «¡*Sretan Nova Godina!* ¡*Sretan Nova Godina!* ¡Feliz Año Nuevo».

El último día de 1993, el primero de este año, el segundo y los siguientes... transcurrieron en la zona de influencia del destacamento como los otros: con absoluta normalidad. Se mantuvo la protección habitual de los trabajos que los habitantes de Konjic realizan para la reparación del tendido eléctrico en la ciudad y los alrededores. Se celebraron reuniones con los representantes locales del HVO, serbios y musulmanes en un nuevo intento de intercambio de prisioneros o evacuaciones de heridos. Y continuaron las labores de fortificación y acondicionamiento de la base.

Contacto. La Navidad en Bosnia-Herzegovina también tuvo su aliciente en las comunicaciones exteriores del contingente español. Los miembros del batallón encontraron a su disposición locutorios telefónicos adicionales y esos días vieron aumentados los horarios de comunicación así como el tiempo de

cada llamada. Algunos como el cabo primero de la Brigada Paracaidista José Antonio Alonso Fuentes, desde Medugorje, pudieron hablar en el momento mágico de la medianoche. «Estaba de guardia —recuerda—. Un minuto antes de las 12 de la noche del 31 observé que no había nadie en el teléfono y me aproveché de la circunstancia». Las cámaras de Televisión Española y los micrófonos de diversas cadenas de radio sirvieron también para poner en contacto a familiares y amigos con miembros de la Agrupación *Madrid*. Una muestra más del interés con que se ha seguido la actividad de los cascos azules españoles desde territorio nacional.

Los medios de comunicación fueron testigos de excepción de los obstáculos diplomáticos y militares que tanto croatas como musulmanes ponen a la ayuda humanitaria a lo largo del río Neretva, la principal ruta de comunicación entre Sarajevo y la costa dálmata asignada por las Naciones Unidas al contingente español. Pese a todo, el último mes de 1993 concluyó con un balance alentador.

Cerca de ochocientas personas, que permanecían retenidas desde hacía seis meses en diferentes prisiones croatas, fueron evacuadas a Mostar este, y otras decenas de personas trasladadas a Jablanica. Además, con la intervención de una compañía completa de Vehículos Blindados Medios de Ruedas (BMR), se concluyó con éxito la *Operación Ángel*: 44 personas, la mayoría niños heridos, fueron trasladadas desde el sector musulmán de Mostar hasta Split, en Croacia. Desde el inicio de su misión a finales del pasado septiembre los vehículos de la Agrupación Madrid han recorrido 800.000 kilómetros.

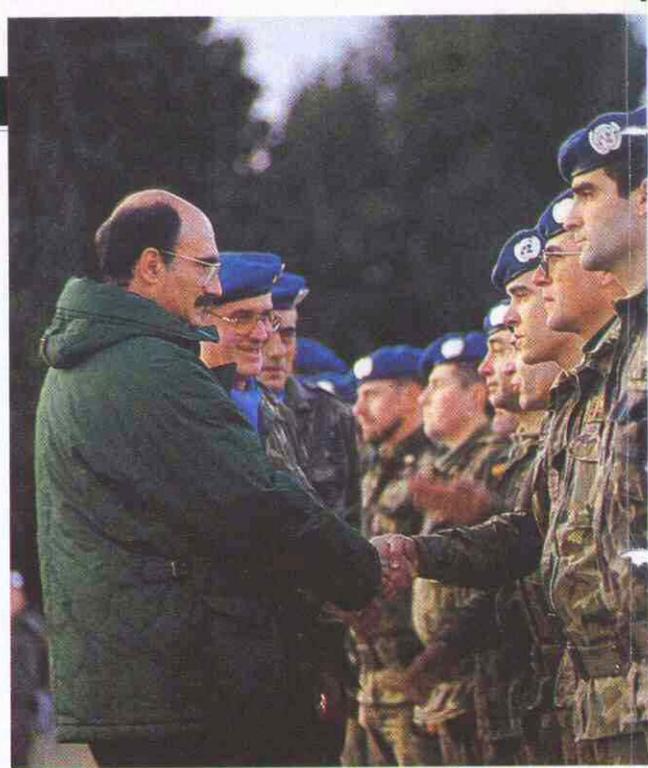
La misión de los cascos azules se completa este mes de enero con su colaboración en una campaña de vacunación de niños en Mostar este en la que trabajan UNICEF y Médicos del Mundo. Todas estas intervenciones son gestionadas y puestas en marcha por la 5ª Sección de la Plana Mayor de la Agrupación. «Un trabajo lento pero intenso —señala el capitán Castellanos—. Además, desde aquí hemos atendido en los últimos días cerca de sesenta peticiones de civiles que querían reunirse con sus familiares retenidos en las diferentes zonas en conflicto». Todas han sido resueltas hasta ahora, pero las solicitudes se multiplican sobre la mesa de trabajo del oficial.

Junto a estas operaciones, los miembros de la Compañía de Zapadores de la Brigada Paracaidista y del

Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros nº 12 continúan desde diciembre con los trabajos de reacondicionamiento del tramo de carreteras comprendido entre los dos puentes destruidos sobre el Neretva a la altura de Bijela. En este punto, situado en la misma línea de frente a 20 kilómetros al norte de Mostar, el tránsito de la ayuda humanitaria hacia Sarajevo se encuentra interrumpido. Su apertura depende ahora del rumbo que tome la denominada *guerra de las presas* en la que croatas y musulmanes se enfrentan por el control del cauce del río. Las rampas que facilitarían el paso de los convoyes han sido construidas con una doble función. La primera es unir la peligrosa carretera de montaña que transcurre paralela al curso fluvial con la antigua pista de asfalto, en estos momentos anegada por el agua. Si el nivel no descendiera, las rampas servirían para cargar los ferrys que transportarían la ayuda humanitaria a lo largo de los tres kilómetros que separan ambos puentes.

Comunicaciones. Los zapadores han trabajado bajo la amenaza de los francotiradores y el rigor del invierno que padece esta zona de los Balcanes. Circunstancias que no han minado la moral y el esfuerzo de estos hombres. «Si nos disparan —indica el cabo José Antonio Moreno— nos ponemos a cubierto y tratamos de alcanzar el blindado». A este zapador de Aranjuez le va la *marcha* de esta compañía. «Como muchos de mis compañeros, después de estar con la Agrupación *Canarias* me reenganché en la *Madrid*». El mismo entusiasmo caracteriza al capitán Ricardo Guillén, jefe de la Compañía de Zapadores, un oficial orgulloso de sus hombres. «Trabajamos —indica— de sol a sol como romanos, prácticamente a mano, pues aquí no se pueden utilizar los medios habituales requeridos en este trabajo. Además la carretera está bien surtida de minas». Hasta doce tipos de minas diferentes han encontrado los zapadores y los técnicos de desactivación de explosivos (TEDAX) en la zona.

Fue precisamente la explosión de una de estas minas la que segó la vida del capitán Fernando Álvarez Rodrí-



Visita. García Vargas transmitió a los miembros de la Agrupación

guez junto a la presa de Salakovak. Este oficial, nacido en Avilés (Asturias) hace 33 años, es la víctima número once en la lista de cascos azules fallecidos en los Balcanes. Ocurrió en zona bajo control musulmán el pasado 4 de diciembre, el día de la festividad de Santa Bárbara, patrona de Artillería.

Las vísperas de Navidad estuvieron marcadas por la visita que el ministro de Defensa, Julián García Vargas, realizó entre el 13 y el 15 de diciembre a los miembros de los tres Ejércitos desplegados en la zona del conflicto. En Bosnia se reunió con los cascos azules de la Agrupación *Madrid*; en el puerto italiano de Trieste, con la dotación de la fragata *Victoria* que vigila el embarco naval contra Serbia y Montenegro —la *Extremadura* se encontraba entonces en alta mar— y, finalmente, en el aeropuerto civil de Friuli-Venecia-Giulia, con el destacamento del *P-3 Orion*, que supervisa, junto con el de los *T-12 Aviocar*, la navegación en el Adriático y el cumplimiento de la zona de exclusión aérea.

Las fragatas *Victoria* y *Extremadura*, las dos últimas en incorporarse a la vigilancia en el Adriático, han interrogado a veintinueve buques desde su llegada a la zona el pasado octubre. De ellos, dos fueron visitados, otros dos desviados a puerto para que su carga fuera inspeccionada y un quinto considerado supuesto violador del bloqueo.

El destacamento del *P-3B Orion* desplazado a la base aérea de Sigonella (Sicilia) colaboró entre el 5 y el 21 de diciembre en el control del tráfico marítimo en el estrecho de Otranto e iden-



En Madrid la felicitación del Rey.



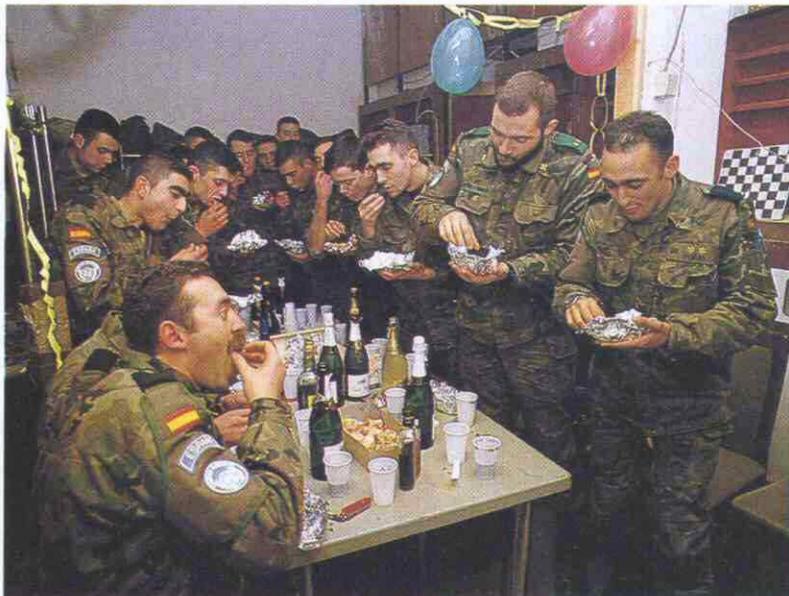
Cadenas. Doce horas o más pueden invertirse en recorrer los 80 Km que separan Dracevo de Jablanica.

tificó 174 buques. En total realizó 80 horas de vuelo, que se suman a las 280 horas efectuadas anteriormente por los otros tres aviones españoles que participaron en la operación, y en el curso de las cuales identificaron a 550 embarcaciones.

García Vargas, que viajó acompañado por el jefe de Estado Mayor de la Defensa, teniente general José Rodrigo, y por el del Ejército de Tierra, teniente general Ramón Porgueres, transmitió a los cascos azules un mensaje personal del rey don Juan Carlos. «Su Majestad —les explicó— siente

un gran interés por el trabajo que ustedes hacen, por sus vicisitudes y por el estado de su moral». El titular de Defensa se interesó por las condiciones de vida de los españoles que participan en la misión y dialogó con los mandos y la tropa acerca de sus necesidades.

La visita, tercera que realiza García Vargas a las tropas españolas en Bosnia —en las anteriores ocasiones saludó a los componentes de las agrupaciones *Málaga* y *Canarias*—, le permitió también conocer Sarajevo. En la capital bosnia permaneció durante tres horas antes de entrevistarse en Kiseljak con el entonces jefe de los cascos azules en Bosnia, general Francis Bri-



Año Nuevo. La patrulla de Mostar Este comió las uvas en la Casa Azul, nombre con el que se conoce en la ciudad la sede de los soldados españoles.

quemont, con quien analizó, entre otros asuntos, la sustitución de los militares españoles por soldados malaisios y las posibles fechas para este relevo, que podría llevarse a cabo en febrero. «En este caso —indicó el ministro de Defensa— la compañía allí destacada bajaría hasta Dracevo para reforzar la base o si el paso de la ayuda humanitaria sigue cortado, plantearnos la reducción del contingente español».

Guerra. La situación general del conflicto también estuvo presente en el diálogo que García Vargas mantuvo con los máximos responsables de las Naciones Unidas. El horror que vive la

república bosnia fue destacado por el ministro quien poco antes de abandonar el país balcánico valoró la situación como «muy descorazonadora por el drama humano y porque supone un fracaso de la comunidad internacional, que carece de medios para prevenir conflictos como éste».

Y, efectivamente, la realidad de esta guerra ha convertido en habituales las violaciones del alto el fuego y los fracasos diplomáticos por encontrar algún acuerdo, por mínimo que sea, que permita poner fin a tanta muerte. En este sentido, el pasado 4 de enero co-

menzó en Viena una conferencia de paz en la que las delegaciones croata y musulmana se sentaron a hablar sobre el principal punto de fricción entre estos dos bandos a la hora de aceptar el plan propuesto por la comunidad internacional: una salida al mar para los musulmanes. La oportunidad para encontrar el camino de la paz está ahí, pero la experiencia genera un lógico escepticismo ante el pronto final de la guerra. El trabajo humanitario de los cascos azules continúa ayudando a paliar la desolación que la gente sufre día tras día.

J. L. Expósito

Fotos: Jorge Mata (Enviados especiales)



Paz precaria en Mozambique

Boinas azules españoles y guardias civiles controlan la desmovilización de la guerrilla y del Ejército gubernamental

PAPA Tango a Papa Golf!». «Aquí Papa Golf». «¡Papa Golf, abre bien los ojos porque parece que Romeo se dirige al McDonald's para cenar con Julieta!». La conversación se efectuaba no hace mucho en Maputo. Los interlocutores eran el capitán de Artillería Juan Díaz y su homónimo de la Brigada Paracaidista Fernando Valerio asignados a la protección del mencionado Romeo. Este identificativo, en realidad, correspondía a la persona de Alfonso Dhlakama, líder de la Resistencia Nacional Mozambiqueña (Renamo), que se dirigía al palacio presidencial (*McDonald's*) para compartir velada con el presidente del país, Joaquín Chissano (*Julieta*). Era el colofón de la primera visita de Dhlakama a la capital mozambiqueña en 16 años. «El hecho de que dos enemigos irreconciliables, que han luchado durante tanto tiempo, se avengan a cenar de manera cordial permite mantener la esperanza de que todo conflicto —por

horroroso que sea— se puede solventar con el diálogo», apunta Juan Díaz.

Y si de algo no careció la guerra civil de Mozambique fue de horrores. Un millón de muertos, 1,8 millones de refugiados, 4 millones de personas sin hogar, 200.000 niños huérfanos, pérdidas económicas estimadas en más de 15.000 millones de dólares, son los datos de una guerra que Robert Gersony, observador del Gobierno estadounidense, calificó como «uno de los más brutales holocaustos realizados en contra de los seres vivos desde la II Guerra Mundial». Y por encima de todo el terror. Un terror desatado principalmente por la Renamo —un movimiento guerrillero creado en 1976 por el Gobierno de la antigua Rodesia— cuyo *modus operandi* adquirió tintes tan crueles que incluso líderes conservadores opuestos al régimen marxista de Maputo como Margaret Thatcher lo definieron como «el movimiento terrorista más brutal que existe». Su carta

de presentación era inconfundible. «Atacaron la aldea sin previo aviso. A mis padres les cortaron las orejas y los labios, y les obligaron a comérselos. A una embarazada la abrieron en canal y le sacaron el feto. A los pocos que dejaron con vida les amputaron la nariz. Según ellos, era una señal para sus enemigos», explicaba Anuario Lalimuzui, un niño de 9 años que sobrevivió milagrosamente a una de las operaciones de castigo de la Renamo.

ONUMAZ. Con esos antecedentes, la llegada de la paz, conseguida a raíz de la firma del tratado de Roma —rubricado el 5 de octubre de 1992—, significó un respiro para la mayor parte del pueblo mozambiqueño. Los acuerdos de Roma establecían la desmovilización de las fuerzas guerrilleras, cifradas en unos 21.000 hombres, y de las tropas gubernamentales —90.000 soldados—. Además, determinaba la creación de un nuevo Ejército de 30.000 hombres integrado a parte iguales por Renamo y Frelimo. Asimismo, se fijaba el pasado octubre de 1993 como fecha para la celebración de las primeras elecciones democráticas acaecidas en el país.

Para supervisar todo el proceso, Naciones Unidas ordenó el envío de 6.500 cascos azules, en una operación cuyo coste anual supera los 210.000 millones de dólares. Nació ONUMAZ. El primer contingente —1.060 italianos de la Brigada Alpina— se desple-

gó durante marzo en el corredor de Beira, que comunica la costa mozambiqueña con Zimbabwe. La llegada de las fuerzas italianas permitió el repliegue de las tropas de Zimbabwe, que durante los últimos 11 años habían protegido el corredor frente a los ataques de la Renamo. Por su parte, cascos azules uruguayos, de Zambia, Botswana y Bangladesh se encargaban de proteger las principales carreteras y líneas férreas del resto del país.

Desde el pasado 4 de marzo —fecha en la que se personó en Maputo un primer grupo de cuatro oficiales— 20 militares españoles participan en el operativo de ONUMOZ como observadores. Su llegada a Mozambique coincidió con el anuncio por parte del Gobierno de una desmovilización unilateral que afectó a 16.000 militares.

Los militares españoles han sido desplegados en diferentes áreas, aunque es la zona centro —con capital en Beira— donde se encuentra concentrado el mayor número (ocho). La agrupación española incluye a cuatro militares asignados a cuarteles generales, tres jefes de equipos de observadores y dos oficiales adscritos a la oficina del máximo responsable de ONUMOZ, el italiano Aldo Ajello. El resto está asignado a los diferentes centros de acantonamiento designados por la ONU.

En Beira, el teniente coronel de artillería Andrés Díaz Sánchez —el oficial de mayor empleo en el contingente español— actúa como jefe de los observadores destinados en dicha área.



Acuerdos. El proceso de paz incluye la desmovilización y la celebración de elecciones.

«Tengo que coordinar a 120 oficiales de 23 países diferentes, organizados en 21 equipos. Esto exige una movilidad continua, hasta el punto de que suelo realizar una media de 8 a 10.000 kilómetros a la semana en helicóptero para supervisar el despliegue de este personal. Funcionamos como observadores desarmados. Vigilamos que se cum-

plan los acuerdos de paz y que ambas fuerzas se mantengan acantonadas en las áreas de asamblea designadas. La protección de objetivos estratégicos del país —como son carreteras y líneas férreas— está encomendada a las unidades armadas de cascos azules», explica el teniente coronel.

Todos los oficiales de las FAS españolas destinados en Mozambique tuvieron que completar varios cursillos especiales, que se desarrollaron en las Academias de Sanidad, Ingenieros y Automovilismo. «Durante casi un mes nos aleccionaron en todo lo concerniente a enfermedades tropicales, desactivación de explosivos y minas, y conducción peligrosa», aclara Díaz Sánchez.

Para los boinas azules españoles, la separación de la familia es el aspecto «más duro de esta misión», aclara el comandante Pablo Ruiz de Gamis. «Yo —añade— tengo un niño al que dejé en España con tan sólo cinco meses. Está creciendo y no me conoce. En ocasiones, es difícil de superar».

Transición. Área de Asamblea de Namialo. Norte de Mozambique. El comandante español Álvaro de la Peña recorre las instalaciones de la antigua academia del ejército gubernamental. De la Peña es el jefe de equipo de los observadores militares de ONUMOZ desplegados en dicha base. Según el



Observadores. Veinte militares españoles han sido designados para supervisar el proceso de paz.

plan de desmovilización, 1.500 soldados deberían concentrarse en este cuartel. Tan sólo una veintena deambula por su interior. Los barracones ofrecen un panorama desolador: destartalados, con las ventanas y puertas rotas, sin luz. En uno de ellos, dos soldados duermen en el suelo sobre una manta. En otro, un grupo de militares vestidos con harapos se afana en cocinar un poco de harina de trigo. «El Gobierno se olvida de mandarnos comida. Si esto continúa así tendremos que robar», advierte uno. Un aviso que tiene sus precedentes. «Sí, nada más lle-

cito gubernamental mantienen una actitud reticente a la desmovilización de sus fuerzas. Así, a mediados de diciembre, ONUMOZ reconocía que tan sólo 4.000 militares de la Frelimo y 687 de la Renamo se encontraban ya acantonados en las bases señaladas.

El proceso de desmantelamiento de los Ejércitos de la Renamo y Frelimo se enfrenta, además, a los inconvenientes derivados de las necesidades logísticas. Los problemas referidos en Namialo se reproducen en la mayoría de las áreas de asamblea elegidas para concentrar a las fuerzas enfrentadas.

realista. Ahora bien, la nueva fecha deberá cumplirse porque resultaría difícil que la comunidad internacional aceptase nuevas demoras. Con todo, las elecciones no deberían realizarse sin concluir la desmovilización. No nos podemos arriesgar a que se produzca un caso como el de Angola», explicaba el máximo responsable de ONU-MOZ, el italiano Aldo Ajello.

El fracaso de la misión angoleña ha planeado sobre el proceso de Mozambique desde su inicio y su espectro recusitó el pasado 24 de septiembre, cuando la Renamo hizo público un comunicado reclamando la celebración de las elecciones con la presencia intacta de su operativo militar. «El problema es que Dhlakama, al igual que hizo Savimbi en Angola, juegue perfectamente la única baza que posee: su Ejército. Es consciente de que tiene muy pocas posibilidades electorales —un sondeo realizado en Maputo en julio ofrecía un 49 por 100 de votos para Frelimo y un 16 por 100 para Renamo— y por ello se resiste a desmovilizar sus fuerzas», advierte un diplomático occidental.

Ayudas. Aldo Ajello, sin embargo, cree que la presente disyuntiva se podría superar mediante la aportación económica de la comunidad internacional. «Se requieren muchos millones de dólares para permitir que Renamo se transforme en un partido político. Si creen que no podrán competir en las elecciones por falta de medios preferirán volver a la sabana y continuar peleando». El problema es que los propios asesores de Dhlakama han calculado en 100 millones de dólares el coste de su conversión en una agrupación política.

Así, «con la velocidad de una tortuga» —según expresión de un observador militar— la transición mozambiqueña continúa. La formación del nuevo Ejército se encuentra actualmente en su primera fase: la instrucción de los oficiales que mandarían a las diferentes unidades. Dichos cuadros están siendo aleccionados en Nyanga, una base británica sita en Zimbabwe. Los cursos de enseñanza —dirigidos por militares ingleses y de Zimbabwe— comenzaron el 4 de agosto, pero la llegada de los oficiales de la Renamo se demoró durante semanas. Según el



Apoyo. La ONU también colaboró en la reconstrucción del país, asolado por la guerra civil.

gar al cuartel los propios soldados nos robaron un generador de luz para venderlo. No te asombres. Este área de reunión es el Ritz si la comparas con la mayoría», explica el oficial español.

Namialo es un reflejo del deterioro paulatino que sufre el proceso de transición mozambiqueña. Su piedra angular, la desmovilización de las tropas enfrentadas, ha permanecido empantada hasta la reciente visita a Mozambique del secretario general de la ONU, Butros Gali. El mandatario de Naciones Unidas consiguió que ambas partes accedieran a iniciar la concentración de tropas a principios del pasado diciembre en las 49 áreas de asamblea instaladas en todo el país. Sin embargo, tanto la guerrilla como el Ejér-

En Catandica, también la zona centro de Mozambique, la capacidad del acuartelamiento elegido como centro de acantonamiento permite solamente la presencia de 300 soldados, cuando las previsiones de ONUMOZ estiman en 2.000 los militares que deberán ser desmovilizados en dicho centro. «Las instalaciones son un poema. La primera vez que nos destinaron allí, perdí seis kilos en 15 días. Por supuesto, no había agua corriente y tenías que lavarte con un cubo», explica el capitán de Infantería de Marina José Luis Souto.

Todo este retraso ha provocado que el calendario político se haya tenido que modificar, fijándose la nueva fecha de las elecciones para octubre de 1994. «El primer calendario no era

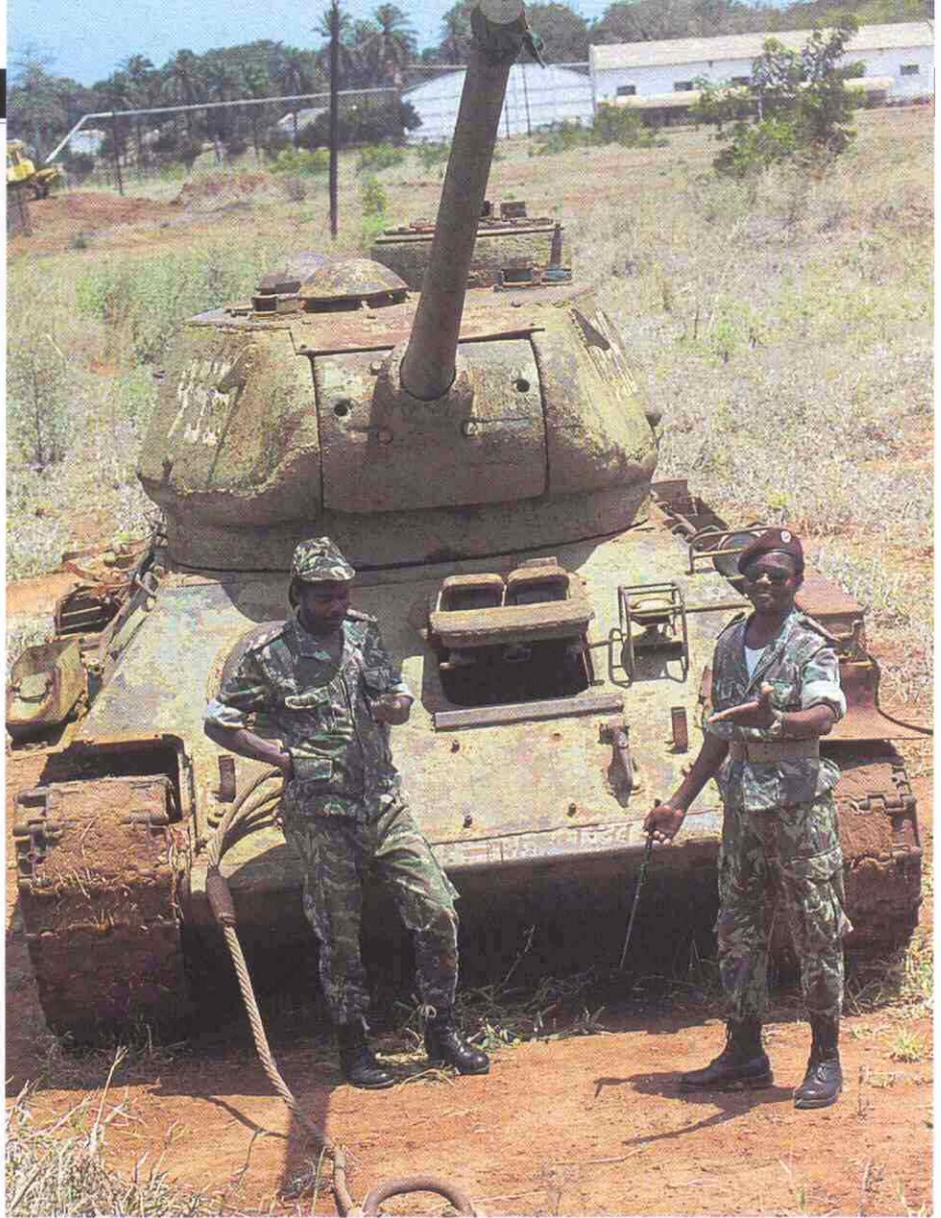
nuevo calendario de ONUMOZ, el nuevo Ejército debería estar operativo en septiembre de 1994, dos meses antes de las elecciones.

La gran diferencia de número entre las tropas del Gobierno y la guerrilla suscitará la posibilidad de que «casi todos los combatientes de la Renamo se integrarán en el nuevo Ejército», explica Aldo Ajello. Esto puede provocar un problema añadido, por cuanto más de la mitad de los soldados de la Renamo son menores de 16 años —según confirma UNICEF en un reciente informe—, implicados en la mayor parte de los casos en sangrientos crímenes. «¿Quien desearía en su Ejército a un puñado de niños asesinos?», se cuestionaba un oficial italiano al ser consultado.

Al margen de la estructuración de un ejército remozado, los últimos acuerdos conseguidos establecen la formación de una policía mixta, que integre a personal de la guerrilla y de la Frelimo. Las FAS españolas también están participando en este apartado, con el envío de 15 guardias civiles que llegaron a Maputo el pasado 17 de noviembre para actuar como monitores de dicha fuerza.

No es esta la primera ocasión en la que la Guardia Civil participa en el entrenamiento de fuerzas mozambiqueñas. En 1988, 180 militares de este país se desplazaron a España para recibir instrucción en lucha antiterrorista con el fin de ser destinados posteriormente a una finca agrícola auspiciada por la colaboración española.

Al mismo tiempo, la suspensión de hostilidades y el estancamiento del proceso de desmovilización han suscitado una ola de inseguridad creciente. «Hay cientos de soldados de la Frelimo que no reciben su paga desde hace meses. Con la Renamo ocurre otro tanto. Ahora que no hay guerra no tienen nada que hacer y, además, carecen de alimentos», explica el capitán español Jaime Canivell. La situación de las tropas es tan caótica que incluso batallones de élite como el de la Casa Militar de la Presidencia encargado de la seguridad personal de Joaquín Chissano se amotinó en marzo para exigir un aumento de sueldo. La rebelión fue sofocada por comandos del Ejército, con un saldo de varios heridos. A todo esto se añade la proliferación de bandas autónomas, cosa nada extraña en un país donde se calcula que circulan sin control alguno un millón de *Kalashnikov*, que se adquieren en la frontera con Malawi por 15 dólares (unas 2.000 pesetas).



Reforma. Gubernamentales y guerrilleros integrarán a partes iguales el nuevo Ejército.

Del lado de la Renamo, la situación es incluso más dramática. «La pobreza de las zonas controladas por la Renamo es extrema. Sus combatientes van vestido con harapos. Nosotros tuvimos que llevarles uniformes porque se negaban a acantonar sus fuerzas si no se las vestía decentemente», revela el capitán Juan Díaz.

Beira. Centro de mutilados de la Cruz Roja. Manuel no consigue habituarse a las muletas. El muñón le duele todavía. «Ocurrió en las cercanías de la aldea. Se ve que habían colocado un anillo de minas a su alrededor», dice. Manuel formaba parte del millón largo de refugiados que escaparon a Malawi durante el conflicto civil. Durante los últimos 7 años residió en el campo de refugiados de Mazoe. El pasado septiembre decidió regresar voluntariamente a Mozambique. Manuel es uno de los casi 300.000 mozambiqueños que han retornado por su propio pie a

su tierra de origen. Algunos, como un grupo de refugiados del área de Tete que fue devorado por los leones, no consiguieron su empeño. Otros, como Manuel, tropezaron con otra de las mayores amenazas que se ciernen actualmente sobre el país: las minas.

Según la ONU hay más de dos millones de estos artefactos diseminados por todo el país y su eliminación podría llevar más de 20 años. De momento, se ha diseñado un plan de urgencia para limpiar 28 carreteras consideradas prioritarias, que permitirían la repatriación de los refugiados. Manuel no entiende de planes ni estadísticas. «A mí me ha costado muy caro el regreso. ¿Qué voy a hacer ahora sin pierna? Los políticos no dejan de pedir dinero para sus jueguecitos de guerra y, mientras tanto, la gente sigue sufriendo», sentencia.

Javier Espinosa
Fotos: Carmen García Benavides

Los boinas azules españoles regresan de Angola

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas reduce el contingente de UNAVEM II y amplía la misión hasta el mes de marzo

LOS tres oficiales españoles del Ejército de Tierra destacados en la República de Angola, los capitanes Luis Lanchares Dávila, Eduardo Salgado Romero y José Granados Carrión abandonaron este país el pasado 16 de diciembre. De esta forma, España, que no ha reemplazado a estos observadores militares, finaliza, por el momento, su participación en la Misión de Verificación de las Naciones Unidas para Angola (UNAVEM II). A pesar de la retirada de los soldados españoles, esta operación de mantenimiento de la paz continúa abierta tras la decisión adoptada recientemente por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, mediante la Resolución 890, de prorrogar su mandato tres meses más, hasta el 16 de marzo de 1994.

Las escasas perspectivas de que, a corto plazo, las partes en conflicto —el gobierno del Movimiento para la Liberación de Angola (MPLA) y el grupo guerrillero de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA)— lleguen a un acuerdo que ponga fin al enfrentamiento han sido decisivas a la hora de replantear la participación española en la Misión de Verificación de las Naciones Unidas

en Angola, que ha sido la primera de estas características en la que han intervenido militares españoles. Actualmente, España participa en las operaciones de mantenimiento de la paz que la ONU desarrolla en El Salvador, Mozambique y en la antigua Yugoslavia.

Los observadores españoles que regresaron a España el pasado mes de diciembre han permanecido en Angola durante un año. Dos de ellos han llevado a cabo su labor —coordinar la distribución de ayuda humanitaria— en la capital, Luanda. El tercer oficial estuvo destinado en la ciudad costera de Benguela. Los tres llegaron poco tiempo después de reiniciarse aquella guerra civil y su estancia en el país africano coincidió con el período más difícil desde que se puso en marcha UNAVEM II.

Resolución. La entrada en vigor del embargo de armas y combustible decretado hace tres meses contra UNITA por la Resolución 864 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas coincidió con una tregua unilateral declarada por este grupo guerrillero. La medida, sin embargo, no tuvo como consecuencia inmediata un alto el fuego total,

aunque se apreció una disminución de las hostilidades en el país.

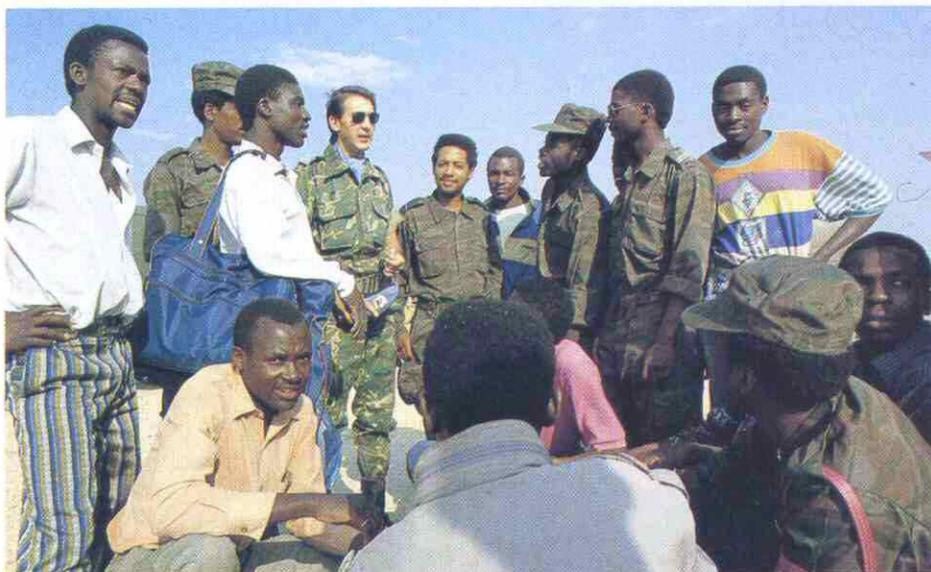
La iniciativa, junto con la reanudación de las conversaciones directas entre el MPLA y UNITA en Lusaka (Zambia) bajo los auspicios de la ONU, fue bien acogida por esta organización, que reconoce el esfuerzo de ambas partes por alcanzar un acuerdo negociado. Sin embargo, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, preocupado por las dificultades para alcanzar el alto el fuego total, decidió, en su Resolución 890 de 14 de diciembre de 1993, no endurecer el embargo que todavía pesa sobre UNITA y ampliar el mandato de UNAVEM II durante tres meses más.

En esta decisión también ha influido la preocupante situación que atraviesa la población angoleña, especialmente la infantil, que registra, junto con la de Mozambique, una de las tasas de mortalidad más alta del mundo. De hecho, el Consejo de Seguridad de la ONU fija como requisito indispensable para mantener la misión y no incrementar las sanciones contra UNITA que se eliminen todos los obstáculos que impiden la llegada de la ayuda humanitaria a la población civil. De igual forma, pide, tanto a los Estados miembros como a las organizaciones no gubernamentales, que incrementen esta asistencia para hacer frente al aumento de las necesidades.

La decisión adoptada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de ampliar esta misión no es definitiva. Si la situación en el país se estanca o empeora, la Misión de Verificación de las Naciones Unidas para Angola se podría retirar definitivamente o se endurecería el vigente embargo de armas y combustible contra UNITA. Por ello, en la Resolución 890, el Consejo pide



Despedida. Co



Convivencia. Las buenas relaciones entre la sociedad civil y los observadores de las Naciones Unidas han facilitado en gran medida el reparto de ayuda humanitaria.

Carmen Benavides



En la retirada de los últimos observadores militares el pasado mes de diciembre, España cierra una intensa labor de cinco años en Angola.

al Secretario General que, antes del uno de febrero, haga público un informe donde refleje los progresos que se experimenten en las negociaciones que se desarrollan en Lusaka.

Si se registraran progresos significativos, el Consejo de Seguridad contempla también la posibilidad de incrementar el actual número de componentes de UNAVEM II. Para que este proceso de paz avance es imprescindible que, antes de cualquier otro paso, UNITA acepte sin reservas su derrota en las elecciones democráticas celebradas en septiembre de 1992, origen del conflicto armado que vive Angola en estos momentos.

Presencia. España envió en 1989 los primeros siete militares a Angola, integrados dentro de la primera Misión de Verificación de las Naciones Unidas para este país (UNAVEM I). Durante algo más de dos años, esta operación supervisó la retirada de las tropas cubanas del territorio angoleño.

Tras esta primera fase, como conse-

cuencia del acuerdo de paz de Estoril entre el MPLA y UNITA que puso fin a 16 años de guerra civil, tanto el Gobierno angoleño como el grupo guerrillero liderado por Savimbi pidieron a las Naciones Unidas que mantuvieran a sus tropas en el país para ayudar a poner en marcha este Tratado y controlar su cumplimiento. Los observadores de la ONU también prepararon y supervisaron la celebración de elecciones generales fijadas para septiembre de 1992. Con estos objetivos se creó UNAVEM II donde España llegó a tener destacados hasta quince boinas azules. Posteriormente, el resultado de las elecciones no fue aceptado por UNITA, perdedora por estrecho margen de los comicios según los observadores internacionales, y la guerra civil se reabrió.

A pesar de la reanudación de los combates, la ONU mantuvo su misión en Angola, aunque redujo progresivamente su número de observadores de los 350 iniciales a los 44 que aún forman parte de UNAVEM II. La intensidad alcanzada por los combates, que

llegaron a causar hasta 1.000 muertos diarios durante los meses de mayor crudeza y llevaron a UNITA a controlar, en algunos momentos, hasta el 75 por 100 del territorio, provocaron que el Secretario General de la ONU, Butros Gali, se replanteara la retirada de la misión. La medida no se hizo efectiva, entre otras razones, por la presión que realizaron varios países, entre ellos España, para que no se abandonara, en esos momentos, a la población angoleña.

Adoptada la decisión de mantener UNAVEM II, y a pesar del incremento de los combates, las Naciones Unidas instauraron un plan de evacuación rápida que permitiera la salida de sus observadores en caso de emergencia. De igual forma, Butros Gali puso en marcha un programa de asistencia humanitaria a la población civil cuyo coste alcanza los 225 millones de dólares (unos 28.000 millones de pesetas) que está siendo desarrollado por asociaciones civiles.

Elena Tarilonte



Jorge Matz

Enseñanza.
Los nuevos militares de empleo iniciarán en febrero su formación técnica.

NACIONAL

Soldados y marineros profesionales

Finaliza el proceso selectivo de la tercera convocatoria de ingreso en las FAS

A mediados del mes de enero, los 3.500 jóvenes que han superado las pruebas selectivas de la tercera convocatoria de ingreso en las Fuerzas Profesionales se incorporarán a los diferentes centros de enseñanza de los tres Ejércitos para iniciar un período de formación elemental que les capacitará para convertirse en soldados y marineros profesionales. Los nuevos militares de empleo realizaron las pruebas de selección el pasado diciembre en varios centros repartidos por toda la geografía española. Con ellos, son 11.000 los jóvenes que se han integrado en las Fuerzas Profesionales durante las tres convocatorias del pasado año, para las que se recibieron un total de 46.000 instancias.

En los próximos años se realizarán nuevas convocatorias, con un incremento anual de unos 2.500 a 3.000 militares de empleo. De esta manera, al finalizar la década las Fuerzas Ar-

madas podrán contar con alrededor de 50.000 soldados y marineros profesionales, con lo que se alcanzará una tasa de profesionalización en los ejércitos del 55,4 por 100.

Junto a la oferta de plazas de 1994, este mes se hará público el nuevo sistema que regirá el proceso selectivo, con el que se pretende simplificar los trámites necesarios. Ello permitirá realizar un mayor número de convocatorias a lo largo del año. También se conocerá el nuevo cuadro de retribuciones para este personal, que supondrá una mejora estimada en casi un 40 por 100 respecto a las remuneraciones de 1993.

Convenios con ayuntamientos

Defensa traspasa terrenos, mediante acuerdos, en Segovia y Valladolid

El Ministerio de Defensa y el Ayuntamiento de Segovia firmaron, el pasado diciembre, un convenio por el que Defensa cede a esa ciudad el edificio denominado *Casa Quemada* y el acuartelamiento *Leones de Castilla*. Durante ese mismo mes también fueron entregados, en esta ocasión al Ayuntamiento de Valladolid, los terrenos y edificaciones del cuartel de Intendencia del Prado de la Magdalena, donde está previsto construir la nueva Facultad de Filosofía.

Los 40.000 metros cuadrados cedidos al ayuntamiento segoviano se destinarán, principalmente, a equipamiento comunitario, viario y zonas verdes públicas. Con la firma del convenio por parte del alcalde, Ramón Escobar, y el secretario general de la Gerencia de Infraestructura de la Defensa, coronel auditor José Espinosa, la casa consistorial de Segovia se compromete a entregar a Defensa 560 millones de pesetas y 25 hectáreas en el Polígono de Baterías, para instalar allí las nuevas dependencias de la Academia de Artillería.

En Valladolid, además de la Facultad de Filosofía, los 30.000 metros cuadrados del cuartel del Prado de la Magdalena albergarán un centro cívico y nuevas zonas verdes. Como contraprestación, el ayuntamiento vallisoletano incrementará la edificabilidad de los terrenos que el

Ministerio tiene en la Avenida del Ejército. Con la entrega de estos terrenos se cierra el acuerdo suscrito en 1989 por el ayuntamiento de la capital castellana y el Ministerio de Defensa, que ha supuesto la cesión de 316.000 metros cuadrados ocupados por distintas instalaciones militares para dotaciones de la ciudad.

Aprender a informar

Clausurado el V Curso de Comunicación para oficiales

Doce oficiales de las Fuerzas Armadas han superado el V Curso de Comunicación Social, que les capacita para actuar como canal informativo entre el Ejército y el resto de la sociedad. Impartido durante dos meses en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, el curso ha sido organizado, como en ediciones precedentes, por la Dirección General de Enseñanza del Ministerio de Defensa, en colaboración con la Dirección General de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa (DRISDE), y la Universidad Complutense.

«Este curso forma comunicadores capaces de explicar a los conciudadanos qué son, qué hacen y para qué están los Ejércitos», explicó el catedrático de Derecho de la Información, Teodoro González Ballesteros, a lo largo de la conferencia que pronunció durante el acto de clausura, celebrado el pasado mes de diciembre. Junto a él también intervinieron el decano de la Facultad de Ciencias de la Información y director del curso, Javier Fernández del Moral, el subdirector de Gestión Educativa del Ministerio de Defensa, general Esteban Casaux Rodríguez y el subdirector general de Relaciones



Jorge María

Diploma.

El decano de la Facultad de Ciencias de la Información, Javier Fernández del Moral, entrega el título de Especialista en Comunicación a un alumno.

Culturales de la DRISDE, Joaquín Puig de la Bellacasa. Todos ellos insistieron en la importancia del curso porque, como dijo el general Casaux, «las FAS deben intervenir en el juego de la comunicación social y para ello deben conocer ese juego».

Tras cinco convocatorias, el número de profesionales de las Fuerzas Armadas que han obtenido el título de Especialistas en Comunicación Social asciende a 111. Estar en posesión de este diploma será, en un futuro, requisito indispensable para ocupar destinos en las oficinas de Información y Relaciones Públicas de los tres Ejércitos.

EJERCITOS

Radares tridimensionales

Equiparán los dos nuevos Escuadrones de Vigilancia Aérea (EVA)

Dos nuevos Escuadrones de Vigilancia Aérea (EVA) van a sumarse a los diez que ya existen repartidos por todo el territorio nacional. Serán los primeros en dotarse con dos de los doce radares tridimensionales que el Ministerio de Defensa ha contratado para modernizar y completar la red de vigilancia aérea. El EVA 12 se contruirá en la cornisa cantábrica, en una zona denominada Vértice Resbaladero y situada entre Cantabria y Burgos. Será operativo en poco más de un año y está previsto que ocupe una parcela de 11 hectáreas de terreno.

Por su parte, las obras del EVA 11, que se prolongarán durante 36 meses, han sido ya contratadas. Este escuadrón se ubicará en el Pico del Algibe, en la localidad gaditana de Alcalá de los Gazules, en una zona de aproximadamente diez hectáreas. Para finales de 1996 o principios de 1997 sus radares incrementarán el control que el Ejército del Aire mantiene sobre el espacio aéreo, complementando su cobertura.

Hoy por hoy, cada EVA está dotado de dos radares: uno de vigilancia, que proporciona la distancia y ángulo del objetivo, y otro de altura. La novedad que aportan los nuevos radares es la realización conjunta de ambas funciones. Los nuevos escuadrones precisarán menos personal no cualificado para atender sus instalaciones, ahora más automatizadas: alrededor de cincuenta personas frente a las 150 de la actualidad. Además, la centralización del mantenimiento permitirá que no sea necesario que cada EVA posea su propio equipo, como sucede en estos momentos.



Pepe Díez

Cobertura.

Con la incorporación de los EVA 11 y 12 se completa la red de vigilancia aérea.

Aviones de transporte medio

Aterrizan en Getafe los últimos CN-235 del programa FATAM

El Ala 35 del Ejército del Aire ha completado recientemente su plantilla de aviones tras recibir las dos últimas unidades de CN-235 encargadas a Construcciones Aeronáuticas S.A. (CA-SA). Con ellos finaliza la entrega contemplada en el desarrollo del programa del Futuro Avión de Transporte Aéreo Medio (FATAM). Este programa, iniciado en 1977 con el fin de cubrir las necesidades actuales de transporte medio de la Fuerza Aérea española, consta de un total de 20 aviones, 18 de ellos en su versión militar (T-19B) y dos de la serie 10 (T-19A) para el desplazamiento de personalidades.

El CN-235 es un avión de transporte medio de nueva generación que viene a ampliar la ca-

pacidad de transporte de ayuda humanitaria a la antigua Yugoslavia, el traslado de equipos de la Unidad de Verificación Española a los países del antiguo Pacto de Varsovia y su envío como estafetas a Guinea Ecuatorial. También ha sido empleado para la realización de lanzamientos de personal y cargas y en el desarrollo de pruebas para homologar nuevos sistemas que amplíen la capacidad táctica del avión.

Chaleco antibalas español

Fabricado con un nuevo tipo de blindaje, ha llamado la atención internacional

La empresa española Parafly, S.A., tradicionalmente diseñadora y fabricante de paracaídas militares, ha desarrollado recientemente un nuevo blindaje para chalecos antibalas que mejora los existentes en cuanto a seguridad, peso y comodidad. Estudios médicos realizados por la citada empresa han dado además como fruto un diseño que ofrece diferentes niveles de protección según la vulnerabilidad de las distintas partes del cuerpo.

El nuevo producto, denominado por el fabricante *STRATUM-BL6*, es el resultado de seis años de investigación y ha sido probado por el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA). Fue presentado recientemente en el Salón Internacional de Equipamiento de Policía y Seguridad Civil y Militar, celebrado en París, donde llamó la atención de los especialistas internacionales.

El blindaje de este chaleco aporta una novedosa mezcla de fibras antiimpacto lo que le convierte en un producto mucho más flexible y entre un 30 y un 40 por 100 menos pesado que las prendas existentes de un nivel similar de protección. Este material absorbe de manera más efectiva la energía del impacto, reduciendo el traumatismo que se produce contra el cuerpo. Su diseño proporciona una mayor comodidad, al permitir todo tipo de movimientos y un mayor ajuste al cuerpo, así como un sistema transpirable interior muy ligero y fácilmente desmontable. Ofrece además la posibilidad de incorporar protección en las zonas del cuello y pelvis.

Parafly trabaja asimismo en otras líneas de investigación de defensa, como son los futuros uniformes de piloto, en el marco del proyecto EF-2000; el sistema de recuperación del avión teledirigido de reconocimiento SIVA, que está siendo desarrollado por el (INTA) o los nuevos paracaídas de configuración inteligentes o de apertura regulable.



Pepe Díaz

Operativo.
Con los CN-235 se cubren las necesidades actuales de transporte medio en el Ejército del Aire.

pacidad de transporte y suplir la labor llevada a cabo por el *DHC-4 Caribou*. Este antiguo modelo fue sustituido en su momento por los *C-212 Aviocar* de la base de Getafe, que a su vez fueron relevados en abril de 1991 por los primeros CN-235 del programa FATAM. Dotado con dos motores turbo-hélice que le permiten alcanzar una velocidad de crucero de 250 nudos, y gracias a su instrumentación, puede operar prácticamente en todos los climas y aterrizar y despegar en pistas cortas con una carga de 6.500 kilos. Está capacitado, además, para transporte de personal, armamento, vehículos, equipos pesados y evacuación de heridos.

Desde su recepción, el Ala 35 ha realizado un total de 15.451 horas de vuelo en diversas misiones tácticas y logísticas. Entre otras, des-

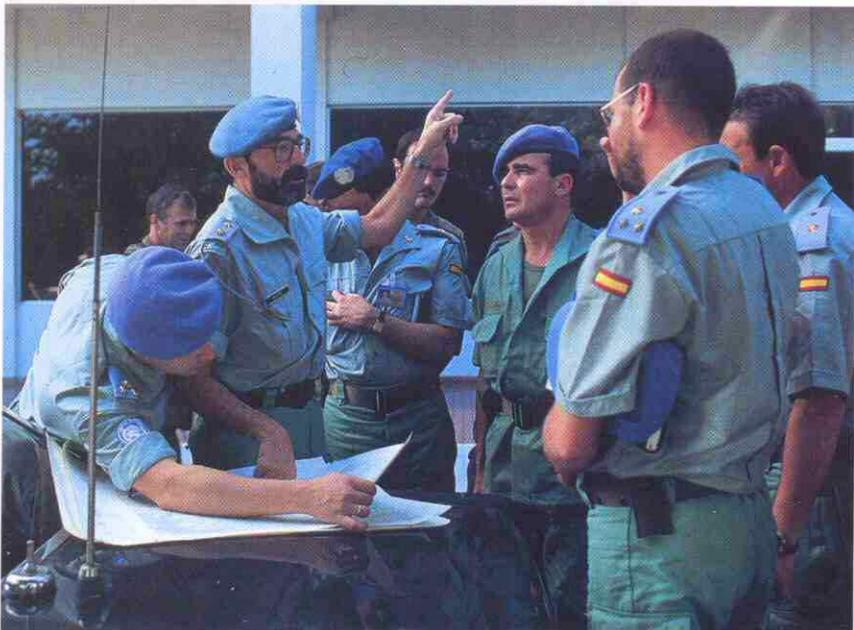
Evacuación aeronaval

Soldados y buques de la Armada se adiestran en operaciones anfibas

Efectivos del Tercio de Armada han participado en los ejercicios aeronavales *Alberguex 93-II* en el campo de adiestramiento de la Sierra del Retén en Cádiz. Estas maniobras se realizaron el pasado mes de diciembre, con el apoyo de los grupos Aeronaval *Alfa* y Anfibio *Delta* de la Flota, para probar la capacidad operativa de la Infantería de Marina en la evacuación de un grupo táctico destacado en territorio hostil.

Se trata de un supuesto de parecidas características al realizado el pasado mes de octubre en tierras italianas por efectivos españoles, junto a otros de los diferentes ejércitos de los países pertenecientes a la UEO en las maniobras *Ardente 93*. El entrenamiento en este tipo de operaciones viene marcado por la necesidad de adecuar las Fuerzas Armadas para su empleo en los nuevos tipos de conflictos que han surgido tras el derrumbe del telón de acero.

A lo largo de los tres días que duró el ejercicio, se realizó el desembarco de un grupo táctico —reforzado por una compañía de fusileros de Infantería de Marina— embarcado en el transporte de ataque *Castilla*, para llevar a cabo, además de la evacuación de tropas, el rescate simulado de no combatientes. Con este fin, se construyó un helipuerto de campaña para posibilitar las tomas y despegues de cuatro helicópteros pesados *SH-3D Sea King* y seis de ataque y guerra electrónica *AB-212*, pertenecientes a la dotación del portaaviones *Príncipe de Asturias*. También prestaron cobertura aérea al supuesto ocho cazabombarderos de despegue y aterrizaje vertical *AV-8 Harrier*, embarcados en el mismo buque, que contó además con la escolta de la fragata *Reina Sofía*.



Pepe Díaz

INTERNACIONAL

La ONU sigue en El Salvador

Presencia.
España mantiene en El Salvador a ocho oficiales de las Fuerzas Armadas.

La Operación de Mantenimiento de la Paz se amplía otros seis meses

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha prorrogado el mandato de la Operación de Mantenimiento de la Paz en El Salvador (ONUSAL) hasta el 31 de mayo de 1994. Antes de que finalice este plazo, y a la vista de la situación del país, el Secretario General de la ONU, Butros Gali, hará público un informe donde recomendará poner fin definitivamente a la misión o, por el contrario, mantener la presencia de observadores en la zona.

La Resolución 888 del Consejo de Seguridad señala como una de las razones que han impulsado la nueva ampliación de ONUSAL el momento crítico que atraviesa El Salvador, ya que, a tres meses de la celebración de elecciones generales, se han incrementado los actos violentos protagonizados por grupos armados. Estos incidentes podrían afectar el normal desarrollo de los comicios, punto culminante del proceso pacificador que se lleva a cabo en este país desde hace dos años y medio. En dicha Resolución, los miembros del Consejo piden al gobierno salvadoreño y al Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional que eliminen todos los obstáculos que impiden el reparto de tierras y que aceleren el programa de reintegración de los ex-combatientes, aspectos aún pendientes del acuerdo de paz.



Pepe Díaz

Eficacia.

Las Alberguex perseguían la coordinación entre las unidades participantes.

Unión Europea y Euroejército

UNA vez nacida, en el plano teórico, la Unión Europea se desarrollará una etapa para darle el contenido que corresponde a una comunidad política y no, preferentemente, económica, como lo fue hasta 1993. El tratado de la Unión Europea integra entre sus objetivos, como no podía dejar de ser en un proyecto que merezca el adjetivo de político, una política de seguridad común, aunque compatible con políticas nacionales que afecten a temas no definidos expresamente en la política común.

Una política de seguridad es un concepto más amplio que una política de defensa, si bien la política de defensa es la base imprescindible de la política de seguridad. Esta política de defensa, en la Comunidad Europea que hemos vivido hasta ahora, ha adolecido de notables defectos, una gran heterogeneidad de aportaciones, tanto cualitativa como cuantitativamente, y una dudosa potencialidad, suplida por el respaldo trasatlántico de la Alianza Atlántica.

Puede decirse que la política de defensa ha tenido un tratamiento extracomunitario, basado en las alianzas que fueron convenientes en la práctica de la posguerra mundial y de la guerra fría. A estas alianzas y uniones fueron integrándose aquellos países que ingresaban en la Comunidad, si bien a través de fórmulas singulares y

con aportaciones desiguales, conviviendo, dentro de estas entidades —Alianza Atlántica y Unión Europea Occidental— con otros Estados no comunitarios. Este proceso, que fue útil para resolver con realismo la inexistencia de una Europa política, debe ser revisado para mejorarlo, dentro de la ambición de una política de seguridad europea común, que no quiere decir una política de seguridad aislada ni una pretensión de autonomía ajena a las líneas planetarias de las Naciones Unidas. Pero sí debe aspirarse a que la Unión Europea pueda ejercer su papel en la historia con el peso y las responsabilidades propias de un ente unitario de la envergadura económica, demográfica y estratégica de esta Comunidad, hoy de doce Estados y pronto de dieciséis, que debe poder influir a la medida de su potencia colectiva y no, simplemente, como una asociación de socios desiguales tutelados por una sola gran potencia occidental.

Para ello, sea a plazo medio o a plazo largo, hay un camino indiscutible, si la Unión Europea ha de llegar a funcionar como tal unión: la definición de una política de seguridad y defensa dentro del marco institucional de la propia Unión Europea. Ello no significa que la Unión pueda o deba perder el lazo atlántico de la OTAN en que se basa la

fortaleza y estabilidad del sistema occidental, sino que la Unión Europea, como tal, debe ser una de las partes de la Alianza Atlántica, presentando un esquema homogéneo de integración y dejando otras anacrónicas fórmulas *a la carta*, con las que pequeñas y medianas potencias mantienen sus relaciones defensivas, acompañándose, en muchos casos, de fórmulas bilaterales y excepciones poco congruentes.

Tampoco es incompatible una futura política de seguridad y defensa unitaria con los vínculos existentes con países externos a la Unión Europea y con los que, en el futuro, deseen integrarse en sistemas de cooperación para el mantenimiento de la paz y seguridad entre los pueblos. Pero estos Estados cooperantes deben saber que tratan y negocian con la Unión Europea y no con una agregación de iguales y que no tienen idéntico calibre los lazos de conveniencia extracomunitaria que la densidad interna de la convivencia unitaria.

La colaboración, hasta ahora existente, entre Comunidad Europea y alianzas occidentales no debe debilitarse, sino mejorarse a través de una doctrina de defensa que cuente con el respaldo democrático de las instituciones de la Unión Europea y no permanezca como un espacio diferenciado y, por ello, envuelto en cierta atmósfera de misterio, suficiente para alejar los temas de seguridad de una opinión pública que es necesario comprometer e identificar con la estabilidad y defensa del marco de prosperidad y libertades de que disfruta.

E

L lenguaje convencional utilizado hasta ahora tiene, inclusive, algo de depresivo. Así, el tópico «pilar europeo de la Alianza Atlántica» con que se retrata a la Unión Europea Occidental le da a la política de defensa europea un sentido puramente instrumental y como descerebrado, de base física sin un contenido propio. La Unión Europea no puede marchar hacia su gran futuro sobre una doctrina de pilar de algo, sino como una célula operativa inteligente, completa e integrada, capaz de reflejos propios y leal a los lazos vitales de su Alianza Atlántica.

Para ello necesita medios de actuación material más homologados y capacidad de inversión proporcionada a las posibilidades y responsabilidades de cada uno de los Estados que integran la Unión. Pero, ante todo, necesita un fundamento moral definitivo, que no sea el producto de alian-



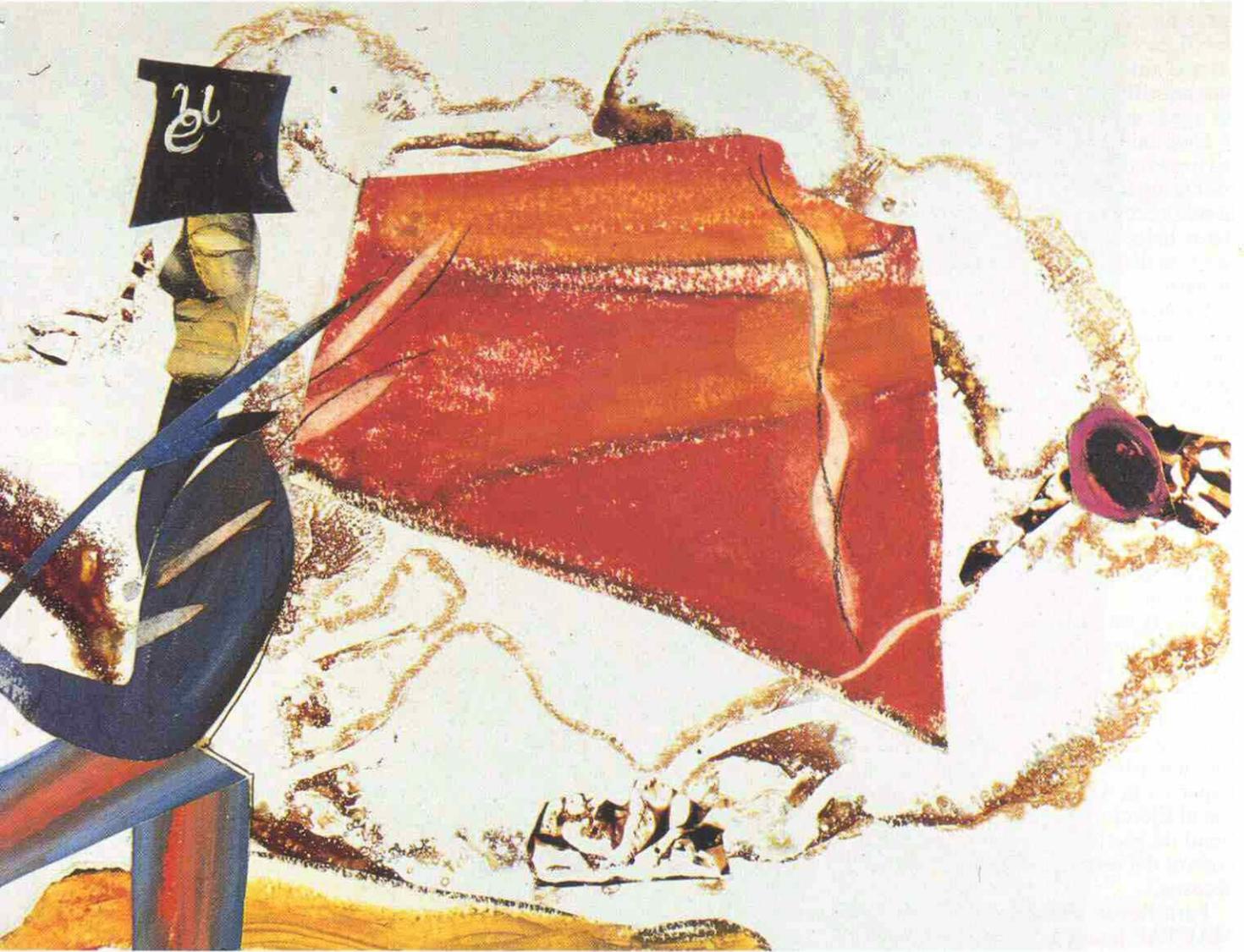
Gabriel Elorriaga

Diputado del Grupo Popular, es secretario primero de la Comisión de Defensa del Congreso.

zas o coincidencias coyunturales, sino que emane de sus instituciones políticas representativas a través de cauces normalizados de participación y debate. El futuro del Parlamento Europeo no puede concebirse como cámara de la Unión con un vacío en la más alta misión de cualquier asamblea política: velar por la paz y la seguridad de los ciudadanos que ostentarán la futura ciudadanía europea. La defensa, en una unión política, tiene que nacer de un acuerdo legitimado por los sistemas institucionales normalizados en una arquitectura democrática consolidada y participada.

gráfico determinado por la naturaleza, por la historia y por la política.

Los primeros pasos para la creación de un *Euroejército* están configurando la realidad de un brazo armado sin dejar algo tanto o más importante para su eficacia como sus propias condiciones de operatividad: la capacidad de decisión del poder político responsable de su utilización. Entre la potencia efectiva de brazo armado y la potestad ejecutiva emanada del poder o poderes gubernativos está la doctrina legitimadora de una política de seguridad y defensa permanentemente participada y actualizada. Un plan es-



Sólo así podrán realizarse las cesiones de soberanía que sean precisas para la agilidad de movimientos y la contundencia operativa de un dispositivo de seguridad común. Y sólo así, podrá homogeneizarse una política de inversiones que no debe depender, exclusivamente, de oportunismos políticos de cada Estado, sino de una consideración colectiva de las necesidades conjuntas y del nivel de efectividad homologable para las distintas piezas de un dispositivo militar al servicio de la seguridad y defensa de un marco geo-

tratégico aplicable con los reflejos rápidos y la unidad de acción capaces de hacerlo eficaz necesita una base previa y no improvisada de legitimación de la autoridad que lo elabora y aplica.

Esa base de legitimación permanente exigirá, en los próximos años, que la Unión Europea Occidental encomiende el control presupuestario y doctrinal de su política de defensa a sus propias instituciones representativas normalizadas. ♦

La llave del Estrecho

El Mando de Artillería de Costa del Estrecho potencia sus medios y sistemas de defensa

UNA bola de fuego formada por la ignición de 90 kilos de pólvora apareció en la boca del cañón de 17 metros de largo. Acompañada de un fuerte estampido, el disparo de la pieza de calibre 381/45 lanzó un proyectil de 800 kilos de peso hacia un blanco simulado que, remolcado por una patrullera de la Armada, surcaba las aguas del estrecho de Gibraltar.

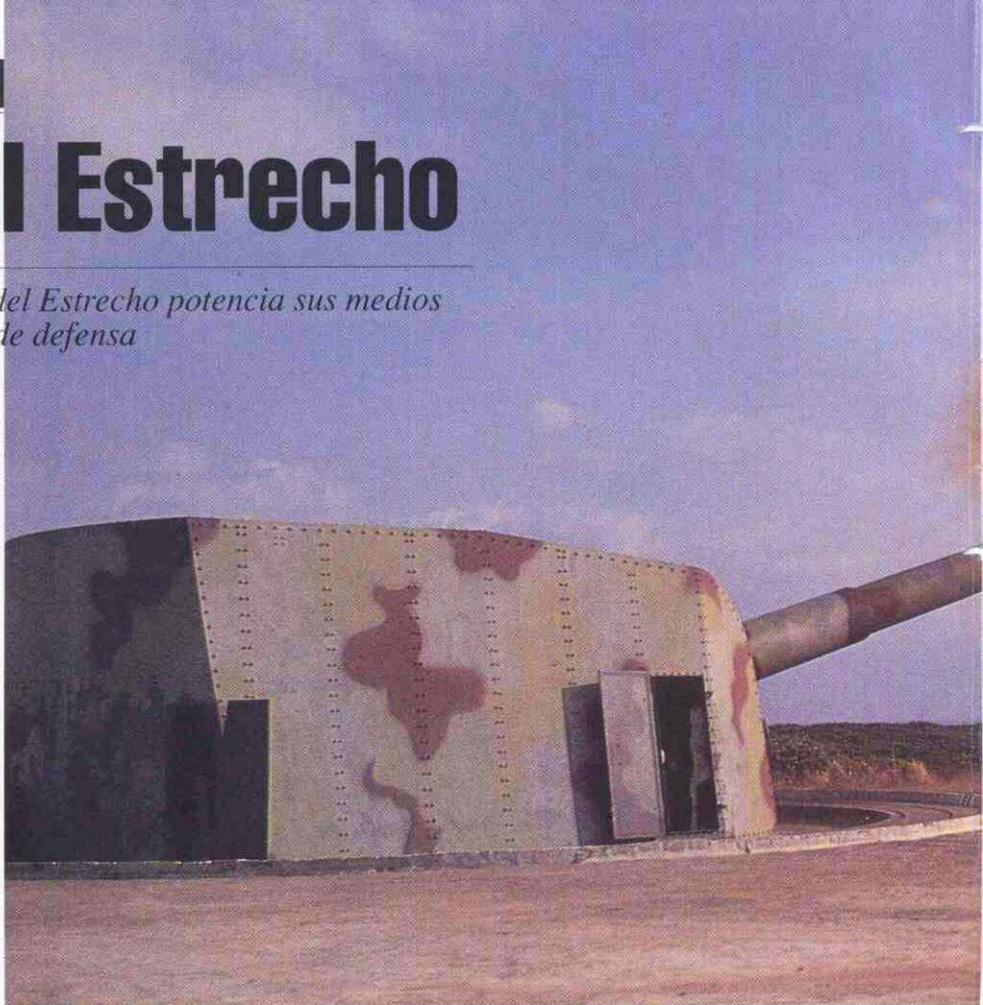
Distribuidos en cuatro pisos inferiores excavados en la roca, los 22 artilleros encargados del manejo y control de la pieza recibían segundos después los datos balísticos para la corrección de tiro y se disponían a efectuar un nuevo disparo.

La misma escena se repitió en las doce baterías de artillería de costa desplegadas para la defensa del Estrecho que, a finales de año, ejecutaron las Escuelas Prácticas de Tiro. Además de culminar la instrucción de los artilleros, estos ejercicios de fuego real se efectúan dos veces al año para verificar la validez de los equipos de detección e identificación, los sistemas de mando y control (C2), y comprobar el estado operativo de las piezas y de la munición.

Los 381/45 constituyen, junto con los cañones de costa 305/50 y 152,4/50, la potencia de fuego del Mando de Artillería de Costa del Estrecho (MACTAE), una gran unidad nacida en 1985 como consecuencia de los acuerdos de coordinación entre España y la Alianza Atlántica que dieron al Ejército de Tierra la responsabilidad de participar activamente en el control del estrecho de Gibraltar y sus accesos.

Para llevar a cabo esta misión, el MACTAE ha modernizado sus mecanismos de mando y comunicaciones y ha desplegado una compleja red de detección y seguimiento electrónico de blancos que constituyen un eficaz apoyo a la acción de sus baterías.

Organización. Adscrito orgánicamente a la Región Militar Sur, el MACTAE depende del almirante de la Flota. «Somos una extraña gran unidad del Ejército de Tierra», comenta el teniente coronel Rafael Vidal, jefe de



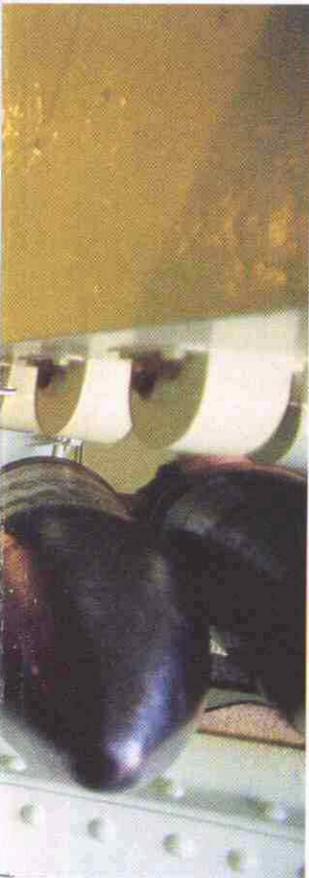
Ejercicio. Disparo de una de las piezas Vickers Armstrongs de 305/50 milímetros que el



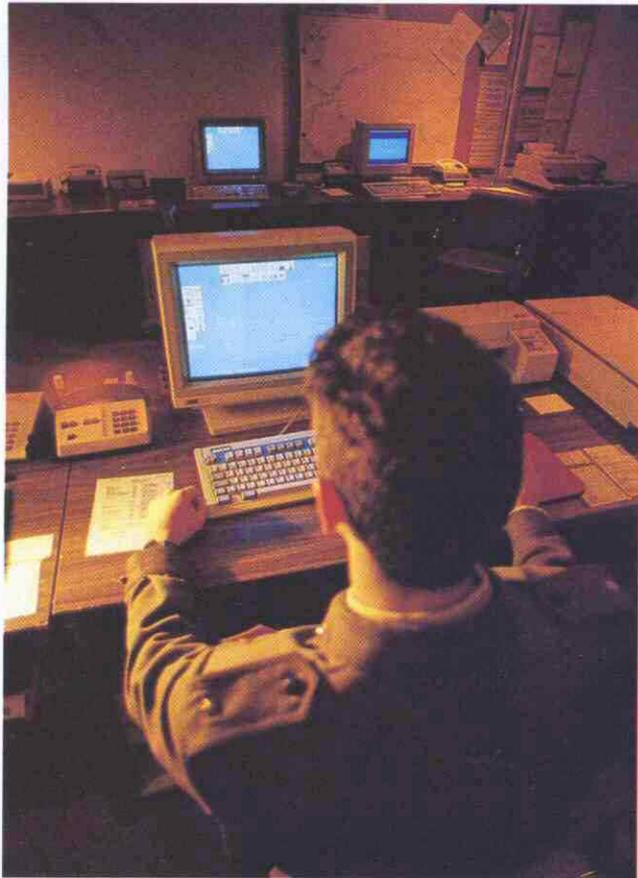
Maquinaria. En el interior del cañón, los artilleros aguardan los nuevos parámetros del obje



Mando de Artillería de Costa tiene desplegadas en las proximidades de Algeciras (Cádiz)



tivo para corregir el disparo.



Vigilancia. Seguimiento de blancos con el sistema C2.

Estado Mayor del MACTAE, «aunque con medios terrestres nuestra zona de acción es el mar, usamos procedimientos navales, en lugar de mapas tenemos cartas marinas y nuestras unidades de medida son millas y nudos».

Bajo el mando del general de brigada Nicolás Martínez Ibáñez, quien a su vez es gobernador militar del Campo de Gibraltar, el Mando de Artillería de Costa del Estrecho está compuesto por un Cuartel General, una compañía de transmisiones y dos regimientos en los que se encuadran los cinco Grupos de Artillería de Costa (GACTA) existentes en suelo peninsular. Además, a efectos operativos, cuenta con un GACTA integrado en el Regimiento de Artillería Mixto número 30, en Ceuta, que depende orgánicamente de la Comandancia General de esta ciudad.

En la misión del MACTAE colaboran además un batallón de guerra electrónica del Regimiento de Transmisiones Tácticas 21 de El Pardo (Madrid) y helicópteros de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra para identificación visual de objetivos.

Seguridad. Las obras realizadas en los últimos años en el cuartel general y en los puestos de mando de los diferentes grupos han convertido sus instalaciones en fortalezas subterráneas protegidas con modernos sistemas de seguridad. El centro neurálgico del MACTAE, su Cuartel General, es un búnker excavado en las montañas. Se accede a él a través de una doble puerta acorazada, vigilada por circuito cerrado de televisión y cuya apertura precisa el empleo de tarjetas magnéticas personalizadas.

El interior es un gigantesco cubo, excavado en la roca, que acoge en su centro otro más pequeño de cemento reforzado y separado del anterior por una cámara de aire. Preparado para soportar impactos directos de misiles y proteger a sus ocupantes contra los efectos de la guerra NBQ —nuclear, biológica y química—, el búnker cuenta además con elementos autónomos de generación de electricidad, renovación de aire, descontaminación y supervivencia en caso de aislamiento.

Protegidos de la misma manera, los puestos de mando de los cinco Grupos de Artillería de Costa se encuentran enlazados con el Cuartel General del MACTAE por medio de una compleja red de transmisiones. Su soporte es un

doble sistema de fibra óptica y enlaces hertzianos de muy alta frecuencia que impiden la interferencia y detección de las comunicaciones por sistemas de guerra electrónica.

«Ninguna señal radioeléctrica sale del búnker directamente al exterior», asegura el capitán Aurelio Lombarte, jefe de la compañía de transmisiones del Mando de Artillería de Costa del Estrecho quien presume de mandar la red de comunicaciones más completa de España «incluida —dice— la compañía Telefónica».

Cubiertas las necesidades de enlace, los diferentes grupos han sido dotados en los últimos meses con el sistema de mando y control SADL (Semiautomático *Data Link*) que estará en servicio hasta que las asignaciones presupuestarias permitan el desarrollo del programa C3I (Mando, Control, Comunicaciones e Inteligencia), un sistema integrado que permitirá dirigir las operaciones en tiempo real y que será interoperable con los ejércitos de los países que forman parte de la Alianza Atlántica.

Aunque diseñado para funciones de instrucción y adiestramiento, el SADL es totalmente operativo ya que representa visualmente en los monitores la situación de los buques que navegan por el estrecho de Gibraltar y sus accesos.

«Al no ser automático, es necesario introducir los datos manualmente —comenta el comandante José Labandeira, jefe de Operaciones del MAC-TAE—. El sistema los actualiza automáticamente hasta que un cambio de parámetros del buque hace necesaria una nueva entrada manual. No obstante el sistema es útil porque un barco sólo alcanza los 15 ó 20 nudos de velocidad, lo que permite al mando gestionar, evaluar y decidir la acción con tiempo suficiente».

Para que las trazas aparezcan en las pantallas es necesario que un operador introduzca en el ordenador los datos relativos a la distancia, orientación, rumbo y velocidad del blanco. Estos parámetros los proporcionan

actualmente dos simuladores-radar enmascarados en las cercanías de la costa.

Una vez detectados, la identificación y seguimiento de los buques corresponde a los Grupos de Artillería de Costa. Para ello, sus bunkers están dotados con modernos sistemas de visión electrónica —láser, cámaras de televisión y cámaras térmicas de visión nocturna— que amplían la información sobre el blanco dentro de su área de responsabilidad.

Por medio del sistema Semiautomá-



Artillero. El sirviente empuja un proyectil hacia la teja de carga de un cañón 305/50.

tico *Data Link*, la información se transmite simultáneamente a un conjunto de ordenadores personales conectados entre los centros de operaciones del Mando de Artillería de Costa del Estrecho, de los Grupos de Artillería de Costa, de la Flota, de la Región Militar Sur y Mando Operativo Terrestre y del control civil de tráfico marítimo de Tarifa.

Cada uno de estos órganos aporta información y colabora en la identificación de la traza. En caso de conflicto y si se tratase de un buque hostil, el almirante jefe de la Flota podría ordenar una acción de fuego. Según la situación del blanco, el MACTAE seleccionaría la batería más idónea para el disparo.

Piezas. A partir de ese momento, la defensa del estrecho de Gibraltar depende de las 24 piezas de artillería de costa *Vickers Armstrongs* de distintos calibres —algunas de ellas simuladas— que se encuentran desplegadas entre

los cabos de Gata y San Vicente desde los años 50.

A pesar del tiempo transcurrido, los viejos cañones se encuentran tan operativos como el primer día. Incluso han aumentado su eficacia con el empleo de las nuevas direcciones de tiro *9kA-410*, de nacionalidad sueca, que corrigen automáticamente el error cometido en el disparo. «El radar del sistema registra los piques de agua levantados por el impacto del proyectil —explica el teniente Domingo Jarillo, oficial de control táctico del GACTA

I/V—. El ordenador calcula el error, registra los movimientos del blanco y transmite a la batería los nuevos datos balísticos».

Las direcciones de tiro se han instalado en los tres GACTA que han finalizado la construcción de sus bunkers. A falta de iniciar las obras en el Grupo Este (GACTA II/5), el pasado mes de noviembre concluyeron las obras en el de Ceuta. El puesto de mando de este grupo, tiene la antena del radar de tiro protegida por una cúpula de acero mimetizada que se abre por medio de un sistema

hidráulico.

A medida que las disponibilidades económicas lo permitan, el Mando de Artillería de Costa del Estrecho continuará el desarrollo de su plan de potenciación que incluye la creación de un grupo de misiles antibuque (que podrían ser *Exocet* o cualesquiera otros que cumplieran los requisitos operativos) para completar la potencia de tiro de los actuales cañones que, a su vez, serán modernizados.

Además, el plan abarca otras áreas de actuación como doctrina, recursos humanos, logística, inteligencia... En total, el programa comprende 24 objetivos y 100 acciones necesarias para alcanzarlos. «Si todas ellas se llevan a efecto —afirma el teniente coronel Rafael Vidal— se podrá decir que España ha diseñado una gran unidad con la estructura de lo que se ha venido en llamar el Ejército del año 2000».

M. M. C.

Fotos: Jorge Mata

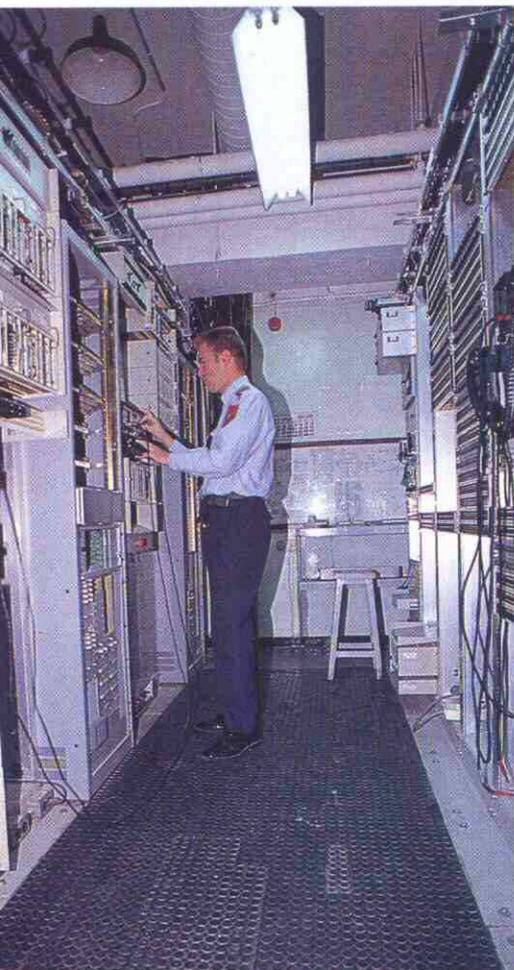
Radares y torreros

El personal de los EVA, como los antiguos vigías costeros, se ocupa de detectar cualquier amenaza al territorio español

«Les perfonas que farán las guardias tindrán obligació de eftar continuament en los pueftos feñalats, amb tota vigilancia...»

(1720. De la Instrucció y método per fer las guardias en las marinas)

EN mayo de 1601, Bernardo Roig se asegura: «Una docena; a media legua, proa a poniente». Con el *fester* (un cestón de metal para fuegos de aviso) comunica el avistamiento a las *talaias* vecinas; luego, con el *corn* (caracola) da aviso a los vigías de las poblaciones cercanas. Un par de horas más tarde, en la Almudaina de Palma de Mallorca, el virrey Zanoguera ordena la movilización inmediata de las Milicias de las Villas y la reunión de las Tropas de Ordenanza de la Plaza.



Apoyo. Los técnicos de mantenimiento cuidan del buen estado de las instalaciones.

Además del avistamiento de la torre de Na Gosta (Cabo Salinas, al sureste de Mallorca), otras *talaias* han denunciado más «barcos moros»: unos cuarenta y cinco entre galeazas y jabeques. Quizá sólo estén de paso camino de Argel, pero también pueden atacar las villas costeras.

Casi cuatrocientos años después, en las pantallas del COC/SOC (Centro de Operaciones de Combate) del Grupo Central de Mando y Control, en Torrejón (Madrid), acaban de aparecer unos ecos sospechosos que no responden a un plan de vuelo conocido ni a las señales del radar IFF/SFF. La información procede de los Escuadrones de Vigilancia Aérea (EVA) que cubren el Mediterráneo y es continuamente actualizada en tiempo real. Ante la posibilidad de una acción hostil, el jefe del Mando Operativo Aéreo (MOA), el teniente general del Ejército del Aire Alfredo Chamorro, ordena el *scramble* (ataque) de las patrullas aéreas de combate de Manises (Valencia) y Zaragoza y la alerta de la de Torrejón.

Esta vez se trata de un ejercicio DAP-EX y los *agresores* son *Mirage 2000* franceses en el rol de hostiles, pero la mecánica hubiera sido exactamente la misma en un caso real.

Tanto en 1601 como en 1993, el correcto funcionamiento de la red de alerta posibilita la detección de una amenaza desde sus mismos inicios y permite conocer su origen y entidad y los probables objetivos. Cuanto mayor sea la información, más ajustadas y eficaces podrán ser las medidas que se tomen para neutralizarla.

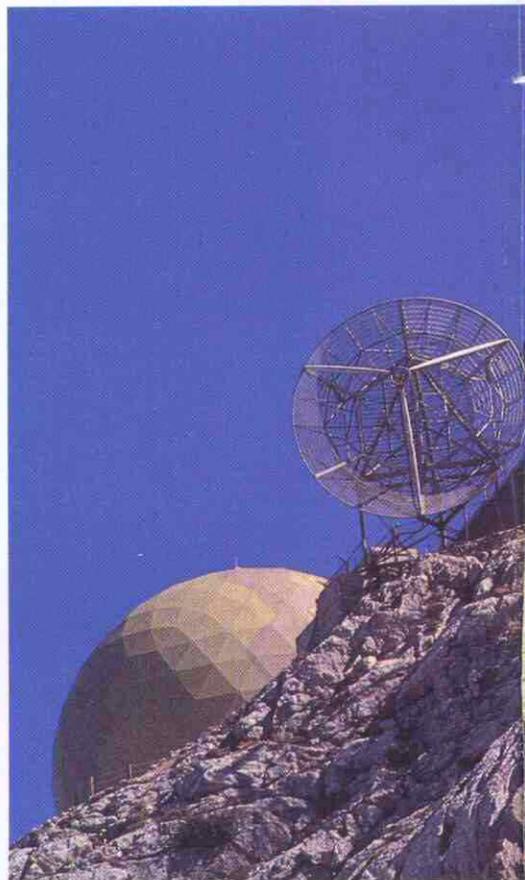
En el siglo XVII se confiaba en la buena vista de los vigías; en el umbral del siglo XXI, en la potencia de los radares.

Defensa aérea. Fruto del primer Convenio de Amistad y Cooperación entre Estados Unidos y España, firmado en septiembre de 1953, se desarrolló un Sistema de Defensa Aérea, del que el Ala de Alerta y Control se constituyó en el centro neurálgico.

Casi inmediatamente después se emprendió la construcción de los Escuadrones de Vigilancia Aérea, estaciones de radar situadas en puntos do-

minantes del territorio nacional. Dotados de la tecnología más avanzada, los EVA supusieron un importante reto de modernización para el Ejército del Aire, ya que desde el primer momento fueron de explotación conjunta hispano-norteamericana.

En esa primera fase el sistema fue manual, *pintándose* las trazas en un enorme panel transparente sobre cuya información el jefe de sector decidía



Seguridad. Los radares de los Escuadrones de Vi-

las medidas a tomar. Pronto se dio paso al sistema SADA (semiautomático), con los sucesivos programas *Combat Grande*, al tiempo que los radares mismos iban sustituyéndose por otros cada vez más capaces.

Hoy los EVA funcionan básicamente como estaciones remotas del COC/SOC del Grupo Central de Mando y Control, aunque mantienen capacidad suficiente para constituir un SOC autónomo. Actualmente, el programa SIMCA (Sistema Integrado de Mando y Control Aéreo) procede a *estirar* la vida de los radares en servicio, ya que por razones presupuestarias no es factible su sustitución por equipos de la última generación. En cualquier caso, las obras no interfieren en ningún momento la labor de vigilancia:

sólo se para un radar cuando no existe ninguna otra alternativa, y siempre por el tiempo mínimo. Periodo que se cuenta en minutos.

Los EVA supusieron en su día una revolución que excedía el campo puramente técnico: se aplicaron sistemas normalizados de construcción y explotación, se desarrolló infraestructura viaria y se construyeron *Colonias del Aire* para alojar al personal de los escuadrones,

Combate la pantalla correspondiente al EVA-7 merece atención especial: desde su posición avanzada controla prácticamente todo el Mediterráneo Occidental. «Por eso nuestro lema es *No más allá*», explica el teniente coronel Antonio Marco Isern, jefe del escuadrón.

Activado en 1960 con un radar primario AN/FPS 100 y un radar de altura AN/FP, en 1964 queda bajo responsabilidad española y en 1977 deja de

cia primaria AN/FPS 113 detecta cuanto vuela o navega en un radio de unas doscientas millas náuticas». De hecho, en la pantalla es perfectamente identificable el trazado de la costa levantina, las Baleares y el Norte de África. «El radar secundario, un TPX-42, interroga cada eco e informa si se trata de un aparato civil, de uno militar o bien de un *unknow*, un eco al que seguir y, eventualmente, interceptar», explica el teniente coronel Marco. Finalmente, en el otro radomo, un radar AN/FPS 90 determinará la altura de un eco concreto. La información es visualizada en la sala SAS, al mismo tiempo que se envía al Grupo Central de Mando y Control mediante un enlace en microondas, debidamente protegido.

El poco espacio restante en la cima lo ocupan las antenas de la RTM (Ejército de Tierra), los relés de comunicaciones de Aviación Civil y las antenas de la Red de Comunicación Troposférica de la Fuerza Aérea estadounidense, desactivada a finales de septiembre pasado.

A media ladera se encuentran la planta de energía y los depósitos de gasóleo. En la sala de motores, un convertidor de 365 CV a 600 revoluciones por minuto suministra 425 Kw/h, suficientes para mantener indefinidamente el radar en funcionamiento en caso de un fallo de la red civil.

Finalmente, siete kilómetros de pista y 600 metros más abajo, en una olla, se encuentra la zona de asentamiento.

Con su arquitectura típicamente norteamericana, cuenta incluso con un pequeño embalse y en uno de sus garajes la máquina quitanieves espera el invierno.

La posición privilegiada en plena sierra hace que el EVA-7 se convierta frecuentemente en una base de apoyo muy útil en las labores de búsqueda y rescate de senderistas y escaladores perdidos, enriscados o heridos. De hecho, la mayoría de los profesionales del EVA son excelentes montañeros.

Torreeros. Las analogías entre el sistemas de vigías y los Escuadrones de Vigilancia Aérea son constantes. Por ejemplo, entre los siglos XVI y XVIII, los torreros de una *talaiá* se turnaban para bajar un domingo cada uno a la



La Fuerza Aérea tienen la misión de proteger de las inclemencias meteorológicas a las antenas de los radares.

que con el tiempo se integró por completo en la población civil de la zona.

Cada EVA cuenta con tres zonas bien definidas: el asentamiento, que agrupa los edificios logísticos, administrativos y el acuartelamiento; la planta de energía, que hace al EVA independiente de la red comercial, y la zona técnica, donde se ubican las antenas de radar, la sala de control y las instalaciones anexas.

Así, los EVA son prácticamente idénticos unos de otros, salvo diferencias de detalle debidas a las exigencias del emplazamiento. Su habitual ubicación en la montaña más alta de su zona les ha valido el sobrenombre de *picos*. Incluido el EVA-2, de Villatobas (Toledo), situado en una llanura perfecta.

En el Centro de Operaciones de

contar con personal norteamericano. La colonia residencial está situada en Sóller (Mallorca) y fue necesario construir una carretera estratégica que uniera ese puerto con la estación mediante un túnel de 400 metros que traspasa la montaña. Treinta años después, esa carretera se ha convertido en uno de los recorridos panorámicos clásicos por la Serra de Tramontana, y los radomos (cúpulas transparentes a las ondas electromagnéticas) del EVA son ya una referencia familiar.

En la cima de la montaña, terraplanada a 1.440 metros, se ubica la zona técnica, un edificio de dos pisos sobre el que sendos radomos en fibra dieléctrica protegen los radares que escudriñan el Mediterráneo sin cesar.

«En un radomo, el radar de vigilan-

villa más cercana, «a oír misa y recoger provisiones». Hoy, en un EVA la vigilancia es también continua: «24 horas al día, 365 días al año», les gusta repetir.

Por ello, el régimen de vida es de veinticuatro horas de guardia por otras veinticuatro de descanso. «De capitán en el EVA-7 me correspondía el turno impar, y las Nocheviejas las pasábamos frente a un monitor», recuerda el

almacén principal, sumados a la excelente preparación de los especialistas, una avería será detectada, y neutralizada, en segundos. «Puede darse el caso de recibir de *Pegaso* (indicativo radio del COC) el aviso de alguna irregularidad en nuestra señal, cuando los técnicos de guardia ya han localizado la tarjeta culpable y la están sustituyendo», comenta el teniente Marcelino. «El elemento averiado es posteriormente

de energía la misión es engañosamente simple: «tener preparada la planta para su explotación inmediata». El teniente Jesús Vaquero y sus hombres trabajan en firme para conseguirlo. Cuidada con exquisito cariño, los motores son los originales y funcionan perfectamente a pesar de sus 100.000 horas de vuelo. La planta es fría y muy ruidosa, y sólo la sala de control está *razonablemente* insonorizada. En su extremo, una pequeña camareta sirve como zona de descanso. «Lo malo es que, cuando nieva, podemos quedarnos aquí varios días».

Inclémencia. Cada EVA tiene su cruz, y la del EVA-7 es precisamente la nieve, que lo deja incomunicado unos días, año tras año. Por ello, a finales del verano se reponen los almacenes de emergencia cara a esos días de aislamiento: «normalmente se trata de una jornada o dos, pero en 1979 fueron cinco días y mi récord personal está en nueve», sonríe el comandante Aroza, jefe de Seguridad de la Policía Aérea.

Ajenos a la guerra electrónica, abajo, en el asentamiento, los soldados de la Policía Aérea sudan, a pesar del frío, con la tabla del combate del sargento Gordillo. «Un EVA es, por su alto valor estratégico, un objetivo preferente en caso de ataque», comenta el comandante Aroza, «y una acción de sabotaje es siempre posible». De la Policía Aérea depende la seguridad inmediata del escuadrón, y una alarma en pleno invierno puede suponer ocupar un puesto de vigilancia a las dos de la madrugada, en la nieve y con un frío glacial.

En este contexto, la cocina de Antonio Bennasar, «casera y tradicional», es un arma excelente para mantener la moral y combatir el frío. Antonio, *solleric* como muchos de los que han pasado por el escuadrón, lleva veinte de sus treinta y ocho años trabajando de cocinero en el EVA-7. Cuenta orgulloso como le llamó la madre de un soldado interesada por la receta de sus lentejas, «harta de oír que, para lentejas buenas, las del EVA». Más serio se pone al recordar la ocasión en que un rayo alcanzó la línea telefónica y hubo que aplicarle reanimación.

Sea como fuere, los radares de los EVA, y sobre todo el personal que cuida de ellos y los protege, siempre están alerta. En cierto modo, siguen fieles a lo que mandaba, hace 374 años, la citada instrucción marinera: «*Las perforas que farán las guardias tindrán obligació...*»

Texto y fotos: J. B. Alberti Dumas



Vigilancia. Dos controladores realizan un seguimiento pasivo de trazas en el radar primario.

teniente coronel Marco, «aunque, claro, los compañeros del turno par se perdían la Nochebuena...».

Relevo. Con una plantilla de 15 oficiales, 44 suboficiales y 149 miembros de tropa, la mayoría especialistas muy cualificados, en el EVA-7 el día empieza a las ocho de la mañana con el relevo de las guardias. En la antigua sala de control, los jefes de servicio de la tripulación saliente rinden un completo informe a la entrante. Luego cada equipo ocupará sus puestos. La zona técnica tiene una atmósfera muy especial, casi naval: sin ventanas, con tuberías y conexiones por doquier, los relojes indicando la *hora zulú* (solar); bancos de trabajo compartiendo el espacio con terminales y ordenadores... y los dosímetros de radiación siempre prendidos del uniforme («el radar es un emisor de ondas electromagnéticas», explica el teniente Juan Marcelino).

El mantenimiento de las instalaciones electrónicas en estado óptimo es la tarea prioritaria; entre los repuestos disponibles en cada servicio y los del

revisado para su eventual recuperación y se comunica a la Maestranza la incidencia mediante un terminal de teleproceso», acota el sargento Francisco Ruiz.

La calidad de la señal de radar es crítica y una agencia especializada se ocupa de su control, desde un despacho lleno de ordenadores, ficheros y diagramas que no dejan un palmo libre de pared. El responsable es Bernardo March, ingeniero civil de Telecomunicación, y su equipo de técnicos civiles y militares: «formamos un equipo en el que se combinan y complementan una buena base académica con la experiencia práctica de muchos años».

En un EVA se domina la tecnología más moderna... sin olvidar la más elemental. Durante la gran nevada de 1979 se derrumbaron los garajes y un cobertizo del asentamiento, inutilizando parte de la instalación eléctrica. Para iluminar la zona y los viales mientras se reparaba, un suboficial montó una instalación provisional «con patatas vaciadas llenas de aceite de oliva y una mecha de hilas de mecánico». En la planta

AUF, auf, Kameraden von der Infanterie, es gilt für unser Leben...»

El fondo del verso que abre esta nota

—recogido por Ernst Jünger en su relato *El estallido de la guerra de 1914*— ha sido el mismo para los ánimos de todos los movilizados, ya hablaran en alemán o en francés, en inglés o en japonés, en chino o en ruso, en hebreo o en árabe. El miedo primario a morir o ser herido es superado por valores secundarios, como el de la conservación o logro del tipo de vida que se estima, que siempre han operado mejor en las voluntades que la simple imposición del poder del Estado sobre las personas.

El ser humano lo es, precisamente, por su capacidad de abstracción. Ninguna agrupación humana es estrictamente natural: familia, tribu, pueblo o Estado-Nación son conceptos indisolublemente unidos a la racionalización —y regulación— de los comportamientos asociativos de los seres humanos. Los vínculos afectivos primarios no subsisten si no cubren, normativamente, la necesidad de cooperación entre las personas y las exigencias de contraprestaciones individuales que sirven para potenciar la cohesión social.

En los desastres —incluida en esa categoría la guerra, el más humano de entre ellos—, se pone a prueba la viabilidad de cualquier asociación humana afectada por los mismos. El desastre que para una familia supone la enfermedad mortal de uno de sus miembros obliga a un esfuerzo racional de superación de la adversidad para la misma proporción al que una sociedad compleja y abierta, como lo es la española, debe afrontar en caso de verse afectada por una amenaza armada. Una correcta previsión, una adecuada preparación y una capacidad real de uso de los recursos disponibles acaso no eviten el desastre —en la familia o en el conjunto social— pero, al menos, limitan los daños que este produce.

EN el plano de la administración militar de un Estado democrático, sería una perversión limitar la adopción y regulación de sistemas de reservas y de movilización de recursos humanos y materiales con criterios «nominalistas» que sólo justifiquen la mera conservación de específicas estructuras burocráticas. Si el propio Jünger afirma en su ensayo *La emboscadura* que «Quien otorga su sentido a las armas es el hombre libre», no es arriesgado afirmar que la creación de unidades de reserva y de mecanismos de movilización sólo tiene sentido si se piensa pragmáticamente como método de in-

Reservas y movilización de la Nación

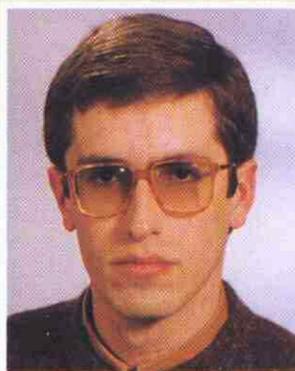
tegración de los intereses de todos los ciudadanos españoles ante situaciones de crisis bélica o de prestación de servicios estatales de defensa y protección civil.

Uno sospecha que, así como ningún ejército es exclusivo crisol de ninguna nación, ninguna nación lo es si no es ejército. Una cultura política democrática no puede permitir que —por ejemplo— un ingeniero electrónico, cuyos estudios hayan sido financiados fundamentalmente por sus compatriotas a través de la fiscalidad del Estado, no esté convencido de tener la obligación de contraprestar a cambio sus conocimientos al servicio de la sociedad si le son legalmente requeridos. Tampoco que el sacrificio de tiempo y dedicación a tal servicio social no sea debidamente compensado, sobre todo si las habilidades requeridas no las adquirió dicho ciudadano contando con fondos públicos.

UNA cultura económica basada en la regulación de las relaciones entre las necesidades sociales y las exigencias de la competencia en el mercado ha de acudir a una ajustada contratación de hombres, bienes y servicios por parte del Estado para producir defensa nacional. Pero no debe olvidar el fomento de la cooperación voluntaria de las entidades públicas y privadas que se benefician —directa o indirectamente en la práctica— de la existencia de la cobertura proporcionada por la defensa nacional. En última instancia, debe saber promover mecanismos de coerción social sobre los insolidarios que eviten la necesidad final de ejercicio de los mecanismos de violencia e imposición legal del Estado sobre las personas físicas y jurídicas.

Hará diez años que se publicó —en dos de las lenguas españolas: el catalán y el castellano— una utopía novelada con la que Luis Racionero glosó el intento de creación de *El país que no fue* entre los siglos X y XIII en ambas vertientes de los Pirineos por parte de una inteligente oligarquía. En ella, se pone en boca del papa Silvestre II —uno de sus mentores— la afirmación de que «Hay que materializar este país». Por si necesario fuese, el facilitar la materialización de la Nación española en Ejército ha de ser el objetivo instrumental de la anunciada creación de unidades de reserva y de sistemas de movilización de hombres y bienes. El objetivo final es convencer a los más, al obtener España la superioridad moral y práctica que otras naciones democráticas disfrutaban al saber ser ejército, para estar en disposición de poder vencer. Casi todo nos va en ello.

Jorge Aspizua Turrión (*)



(*) Miembro del Instituto de Estudios Sociales Avanzados y del CSIC

Chequeo a la industria de defensa

España cuenta con 45 empresas que generan 21.391 empleos directos y facturan 160.000 millones de pesetas anuales

EL cambio del contexto estratégico internacional ha conducido a la industria de defensa de la mayoría de los países a una posición difícil, caracterizada por la disminución de la producción y el empleo. Las compañías tienen que enfrentarse a un escenario marcado por una creciente y dura competencia. El Ministerio de Defensa mantiene una serie de líneas de actuación con las que se pretende apoyar al sector español, de por sí débil al contar generalmente con empresas de escasa dimensión y una relativa limitación en su capacidad tecnológica, para mejorar su competitividad. El secretario de Estado de la Defensa, Antonio Flos, resumía recientemente ante el Senado los principios de la política industrial del Departamento.

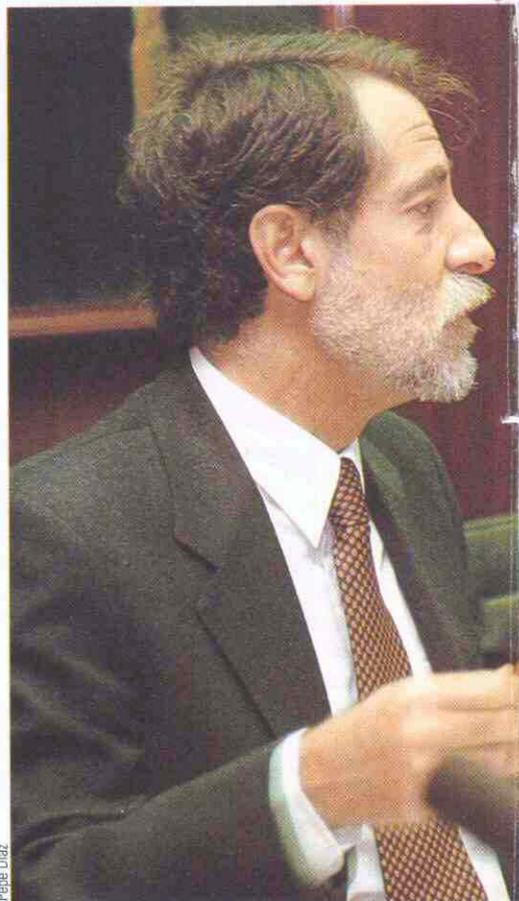
La delimitación del sector nacional de defensa resulta compleja al no estar compuesto solamente por empresas que se dedican a este campo en exclusiva. Así, en unos casos esta actividad se realiza por ramas o divisiones, muchas veces minoritarias, de compañías que trabajan en ámbitos más amplios; y en otros se trata de empresas calificadas habitualmente como de defensa, pero cuyo negocio en este sector es

minoritario o han iniciado su diversificación a otros campos.

Tomando como referencia las empresas que forman parte de la Asociación de Fabricantes de Armamento y Material de Defensa de España (AFARMADE), en la actualidad hay 45 compañías cuya actividad se considera suficientemente vinculada a este sector. Su producción militar ascendió a 160.000 millones de pesetas en 1992, de los que un 39 por 100 correspondieron a exportaciones. El empleo directo generado por esta actividad fue de 21.391 puestos de trabajo.

Hay que destacar un significativo nivel de concentración, puesto que sólo cinco empresas (Bazán, Construcciones Aeronáuticas, Santa Bárbara, Indra e ITP) totalizaron el 74 por 100 de la producción y un 79 por 100 del empleo. Según la valoración del secretario de Estado, la productividad del sector de defensa, comparada con la del resto de los sectores de los que forman parte estas empresas, es inferior en términos globales.

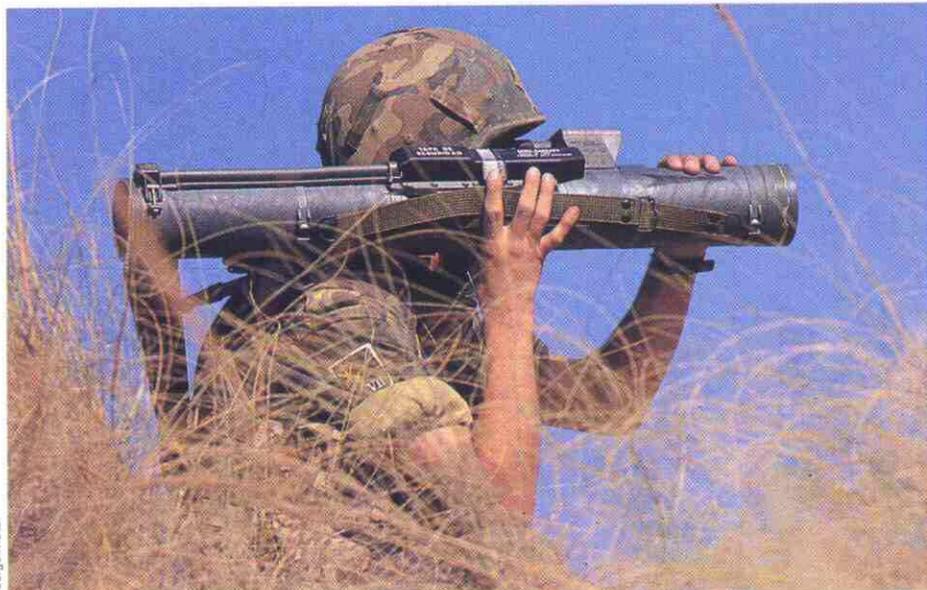
Subsectores. Las citadas compañías actúan en cinco subsectores. El aeroespacial, totalmente concentrado en CASA



Pepe Díaz

SEDEF. El secretario de Estado de Administración

e ITP que han absorbido desde 1990 el 95 por 100 de la demanda interna, tuvo en 1992 una producción de 65.000 millones de pesetas (65 por 100 exportados) y un empleo directo de 5.700 trabajadores. Se trata, según Flos, de un subsector en condiciones aceptables «aunque se enfrenta al problema de que



Jorge Mata

C-90. Es el arma ligera española con mejores posibilidades en el mercado exterior.



Santa Bárbara

ASCOD. El vehículo de Santa Bárbara compete



te competencia incluso de países en vías de desarrollo.

Por lo que respecta al apartado de electrónica e informática agrupa a más de la mitad (veintitrés) de las empresas asociadas en AFARMADE; está dominado por el conjunto INISEL-CESELSA y en menor proporción por AMPER. El subsector, que exportó hasta 1992 sólo el 18 por 100 de su producción, es sin embargo considerado como el de mayores posibilidades de crecimiento y tecnológicas de futuro, tanto por las características actuales de los sistemas de armas como por la política vigente de cooperación en materia de armamento.

El subsector naval lo constituye básicamente la Empresa Nacional Bazán, que aporta el 15 por 100 de la producción nacional pero con el 48 por 100 de los trabajadores, lo que supone un desajuste estructural evidente, según palabras del SEDEF. No obstante, Bazán construye hoy un portaviones para Tailandia y ha iniciado la fabricación para la Armada de varios tipos de buques, como cazaminas o el logístico AOR, con posibilidades de exportación.

Finalmente en el subsector de vehículos y plataformas terrestres destacan empresas como IVECO, Nissan y Peugeot, que sólo tienen alguna rama dedicada a defensa, con una ocupación global en el área militar de unos quinientos trabajadores y una producción específica en este área de 9.000 millones de pesetas. Se trata pues de un subsector pequeño, con desarrollos muy aceptables aunque con el inconveniente de que buena parte de sus componentes son de importación.

sus productos actuales más destacados no tienen por el momento unos sustitutos claros en un futuro próximo».

El subsector de armamento y munición, donde Santa Bárbara y en menor medida GAMESA atienden a gran parte de la demanda interna, abarca once empresas con una producción de casi

18.000 millones de pesetas y menos de cinco mil trabajadores. Se caracteriza por un exceso de empleo, una demanda limitada y una productividad reducida, aunque el subsector dispone de algunos productos de interés, como el lanzagranadas C-90, pero de tecnología media y por tanto sometidos a fuer-



J. M. Fiestas

con fuerza en el concurso del Ejército noruego.

Simuladores. Un producto nacional que interesa especialmente en los Estados Unidos.

De este panorama industrial se deduce la escasa dimensión del sector, puesto que, al margen de las cinco empresas principales, las cuarenta restantes sólo tienen una producción en defensa de 41.000 millones de pesetas y 4.500 empleos directos. Esto genera problemas para abordar grandes proyectos y hace difícil el desarrollo de tecnología propia. Precisamente, aun-que las empresas tienen en muchos casos nivel industrial y de ingeniería para participar como socios en proyectos multinacionales, los subsectores adolecen de una limitada capacidad tecnológica por lo que los productos propios, aun siendo de buena calidad, no resultan punteros y a menudo incorporan subsistemas principales importados.

«Evidentemente todo este conjunto de cuestiones permite hablar de un sector, en parte, débil que requiere un cierto grado de tutela, presente en la industria militar de todos los países occidentales», señalaba el secretario de Estado de la Defensa, quién recordó ante el Senado que esta medida se hace especialmente necesaria ante la modificación del panorama internacional desde 1990 que ha cambiado sustancialmente el mercado mundial de defensa. Así, se ha producido una fuerte reducción de la demanda, agravada por la aparición de sobrantes de armamento como consecuencia de los tratados de desarme y la disminución de los ejércitos; actualmente existe una gran oferta de material de segunda mano en buen estado y a buen precio o simplemente cedido gratuitamente. Paralelamente a esta reducción, el final de la guerra fría ha producido también una modificación cualitativa de la demanda. Todo ello ha conducido a la industria de defensa de numerosos países a una situación que ha forzado un replanteamiento importante caracterizado por la disminución de la producción; la concentración del empleo; el impulso de la cooperación industrial, y la diversificación a la actividad civil.

Prioridades. Aunque no existe un mandato directo que atribuya al Ministerio de Defensa obligaciones concretas en materia de política industrial, si hay referencias genéricas, como la Ley Orgánica de Criterios de la Defensa Nacional o la de Dotaciones, que otorgan al Departamento responsabilidades de apoyo al sector como soporte y componente del sistema de defensa nacional. Así se estima que el Ministerio debe fijar unas prioridades realistas de origen operativo y económico, con el fin de

alcanzar una capacidad total de mantenimiento de los sistemas y equipos utilizados por las FAS; conservar la actual capacidad de producir armamento y material convencional medio y ligero; promover el desarrollo tecnológico industrial, tanto por razones de autonomía como para mejorar la capacidad de cooperación, como socios de calidad, en proyectos multinacionales; y mantener una presencia suficiente en determinados subsectores, siempre que esto sea compatible con los recursos disponibles y económicamente razonable.

«En todo caso —señalaba el SE-DEF— no debe olvidarse que nuestras actuaciones fundamentales son las vinculadas a la responsabilidad central del Ministerio, que es la Defensa, y no a las de carácter estrictamente industrial, que son subsidiarias salvo que condicionen, directamente, determinados objetivos de Defensa».

En este sentido hay que resaltar que la capacidad de incidencia industrial del Departamento depende fundamentalmente de su demanda y por ello de su presupuesto. Si este es escaso o las expectativas de recursos son inciertas, esta capacidad de actuación se ve limitada. Este es el caso actual puesto que la asignación presupuestaria del Ministerio de Defensa ha disminuido desde 1989, y desde 1991 ha entrado en una fase en la que las disponibilidades son muy escasas en relación a las necesidades (1,24 por 100 del Producto Interior Bruto en 1993, frente al porcentaje en torno al 2 por 100 del PIB que se consideraría como óptimo); la disminución ha repercutido especialmente sobre la industria, colocada en una situación límite en 1992, ya que las restricciones han afectado en mayor medida a los gastos de material.

La dotación presupuestaria para 1994 ha detenido su caída con un incremento del 6 por 100 en cifras absolutas y un porcentaje sobre el PIB del 1,26 por 100. También hay que destacar que se ha modificado la distribución interna de este presupuesto, al aplicarse la mayor parte del incremento a los gastos de adquisición de armamento y material, que han pasado de representar el 12,3 por 100 en 1993 al 14,6 por 100 en 1994.

Líneas. Este incremento presupuestario es acorde con seis líneas de actuación en materia industrial ya vigentes con las que el Ministerio de Defensa pretende brindar el mayor apoyo posible para la reactivación del sector empresarial.

La primera de estas líneas es el im-



CN-235. Este avión fabricado por Construcción

pulso de la demanda interior. En 1993 el Ministerio ha efectuado un notable esfuerzo de contratación llevando al límite su capacidad de compromiso. El volumen, que en 1992 fue de 86.000 millones, alcanza los 223.000 millones de pesetas en 1994, con los que se pretende iniciar programas necesarios para las Fuerzas Armadas que habían quedado detenidos, así como crear una cartera de pedidos en las empresas y garantizarles un volumen de trabajo en el tiempo a fin de reducir la incertidumbre de la programación industrial.

Aspecto fundamental de la demanda es la progresiva nacionalización de las adquisiciones. Tomando como referencia las cantidades ya comprometidas, la de carácter directo pasará del 61 por 100 en 1994 a un 74 en 1997. Si a ello se agrega la nacionalización indirecta por la vía de compensaciones o cooperación internacional, se alcanzará un 95 por 100 de las adquisiciones.

El apoyo a las exportaciones constituye otra de las grandes líneas de actuación del Departamento, dado que el reducido tamaño del mercado nacional para absorber series de producción rentables obliga a las empresas, con independencia de las reestructuraciones internas, a vender en el exterior si quieren ser competitivas. Este apoyo, que comprende también el fomento de la participación en programas de cooperación multinacional, se realiza mediante la actuación institucional para crear un entorno exterior favorable a la industria nacional. En este sentido aca-

Electrónica



es Aeronáutica es ahora la principal baza exportadora del subsector aeronáutico español.



o. Es el área con mayores posibilidades, tanto tecnológicas como de cooperación internacional.

ba de ser creada la Oficina de Apoyo Exterior, que informará a las empresas sobre las oportunidades de mercado y dará a conocer sus productos en el extranjero. Estas actuaciones se complementarán con la adquisición prioritaria por Defensa, cuando sea posible, de aquellos productos con expectativas de exportación, y con el próximo montaje por la Secretaría de Estado de la Defensa de una exposición permanente de material español.

Otra línea de apoyo industrial es la que se inició mediante la obtención de compensaciones por compras en el exterior y que actualmente tiende a ser sustituida por la política de cooperación. El primer aspecto comenzó en

1984 con la adquisición de los aviones F-18. Hasta hoy se han gestionado setenta acuerdos de compensación, 46 de ellos con empresas estadounidenses y 24 con europeas, de los que se han beneficiado 500 compañías y organismos españoles, habiendo concluido ya 25 programas. Las compensaciones han superado el medio billón de pesetas.

Cooperación. Los programas de cooperación, mucho más interesantes por suponer el acceso a la tecnología en propiedad mediante la participación de pleno derecho en la dirección y desarrollo de los proyectos, se han impulsado fuertemente en los últimos años.

Estrechamente vinculada a las otras

líneas de acción industrial del Ministerio se encuentra el fomento de la investigación y desarrollo (I+D), con la que se pretende obtener una participación razonable de la tecnología nacional en los sistemas y equipos empleados por Defensa y lograr una amplia capacidad en su mantenimiento, reduciéndose así la dependencia exterior.

Tradicionalmente ha existido en España un desequilibrio a favor de la investigación básica que a menudo se pierde o va a parar a empresas extranjeras que tienen mayor capacidad de aplicación y desarrollo. Frente a ello la I+D del Ministerio de Defensa está generalmente ligada a la obtención de un producto con mercado. Durante los últimos cuatro años, precisamente aquellos con menores recursos, se han invertido 272.000 millones de pesetas en este apartado (la cuarta parte de la función de investigación del Estado), y aunque el esfuerzo económico no se va a mantener en iguales términos, seguirá siendo muy importante.

Tan importante como el volumen asignado a I+D es la selección de proyectos —reducidos hoy a una cuarta parte de los existentes a finales de la pasada década— que se efectúa con los criterios de que sean de interés para las FAS y tengan salida económica en el mercado; capaciten a las empresas para participar en programas de cooperación o les permitan obtener medios tecnológicos que ayuden a su producción.

Otra línea es la del incremento de calidad industrial, muy estricta en el campo de defensa. La actuación del Ministerio en este campo, al que dedica 313 personas, es tanto una exigencia técnico-administrativa vinculada a sus compras como un medio fundamental para homologar a las empresas españolas en el entorno internacional.

Otro aspecto destacable de la política industrial del Departamento es el de proporcionarles una adecuada información sobre la programación de las adquisiciones. Así, cuando los recursos son escasos, la industria puede tener un conocimiento preciso del volumen actual y futuro de las inversiones, su destino y su situación temporal, para poder efectuar sus previsiones. En este sentido se estudia no renovar la Ley de Dotaciones Presupuestarias, sino sustituirla por una Ley-Programa, en la que se especifique con mayor detalle las inversiones y los años en que se van a efectuar, acompañada por un anexo detallado sobre los principales programas.

Eduardo Medina

El *eurocaza* del siglo XXI

En el 2001 España recibirá los primeros dos aviones de los ochenta y siete que tiene previsto adquirir

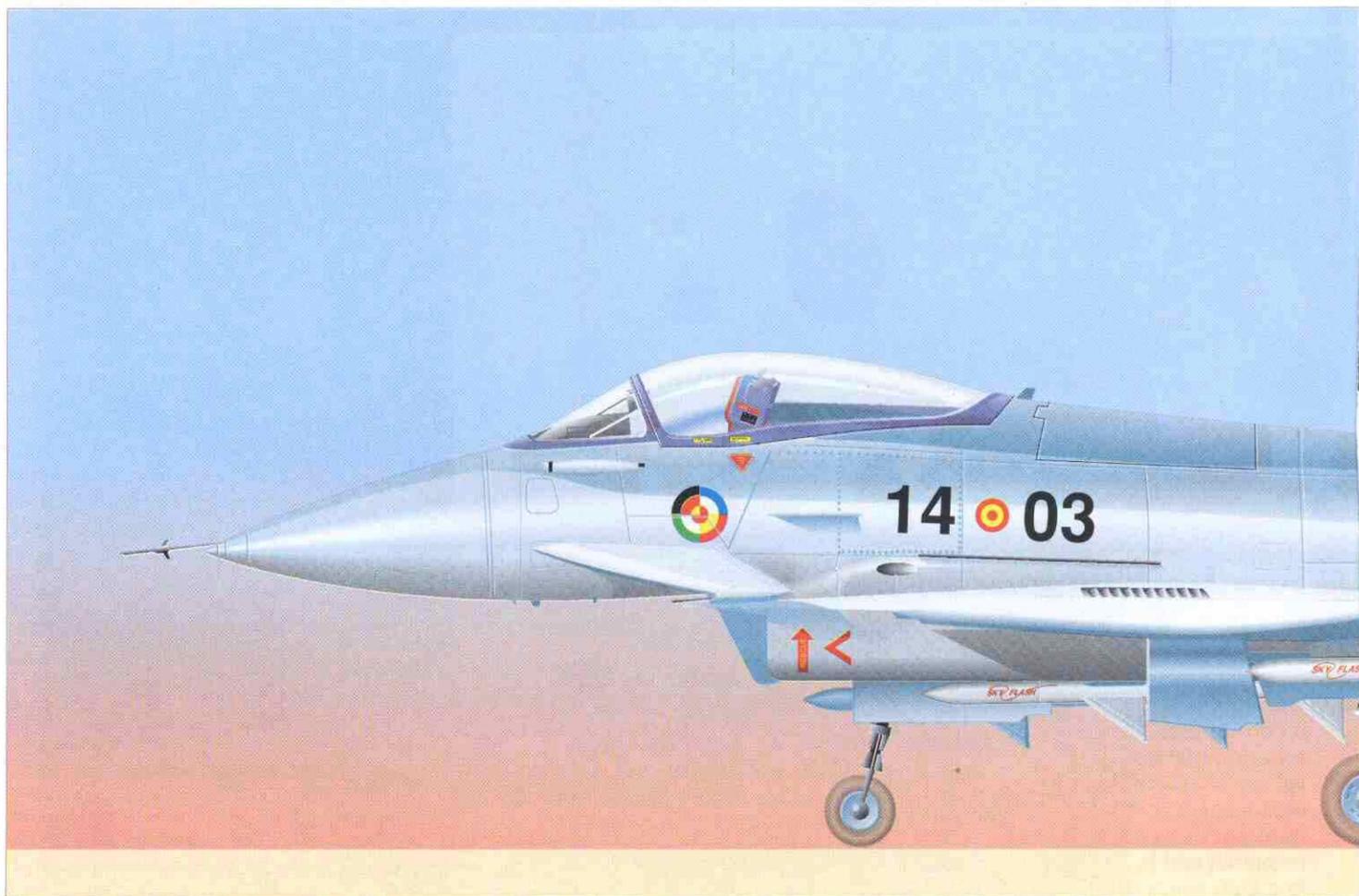
EL más importante proyecto de sistema militar en que España participa —junto con el Reino Unido, Alemania e Italia—, el *Eurofighter-2000*, sigue adelante. Según la actual orientación, entre el 2001 —año en el que se prevé que concluya la ac-

ciembre en el Congreso para responder a las preguntas que sobre el *EF-2000* formuló el portavoz del Grupo Popular, Santiago López Valdivielso.

Con unas prestaciones superiores al *Rafale* francés y al *F-18* norteamericano en su última versión, aunque infe-

pretende conseguir una elevada capacidad de supervivencia, que se obtendría mediante la posibilidad de despegar y aterrizar en distancias cortas y con la inclusión de un subsistema avanzado defensivo de contramedidas electrónicas y de detección de amenazas de misiles.

Inversiones. En sus tres primeras fases —viabilidad, definición y desarrollo—, el programa supone para España un coste de 248.000 millones de pesetas, de los cuales quedan pendientes de pago 133.000 millones. La mayor inversión, no obstante, corresponde a las fases ligadas a la producción y existencia operativa del avión, que aún no se han iniciado: la preparación para la



tual fase de desarrollo— y el 2013, el Ejército del Aire recibirá los 87 aviones de combate que le corresponden según este programa, cuyo coste global para nuestro país asciende a 6.957 millones por aparato, con independencia de los gastos de I+D.

Así lo expuso el secretario de Estado de la Defensa, Antonio Flos Basols, al comparecer el pasado 22 de di-

rios al *F-22* de este mismo país —si bien este aparato costará el doble—, el *EF-2000* ha sido concebido como un avión monoplaza con dos motores, óptimo para defensa aérea por su capacidad para efectuar blancos múltiples bajo todas las condiciones meteorológicas y en cualquier punto incluido en su envolvente de vuelo, dentro y fuera de su campo visual. Por otro lado, se

producción —que podría comenzar a principios de 1996 y concluir a mediados de 1997— supondrá 137.000 millones; la producción —a partir de 1997—, 379.000 millones; el apoyo logístico integrado, 89.000 millones.

A partir del año 2000, los aviones empezarán a entregarse a las fuerzas aéreas de los países miembros del consorcio, en un número proporcio-

nal al de su participación en el proyecto (Reino Unido, 37,5 por 100; Alemania, 30 por 100; Italia, 19,5 por 100; y España el 13 por 100 restante). España recibirá en el año 2001 los dos primeros aparatos, a los que seguirán otros siete de promedio por año entre el 2002 y el 2013, hasta completar los 87 aviones que está previsto adquirir.

Alemania, el país que más reorientaciones solicitó para el desarrollo del proyecto, vio cumplidas sus aspiraciones con la reducción del 30 por 100 de los costes respecto a los del EFA, según indicó Antonio Flos Bassols al intervenir en la Comisión de Defensa del Congreso. «Más que la postura de Alemania —añadió el secretario de Estado de

motor del avión tal como fueron concebidos en el proyecto EFA, pero se han reducido determinadas especificaciones técnicas. El nuevo avión, por ejemplo, no será tan rápido como se había previsto en el proyecto inicial —pasará de 2,0 Mach a 1,8— y dispondrá de menos armamento aire-superficie. Se han ampliado los tramos de carrera necesarios para el despegue y aterrizaje y se ha limitado la capacidad de operación en pistas provisionales, a la vez que se ha anulado la posibilidad de operar en casos de emergencia en secciones de carreteras o autopistas y se ha suprimido la necesidad de realizar misiones con tanques adicionales de combustible de 1.500 litros bajo las alas. Por último,

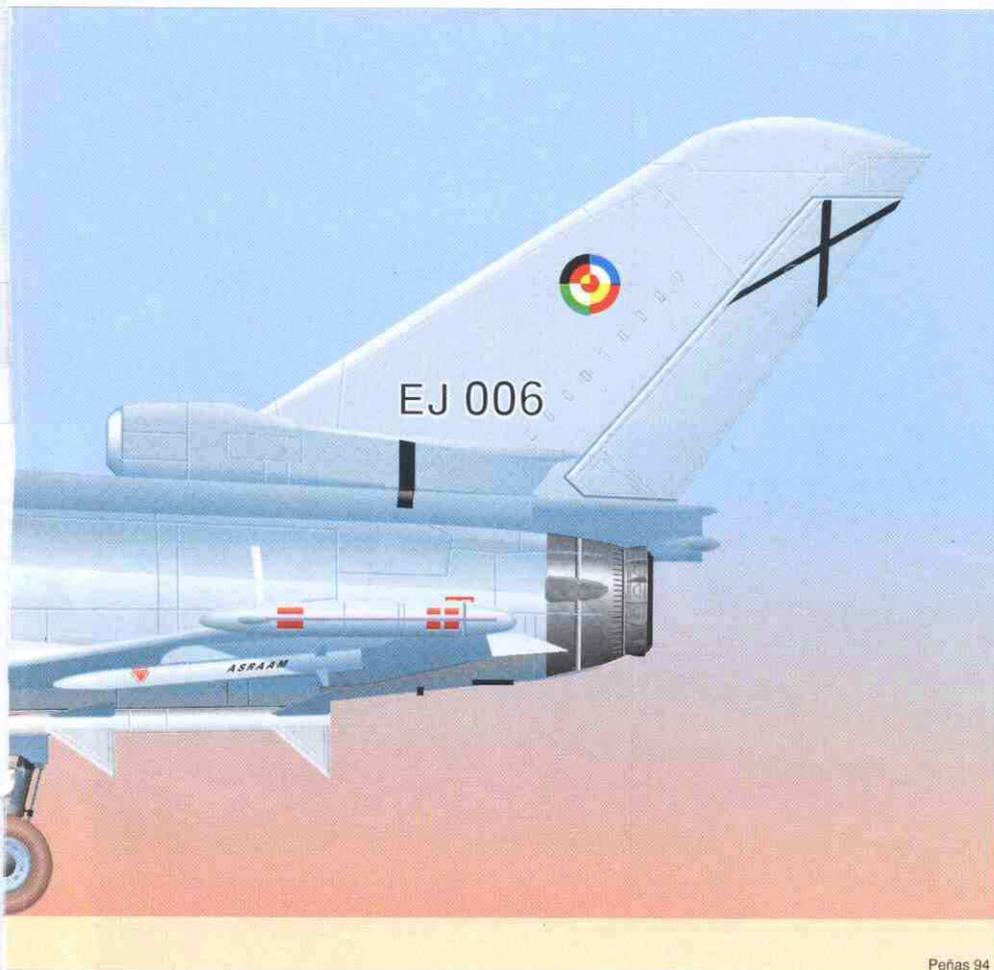
gías, que, en su conjunto, generarán beneficios a distintas empresas de los cuatro países participantes en el programa.

En el programa participa un gran número de empresas españolas. De ellas, diecinueve mantienen contratos directos con los consorcios que desarrollan el avión. Los principales contratos corresponden a CASA, que hasta el momento ha contratado 66.000 millones de pesetas en la fase de desarrollo mediante su participación en uno de los dos consorcios del programa —Eurofighter—, e ITP, que ha contratado por valor de 49.000 millones a través de Eurojet. Estas son las dos empresas españolas más favorecidas por el programa. Entre ambas contabilizan el 86 por 100 de la contratación. El 14 por 100 restante corresponde a las otras diecisiete empresas presentes en los 83 programas de desarrollo y que hasta el momento han contratado por un volumen superior a los 21.000 millones de pesetas.

La participación de CASA se ha orientado principalmente a la ingeniería de diseño del avión, desarrollo de sistemas y la fabricación de prototipos, montaje del avión completo y ensayo de vuelo de un prototipo específico (el que lleva el número 6 quedará bajo su responsabilidad), mientras que ITP se ha ocupado del diseño, desarrollo y fabricación de distintos componentes del motor, así como de la evaluación del mismo. El banco de pruebas que empleará el EF-2000, ya construido, está instalado en el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA).

Operatividad. El retraso de unos tres años que lleva el programa «no pone en cuestión —según el secretario de Estado de la Defensa— la capacidad operativa del Ejército del Aire», compuesta actualmente por setenta aviones F-18 y cincuenta F-1. No obstante, se van a emprender una serie de medidas para mejorar esta capacidad. En primer lugar, se ha iniciado un programa de modernización de los F-1 para aumentar sus prestaciones, con un coste total de 15.000 millones de pesetas, a satisfacer en las anualidades de 1994, 1995 y 1996. Se tiene también en cuenta la posibilidad de una revisión total de los F-1 para prolongar su vida operativa otros diez años. Por último, se podrían adquirir aviones de otros países.

Santiago F. del Vado



Peñas 94

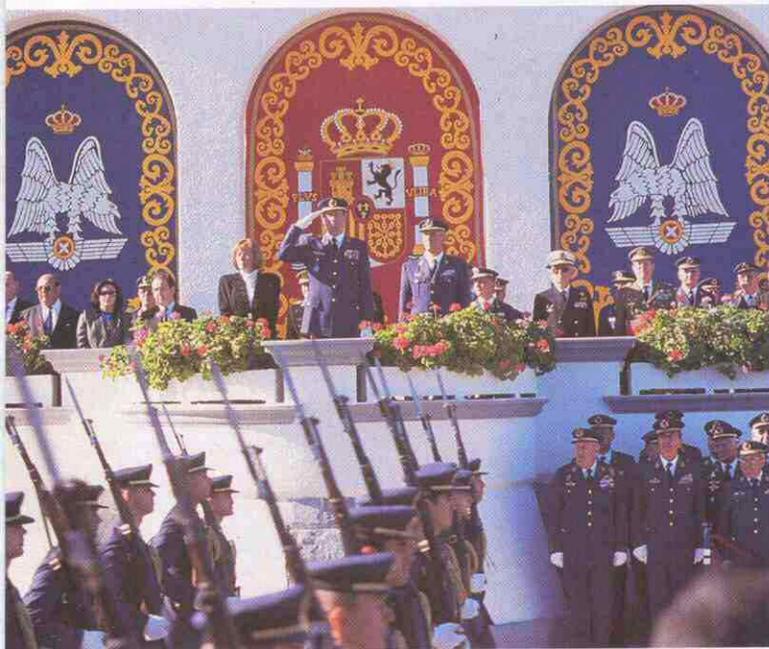
la Defensa— me preocupa que, para que España pueda seguir adelante con este programa y al mismo tiempo con el de la fragata F-100, el Presupuesto de Defensa tendrá que ser muy distinto al actual». Durante el período en el que España va a recibir siete aviones al año deberá abonar un promedio de 48.000 millones de pesetas anuales.

El EF-2000 mantiene la célula y el

dados los cambios introducidos a raíz de la nueva situación estratégica mundial, se han reducido los elementos de protección contra explosiones nucleares.

Industria. A través del EF-2000 se aseguran miles de puestos de trabajo en disciplinas técnicas y de gestión y se desarrollan y maduran nuevas tecnolo-

MEDIO SIGLO DE HISTORIA



EL Ejército del Aire conmemoró el último mes de 1993 el primer medio siglo de una de sus más significativas instituciones: la Academia General. El más ilustre de sus alumnos, **don Juan Carlos**, presidió los actos celebrados en San Javier (Murcia), donde estuvo acompañado por la presidenta de la Comunidad Autónoma de Murcia, **María Antonia Martínez** y el director de la Academia, coronel **Fernando Mosquera**, entre otras personalidades.

Una semana después, el 16 de diciembre, durante una ceremonia, celebrada en el Cuartel General del Aire en Madrid, los alumnos de la 50 promoción del curso de Estado Mayor recibieron sus diplomas. Su Majestad el Rey, que presidió el acto, entregó el correspondiente título al número uno, comandante **Francisco Miguel Almerich**, así como a otros veinticinco comandantes y ocho tenientes coroneles que han superado el curso. Al acto asistieron, entre otros, el ministro de Defensa, **Julián García Vargas** y los jefes de Estado Mayor de la Defensa y del Aire, tenientes generales **José Rodrigo Rodrigo** y **Ramón Fernández Sequeiros**, respectivamente.

MENSAJE DE PAZ DE ALTURA

AÑO tras año, durante la Navidad se repiten, en ocasiones mecánicamente, gestos tradicionales. No es el caso de la **Compañía de Operaciones Especiales (COE) nº 8** destacada en Tenerife que con un gesto novedoso y original ha querido lanzar un mensaje de paz desde el punto más alto del territorio español, el Teide, y desde el fondo del océano Atlántico, en la costa sur de la isla. Para hacer-

lo, el 21 de diciembre los soldados de dicho destacamento colocaron, simultáneamente, dos belenes en esos puntos.

Los soldados de la COE partieron hacia ambos destinos en una marcha de relevos que tuvo una duración de casi veinte horas. Para llevar a cabo esta inédita aventura contaron con la colaboración del club civil de actividades subacuáticas de Tenerife Atlántida-Sub.



TRADICIONES Y COSTUMBRES

LA reproducción de la popa de un navío del siglo XVIII se convirtió, del 27 de noviembre al 5 de diciembre, en la puerta de entrada al pabellón que la Armada española instaló en el **Salón Náutico Internacional de Barcelona**. El interior, perfectamente ambientado con un gran número de cañones, era un auténtico museo con objetos náuticos de diferentes épocas. Con ellos, los visitantes de la muestra viajaron a través de las tradiciones y costumbres de la Armada. El Salón fue inaugurado por el presidente de la Generalitat de Cataluña, **Jordi Pujol**, en nombre de **Su Majestad el Rey**, acompañado, entre otras autoridades, por el alcalde de Barcelona, **Pascual Maragall**, y el almirante jefe de la Zona Marítima del Mediterráneo, **Miguel García de Lomas**.

Durante estos días, muchos niños se hicieron a la mar por primera vez. En esta operación, *Bautismo de Mar*, participaron las corbetas *Vencedora* e *Infanta Elena* y los patrulleros *Deva*, *Alcanada* y *Medas*.

EL PERIODISMO DE LA RED

TODA labor profesional tiene sus momentos gratificantes. Quienes hacemos la **Revista Española de Defensa (RED)** vivimos uno de ellos el pasado mes durante la entrega del **Oscar de Oro de la Comunicación** a esta publicación por su cobertura informativa sobre los cascos azules españoles en misiones de paz desde 1988. El premio fue recogido por el adjunto al director **Alfredo Florensa de Medina** (en la foto). Precisamente este periodista y otro colaborador de RED, **Angel Luis Cervera Fantoni**, fueron distinguidos, también en diciembre, con el Premio Virgen del Carmen 1993 de Periodismo. El primero por el conjunto de sus trabajos sobre temas navales publicados en nuestras páginas y el segundo por su videoreportaje *Cuba, 1898. La caída del imperio español*.

MUJER DE EUROPA 1993

EN reconocimiento a su trabajo en favor de las madres y los niños víctimas de la guerra en la antigua Yugoslavia, la senadora y presidenta del Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL) **Francisca Sauquillo** ha sido galardonada con el premio Mujeres de Europa 1993. Desde que se instituyera, hace siete años, es la primera vez que una española recibe este galardón creado por la Unión Europea de Federalistas y las Mujeres del Movimiento Europeo para resaltar la labor de las mujeres que, desde su actividad profesional, contribuyen al proceso de construcción de Europa. El premio está patrocinado por la Comisión de las Comunidades Europeas y el Parlamento Europeo. Francisca Sauquillo recibió el premio Mujeres de Europa 1993 de manos del ex primer ministro belga, **Wilfred Martens**, el pasado 3 de diciembre en la Casa de Austria en Amberes.



Pepe Díaz

MÁS PREMIOS PARA LOS CASCOS AZULES

Pocas actividades son tan premiadas como la que desarrollan los cascos azules desplazados a Bosnia-Herzegovina. La sociedad española se ha sumado a las muestras de solidaridad de instituciones y colectivos y, a modo de jurado, ha expresado su veredicto calificando a estos soldados como los primeros y los mejores de 1993. **Televisión Española**, en base a una consulta telefónica realizada a más de 3.000 personas, ha nominado al colectivo azul como la «Mejor Institución Humanitaria» dentro de los premios Los primeros del 93.

También el **Grupo Z** ha otorgado a los cascos azules españoles el título Los mejores del 93 cuya distinción entregó al jefe de la Fuerza de Acción Rápida, general de división **Victor Suanzes Pardo**, en un acto al que asistieron una representación de los soldados galardonados. En esta ocasión fueron catorce millones de personas, lectores de las más de treinta cabeceras de este grupo editorial, quienes seleccionaron a los premiados.

R. Bravo/Antena 3

La paz en Palestina, ¿empieza nunca?

LA Declaración de Principios sobre los Acuerdos Provisionales de Autonomía, firmada en Washington el 13 de septiembre de 1993, por los plenipotenciarios de Israel, Simón Peres, y de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), Mahmud Abbas, es un notable avance en la dirección adecuada, dentro del marco establecido dos años antes por la Conferencia de Madrid. Pero el proceso de paz ahora desencadenado, que no hubiera sido posible sin el triunfo laborista y el cambio de Gobierno de Israel en julio de 1992, encuentra enemigos nada despreciables y ha de evolucionar en medio de una violencia que puede dar al traste con su, ya de por sí complicado, objetivo fundamental: procurar la coexistencia pacífica y la cooperación de judíos y no judíos en la tierra de Palestina.

Lo primero que, gracias al acuerdo, el pueblo palestino ha conseguido es el reconocimiento israelí de la OLP como su representante legítimo. No se trata de un hecho menor, si se considera que en octubre de 1991 sólo los partidos a la izquierda del laborismo (14 de 120 diputados) sostenían en la Knesset, el Parlamento israelí, este reconocimiento, y los contactos con los miembros de la OLP eran considerados delictivos por la ley. Ahora, un Arafat al que se negaba el visado para entrar en Estados Unidos, incluso para dirigirse en Nueva York a la Asamblea General de la ONU (lo que, dicho sea de paso, respondía a una interpretación abusiva de los derechos del país anfitrión), es recibido en la Casa Blanca y se reanudan los contactos del Departamento de Estado con la OLP, formalmente interrumpidos en junio de 1990.

Del control en la sombra de una delegación de palestinos de Gaza y Cisjordania, forzada a incorporarse a la jordana, en la Conferencia de Madrid y en las sucesivas rondas negociadoras, la OLP ha emergido pública y oficialmente, tras ocho meses de negociaciones secretas en Oslo, como el representante genuino de ese sujeto en pos de hacer efectiva su estatalidad que es el pueblo palestino, capaz de manifestarse por sí, sin necesidad de tutores o intermediarios. Y lo ha hecho estipulando, ni más ni menos, un tratado —eso es la Declaración— con Israel. Hay que ser muy obcecado para argumentar que sólo Arafat, consumido por su propia debilidad, y no los demás, ha cambiado para mantenerse en su silla.

Gracias a la Declaración, una autoridad palestina conducida por el propio Arafat, ha de establecerse lo más pronto posible en la banda de Gaza y en la propia región de Jericó —elegida por la inexistencia de asentamientos judíos en sus alrededores— para ejercer determinadas competencias de gobierno, mientras las fuerzas israelíes inician una retirada de estos territorios que han de completar en cuatro meses. La fecha inicialmente prevista para ello —13 de diciembre— ha debido ser pospuesta por la dificultad de garantizar la seguridad de los judíos dentro de un espacio aún controvertido (para Israel la zona o región de Jericó es de 25 kilómetros cuadrados; para la OLP, de 350) cuyas fronteras internacionales (con Egipto en Gaza y con Jordania en Jericó) ambas partes aspiran a controlar. Pero por el bien del acuerdo, cabe esperar que el retraso sea breve y la fecha final de la retirada se mantenga.

Si la estampa de un Arafat en Jericó gestionando asuntos palestinos resulta de por sí sola revolucionaria, aún lo es

más considerando que la autoridad es sólo un paso preparatorio para la instalación de un Consejo Palestino salido de unas elecciones generales a celebrar nueve meses después, como máximo, de la entrada en vigor de la Declaración, es decir, antes del 13 de julio de 1994. Este Consejo extiende sus competencias geográfica y materialmente al abarcar, además de Gaza, a toda la Cisjordania, no sólo Jericó, y ocuparse de cualesquiera asuntos que se convengan con excepción de la seguridad exterior, las relaciones exteriores, los asentamientos y los ciudadanos israelíes.

La declaración deja en manos de los negociadores del llamado Acuerdo Interino la determinación de la estructura y número de miembros del Consejo, así como de sus precisas competencias, pero ya prejuzga que sus poderes son legislativos y ejecutivos y menciona, entre sus instituciones, autoridades para la hacienda pública, el agua, la electricidad, el medio ambiente y el puerto de Gaza, amén de un banco palestino de desarrollo y una oficina de promoción de la exportación. No sólo eso. El Consejo nombrará autoridades judiciales independientes y fijará una potente fuerza de policía —así se califica, recuperando un término ya utilizado en los acuerdos de Camp David de 20 de septiembre de 1978— que ha de hacerse cargo progresivamente de la seguridad y orden público del territorio. Esa fuerza se cifra actualmente en 15.000 hombres.

SI el Gobierno israelí presidido por el conservador Isaac Shamir tuvo la pretensión de reducir la autonomía de Gaza y Cisjordania a un racimo de competencias personales, no territoriales, siguiendo las ideas del fundador del sionismo revisionista, Vladimir Zeev Jabotinsky, no parece que el Gobierno actual, bajo la jefatura de Isaac Rabin, haya tenido la misma idea. Todo lo contrario, las pretensiones palestinas de tocar poder sobre la tierra y sus recursos y contar con instituciones de representación propiamente política y no meramente administrativas, así como con un sistema judicial propio, han sido aceptadas. Conviene recordar que la instalación del Consejo palestino supondrá el cese de la administración civil y la retirada del gobierno militar israelí, precedidos, a más tardar la víspera de las elecciones al Consejo, de un despliegue de las fuerzas de Israel en Cisjordania, que habrán de situarse, en todo caso, fuera de las zonas habitadas.

Será este Consejo —cuyo horizonte no debería rebasar



David Alvarez

los cinco años desde la entrada en vigor de la Declaración, esto es, el 13 de octubre de 1998— el que habrá de negociar el estatuto final, o permanente de los territorios palestinos ocupados por Israel durante la llamada Guerra de los Seis Días, en 1967. Esa negociación habrá de comenzar lo antes posible —y no más tarde del inicio del tercer año del período transitorio (a mediados de 1996, en el peor de los casos)— y en ella habrá de encontrarse solución a los contenciosos más peliagudos: entre otros, la condición de Jerusalén, el derecho de retorno o de reparación de los refugiados palestinos, el futuro de los asentamientos judíos en Ga-

permanente de no se sabe qué . La cuestión de la que dependen todas las demás —la naturaleza e identidad del sujeto titular de ese estatuto— ha sido deliberadamente excluida ahora y, al parecer, siempre. Ahora, porque sería improductivo dar a los enemigos del acuerdo una de las bazas más incendiarias: la del ser o no ser del Estado palestino; y siempre, porque su decantación será, llegado el caso, un fruto madurado por la historia.

La hipótesis de un efectivo Estado palestino no cuenta aún en la opinión pública de Israel con un apoyo mayoritario; más bien todo lo contrario. Incluso entre muchos de los



za y Cisjordania, las fronteras, la seguridad palestino-israelí y las relaciones y cooperación con los países vecinos. Se trata de las etapas ya propuestas en los acuerdos de Camp David y reiteradas, por último, en la convocatoria de la Conferencia de Madrid, a las que la Declaración ha añadido ya para la fase final un orden del día mínimo cuyo objeto puede ser exorcizar los tabúes.

Los espíritus más despiertos advertirán, al leer la Declaración, que ésta articula un proceso para un estatuto final o

partidarios de la fórmula paz por territorios, ésta se agota en un régimen de autonomía de Gaza y Cisjordania dentro de Israel. La Declaración se refiere a la aplicación de las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad (artículo I) y a «la realización de los derechos legítimos (y políticos) del pueblo palestino y de sus justas reivindicaciones» (preámbulo y artículo III,3), pero en parte alguna de ella se habla —a pesar de sus diecisiete artículos, cuatro anexos y tres páginas de minutas interpretativas— de su plasmación

en Estado, de devolución de soberanía o siquiera de libre determinación.

Estos datos no deberían, sin embargo, engrosar las filas de quienes, entre los palestinos, se oponen a la Declaración por insuficiente. Primero porque desde el punto de vista de los conceptos y de los valores es improcedente asentar el Estado palestino sobre un acuerdo con Israel. Y segundo, porque, con tal de que no se mencione, cabe esperar que allí acabarán siendo muchos más los que acepten el Estado palestino que los que lo rechacen.

La creación de un Estado árabe fue prevista por la resolución 181 (III) de la Asamblea General de la ONU, de 29 de noviembre de 1947, al tiempo que la de un Estado judío dentro del plan de partición de Palestina. La fuerza adquirida por el principio de libre determinación a partir de 1960 y el papel reconocido a la independencia como vía principal de emancipación de los pueblos han renovado, aplicadas al pueblo palestino (resoluciones 2.787, de 6 de diciembre de 1971) las bases de ese objetivo; particularmente desde el 31 de julio de 1988, fecha en que Jordania renunció a todo derecho derivado de la ocupación de Cisjordania en 1948 como consecuencia de la primera guerra árabe-israelí, y de su anexión el 20 de abril de 1950 (Egipto ocupó la banda de Gaza pero nunca la anexionó, manteniéndola bajo administración militar).

De conformidad con estos antecedentes, el 15 de noviembre de 1988 el Consejo Nacional proclamó el Estado palestino, lo que también puede hacerse de forma implícita mediante el establecimiento de relaciones diplomáticas. La más estrecha vinculación de este Estado con sus vecinos, particularmente con Jordania —o con el mismo Israel—, sólo puede resultar de su voluntad soberana libremente expresada y no de una condición impuesta por otros que, incompatible con la libre determinación, sería, aunque se consintiera, nula de pleno derecho.

EN el pasado, incluso desde planteamientos progresistas, se ha sostenido la idea de que la existencia de ese Estado crearía riesgos de seguridad insostenibles para la supervivencia de Israel. ¿Cómo no alarmarse ante la eventualidad de que un ataque por sorpresa pudiera romperlo en dos, cuando entre Cisjordania y el Mediterráneo median franjas de quince a dieciocho kilómetros y la doctrina oficial árabe-palestina pretendía arrojar a Israel al

mar? Buscando el adecuado contexto geográfico y a una escala conveniente los mapas podían presentar los algo más de 20.000 kilómetros de Israel como un islote en Arabnesia, un sujeto desvalido frente al mundo árabe por toda clase de relaciones estadísticas, territoriales, de población, productivas, presupuestarias o militares.

Sin embargo, el hecho de que Israel haya salido airoso de todos sus conflictos armados con los árabes obliga a pensar que esa presentación es extraordinariamente simplificadora. Por otro lado la OLP ha reconocido, al tiempo que proclamaba el Estado Palestino, el derecho a la existencia de un Estado de Israel. Y aunque sus manifestaciones planteen a muchos judíos un problema de credibilidad,



David Alvarez

no cabe la menor duda que la seguridad israelí tiene hoy que ver menos que antes con una cuestión de espacio y de defensa frente a un ataque convencional.

La seguridad global de Israel puede ser amenazada desde muy lejos gracias a los avances de la tecnología de misiles. La seguridad cotidiana de los judíos lo es desde muy cerca, en los territorios ocupados y dentro del mismo Israel, con piedras y cuchillos. La primera —la seguridad global— puede ser acorazada mediante la disuasión nuclear y la superioridad estratégica, de equipamiento y preparación de las fuerzas israelíes, la relación privilegiada con Estados Unidos (cuya ayuda anual ordinaria se cifra en unos 400.000 millones de pesetas) y eficaces acuerdos de seguridad regional. La segunda —la seguridad cotidiana—

sólo puede serlo satisfaciendo las demandas de independencia de la muy mayoritaria población palestina y tejiendo con ella intereses comunes que hagan depender su propia seguridad de la del vecino.

No es fácil. Pero hoy puede afirmarse que la seguridad de Israel no sólo es compatible con el Estado Palestino sino que incluso la reclama, a poco que los principios de buena fe y cooperación alumbren la reflexión política de sus dirigentes. Como ha observado acertadamente Jerome Slater («A Palestinian State and Israel Security», *Political Science Quarterly*, 1991, 3, página 411 y siguientes) un Estado Palestino desincentivaría sustancialmente la lucha contra Israel, añadiendo poco a la capacidad para llevarla a cabo;

sería un rehén contra el irredentismo, dado el interés ahora de la mayoría de los palestinos por evitar acciones que podrían provocar represalias armadas de Israel o convertir Cisjordania en un campo de batalla. Si la retirada del Sinaí en 1979 aumentó la percepción de seguridad respecto de Egipto, ¿por qué habría de ser diferente en este caso?

Sólo desde la concepción nacional religiosa judía del Gran Israel, asentado sobre derechos bíblicos, puede negarse hoy el reconocimiento del Estado Palestino. Pero quienes la sostengan han de ser conscientes de que su mantenimiento requiere el uso continuado de la fuerza y el abandono de los principios democráticos.

La preponderancia de la población judía, decreciente en el mismo Israel por una baja tasa de natalidad que contrasta con la de la población árabe, conduciría en el Gran Israel a la paridad demográfica de aquí a quince años y, a partir de ahí, a la conversión judía en minoría dentro del Estado. El balón de oxígeno que ha supuesto la inmigración masiva de judíos

procedentes de la URSS parece agotado prematuramente por los problemas, no sólo políticos, sino económicos y sociales, de su absorción en un período de recesión, y es difícil imaginar de dónde podrían proceder, en circunstancias normales, nuevas cepas significativas de inmigrantes.

Descartada, por otro lado, toda posibilidad de expulsión pacífica de una masa considerable de palestinos, ¿qué queda sino apurar la ilegalidad que ha corroído el estatuto de ocupación, la *bantustanización* y la guerra? La paradoja del Gran Israel es que de ser judío no puede ser democrático y de ser democrático no puede ser judío. Desgraciadamente, la preferencia por lo primero alcanza a corrientes no despreciables del Likud. «Nosotros, los judíos», declaraba en la última Convención del partido el tremendo Ariel Sha-

ron, «volvimos a la Tierra de Israel no para establecer en ella una democracia, sino un Estado judío». Dicho queda.

El tiempo perdido ha sido tanto, tanta la intransigencia, tantas las vidas arruinadas, tantos los hechos consumados que ahora se plantean como obstáculos objetivos del proceso de paz, que éste se plantea como una meta difícil, incluso contando con que los firmantes de la Declaración tuvieran un respaldo sin fisuras de todos los pueblos de Palestina. No siendo así, el Gobierno de Israel puede cambiar de manos, la OLP de liderazgo y uno y otro de criterio, dando al traste con el proceso en cualquier momento.

LA estrategia de Rabin de ensanchar la coalición gubernamental por la derecha religiosa moderada para, de un lado, limitar la influencia de la izquierda laica y, de otro, impedir al Likud la formación de un bloque nacional de radical oposición a la política de paz, aunque lentamente, ha funcionado. Rabin quiso recomponer la especial relación con Estados Unidos, suspendiendo nuevos asentamientos no estratégicos en Gaza y Cisjordania para obtener así del Gobierno de Washington el aval, negado a Shamir, de los créditos presupuestados para la integración de los judíos inmigrantes de la antigua Unión Soviética y —simultáneamente— facilitar la negociación con los palestinos; luego despenalizó los contactos con la OLP (el hecho de que no lo hiciera el mismo día en que se legalizaba la prostitución fue pura coincidencia) y se dispuso a debatir propuestas de fondo, deshaciendo la telaraña de dificultades procesales tejida por su antecesor.

El Gobierno de Rabin, que ha favorecido también la separación de religión y Estado, pudo sacar adelante la Declaración en la Knesset sin que para ello fuera decisivo el apoyo parlamentario de los cinco diputados de los llamados partidos árabes. La Declaración contó, en efecto, con 57 votos judíos (laboristas y Frente de Paz), absteniéndose los religiosos sefardíes del Shas, que participan en el Gobierno. Pero, ¿cómo desmerecer la formidable fuerza de oposición que suponen los cincuenta votos en contra del Likud y de los otros partidos religiosos y ultranacionalistas, que expresan parlamentariamente lo que con voz y mano airada manifiestan en la calle la extrema derecha extraparlamentaria, como el Kach, y esos colonos paramilitarizados, fanatizados por sus líderes o manipulados a cuenta de su incierto futuro y ya organizados, que son los cuervos en su día alimentados por Shamir para sacarle ahora los ojos a Rabin? El mismo presidente Ezer Weizman, de raíces laboristas, desasosegado por los disturbios de la oleada ultranacionalista, se sitúa en el filo de sus atribuciones constitucionales para aconsejar un gobierno de unión nacional. Admitirlo sería, sin embargo, una trampa mortal para el proceso de paz articulado por la Declaración. La base de gobierno actual no puede ser ensanchada sin una pérdida sustancial de su programa. Hay, pues, que aguantar.

En el bando palestino, la división no es menor ni menos caliente. Dentro de la misma OLP, los Frentes Popular y Democrático de Liberación se han manifestado radicalmente en contra del acuerdo; lo mismo cabe decir de todos los grupos extremistas con sede en Damasco, como los de Abu Nidal o Ahmed Jibril. En el mismo bastión de Arafat, Al Fatah, no faltan quienes lo miran con disgusto o reservas.

Fuera de la OLP, el brazo político y militar de los Hermanos Musulmanes Hamas, cuya cuna meció el ocupante israelí cual aprendiz de brujo, abandera la oposición más



combativa y violenta. Su meta no es ya el Estado Palestino en Gaza y Cisjordania al lado de Israel, sino el Estado islámico en toda Palestina. Estos extremistas, que cuentan con innegables apoyos exteriores, se han atrevido ya a hacer lo que no han hecho todavía los halcones judíos: derramar sangre de sus compatriotas. Para ellos la lista de los colaboradores que merecen la muerte se ha ampliado a los partidarios del acuerdo. Día a día, la violencia de un Israel ocupante, provocada o no y frecuentemente desproporcionada, aumenta el séquito de los radicales enemigos del acuerdo y debilita a quienes lo sostienen. ¿Qué ocurriría si, por hipótesis, una elecciones libres y directas dieran la victoria, de presentarse, a los candidatos de Hamas, particularmente fuerte en la banda de Gaza?

SON demasiados los que jugando con fuego pueden hacer cenizas la Declaración. El mantenimiento de la seguridad y el orden público en Gaza y Cisjordania, a cargo progresivamente de las fuerzas de policía palestinas, ha de requerir mucho temple y sincera disposición a la cooperación y coordinación con las fuerzas de Israel, a las que —con independencia de la localización y el número (actualmente los efectivos suman 12.000) que puedan quedar acantonadas en Cisjordania, fuera de los núcleos de habitación palestinos— se reconoce derecho de libre tránsito para acudir en protección de los asentamientos judíos y de los ciudadanos israelíes.

Sin duda la policía palestina carece de competencia —y ganas— para ocuparse de las algaradas que puedan producirse dentro de los asentamientos y las fuerzas israelíes se sentirán asimismo aliviadas por no tener que ocuparse más de los conflictos que Hamas pueda provocar a las autoridades palestinas. Pero, ¿qué decir cuando los provocadores sean colonos judíos contra palestinos, o palestinos contra colonos judíos fuera de los asentamientos? ¿Cuál es el límite de la conservación por Israel de competencia sobre los israelíes en Gaza y Cisjordania? ¿Cómo ha de interpretarse la disposición según la cual garantiza su seguridad global y la de los asentamientos «de forma que salvaguarde su propia seguridad interior y de orden público»? Hay que proteger a los colonos, pero también hay que protegerse de ellos. Todos los que desean reventar el proceso de paz van a dar lo peor de sí mismos para crear y multiplicar estos conflictos que arriesgan terminar con un enfrentamiento entre policías palestinos y soldados israelíes.

Por si la cuadratura del círculo de la seguridad no bastara, las autoridades palestinas están políticamente obligadas a obtener resultados inmediatos en materia de servicios y desarrollo económico, lo que no conseguirán si no cuentan con una transferencia efectiva de competencias, la cooperación continuada de los israelíes y una significativa ayuda exterior (que se espera sobre todo de la CE —a pesar de su papel secundario en el proceso político— y de las *petromonarquías* árabes). Todo ello está en los papeles. Los anexos III y IV de la Declaración son, en particular, un brillante ejercicio sobre lo ámbitos abiertos a la cooperación bilateral y regional con apoyo de los países más desarrollados. Pero los papeles no bastan para una población justamente impaciente y recelosa. Puesto en boca de Arafat, el Estado Palestino tiene un futuro entre Somalia y Singapur.

¿Será posible, en un ambiente semejante, de persistente violencia y creciente frustración, afrontar la negociación de las cuestiones que, por su complejidad y enconamiento, han quedado para el final? No hay problema político que por los

hombres no pueda ser solucionado. Pero para ello es preciso contar con la capacidad para calzar las botas del adversario y renunciar a la identificación del interés vital con los desiderata propios. Sólo quiénes tienen visión de Estado dentro de una comunidad más amplia, abierta y plural, pueden hacerlo. No las criaturas que se ciegan los ojos envueltos por una bandera excluyente.

En Jerusalén, cuya parte oriental fue ocupada en 1967 por Israel y anexionada en violación de normas internacionales por ley de 30 de julio de 1980, todo irá al traste si, efectivamente, unos y otros insisten en hacer de ella su capital única e indivisible. ¿Tan indeseable es compartirla, en parte internacionalizarla como previó inicialmente la resolución 181 (III) al concebir la Ciudad Santa de las tres grandes religiones monoteístas como un *corpus separatum*?

Los asentamientos judíos en los territorios ocupados, las tierras confiscadas eran —y son— internacionalmente ilegales, y cabe suponer su desmantelamiento en la banda de Gaza por su escasa significación global en un medio particularmente hostil. Pero en Cisjordania no parece políticamente aceptable para Israel la misma solución, y el hecho de que casi la mitad de los algo más de cien mil colonos ocupe asentamientos en la vecindad de Jerusalén abre perspectivas a acuerdos sobre bases tolerables para ambas partes. Teniendo en cuenta las circunstancias sobrevenidas, la amplia porción no ideologizada de los restantes aceptará probablemente de buen grado, mediante la adecuada compensación, una reinserción en Israel.

El transcurso del tiempo hace ciertos hechos difícilmente reversibles, para bien y para mal. Ese es el caso de los refugiados palestinos fuera de los territorios ocupados. Su derecho de retorno no puede ser negado, pero ¿cabe acaso pensar en que sea practicable de forma inmediata y en términos generales sin arriesgar el caos? Evidentemente no, pero son muchos los criterios con que se cuenta para ordenar su ejercicio y buscar, también por la vía de la compensación económica, alternativas a condición, claro está, de no pedir lo que, siendo justo, es imposible.

La cuestión de las fronteras es otro de los puntos pendientes. Gaza y Cisjordania se definen en la Declaración como una unidad territorial única cuya identidad será respetada. Dada su discontinuidad, separadas por territorio israelí, se trata de una prudente previsión que ha de ir acompañada de los acuerdos que garanticen el paso de uno a otro lado. Que Gaza y Cisjordania tengan fronteras con Israel y no otra clase de límites (España,



por ejemplo, tiene en Gibraltar línea divisoria, no frontera) apunta a su estatalidad. Es natural que se hable de fronteras cuando la soberanía ha de ser delimitada y demarcada; más aún cuando justamente la resolución 242 del Consejo de Seguridad afirma que el establecimiento de una paz justa y duradera en Oriente Próximo incluye el derecho de los Estados de la región a vivir en paz dentro de fronteras seguras

cuyas características la Declaración no desvela. No obstante, suponiendo que esta negociación quede bloqueada por la dificultad de encontrar un compromiso entre las posiciones contradictorias de las partes, ¿será acaso posible una vuelta atrás, al estado de cosas existente cuando acababa el verano de 1993?

Decididamente no. La aplicación de la Declaración habrá dado lugar a una nueva situación de hecho irreversible. Quiénes, de uno y otro lado, se oponen más radicalmente a la Declaración lo saben muy bien y es esa la razón última de sus esfuerzos para atajarla de raíz, ahora. Más adelante podrá, por hipótesis, vivirse una violencia mayor que la actual, y el Gobierno israelí sentirse tentado a aplicar en Gaza y Cisjordania las represalias armadas que conoce el sur del Líbano si desde allí su propio territorio, asentamientos judíos o ciudadanos israelíes, padecen la fuerza palestina por acción u omisión del Consejo, pero la presencia y actividad de éste y de sus agentes serán en todo caso una referencia incommovible. La Declaración no garantiza la consecución de la paz gracias a la solución de todos los problemas pendientes, pero el conflicto habrá de encararse en adelante sobre las bases creadas por el establecimiento y desarrollo del autogobierno en Gaza y Cisjordania.

NADA puede sustituir, en todo caso, una voluntad política firme en el mantenimiento de los objetivos y en el respeto de los compromisos aceptados para servirlos. Estos no prejuzgan la solución final, pero forman parte integrante, al tiempo, del proceso de paz en su conjunto (artículo 1). El que una parte de los palestinos llame traidor a Arafat y el que también Rabin sea traidor para un número no desdeñable de judíos es señal de que han tomado un camino tan arriesgado como acertado. No deberían flaquear a medida que, como era previsible en medio de la violencia atizada por sus enemigos, disminuyen los porcentajes de opinión favorables al acuerdo. Los plazos, como ha podido comprobarse, no son sagrados,

pero las obligaciones, sí. Y ha de presumirse que el tiempo legal, el de los tratados, es siempre el tiempo oportuno. Modificarlo envía mensajes equivocados a aquellos que pretenden negar todo tiempo a la paz.

Antonio Remiro Brotons

Catedrático. Director del Centro Español de Relaciones Internacionales



David Alvarez

y reconocidas. La cuestión estriba en que las previsibles controversias al hilo de la delimitación y demarcación territorial puedan transformarse en controversias sobre la determinación de la misma soberanía o exigencias de cesiones territoriales por razones de seguridad.

Para todo se han previsto comités, y hasta una presencia temporal «internacional o extranjera» ya convenida, pero

Cita en Bruselas

Los jefes de Estado y de Gobierno aliados se reúnen tras cuatro semanas de frenética actividad diplomática

LAS dieciséis caras llenas de satisfacción con las que han acudido los correspondientes jefes de Estado o de Gobierno a Bruselas para la cumbre atlántica de los días 10 y 11 de este mes están más que justificadas. Un encuentro de apenas 48 horas se va a saldar con una Alianza mejor encajada con la Unión Europea, entreabierta a los antiguos adversarios del Este y lentamente transformada en un instrumento para el mantenimiento de la paz en Europa. Todo ello coronado por el ya habitual consenso.

Sin embargo, los éxitos —pequeños o grandes, según quién los juzgue— no son resultado de dos días de trabajo. Los líderes europeos y americanos que ofrecen este mes a la prensa la

imagen de una Alianza cohesionada y llena de vitalidad, son bien conscientes de que diciembre ha sido frenético para diplomáticos, militares, asesores y ministros, saltando de una reunión a otra para preparar el encuentro de sus jefes. Ideas y proyectos que eran tan solo una entelequia, han saltado del tablero de diseño y, tras intensas consultas en las cuatro esquinas de Europa, han llegado a la cumbre pendientes sólo del visto bueno de los líderes.

Durante las semanas anteriores a la cumbre, diplomáticos y militares de los dieciséis participantes en la cumbre dedicaron una buena parte de su tiempo al que se ha convertido en el tema estrella de la reforma interna de la

OTAN: el encaje en la Alianza de una dimensión europea de la defensa que está ganando muy rápidamente cohesión y operatividad.

A estas alturas ya nadie era capaz de situar el debate sobre la importancia del compromiso norteamericano con la defensa de Europa. Un tema, por otra parte, sobre el que siempre había existido el máximo consenso entre todos los miembros de la Alianza. El problema era compatibilizar esta realidad con la consolidación de una identidad de defensa europea que cada vez reclamaba con más urgencia el proceso de



unidad del continente. Esta era la línea hacia la que apuntó la declaración conjunta de la cumbre franco-alemana celebrada en Bonn el primero de diciembre.

En ella, los ministros y jefes de Estado Mayor de los dos países —con la vista puesta en cumbre atlántica de enero— subrayaron la necesidad de ampliar la capacidad operativa de la UEO y, en particular, de que en ciertos casos, esta organización «pudiese utilizar los medios de la Alianza Atlántica».



ca para conducir acciones propiamente europeas».

Buena parte de los trabajos de los ministros de Asuntos Exteriores, reunidos en el Consejo Atlántico del 2 de diciembre, y de sus homólogos de Defensa, en el Comité de Planes de Defensa (DPC) del 8, se dedicaron precisamente a intentar traducir esta idea al terreno de lo práctico.

UEO. Se trataba de incrementar la capacidad operativa de la UEO sin duplicar las estructuras de la Alianza, la única organización defensiva europea que dispone de una cadena de mando propia y unidades asignadas permanentemente. La OTAN esperaba lograr este objetivo a través de la creación de fuerzas «separables pero no separadas». Es decir, capaces de trabajar dentro de la estructura de la Alianza y de realizar operaciones fuera de ella. Esta idea permitiría a la Alianza prestar sus medios militares a la UEO con lo que se plasmaría en la realidad el principio de complementariedad sobre el que las dos organizaciones han decidido construir sus relaciones.

Finalmente, el concepto de unidades «separables pero no separadas» llevará a la creación de Fuerzas Operativas Conjuntas-Combinadas. La idea es que dentro de los mandos principales de la OTAN se creen núcleos que puedan establecerse fuera de ellos como cuarteles generales para coordinar ciertas operaciones. La gran flexibilidad de este sistema permitirá que se puedan realizar acciones bajo la dirección de la UEO, y también con la participación de los Estados asociados del Este de Europa o con cualquier otro que se una a la operación concreta. Además, la propia Alianza podría emplear este procedimiento para la coordinación de las operaciones de mantenimiento de la paz en las que se viese envuelta, así como para otro tipo de misiones en las que se involucrase tras la celebración de consultas entre sus Estados miembros.



Cooperación. El Consejo de Cooperación del Atlántico Norte reunido en Bruselas el pasado 3 de diciembre analizó el proyecto de Asociación para la Paz que reforzará las relaciones de la Alianza con el Este.

La decisión de la OTAN de compartir sus capacidades militares con la UEO es una cuestión de voluntad política; pero también de racionalidad económica. Difícilmente se puede plantear la construcción de una estructura militar exclusivamente europea cuando la misma Alianza se enfrenta a una reducción drástica de sus medios militares.

Restricciones. Las limitaciones ya se han aplicado al nuevo Programa de Infraestructuras de la OTAN que aplicará unos criterios muy restrictivos a la hora de decidir qué proyectos se financian. España reanudará próximamente las negociaciones para participar en estos fondos comunes que, desde su creación en 1950, han servido, por ejemplo, para la construcción de 230 aeródromos o el tendido de 50.000 kilómetros de cables.

En realidad, los Gobiernos europeos no están para alegrías intentando navegar en medio de una profunda crisis económica combinada con un nivel de amenaza reducido que no invita a gas-

tar en defensa. Una lógica que, según declaró el secretario general de la OTAN, Manfred Wörner, tras el encuentro de los ministros de Asuntos Exteriores aliados, puede empujar a reducciones presupuestarias adicionales que «minen la calidad de las fuerzas y la credibilidad de nuestra defensa colectiva».

A pesar de este clima de creciente austeridad, el Comité de Planes de Defensa anunció la puesta a punto de tres nuevas unidades multinacionales (dos germano-norteamericanas y una germano-holandesa). Por su parte, Les Aspin —que asistió a su última reunión aliada antes de dimitir como secretario de Defensa estadounidense (ver página 69)— aseguró a sus colegas europeos que la cifra de 100.000 hombres que la Administración Clinton se ha comprometido a mantener en el Europa debe considerarse un mínimo y no un techo. Todo un respiro para una organización que teme que sus miembros reduzcan aún más las previstas disminuciones de efectivos.

La ampliación de la OTAN

LA declaración de la cumbre de los jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN reconoce que, como dice el artículo 10 del Tratado de Washington, «las partes pueden, por acuerdo unánime, invitar a cualquier otro Estado europeo en posición de proseguir los principios de este Tratado y contribuir a la seguridad del área del Atlántico Norte, a acceder a este Tratado». En estos momentos, y hasta que se den las condiciones para que se produzca una posible ampliación de la Alianza Atlántica, cuya posibilidad nadie niega, la forma práctica e inmediata para transformar la relación entre la OTAN y otros Estados interesados en ir más allá del diálogo y la cooperación la constituye la Asociación para la Paz.

Algunos países de Europa Central y Oriental han mostrado curiosidad e interés por conocer los detalles del modelo español de contribución militar a la OTAN, fuera de la estructura militar integrada, pero participando plenamente en las actividades de planeamiento y coordinación de la defensa. Parece ser que alguno de estos países ha pensado que el modelo español podría ser una especie de estatuto intermedio entre la no pertenencia a la Alianza y la plena integración y, en tal sentido, podría servirles como modelo en su aproximación a la OTAN.

Quizá sea útil recordar las condiciones que condujeron al diseño del modelo español. La exclusión de las armas nucleares de nuestro territorio fue impuesto por nuestro Parlamento cuando en otoño de 1981 se aprobó la aceptación de nuestro ingreso en la Alianza. La no integración en la estructura de mandos aliados fue consecuencia de la constatación de la dificultad de que los mandos españoles se integrasen en una estructura que se había repartido las zonas de mando hacía ya mucho tiempo, que tenía un mando aliado situado en una colonia sobre nuestro territorio y que no estaba dispuesta ceder las áreas de mando que por razones militares y políticas le hubieran correspondido a España. La tercera condición fue la reducción de la presencia militar norteamericana en España. Una reducción que se hubiera producido más tarde o más temprano.

En estas condiciones, hubo que encontrar un mecanismo que permitiese hacer una contribución militar que, respetase el resultado del referéndum. Este mecanismo se plasmó en unas di-

rectrices generales y seis acuerdos de coordinación.

El origen del modelo español tuvo poco que ver con las razones que aconsejan, en las actuales circunstancias, demorar la ampliación de la OTAN permitiendo al mismo tiempo una aproximación de los países candidatos a la plena integración mediante un proceso gradual que les permita alcanzar las condiciones que establece el artículo 10 del Tratado de Washington.



Juan Martínez Esparza
Coronel de Infantería

España inició la aproximación a la OTAN mediante el Convenio con los EE.UU. de 1953 ya que a su amparo nuestras Fuerzas Armadas sufrieron una profunda transformación. A pesar de las estrechas relaciones entre las Fuerzas Armadas españolas y norteamericanas, de la pre-

sencia en España de más de diez mil militares estadounidenses, del estacionamiento en nuestro territorio de armamento nuclear hasta 1975 y de la ubicación en España de cuatro importantes bases que contribuían a la defensa aliada, en estos 29 años, España no obtuvo en ningún momento garantías de seguridad, ni de la Alianza Atlántica, ni bilateralmente de los Estados Unidos.

En otros aspectos, como el planeamiento de fuerzas, la cooperación de armamentos, etc. es poco conocida la actividad que desarrolló la Comisión Ad-Hoc para la coordinación con la OTAN que se creó en la renovación del Acuerdo Bilateral España-EE.UU. en 1976. En el seno de la Comisión, EE.UU. facilitó una suave entrada en la OTAN. Sin embargo, el desarrollo de nuestro modelo de participación en la Alianza ha sido lento. Hasta 1988, no se aprobaron las directrices generales para nuestra participación y el último acuerdo de coordinación no fue aprobado hasta 1992. La participación española en el programa de infraestructura común sigue pendiente de negociación.

De lo dicho, no hay que concluir necesariamente que los plazos para la incorporación de nuevos países a la Alianza deban ser los de España. Pero una conclusión válida es que crear las condiciones necesarias para que un país se convierta en miembro de pleno derecho de la OTAN es un proceso complejo que requiere tiempo y trabajo. La Asociación para la Paz puede ser el instrumento adecuado para facilitar y acelerar este proceso.

Mientras, desde un punto de vista interno, la cooperación con la UEO ocupó el centro de las discusiones aliadas durante diciembre; de cara al exterior, las relaciones con los antiguos adversarios del Este ocuparon el primer puesto en la agenda de las reuniones.

La Asociación para la Paz, el proyecto norteamericano para relanzar las relaciones con el Este de Europa y las antiguas repúblicas ex soviéticas, llegó a la cumbre de jefes de Estado y de Gobierno convertida en una realidad. Tras su presentación en la reunión informal de responsables de Defensa de Traveemunde (ver la RED número 70), la reunión de ministros de Asuntos Exteriores de la OTAN y del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (CCAN) dieron el día 3 el visto bueno a un concepto sobre el que girará el futuro de las relaciones de la Alianza con el Este.

Para la OTAN, el proyecto debe convertirse en un instrumento suficientemente flexible para estructurar las relaciones con un entorno cada vez más diverso. Un espacio que incluye a países tan distintos como Polonia y Uzbekistán o Lituania y Azerbaiyán y en el que las políticas de los Gobiernos surgidos del desmoronamiento del sistema soviético están acentuando los contrastes en vez disminuirlos.

CCAN. En el nuevo esquema, el CCAN continuará siendo un foro de cooperación política y consultas en el que los veintidós Estados surgidos de la desintegración del bloque soviético tendrán el mismo estatuto frente a los dieciséis miembros de pleno derecho de la Alianza. Por su parte, la iniciativa de la Asociación para la Paz, que principalmente se centrará en cuestiones militares, se convertirá en un arreglo *a la carta* entre la OTAN y cada uno de sus vecinos orientales.

Como señaló Manfred Wörner en la rueda de prensa posterior a la reunión de ministros de Asuntos Exteriores aliados, «el grado del que ciertos países harán uso de esta oferta será diferente» y las relaciones con la Alianza avanzarán a un ritmo distinto en cada caso. De este modo, nadie se sentirá discriminado en el Consejo de Cooperación Atlántico y, al mismo tiempo, cada Estado podrá profundizar más en sus relaciones con la OTAN según sus intereses y sus posibilidades.

Esta flexibilidad ha permitido a algunos países del Este —especialmente

el denominado Grupo de Visegrad integrado por Polonia, Hungría, la República Checa y Eslovaquia— aceptar un proyecto sobre el que mantenían serias reticencias. Los cuatro han olvidado, al menos de momento, su solicitud de ingreso en la Alianza; a cambio esperan un sustancial estrechamiento de la cooperación militar con el Oeste.

La doble estructura, formada por el CCAN y la Asociación para la Paz, consolidará el arreglo salomónico que la Alianza ha alcanzado para resolver la difícil disyuntiva a la que se enfrenta desde el fin de la guerra fría: llenar el vacío de seguridad creado en Centroeuropa, sin incorporar a unos Estados muchas veces enfrentados entre sí por graves conflictos, ni provocar unas suspicacias en Moscú que dificulten todavía más las reformas de Yeltsin.

Aunque aún no está definido el contenido concreto de los acuerdos que se firmarán al amparo de la Asociación

para la Paz, es probable que incluyan la celebración de maniobras conjuntas y otros aspectos no contemplados hasta el momento en el seno del CCAN.

A corto plazo, sin duda, los convenios se centrarán sobre cuestiones relativas a las operaciones de mantenimiento de la paz. La OTAN, que pretende convertirse en el eje principal de este tipo de intervenciones en el Viejo Continente, ha trabajado con sus antiguos adversarios en el seno del CCAN, unificando criterios sobre estas misiones. Para ello, ha creado un grupo de trabajo *ad hoc* en el que, además de los miembros de la organización, participan Suecia, Finlandia y Austria.

El plan de trabajo del CCAN para 1994, aprobado en la reunión del 3 de diciembre, prevé la continuación de estos trabajos. Los acuerdos de la Asociación para la Paz tenderán a complementar estas tareas definiendo el inter-

cambio de experiencias y la celebración de ejercicios sobre esta materia con los países del Este.

Además de las operaciones de mantenimiento de la paz, el nuevo plan de trabajo del CCAN, el tercero desde su creación, incluirá nuevas materias de cooperación como las adquisiciones de

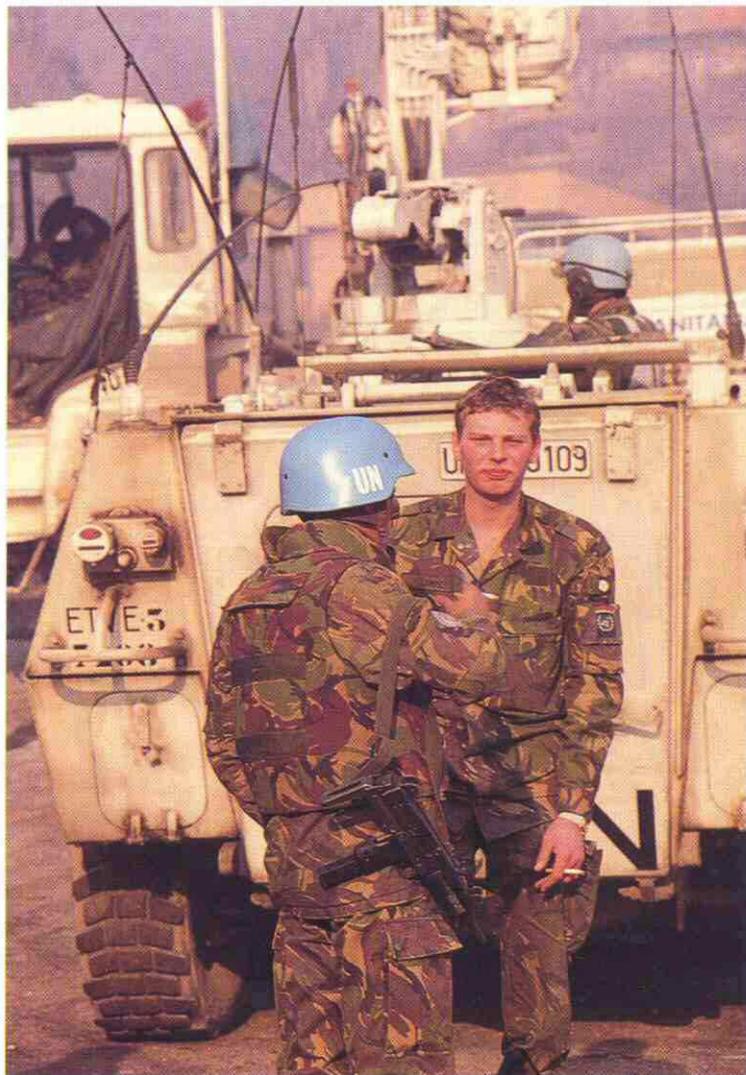
material de defensa o las emergencias civiles en caso de catástrofes naturales. El objetivo es continuar ayudando a los antiguos miembros del Pacto de Varsovia a transformar sus estructuras militares y a promover la confianza

en una zona que sufre fuertes tensiones étnicas y nacionalistas.

CSCE. El relanzamiento de las relaciones de la Alianza con el Este ha suscitado dudas sobre el papel, más o menos residual, que en la arquitectura de seguridad europea podría corresponderle a la Conferencia de Seguridad y Cooperación con Europa (CSCE). Pese a que representantes de la Alianza han insistido en el papel complementario del CCAN y la CSCE y que, de hecho, esta última institución se ocupa de una serie de cuestiones políticas y humanitarias prácticamente en exclusiva, esta polémica ha sido especialmente virulenta en Francia. Según el diario *Le Monde*, pese a que el Gobierno galo ha dado el visto bueno a la iniciativa de la Asociación para la Paz, París desearía saber «quién hará qué y no quiere que la iniciativa norteamericana termine solapándose con la CSCE».

Tal vez para disipar estas dudas sobre el futuro de una institución que jugó un papel fundamental en el acercamiento Este-Oeste, la reunión de ministros de Asuntos Exteriores de la CSCE celebrada en Roma el 30 de noviembre pasado subrayó su papel en la prevención de conflictos.

Desde el encuentro de Roma, los equipos diplomáticos de los dieciséis miembros de la Alianza saltaron, tres días después, a la reunión del Consejo Atlántico de ministros de Asuntos Exteriores para dar comienzo a un maratón que sólo terminó varias semanas después, el día que dieciséis jefes de Estado y de Gobierno sonrientes firmaron el comunicado final de la reunión. Un texto tan escueto que es difícil de imaginar que su redacción haya necesitado tantos viajes, tanta gente y tanto tiempo.



Jorge Mata

Misiones.
La colaboración con países del Este en operaciones de mantenimiento de la paz es uno de los principales puntos que estudia la OTAN.

Román D. Ortiz



Alpha Diffusion/Sipa Press

La sorpresa Zhirinovski

El triunfo del ultranacionalismo en el Parlamento obliga a Yeltsin a moderar su política reformista y prestar más atención a los problemas sociales.

RUSIA ha demostrado, una vez más, la inutilidad de hacer pronósticos electorales en un país con más de cien millones de votantes y en el que la transición política camina a través de una convulsiva trayectoria que crea el campo de cultivo idóneo para el desencanto y los extremismos. Los resultados de los comicios del pasado diciembre han sorprendido a propios y extraños y han dejado ver las orejas de un lobo —el ultranacionalismo— que, como mínimo, impone respeto cuando aparece en una superpotencia con una gran capacidad militar, tanto convencional como estratégica. El triunfo de Vladimir Zhirinovski, un esperpéntico personaje que carece de discurso político coherente, ha hecho comprender a Boris Yeltsin que, por muy fuerte que parezca el respaldo de un pueblo a su líder, no se puede gobernar al margen de una población hambrienta, y que, en la mayoría de los casos, ve a Moscú como un punto alejado del mapa con el que tiene muy poco en común.

Ahí radica, en opinión de la mayoría de los analistas, la explicación a la paradoja política que tuvo lugar en la Federación Rusa el pasado día 12 de

diciembre. Los rusos dijeron sí mayoritariamente a la Constitución propuesta por Yeltsin —el texto fue aprobado con un 58,4 por 100 de los votos a su favor— y, al mismo tiempo, dieron el triunfo parlamentario al extremista Partido Liberal Democrático de Vladimir Zhirinovski (que recibió el 22,7 por 100 de los votos) y dejaron en segundo lugar al favorito partido progubernamental Opción Rusia, del vicepresidente Yegor Gaidar (votaron a su favor el 15,3 por 100). Unos resultados que los demócratas intentan minimizar y asumen como una *reprimenda* y una llamada de atención. «Estoy seguro de que la gente no apoya a los fascistas —explicó en rueda de prensa el ministro de Asuntos Exteriores ruso y número dos de Opción Rusia, Andrei Kozirev, poco después de conocerse los resultados electorales— sino que ha querido castigar a los que estamos en el poder».

Radicalización. No obstante, el viraje al extremismo de la sociedad rusa es una evidencia. En cierta medida, es una actitud lógica en un periodo de crisis y falta de identidad como el que en estos momentos sufre la Federación. Ade-

más, ha habido una serie de factores que han favorecido el auge de las ideas populistas, neonazis y ultranacionalistas. En primer lugar, algunos expertos han denunciado que las elecciones se han celebrado cuando aún estaban demasiado recientes los acontecimientos del pasado octubre en Moscú. La crisis del Parlamento —en la que las cifras no oficiales hablan de más de 500 muertos— hizo que millares de rusos perdiesen la fe en unos demócratas que despertaron el fantasma de la intervención y que, en su opinión, utilizaron la fuerza en vez del diálogo.

En segundo, la forma en que la que el equipo de Gaidar —y con él el propio Yeltsin— concibieron la campaña electoral. Los demócratas no se presentaron como un bloque unido y firme en el que poder confiar, sino que mostraron una lucha interna entre las diferentes facciones más o menos reformistas. Pero, sobre todo, y lo que es más importante, no recorrieron los pueblos, ni siquiera las calles de Moscú, sino que dieron por sentado que el pueblo entendía y apoyaba sus ideas y no elaboraron un programa concreto. Todo lo contrario que Zhirinovski, un hombre que intentó llegar a cada ciu-

dadano, compartir con los grupos sociales el sentimiento de descontento y ofrecer una solución concreta en cada caso. Ofrecía un mensaje anacrónico, racista y amenazante y llevaba una parafernalia electoral que incluía jóvenes ataviados con indumentaria militar, candidatos transportados en limusinas negras y recibidos en los mítines con marchas militares. Y este político, que ha llegado a decir que expulsaría de su país a todos los individuos «de piel oscura», que «Rusia y Alemania deben tener frontera común» o que «el pueblo ruso debe alzarse en armas para ayudar a los hermanos serbios» se ha consagrado como un líder popular sin igual desde la revolución bolchevique. Una cualidad que, inexplicablemente, nadie del Gobierno vio hasta después de las elecciones. El partido de Gaidar concebía al PLD como una opción que les ayudaría a su triunfo electoral y restaría votos a los comunistas. Por ello, ningún otro grupo o bloque político disfrutó de tanto tiempo en la televisión estatal como el de Zhirinovski.

Tras las elecciones se buscó una cabeza de turco en el director general del ente, que fue destituido, y se prohibió toda alusión, incluso en los informativos, a la formación Liberal Democrática. Otro aspecto que ayudó al triunfo de los radicales fue la propia ley electoral. Elaborada con prisas, esta ley es muy complicada, sobre todo en lo que se refiere a la elección de la mitad de los diputados de la *Duma* (Cámara Baja), no a través de los diputados de las diversas zonas o repúblicas sino mediante las listas de los partidos. La mayoría del pueblo ruso no tiene todavía la suficiente cultura democrática para decidir si comparte o no una ideología, y en la inmensa mayoría de los casos no ha oído hablar jamás de las personas que aparecen en las listas. Una situación que provoca lo que ocurrió el pasado diciembre y que se corroboró mediante encuestas. Muchas personas votaron por asociación de ideas, es decir, el ciudadano recibió una lista con



trece partidos y decidió su elección en virtud de lo que para él representaban (por ejemplo, Opción Rusia, subida de precios; Partido Comunista, estabilidad; Partido Liberal Demócrata —el de Zhirinovski—, recuperar el orgullo y la libertad, etc). Y esto, en una Rusia como la de hoy, en la que casi una tercera parte de su población vive prácticamente aislada.

En este sentido, Yeltsin debe replantearse la importancia de los líderes locales y de la forma en que el centro debe estar conectado con las repúblicas y territorios autónomos, pero sin intentar acaparar todo el poder. El *Kremlin* debe ceder una parte de su poder a los di-

rigentes regionales, quienes conocen mucho mejor los problemas concretos de cada zona y que, en la mayoría de los casos, están mucho mejor capacitados para luchar contra la lógica anarquía política surgida tras la disolución de los Soviets locales y de toda la estructura radial de gobierno.

Resultados. A pesar de todo, los datos globales dan como

vencedores en la Cámara Baja del Parlamento a las fuerzas democráticas. De los 225 escaños de la *Duma*, las fuerzas democráticas suman un total de 113 —mayoría simple— pero sólo si se cuentan como tales no sólo a los reformistas (Opción Rusia, con 40 diputados, y los 18 de Unión y Concordia del viceprimer ministro Serguei Shajrai) sino también a los centristas (el Bloque Yavlinski, con 20 escaños, Partido Democrático de Rusia, con 14, y el grupo corporativista y con tendencias democráticas moderadas Mujeres de Rusia, que ha obtenido 21 representantes). Los extremistas suman casi la misma cifra, pero los comunistas (con 32 diputados y a los que se les suman sus 21 filiales del Partido Agrario) ya han afirmado con rotundidad que no apoyarán a Yablinski y sus 59 congresistas.

Así, para que Yeltsin reciba el respaldo legislativo —aunque las funciones del Parlamento ruso son bastante moderadas y, con la nueva Constitución, el presidente podría gobernar al margen del mismo— son necesarias las coaliciones entre los demócratas y una lógica moderación en la política del Gobierno. En este sentido, el presidente Yeltsin anunció el pasado día 30 de diciembre en una rueda de prensa que mantendrá a Gaidar al frente de la reforma económica, pero aludió que podría haber un «ablandamiento» en la aplicación de las medidas y anunció que el Gobierno intentaría equilibrar el control de la inflación con la ayuda a los más necesitados.

Al margen de lo que suceda en la Cámara y desde una perspectiva global, la importancia real de los comicios



Votación. Boris Yeltsin obtuvo el respaldo a su Constitución pero sufrió un duro revés en las elecciones parlamentarias.

La Federación Rusa y la Alianza Atlántica

CON el ascenso electoral del nacionalista ruso Zhirinovski, han arreciado las presiones para extender la OTAN hacia el Este para *proteger* (se dice) a los países de Europa central supuestamente amenazados. Pero los irredentismos de Zhirinovski no se refieren a Polonia, la República Checa y Hungría, teniendo más razones para inquietarse las repúblicas bálticas y Ucrania. Sin embargo, no es a estos sino a aquellos países a los que se refieren las propuestas de ampliación de la OTAN. Así, Zhirinovski no es la causa sino el pretexto para una operación que ya viene perfilándose con fuerza desde hace varios años: fijar los límites orientales de la Unión Europea y su área de influencia allá donde tenía sus fronteras el Imperio Austro-Húngaro.

Los primeros interesados en frenar el nacionalismo ruso son los demócratas y reformistas rusos, los cuales siguen con el control de la situación. A ellos hay que apoyar, y no propugnar actitudes occidentales que, siendo en Rusia vistas como agresivas, no hacen sino alimentar a quien se quiere combatir. Es aleccionador en este sentido el texto suscritor por los ministros de Asuntos Exteriores del Reino Unido y Rusia, Douglas Hurd y Andrei Kozhev, en el que se exploran los enfoques comunes de la seguridad europea.

La OTAN nació para contener al comunismo en su naturaleza, percibida como expansiva. La Alianza se esforzó siempre en presentarse como instrumento defensor de valores democráticos. El comunismo ya no existe, las amenazas globales se han disipado. Mal haría ahora la OTAN en dar la razón a quienes siempre la vieron como un puro instrumento de dominio geo-estratégico. Por cierto, autores como George Kennan, teórico de la contención del comunismo en los años 50, no es partidario de aplicar recetas de guerra fría al desorden actual.

La seguridad de Europa necesita de un sistema colectivo de seguridad que incluya a Rusia, cuyos dirigentes actuales están dispuestos a cooperar en él y acep-

tar a la OTAN como núcleo principal del sistema global. Las presiones rusas se refieren a su entorno ex soviético y consisten en garantizar la estabilidad y evitar inseguridades demasiado próximas. Que Rusia haga eso, con respeto pleno a la soberanía de los pueblos menores que la circundan entrelazadamente, depende también de las recíprocas



Estabilidad. Los actuales dirigentes rusos apuestan por una seguridad colectiva que huya de los nacionalismos radicales.

garantías que se negocien en tal sistema colectivo. La ampliación agresiva de la OTAN equivale, por el contrario, a abandonar a su suerte a todo lo que quede fuera de la misma.

Las dificultades de Rusia con su entorno no son menores que las de otros países con su espacio geoestratégico. Claro que si se confirma una nueva guerra fría entre las cristiandades occidental y oriental, el tercero en discordia no tardará en aparecer en forma de bloque islámico o neo-otomano. ¿No es el integrista una premonición? ¿No son los guiños del fundamentalismo católico, dirigidos al integrista islámico, una propuesta de nuevo reparto ideológico de las áreas de influencia?

La Unión Europea ha de ser entendida como la avanzadilla de la integración paneuropea. De lo contrario, ella y la OTAN estarán forzando una división de Europa a tres sobre bases etno-confesionales de la que Bosnia-Herzegovina no sería sino el preámbulo.

no está tanto en el triunfo de Zhirinovski —un político demasiado *ultra* y que es probable que con su irracionalidad y falta de solidez ideológica se cave su propia tumba— sino en que muchas de las cosas que este hombre denuncia son ciertas y la gente ve en él —o en otros como él— al salvador de su causa y su patria. Los ancianos se mueren de hambre; el paro es crónico; Rusia pierde a pasos agigantados su capacidad industrial y militar, etc.

De ahí que el *quid* de la cuestión esté en paliar la crisis económica y, para ello, es necesario aumentar la cuantía de la ayuda internacional. Un objetivo

al que Zhirinovski, sin proponérselo, ha contribuido de manera notoria.

Ayuda. Nada más conocerse los resultados electorales, el presidente estadounidense, Bill Clinton, manifestó su total apoyo a Boris Yeltsin y anunció su visita a Rusia en este mes de enero con el fin de dialogar sobre medidas concretas para ayudar al Gobierno

de Moscú. Además, la triunfal gira que el líder del PLD realizó por diversos países europeos el pasado diciembre, y que le costó la expulsión de Bulgaria y la negación de entrada en Alemania, ha hecho que la Europa del Este olvide sus posibles reticencias hacia Yeltsin. Una postura que también se ha producido entre los líderes de los países del resto de la repúblicas de la CEI.

Y no es para menos, ya que Zhirinovski afirma, sin ningún tipo de pudor, cosas como que Rusia tiene armas mucho más peligrosas que las nucleares con las que podría destruir todo el Planeta, o que Rusia debe «avanzar en sus fronteras» y recuperar todo el territorio de la ex Unión Soviética. Pero es Yeltsin quien con su actuación tiene en su mano el poder impedir que las ideas radicales cuajen, auspiciadas por la desconfianza en la clase política. Una oportunidad que habrá de aprovechar antes de las elecciones presidenciales de 1996, fecha tope para haber cimentado una sociedad democrática.

Rosa Ruiz/Viktor Kabakov (Moscú)

Cambio de guardia

Clinton elige a un almirante en la reserva experto en inteligencia y administración de empresas como nuevo jefe del Pentágono

CUANDO el presidente Bill Clinton anunció, nada más tomar posesión, que su primer jefe del Pentágono sería el congresista demócrata Les Aspin, pocos en Washington pensaron que hubiera una persona mejor capacitada en los Estados Unidos para dirigir las Fuerzas Armadas norteamericanas en el difícil contexto del final de la guerra fría. Once meses han bastado para demostrar lo contrario.

El pasado diciembre, Aspin fue llamado a la Casa Blanca para que presentara su dimisión y, escasamente 24 horas después, ya se conocía al elegido para ocupar su puesto: Bobby Ray Inman, almirante en la reserva de 62 años, experto en inteligencia y administrador durante los últimos diez años de empresas privadas de defensa, de quien ahora muchos dicen es el hombre perfecto en una década marcada por la inestabilidad en Rusia y por impredecibles conflictos regionales. En cualquier caso, hay opiniones para todos los gustos. Mientras algunos afirman que es un mero tecnócrata que no tendrá peso específico dentro del Gabinete, otros esperan que *edifique* a un Clinton indeciso en política exterior y a un Pentágono crecido por la victoria sobre Sadam Hussein y una década de abundancia de dinero.

Inman llega en mejor momento que Aspin, tanto por su excelente reputación como por las lecciones que todos esperan que la Casa Blanca haya aprendido sobre como tratar a los hombres de uniforme. Además, el nuevo jefe del Pentágono cuenta con tres bazas que le faltaban a su antecesor: credibilidad en las Fuerzas Armadas, alto sentido de la organización y habilidad para saber defender en público sus decisiones.

Frustración. ¿Es Aspin el responsable de los errores de la Administración Clinton? Todos están de acuerdo con que la respuesta es negativa, aunque reconocen que su prestigio como analista y sus 22 años en el Congreso no le han ayudado a digerir con acierto el mastodonte burocrático que es el Departamento de Defensa.

En la casilla de los positivos, Aspin tiene el diseño del proceso de reconversión de las Fuerzas Armadas, la in-

tegración de los homosexuales al servicio activo y la modernización del pensamiento militar norteamericano. En el apartado de los negativos, se puede incluir su incapacidad para generar confianza entre los militares y los recortes presupuestarios. Pero con independencia de cualquier balance, está claro que Aspin ha sido víctima de la falta de visión de Clinton en ma-



Efe

el futuro. Fuentes de la Casa Blanca resaltaron que Aspin había consumado ya el «desarrollo intelectual» en materia de defensa que Clinton tenía pensado para su primer mandato, que finaliza en 1996, y que la misión de Inman será «asegurar que se lleve a cabo sin polémica ni enfrentamientos».

En cualquier caso, no todo será fácil para el nuevo jefe del Pentágono. Su agenda de temas pendientes incluye desde cómo lograr los 50.000 millones de dólares (unos 7 billones de pesetas) que le faltan al Departamento de Defensa y que los economistas de Clinton se niegan a conceder, hasta cómo lidiar con las crisis de Corea del Norte, Haití, Bosnia y Somalia.



US Navy

Relevo. El almirante Inman (dcha.) sustituye a Les Aspin como secretario de Defensa de EE.UU.

teria de política internacional y de su distanciamiento con respecto al presidente. Al anunciar la elección de Inman, un republicano que no tuvo inconveniente en mostrar su independencia y afirmar que no votó por el actual presidente norteamericano, Clinton declaró que el nuevo jefe del Pentágono debe construir sobre el trabajo de su antecesor. Una señal de que se ha buscado el continuismo más que la revolución.

El propio Inman, que ha trabajado en las tres agencias de espionaje militares y civiles de EE.UU. y llegó a ser número dos de la CIA durante el mandato de Ronald Reagan, reconoció en esa misma ceremonia que los logros alcanzados por Aspin «harán su trabajo sensiblemente más fácil» y subrayó que ya está definida la ruta a seguir en

Respecto al dinero para compras de material, este capítulo se ha reducido con un ritmo de 10.000 millones al año desde 1980 y el Pentágono cuenta hoy con dos tercios menos del dinero que disponía en los dorados ochenta. Además, las Fuerzas Armadas han reducido en más de 400.000 hombres sus soldados en activo y está previsto que para finales de la década otros 200.000 dejen el uniforme. El poderoso presidente del Comité de Asuntos Armados del Senado, el demócrata Sam Nunn, ya ha advertido que los recortes fáciles se han terminado y que cualquier reducción presupuestaria más profunda tendrá un impacto directo y grande sobre la capacidad de los Ejércitos estadounidenses.

Rafael Moreno (Washington)

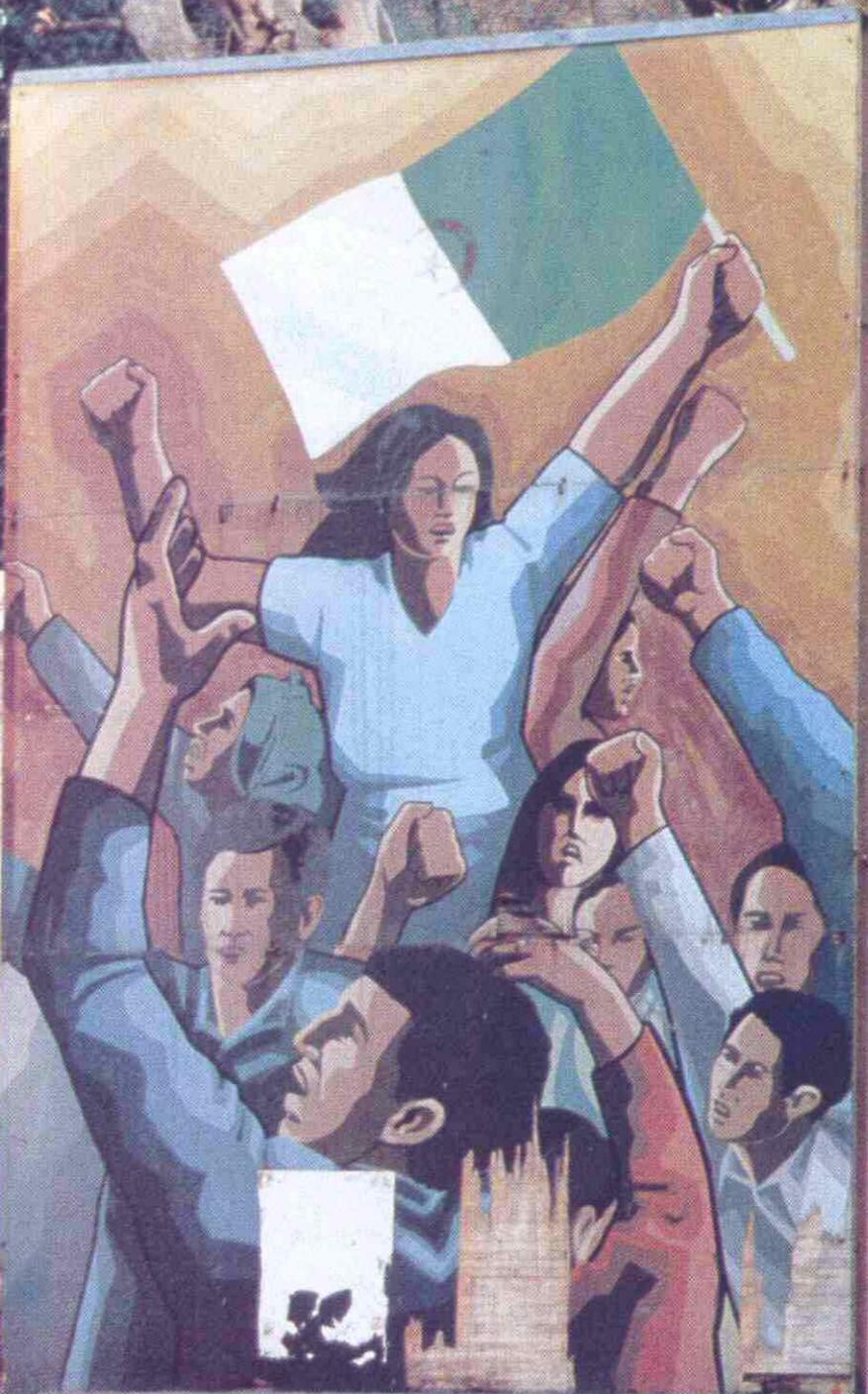
Argelia, fortaleza sitiada

El integrismo ha llevado al país a una profunda crisis política y social que requiere la revisión de las actuales estructuras de poder

ENERO de 1994 puede ser decisivo para el futuro de Argelia y por extensión para todo el Magreb. Los días 25 y 26 de este mes debe reunirse una conferencia nacional de todas las fuerzas políticas del país con el fin de encontrar un consenso entre ellas para un período transitorio durante el cual se sentarán las bases para una futura institucionalización que lleve a la pacificación de la república.

El instrumento base para el diálogo es la Plataforma de Consenso Nacional para el Período de Transición dada a conocer en junio de 1993, y que marca los límites tanto del diálogo como del consenso. El 31 de enero de 1994, como máximo, una semana después de la conferencia nacional, cesarán las funciones del Alto Comité de Estado, el organismo establecido en 1992 para subsanar la situación de ilegitimidad en que quedaron las instancias superiores del país tras la interrupción del proceso democrático. La Plataforma de Consenso estipula que el período de transición no deberá exceder de los dos o tres años como máximo, y estará gestionado por unas instituciones de tipo clásico en la forma (Presidencia, Consejo Consultivo y Gobierno), pero originales en el fondo.

La Presidencia es definida como «institución presidencial», lo que deja la puerta abierta a una colegiabilidad del cargo, que se supone consistirá en un presidente y dos vicepresidentes. Los generales Jaled Nezzar y Lamine Zerual suenan para dirigirlo, en el supuesto de que el Ejército decida asumir el poder directamente como le piden algunas fuerzas políticas. El Consejo Consultivo Nacional estará inte-



grado por «representantes del Estado, partidos políticos, organizaciones económicas y sociales, y por el movimiento asociativo nacional», unos 180 miembros en total. Por definición será cooptado, no elegido democráticamente y consultivo y, por lo tanto, sin poderes legislativos.

El gobierno de transición estará formado por «ministros competentes y activos defensores del interés nacional», fórmula que pretende sugerir distanciamiento de los gobiernos anteriores, sin realmente referirse a la corrupción y al monopolio político y administrativo, causa del rechazo generalizado del Frente de Liberación Nacional (FLN). La ambigüedad desaparece, no obstante, en la enumeración de condiciones a cumplir por los aspirantes al diálogo, sean personas o grupos. Estos deben «compartir el ideal republicano, los principios del Estado de derecho y de la alternancia en el poder, defender las libertades individuales y colectivas de los ciudadanos, descartar la violencia y el terrorismo, y preconizar el debate y la confrontación de opiniones».

Relevo. Estas condiciones, de ser aplicadas estrictamente, dejarán fuera al Frente Islámico de Salvación (FIS) aunque podrían excluir también al FLN, que demostró en treinta años de monopolio absoluto del poder su nula capacidad para aceptar una pluralidad política y que hoy parece dispuesto a todos los compromisos y pactos, incluido con el FIS, para mantener las ventajas que le proporciona la tutela que ejerce sobre el país.

Nada sin embargo es tan evidente entre los argelinos, junto al respaldo al FIS, como el deseo de jubilar para siempre al FLN apegado a sus privilegios, acusado de corrupción y considerado como uno de los principales obstáculos para salir de la crisis.

En la práctica, los compromisarios que se reunirán los días 25 y 26 de enero encontrarán dos opciones opuestas: la de los que reclaman que el Ejército asuma todas las responsabilidades y les despeje de islamistas el camino

hacia el poder, y la de aquellos que creen que Argelia no tiene futuro sin un compromiso con el FIS.

Sólo Saïd Sadi, presidente de la Reagrupación por la Cultura y la Democracia, y el partido Ittihadia (antiguo comunista) han apoyado abierta y públicamente esa opción. Sadi, que representa a la pequeña burguesía liberal y modernista, ha declarado que «poco importa que sea un gorro militar o un gorro civil el que salve a Argelia, a condición de que sea republicano». No obstante Sadi ha precisado que «si el

haber agotado su legitimidad histórica, se inclina por un compromiso con el FIS que, por cierto, se acomodó bien con el totalitarismo político del partido único excepto en lo que aquel tenía de formalmente laico y socialista. El secretario general del partido, Abdelhamid Mehri ha buscado el diálogo con el FIS en nombre del sector tradicionalista del partido.

La primera opción colocará al Ejército en el papel de árbitro de la transición y le permitirá influir decisivamente en la configuración del futuro de Ar-



Fuerza. La negociación con los líderes fundamentalistas condiciona cualquier salida política de la crisis.

Ejército toma el poder para sí mismo, o para salvar al antiguo sistema, será una catástrofe. Si garantiza, por el contrario, la perspectiva republicana, y permite que nuevas energías tomen las medidas urgentes necesarias en lo social, entonces será diferente».

Ait Ahmed, que dirige el Frente de Fuerzas Socialistas, implantado en una *kabilia* poco receptiva al FIS, y el Movimiento Democrático Argelino, de Ahmed Ben Bella, a mitad de camino entre el liberalismo y el islamismo moderado, son partidarios de un compromiso histórico con el FIS, y amenazan con boicotear la conferencia nacional. Por motivos diferentes, el FLN, por

gelia. Pero el Ejército, en el que todos reconocen a la única fuerza capaz de hacer frente al islamismo, no muestra deseos tan claros y tan unánimes de ocupar institucionalmente, la primera línea de fuego frente al islamismo.

FAS. El Ejército no pareció sentirse muy conforme en el papel de policía del Estado en que Chadli Benyedid, hasta su destitución en enero de 1992, le colocó, papel que se ha visto obligado a continuar desde que ese mismo año se interrumpió el proceso electoral. A pesar de la profesionalidad y ausencia de disensiones públicas con que ha actuado, el Ejército dista mucho de

ser esa institución unánime y homogénea que sugiere la ausencia pública de contestación en su seno.

El Ejército actual está muy lejos de aquel cuerpo popular, guerrillero, de los orígenes de la revolución de 1954. En él conviven también las dos generaciones posteriores al inicio de la revolución. Una, de comandantes y coroneles, dispone hoy de un peso importante en las Fuerzas Armadas.

A diferencia de la generación inicial, todavía situada en puestos claves y más inclinada a razonamientos políticos, esta nueva generación de oficiales —bien preparados, cualificados y en gran parte formados en academias militares extranjeras— aunque com-

polos del poder militar, Ministerio de Defensa, Estado Mayor, y regiones militares.

Díálogo. La paradoja de la Plataforma de Consenso es que, a pesar de su evidente intención de marginar al FIS —de todas maneras ilegal y prohibido— del diálogo nacional, basa sus posibilidades reales de éxito en el diálogo con los representantes del FIS como individuos. La disposición anunciada en diciembre pasado por el general Mohamed Tuati, consejero del ministro de Defensa y miembro de la Comisión para el Diálogo Nacional, a discutir con miembros cualificados del ilegalizado FIS, corroborada después

El islamismo moderado, completamente relegado por la ola de violencia que se ha apoderado de Argelia, parece contentarse con condiciones aceptables, como la liberación incondicional de los dirigentes del FIS prisioneros.

El FIS del interior, que encabezan Abbasi Madani, Ali Benhadj, y Abdelkader Hachani, ha afirmado que diálogo sí, pero sólo para fijar la fecha y condiciones de nuevas elecciones generales. Están dispuestos no obstante a aceptar la reforma del sistema electoral y de las circunscripciones que, en su forma actual, favorecen al FIS. El frente del exilio, por el contrario, más relacionado con el extremismo, menos afectado por la represión y amparado en las libertades democráticas de los países que les sirven de anfitriones, planteó a mediados de diciembre, a través de su portavoz Rabah Kebir, más condiciones, todas ellas inaceptables para los militares. Para Kebir, antes de dialogar deben «ser juzgados todos los responsables de los actos de barbarie», «liberados todos los prisioneros políticos», «celebrar el diálogo en un país neutral» y «crear una comisión libre e independiente que investigue las causas de la crisis actual».

Algunos sectores de la sociedad civil y del Ejército preferirán posponer el diálogo por razones tácticas. Según ellos, la represión de que ha sido objeto el FIS, y la violencia terrorista desatada por los grupos extremistas, principalmente en medios urbanos, que es donde el FIS y los grupos radicales son fuertes, le ha restado simpatías y probablemente una considerable intención de voto.

El Ejército, afirman, puede ganar la batalla contra los focos guerrilleros que han surgido en las montañas y mantener dentro de ciertos límites al terrorismo urbano para negociar posteriormente en posición de fuerza. Es el FIS, afirman, el que está interesado en dialogar ahora, cuando conserva su capacidad de movilización.

Ellos, que juzgaron al FIS por las intenciones totalitarias que comportaban sus manifestaciones públicas, están dispuestos a aceptar una transición autoritaria controlada por el Ejército, que sería el que sufriera el desgaste que todo período autoritario conlleva. El autoritarismo les parece lo más adecuado sobre todo porque nadie pronostica a corto plazo la recuperación económica de Argelia.

En contradicción con este grupo, se encuentra otro que cree necesario introducir indirectamente de nuevo al FIS en



J.L. Menéndez Zardoya

Orden. Pese a la intervención del Ejército, los integristas conservan la capacidad operativa.

parte la preocupación por la estabilidad interna y la seguridad, prefiere concentrarse en asuntos puramente militares.

Para esta nueva generación de oficiales, un gobierno estable y eficaz en lo económico y un escenario político interno pacificado resultan imprescindibles para que las FAS puedan definir con tranquilidad e independencia, y con solvencia de medios, sus misiones futuras, su organización, su estructura, y sus necesidades de armamento. A pesar del monolitismo aparente, los expertos coinciden en que cada actuación del Ejército en el escenario político de Argelia ha requerido transacciones difíciles y elaboradas entre los tres

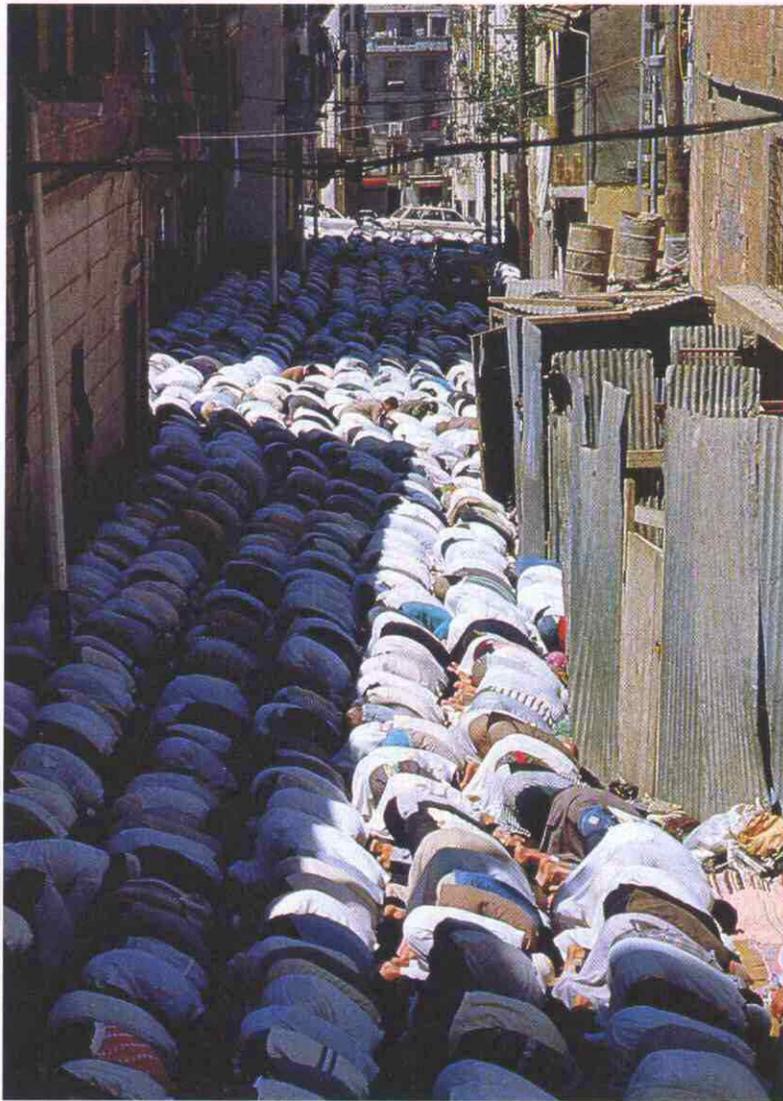
por el primer ministro Reda Malek, lo confirma. Se trata de una contradicción sólo aparente ya que, en la medida en que el FIS expresa las aspiraciones de una mayoría de argelinos, es inevitable dialogar y negociar con él y ofrecerle importantes concesiones para garantizar la estabilidad del país.

Con un 54 por 100 de los votos de las elecciones municipales de 1990 a su favor, y un 46 por 100 de los sufragios emitidos en la primera vuelta de las legislativas de diciembre de 1991, la representatividad del FIS parece incuestionable. El movimiento islámico, que de una manera general acepta el diálogo, aparece dividido en cuanto a las condiciones que impone para éste.

la vida política argelina por considerar que sin ello la estabilidad de Argelia no está garantizada, y se muestran dispuestos a hacerle importantes concesiones. El FIS, con sus dirigentes encarcelados o en el exilio, es una especie de poder paralelo, cuyas consignas son masivamente seguidas por la población. Lo demostró de nuevo en noviembre, haciendo respetar escrupulosamente el plazo de un mes dado a los extranjeros para abandonar el país, y en diciembre, en el que más de veinte extranjeros fueron asesinados cumpliendo las amenazas proferidas contra ellos.

Opciones. Las concesiones para que el proceso fuera aceptable por parte del FIS son difíciles de precisar ya que el FIS no ha contemplado todavía la posibilidad de ejercer una presencia y una autoridad en la vida política a través de grupos o personas interpuestas. En buen número de países árabes los regímenes han dejado en manos de los islamistas, o de las instituciones islámicas oficiales, todo aquello que no concierne a la gestión económica, a cambio una cierta tranquilidad. Los argelinos partidarios de esta opción estarían al parecer dispuestos a abandonar al FIS la gestión de la sociedad a cambio de conservar la administración de los sectores estratégicos de la economía. Sobre todo el de los hidrocarburos, que representa el 97 por 100 de los ingresos por exportaciones y que, al menos al Ejército, le permitiría seguir adelante con su modernización.

Si se adopta esta opción, que por el momento no cuenta con el favor de las FAS, es lógico pensar que se exigiría al FIS que aceptara la aplicación de un sistema híbrido que permita que todos los votos obtenidos por los partidos que concurren a las elecciones, con la excepción obvia de los del FIS, sean contabilizados como si fueran votos a un sólo grupo o partido. Esta opción,



Corán. Las costumbres islámicas continúan extendiéndose por la sociedad argelina a pesar de la fuerte campaña institucional realizada en su contra.

sería sin embargo dramática para los partidos democráticos argelinos y sus electores. Sobre todo para la mujer, el colectivo que más unánimemente se ha sentido amenazado por el triunfo del islamismo.

La decisión del Gobierno de Reda Malek de reescalonar la deuda exterior, anunciada en diciembre después de que todos los anteriores gobiernos se hubiesen negado a ella, parece sugerir que el poder en Argelia se inclina por soluciones menos tajantes que las dos opciones antes señaladas y que desea un respiro. El reescalonamiento de la deuda exterior, calculada en unos 26.000 millones de dólares, de la que Francia es el mayor acreedor, sugiere que el poder en Argelia, desea ofrecer mejoras económicas a corto plazo, para sustraer al FIS una de sus principales argumentaciones.

No reescalonar la deuda hubiera exi-

gido dedicar más de 7.000 de los 10.000 o 11.000 millones de dólares que el país espera ingresar por las ventas de hidrocarburos, al servicio de la deuda, e imperativamente otros 2.000 a la compra de alimentos. El margen de maniobra que permite esta decisión y la Plataforma para el Consenso es realmente escaso. Estos límites se han reducido tras el llamamiento de Abderrazak Rayam, líder del FIS, para que los argelinos «continúen defendiendo con todos los medios lícitos su derecho a crear un Estado islámico». Por eso, sea cual sea el resultado de la Conferencia para el Diálogo, el islamismo es un factor importante de la escena de Oriente Próximo y el Magreb de los próximos años.

La revolución proletaria parece camino de ser sustituida por la revolución de los creyentes musulmanes. Mediante la violencia, la primera transformó en propiedad colectiva la privada donde triunfó y desde la dictadura del Estado sometió las conciencias al monopolio político del credo oficial. Mediante la violencia también, el islamismo pretende someter toda la actividad humana e instaurar un poder de origen divino.

El islamismo pretende reducir toda la rica historia de la civilización islámica y la evolución del pensamiento musulmán a unas cuantas consignas que se limitan a la ambición mitificadora y demagógica de la imitación del profeta Muhamad, y a la imposición de las prácticas de los tiempos primeros, como modelos insuperables de comportamientos políticos y morales. El terror intelectual y físico pretende, y de hecho logra, que la fe o la pertenencia al grupo obligue a todos a subirse al mismo barco de ese islam-fortaleza asediada por Occidente con que los islamistas movilizan a las masas de los desheredados musulmanes.

Domingo del Pino (El Cairo)

República de Kazajstán



Fuentes: Military Balance. Elaboración propia

Kazajstán: viento del Este, viento del Oeste

Situado en el corazón de Asia Central y limítrofe con Rusia y China, este país busca su identidad entre Oriente y Occidente

DOTAR de estabilidad a un Estado recién nacido no es una tarea sencilla. La cosa se complica aún más si el nacimiento se produce promovido por terceros y los dirigentes internos no creen que las estructuras sociales, económicas, políticas y militares de su país estén lo suficientemente afianzadas para ello. Este es el caso de Kazajstán. Su presidente, Nursultán Nazarbayev, comprendió desde el primer momento lo delicada que podía ser la situación para un enorme y rico país —Kazajstán es la segunda república más extensa de la Unión Soviética y el principal productor de minerales de la zona— con multitud de minorías étnicas, limítrofe con China, Rusia y los

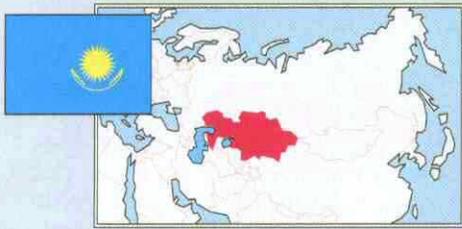
Estados musulmanes del Asia Central y dotado con una herencia nuclear para cuyo control no está preparado.

Tales características convierten a este Estado en una pieza clave y capaz de actuar como mecha para hacer estallar la zona occidental de Asia o como tapón para contener los focos de inestabilidad de la zona. Para que triunfe una u otra opción es fundamental el papel que jueguen dos elementos. Por un lado, el presidente Nazarbayev, verdadero artífice de la política interior y exterior de la república, incluida la formulación de la doctrina militar y, por otro, la realidad cultural, religiosa y, sobre todo, étnica.

En términos de población, la repú-

blica de Kazajstán se divide en dos grandes bloques. Los kazajos se concentran en el sur rural, mientras los rusos habitan principalmente el norte industrializado, lo que supone una escisión trascendente desde un punto de vista político y militar. Además, la etnia kazaka no es homogénea, lo que complica aún más la situación.

Otro factor de importancia es la minoría germana. Su situación crea una cierta incomodidad al gobierno kazajo. Esta población, cuyos antepasados emigraron a principios de siglo desde Alemania a Rusia para crear una república independiente junto al río Volga, fue deportada por Stalin a territorio kazajo. En la actualidad, Alemania envía un subsidio en marcos para mejorar las condiciones de vida de esta minoría y evitar que deseen volver a la Tierra Madre, pero el Gobierno kazajo no está dispuesto a que ese dinero sea únicamente para los germanos. Además, esta población no se contenta con el dinero, sino que aspira a retornar a sus asentamientos históricos, a orillas del Volga (en la Federación Rusa), y formar allí una región autónoma, demanda rechazada de pleno por el equipo de Nazarbayev, que no quiere perder el



Datos socioeconómicos

Superficie (Km ²)	3.200.000
Población	17.200.000
• Rusos	40 %
• Kazajos	40 %
• Germanos	6 %
• Otros (ucranianos, bielorrusos, tártaros, uzbekos...)	14 %
Religiones	Musulmana y ortodoxa
PIB 91 (mil \$)	54.090
Crecimiento 91	-10 %
Inflación 91	82,9 %
Deuda 91 (mil \$)	3.100

Fuerzas armadas

a. Convencionales

Hombres	63.000
Carros de combate	2.200
Artillería	1.500
Aviones de combate	370
Helicópteros de ataque	25

b. Estratégicas

Misiles intercontinentales	104
Bombarderos	40

minado que su república no sólo fue escenario de la deportación de su etnia nativa, sino que la red de campos de trabajo, prisiones y centros de pruebas tecnológicas establecidos por Moscú fue usada para asentar a grupos étnicos y sociales represaliados procedentes de otras zonas de la URSS.

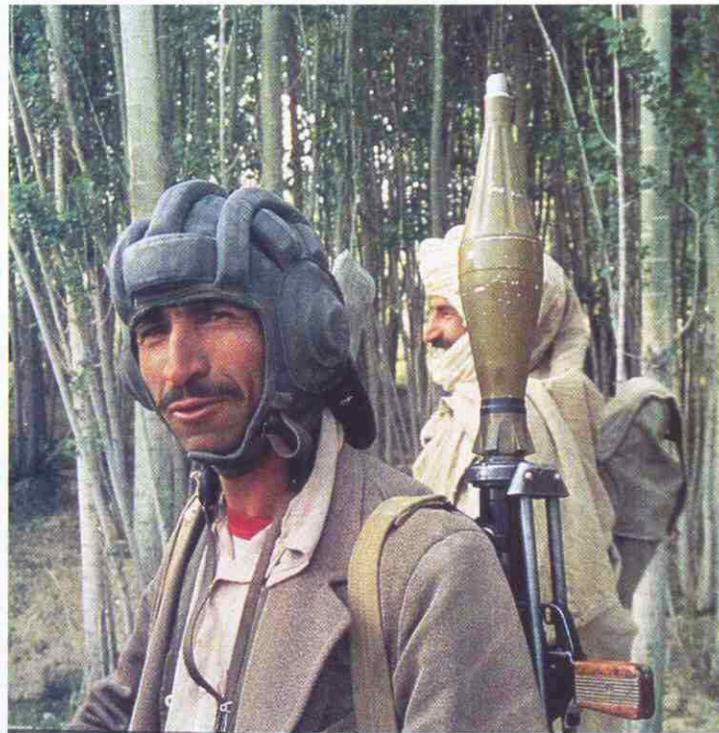
Además, la red que desplegó Moscú en tiempos soviéticos para hacer depender a las repúblicas del centro no se limitó a movimientos humanos. De hecho, la política económica de Kazajstán sigue supeditada a la rusa. El comercio con Moscú representa el 67 por 100 de las exportaciones e importaciones de Alma-Ata. La suma de acuerdos firmados con la Federación Rusa se convierte así en una de las pocas posibilidades de superar tal situación. Estos acuerdos aseguran la continuidad del libre comercio entre ambas repúblicas, la coordinación de políticas económicas y monetarias, el mantenimiento del rublo como moneda común y la cooperación en asuntos de seguridad.

Ejército. Todo ello se refleja en la estructura de personal y de mandos del Ejército kazajo. Los oficiales eslavos predominan en el conjunto de sus cuadros de mando. Al tiempo, la evolución demográfica y política señala que la tropa se nutrirá en un futuro de una mayoría de miembros de la etnia kazaja. La intención del Gobierno es conseguir un equilibrio políticamente conveniente entre eslavos y kazajos en los cuadros de mando, pero no va a ser fácil. En los últimos 75 años, sólo tres oficiales de etnia kazaja alcanzaron el generalato en la extinta Unión Soviética. El acuerdo firmado en agosto de 1992 entre Rusia y Kazajstán pretende rectificar tal situación ofreciendo plazas a *representantes de la República* para estudiar en academias militares de la Federación Rusa durante los próximos cinco años.

La decisión tomada en enero de 1993 de hacer del kazajo idioma oficial del país, manteniendo el ruso co-

mo «idioma de comunicación internacional», no ha podido aplicarse en el seno de las FAS. La conveniencia —sobre todo para Kazajstán— de mantener una estrecha colaboración militar entre ambos Estados, además de la necesidad de formar oficiales kazajos en Rusia, ha hecho imperativo que el idioma de mando en las Fuerzas Armadas de Kazajstán siga siendo el ruso. Una realidad que Nazarbayev, claro defensor de una política aperturista hacia Rusia y Occidente, no acoge con desagrado.

Kazajstán constituye la entidad más extensa de la vieja provincia zarista de Turkestan, que comprendía, además de



Mandos. El Ejército nacional cuenta todavía con muy pocos oficiales originarios de la República de Kazajstán.

esta República, territorios de los actuales estados de Asia central. Un pasado histórico que ha dejado importantes huellas culturales, lingüísticas y étnicas. Además, las conquistas y reconquistas de diversos siglos han hecho que Turquía e Irán (los imperios Otomano y Persa) también tengan importantes lazos con lo que hoy es Kazajstán. Una herencia que, inevitablemente, influye en la configuración del pensamiento político y militar kazajo actual. El gobierno kazajo ha firmado diversos acuerdos para superar antagonismos y cooperar en la solución de problemas comunes como la destrucción ecológica del mar de Aral, la guerra civil en Tayikistán o la posible in-

colectivo de mayor nivel económico y desarrollo de su República.

El gobierno kazajo no desea que ningún elemento desestabilice el esquema de población para el que se están preparando. Habrá movimientos, pero o bien serán promovidos desde el poder central (como el proyecto existente para que parte de los kazajos se traslade a la zona industrializada del norte) o bien son algo esperado y ya se están tomando medidas para responder a la situación (es el caso del éxodo de los habitantes de las costas del mar de Aral, que han perdido su modo de vida tras la desertización sufrida por este mar, casi totalmente desecado).

Historia. Un buen número de factores históricos determinan la actual realidad kazaja. En primer lugar, la brutal colectivización impuesta por Stalin, de catastróficas consecuencias: destruyó la agricultura nativa y liquidó las viejas estructuras sociales. Entre 1926 y 1932, la población de etnia kazaja sufrió el holocausto de 2.230.000 muertos (aproximadamente un 50 por 100 de la población original). Tras más de un año de estudio, una Comisión del Soviet Supremo de Kazajstán ha deter-

tervención de una potencia vecina en el territorio de alguna de las repúblicas.

Este *modus operandi* se plasmó en el acuerdo suscrito por los presidentes de los países del Asia Central de la antigua URSS el pasado año en Tashkent (Uzbekistán), en el que Kazajstán aceptó por primera vez expresamente que era parte integral de la región, unida a ella por el idioma y la religión. Con ello, Nazarbayev, hombre de gran visión política, no quiere desaprovechar la ocasión de convertirse en el representante internacional de una comunidad de más de 50 millones de habitantes. Apuesta por Occidente, pero es consciente de que, aparte de los *grandes* clásicos, su país es el principal candidato para ocupar el liderazgo regional.

Además, el acercamiento a sus vecinos del Este proporciona a Kazajstán fuerza en su rivalidad con Rusia. Alma-Ata ve cada vez con más recelo el nacionalismo ruso y su repercusión en la minoría de esta etnia que vive en territorio kazajo. Los resultados electorales rusos del pasado diciembre, en los que triunfaron ideas como la superioridad de la raza o la necesidad de que Moscú adquiriera todos los territorios que formaron parte de la Unión Soviética, alientan los sentimientos nacionalistas y cristiano-ortodoxos entre los rusos que viven en Kazajstán y cerca de sus fronteras.

La doctrina militar kazaja afirma que, en este momento, los principales riesgos para su seguridad provienen de la Federación Rusa y de China. Movimientos separatistas de las minorías rusas y chinas que habitan en el norte y en el este podrían alentar los intereses territoriales de Moscú y Pekín en esas zonas. Además, la adquisición china de aviones rusos *Su-27* y las discusiones sobre la cesión de patentes de manufactura de misiles tácticos y otros sistemas de armamento de Moscú a Pekín inquietan a Kazajstán.

Los problemas no acaban ahí. La República Islámica de Uzbekistán, con menos territorio, más población y mayores recursos hidrológicos y agrícolas, tiene aspiraciones sobre determinadas zonas de la frontera que comparte con Kazajstán. Un contencioso que, como ocurre con el de China, Nazarbayev intenta solucionar por la vía de la negociación y el entendimiento colectivo. Por ejemplo, el hecho de que la frontera kazajo-china esté guardada por tropas de Kazajstán y de la CEI, con especial presencia rusa, tranquiliza a Alma-Ata. En este sentido, el informe *Las Fuerzas Armadas en Kazajs-*

tán: problemas y perspectivas, publicado por el gobierno de Nazarbayev hace un año, puso de relieve las preferencias de los líderes kazajos por permanecer dentro del sistema de protección colectiva de la CEI. De hecho, Kazajstán fue la última de las repúblicas de la URSS en declarar su independencia y constituir sus propias FAS.

Independencia. La evolución del Ejército de Kazajstán, similar en muchos aspectos a la del conjunto de las nuevas repúblicas, presenta características propias. Tras la declaración de independencia, en agosto de 1991, se estableció un Consejo de Seguridad Nacional presidido por Nazarbayev, quien —al contrario que la mayoría de líderes del resto de los Estados de la

antigua URSS— durante muchos meses se opuso a ser nombrado comandante en jefe de las Fuerzas Armadas kazajas, todavía no constituidas. Ese organismo fue complementado en diciembre de 1991 por un Consejo de Defensa Nacional, que, con carácter meramente consultivo, fue presidido por el teniente general Sagadat Nurmagambetov. Este oficial kazajo es uno de los tres únicos hombres de esta raza que alcanzó el grado de general en el Ejército Rojo y es el último oficial combatiente de la Segunda Guerra Mundial que sigue en activo tanto militar como políticamente en los territorios de la extinta URSS. Su relación personal con el presidente Nazarbayev se remonta a finales del decenio de los 60, cuando éste era un joven oficial del Partido Comunista soviético.

Nazarbayev, alcanzada la presidencia de la República, creó una Guardia Republicana directamente subordinada a él. Esta fuerza, nutrida por oficialidad y tropa multiétnica bajo contrato, está, desde marzo de 1992, al mando del general de división Seilbek Altynbekov, veterano de Afganistán y de etnia kazaja. Desde abril de ese mismo año, el ministro del Interior es el general Vladimir Shumov, ruso y experto en inteligencia, a cuyo departamento se transfirieron las Tropas del Interior para, según un comunicado oficial, «reforzar la seguridad, la ley y el orden públicos».

Casi al mismo tiempo, un decreto presidencial sometió a su control a la mayor parte del 40º Ejército Soviético. Esta *nacionalización* supuso una alineación con la tendencia de las nuevas Repúblicas por hacerse con el control de las unidades militares del extinto Estado soviético. El 7 de mayo de 1992, Kazajstán, para «llevar a cabo su derecho soberano a la seguridad» y «fortalecer su integridad territorial», estableció un Ministerio de Defensa y un Ejército Nacional. Se abolió el Consejo de Defensa Nacional y Nurmagambetov fue nombrado ministro de Defensa, con el empleo de coronel



Nazarbayev. El



general. Se creó un Centro de Estudios Estratégicos, dirigido por los académicos Kasenov y Serikbaev —este último asesor personal de Nazarbayev y Nurmagambetov— para analizar la elaboración de una doctrina militar propia. A finales de 1992, Nurmagambetov y Serikbaev publicaron un artículo conjunto en el que definían las lí-

neas de las Fuerzas Armadas kazajas. La previsión de fuerzas se fijaba en un contingente de 152.000 hombres para 1995. La estructura del Ejército se dividiría en Fuerzas de Defensa Terrestre, Fuerzas Aéreas, Fuerzas Aéreas de Defensa, Unidades Navales del Mar Caspio y Guardia Republicana.



El presidente kazajo propone la instauración de un marco de seguridad colectiva en el seno de la CEI.

neas de las Fuerzas Armadas kazajas. La previsión de fuerzas se fijaba en un contingente de 152.000 hombres para 1995. La estructura del Ejército se dividiría en Fuerzas de Defensa Terrestre, Fuerzas Aéreas, Fuerzas Aéreas de Defensa, Unidades Navales del Mar Caspio y Guardia Republicana.

Por lo que respecta al tema nuclear, la doctrina militar kazaja insiste en no hacer *primer uso* de este armamento. De hecho, el material de ataque nuclear instalado en Kazajstán está adscrito al Mando de las Fuerzas de la CEI y no pertenece al Estado kazajo. Pero hasta que en 1995 todo el armamento nuclear instalado en la República esté inoperativo, como fue acordado por el Parlamento, la República posee el cuarto potencial nuclear existente en el mundo. Por ello, el presidente Nazarbayev debe ser consultado por la Presidencia Rusa

antes de que ésta haga uso del *botón nuclear* del que dispone. Las intenciones kazajas de desnuclearizar el país, anunciadas desde el primer momento, parecen haberse confirmado el pasado diciembre con la afirmación por parte del número uno de Kazajstán de que su país se adherirá en breve al acuerdo de No Proliferación

Nuclear. Así lo acordó Nazarbayev con el vicepresidente estadounidense, Al Gore, en la visita de éste último al país asiático. La oferta norteamericana —las informaciones de prensa cifran en más de dos millones de dólares la cuantía de la ayuda ofrecida por Washington a Alma-Ata— es difícil de rechazar.

No obstante, algunas sombras de sospecha oscurecen las intenciones de Kazajstán de terminar con su arsenal nuclear. Tras desmentirse el anuncio de la transferencia de tecnología nuclear kazaja a Irán, otras noticias recogidas por el BBC World Service el pasado año ponían en boca del primer ministro egipcio la afirmación de que «las bombas nucleares de Kazajstán exigen la atención de alguno de sus vecinos ya que podrían ser utilizadas contra el mundo árabe». La compleja situación que revela esta información

abona otras especulaciones, que vinculan la transferencia de tecnología agrícola de Israel para la puesta en explotación de suelo desértico —hay que comprender la desesperada situación de desertización generada por la sequía del mar de Aral— a cambio de uranio enriquecido kazajo.

El mantenimiento del campo de experimentación nuclear kazajo de Semipalatinsk, tras el cierre de otros cuatro, y las reducciones de actividad en otros, confirma la decisión de mantener una estructura de desarrollo de la energía nuclear. La partida de gastos destinada a ese fin se mantiene con el pretexto de garantizar la seguridad nacional, mantener el empleo de familias y comunidades locales, sostener la infraestructura de servicio que se ha creado en su entorno y, finalmente, desarrollar aplicaciones civiles.

Las perspectivas estratégicas de Kazajstán se están ampliando. Sobre la base de la habilidad diplomática del presidente Nazarbayev, su Gobierno es favorable a la seguridad colectiva proporcionada por la CEI para potenciar las relaciones con Turquía, Irán, China y la India. Pero sus miras no terminan ahí. Nazarbayev, que se fía de todos y de ninguno, quiere potenciar también su acercamiento con Occi-

dente para disuadir posibles amenazas del Este. En este marco, ya se ha barajado la posibilidad de establecer acuerdos con países de la OTAN para la formación de especialistas.

Pero los límites son también claros. Sólo una amenaza procedente del sur islámico crearía las condiciones para una respuesta kazaja sin riesgos para la cohesión interna de las etnias asentadas en su territorio. Una posibilidad quizás demasiado remota. Lo tangible es un país con una sociedad quebrada, política y militarmente, en etnias, que lucha por conseguir su propia identidad y no verse arrastrado a un conflicto nacionalista impuesto desde fuera. Su principal reto es evitar su disgregación o convertirse en un títere de las potencias que lo rodean.

Andrés S. Serrano

España, según las encuestas de *The Economist*

A juicio de la revista británica *The Economist*, España merece la máxima puntuación a la hora de valorar la situación de las libertades políticas y civiles y se sitúa en el puesto diecisiete si el baremo a calificar son los gastos de defensa. Los datos utilizados por este semanario señalan que en 1991 España destinó un 1,8 por 100 del Producto Interior Bruto (según el criterio contable de la OTAN) al presupuesto de defensa, un porcentaje que la sitúa a una considerable distancia del 11 por 100 dedicado a este apartado por Rusia, el 5,6 por 100 empleado por Estados Unidos, el 5 por 100 de China o el 3,9 de Gran Bretaña.

Estos datos, unidos a otros veintiocho conceptos muy diferentes, llevan a *The Econo-*

mist a la conclusión de que España es, tras Suiza y Alemania, un país recomendable para vivir. Esta es la segunda vez que esta revista elabora una lista valorativa de la calidad de vida de los países. En la anterior ocasión, realizada en 1983, España ocupó el puesto undécimo y ahora ha pasado al tercero, lo que la revista califica como una «espectacular mejora».

Para llegar a sus conclusiones, *The Economist* ha seleccionado un relación de 22 países, pobres y ricos, y ha elaborado un cuestionario de 30 puntos que reflejan diferentes aspectos de su actividad relacionados con cuatro grandes apartados: económicos, sociales, culturales y políticos. El estudio, que la propia revista califica como una

«guía semiseria de las estadísticas de la vida» busca aquellos países en los que sería preferible vivir.

En los aspectos sociales España obtiene un rotundo número uno, y en los políticos queda en segundo lugar, sólo superada por Alemania. Dos aspectos que le llevan a su privilegiada posición final en el estudio. En lo económico parte de una situación más bien discreta, al contar, en 1991, con un PIB *per cápita* de 12.670 dólares, muy alejados de los 22.130 de Estados Unidos, 21.780 de Suiza o los 19.770 de Alemania. La situación empeora, hasta colocar a España en el último lugar de la tabla, al reflejar el desempleo (18,4 por 100 en 1992), se atempera al colocarse en el decimocuarto lugar al valo-

		Economía	
	Calificación global	Inflación 1983-92	Tasa de paro (%) 1992
	1	3,2	2,5
	2	2,2	7,7
	3	7,6	18,4
	4	6,7	5,3
	5	7,4	10,7
	6	1,8	2,2
	7	6,4	10,8
	8	3,8	7,4
	9	5,5	10,1
	10	7,8	2,0
	11	4,4	10,2

Fuentes: *The Economist*

rar la proporción que representa el empleo público en el total de puestos de trabajo y en el duodécimo respecto a la presión fiscal (por detracer en impuestos el 35 por 100 del PIB), y mejora al considerar que sus 308 automóviles por cada mil habitantes generan 5,2 Tm de CO₂ por habitante.

El listón de los aspectos sociales es superado holgadamente por España, que, según el estudio, mantiene un nivel de escolarización secundaria sólo superado por Francia, Canadá, Alemania,

La reforma de las Fuerzas Armadas Iberoamericanas

LOS procesos democratizadores de los años ochenta y el fin de la guerra fría han cambiado radicalmente el contexto político en Iberoamérica. Con este nuevo telón de fondo, los ejércitos de la región se han embarcado en una profunda reforma que debe redefinir sus relaciones con las sociedades iberoamericanas y prepararles para hacer frente a los riesgos del nuevo orden internacional. La publicación argentina *Seguridad Estratégica Regional en el 2000* informa detalladamente en una serie de artículos en su último número sobre esta amplia reestructuración militar.

En el primer artículo de la serie, Virgilio Beltrán, subsecretario de Política y Estrategia del Ministerio de Defensa argentino, subraya que, como consecuencia de la defensa de sus propios intereses en el área, la influencia de los EE.UU. en los ejércitos del continente continúa siendo determinante tanto a nivel de doctrina como en lo referido a organización y armamento. En cualquier caso, a su modo de ver, es el momento propicio para redefinir el modelo de las FAS orientando a sus componentes hacia los valores cívicos, con clara subordinación al poder político y cuadros de mando de elevada capacitación militar que dirijan unidades reducidas, flexibles y aptas para su encuadramiento en operaciones conjuntas. Este modelo de Fuerzas Armadas respondería al modelo de suficiencia defensiva y podría hacer frente a una amplia gama de misiones.

Esta reforma es aún más necesaria cuando —como señala la académica uruguaya Corina Perelli— las fuerzas armadas sufren una crisis existencial después de perder a un enemigo tradicional



Peppe Diaz

que se encuentra en plena retirada ideológica. En estas circunstancias, Perelli estima que es urgente el replanteamiento de las políticas de defensa para afrontar con eficacia la nueva realidad.

Según su punto de vista, la mayoría de los países iberoamericanos siguen modelos que oscilan entre dos polos opuestos representados por Argentina y Brasil. La primera apuesta decididamente por la dependencia de los EE.UU. y aspira a convertirse en el portavoz de la potencia hegemónica en la zona. El segundo opta por mantener un enfrentamiento controlado con los EE.UU., en tanto que busca erigirse en el interlocutor de la región con el mundo avanzado.

Pese a estos planteamientos divergentes, el también investi-

Sociedad		Cultura		Política	
Esperanza de vida 1991	Asesinatos 1990*	Televisores 1990**	Consumo de alcohol (L/hab.)	Gasto militar 1991***	Gobiernos desde 1970
78	1,4	407	10,9	1,6	24
76	1,0	570	11,8	2,8	4
77	1,2	396	10,4	1,8	6
78	1,7	474	5,4	2,4	7
76	3,6	424	8,9	2,1	19
79	0,7	620	6,3	1,0	12
77	2,7	486	8,5	2,3	4
76	13,3	815	7,6	5,6	6
75	1,0	435	7,2	3,9	5
78	1,7	274	2,0	0,4	4
77	1,3	406	12,4	3,6	3

Por cada 100.000 habitantes. ** Por cada 1.000 habitantes. *** % del PIB

Japón, Estados Unidos y Suecia; sus habitantes tiene una esperanza de vida de 77 años —dos por debajo de Japón, el líder en ese baremo— y su índice de homicidios se mantiene entre los cuatro más bajos. En el ámbito cultural es donde España recibe pero nota y queda situada en el lugar 18 de la lista. En este apartado la revista británica incluye un indicador tan peculiar como el número de restaurantes McDonald's con que cuenta el país por millón de habitantes, que en España

de los Estados Unidos.

En general, el trabajo de *The Economist* indica que a la hora de decidir donde vivir, y tras los tres primeros —Suiza, Alemania y España— se sitúan Suecia, Italia, Japón, Australia, Estados Unidos, Hong Kong y Francia. En su presentación, la revista indica que los recuerdos de las vacaciones influyen con frecuencia en la elección del lugar ideal, pero se pregunta «qué ocurriría si la decisión estuviera basada puramente en estadísticas».

gador uruguayo Juan Rial destaca la improbabilidad de un conflicto militar con sus inmediatos vecinos, Argentina y Brasil. Rial se muestra convencido de que la tendencia hacia la supranacionalidad y la constitución de bloques alcanzará también a su país.

En esta misma idea también incide el jefe de Estado Mayor del Ejército argentino, Antonio Balza, que subraya la inevitable formación a medio plazo de un sistema de seguridad regional. Desde su punto de vista, habría que desarrollar paralelamente sistemas de defensa nacional susceptibles de ser insertados en una arquitectura de seguridad global. Dentro de este esquema, el componente militar tendría que transformarse para adecuarse a un mundo lleno de inestabilidad. Como forma de avanzar en este camino, Balza propone la aplicación de medidas de confianza regionales como el desarrollo de programas tecnológicos comunes, la limitación de armamentos y cualquier otro tipo de cooperación.

Toda esta propuesta de cambios se produce en un contexto internacional que —en opinión de María Cecilia Politi y Eduardo Saavedra, profesores de las Universidades de El Salvador y Buenos Aires respectivamente— pone en crisis conceptos como el Estado-Nación o la soberanía. En su opinión, las opciones más probables son el retorno a ciertas formas de feudalismo o la consagración de los Estados supranacionales.

Cabe preguntarse, entonces, cuál será el papel de las fuerzas armadas en el futuro toda vez que su esencia había sido hasta ahora la custodia de la soberanía y la defensa del territorio del Estado-Nación. Probablemente, afirman estos dos especialistas, los ejércitos se encuadrarán en una nueva organización política en la que las lealtades nacionales se diluirán y serán puestas al servicio de organizaciones estatales muy distintas.

resulta ser de 1,4; en los Estados Unidos de 36 y en La India 0. Más preocupante es, sin duda, el bajo número de lectores de diarios en España, donde se cifra en 82 por cada mil habitantes frente a los 632 de Hong Kong, los 587 de Japón, 463 de Suiza o los 250



Alain Ernout

Francia tendrá su *Libro Blanco* sobre la defensa

EL Ministerio de Defensa francés publicará próximamente un nuevo *Libro Blanco de la Defensa* con las líneas maestras de la política de seguridad gala para los próximos años. Es difícil exagerar la importancia de un documento que vendrá a sustituir al publicado en 1972 y, por tanto, vigente durante algo más de 20 años. El almirante Pierre Lacoste comenta el contenido de este pilar teórico de la política de defensa de París en un artículo publicado por la revista *Defense Nationale*.

Según Lacoste, las principales novedades en el *Libro Blanco* provienen de los dramáticos cambios políticos acaecidos en los últimos años. Así, mientras que el documento de 1972 se limitaba a explicar la política de defensa implantada por De Gaulle años atrás, ahora nos encontramos en un periodo de transición, en un mundo imprevisible, en el que muchos países buscan nuevas orientaciones y se encuentran inmersos en profundas crisis económicas y sociales que hacen extraordinariamente ardua cualquier reconversión.

El razonamiento estratégico y la coherencia del *Libro Blanco* de 1972 se apoyaba en el análisis minucioso de la situación que ocupaba Francia en el mundo bipolar de entonces. Una vez definidas por el poder político, las finalidades y los principios generales, de ellos se deducían los objetivos y las misiones de las Fuerzas Armadas y, con-

secuentemente, sus medios y sus capacidades.

La política de defensa así definida propició la evolución de las mentalidades y los comportamientos administrativos del sector. Significó un espectacular avance tecnológico y la introducción de métodos modernos de gestión, como la adopción del sistema plan-programa-presupuesto, la dirección por objetivos y, en general, la mejora de la relación coste-eficacia en la utilización de los fondos públicos. Todo ello contribuyó a convertir la Administración de defensa francesa en una de las más modernas del país.

Hoy no es posible construir un razonamiento estratégico tan riguroso como el de 1972 debido a la incertidumbre que genera la situación geopolítica. Por el contrario, hay que limitar el objetivo del *Libro Blanco* —como indica Lacoste— al diseño de lo que podríamos denominar «estrategia de espera».

El proyecto político que determinará la política de defensa francesa a corto y medio plazo es el de la Unión Europea y la definición de una política exterior y de seguridad común. El inconveniente es que no se conoce con precisión ni cómo ni cuándo habrá de realizarse este proyecto. Por ese motivo, es necesario —sugiere el almirante francés— volver a los orígenes y buscar las bases de la nueva reflexión estratégica en los intereses nacionales y en las misiones permanentes de las Fuerzas Armadas y de los sistemas de seguridad.

La Latina, distrito abierto a la historia militar

Más de veinte coleccionistas civiles participan en la muestra el Mundo Militar, abierta al público en el centro cultural del barrio

EN las proximidades de Vitoria, la carretera a Miranda se apoya en las alturas de La Puebla, cercana a la garganta que forma el río Zadorra. Transcurren los últimos días de primavera de 1813 y las tropas francesas están desplegadas sobre el terreno para proteger la salida de España del rey José. El equipaje del monarca está compuesto por más de 2.000 carros cargados, entre otros recuerdos, de *Tizianos, Rafaelles, joyas y dinero*.

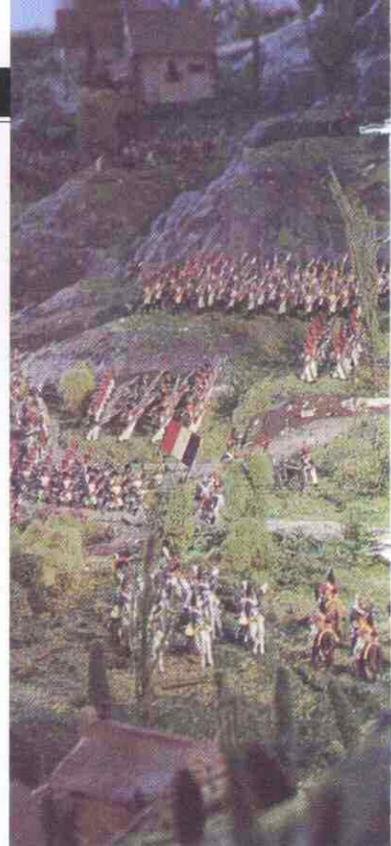
Cuando el hermano de Napoleón ordena que se ponga en marcha el convoy, la moral de sus soldados, entre los que se cuentan españoles juramentados, se desmorona. Todos comprenden que es el principio del fin. Van a entrar en batalla, resultarán derrotados una vez más y, tras el desastre, habrán perdido definitivamente la guerra.

Así lo ven y lo viven también los vecinos y residentes del populoso barrio madrileño de La Latina que masivamente visitan desde hace un mes el centro cultural Fernando de los Ríos. En una gran maqueta de cinco metros y medio por tres, que representa un espacio real de unos 17 kilómetros por 6 (escala 1:3.000 aproximadamente), 6.000 soldados de plomo están desplegados por el terreno exactamente como aquel 21 de junio decidieron sus generales.

«Las tropas aliadas (españoles, ingleses y portugueses) estaban a las órdenes de Wellington, nombrado generalísimo por las Cortes de Cádiz», explica Cecilio Caparrini, autor de las figuritas de plomo y director del diseño de la maqueta, en la que han trabajado cinco personas todos los fines de semana y festivos

durante más de dos meses. Para Caparrini, en el desarrollo de esta batalla, en la que estaba presente José Bonaparte aunque el estratega de las tropas francesas era el mariscal Jordan, fue decisiva la presencia entre los aliados del general Alava, natural precisamente de Vitoria. Con su información sobre las características del terreno y la ofrecida por unos pastores, que después perecieron en la batalla, pudieron llegar por sorpresa y atacar por los flancos a los franceses.

«También gracias a la actuación de Alava, Wellington impidió a sus propios hombres el saqueo de Vitoria», dice Caparrini. Durante la Guerra de la Independencia, incluso las tropas aliadas, cuando tomaban cualquier población, se dedicaban de forma indiscriminada a la rapiña. En pocas ocasiones las ciudades



Maqueta. Como en la histórica ba

españolas tuvieron tanta suerte como Vitoria. Aquí, además, se pudo impedir que la mayoría de las obras de arte que trataba de sacar el rey José salieran de España.

Y él salió por los pelos. De resultados de la batalla, el carruaje del intruso es atacado y tiene que tirarse al suelo para evitar ser alcanzado por los disparos del capitán

Un nombre, una historia, un barrio

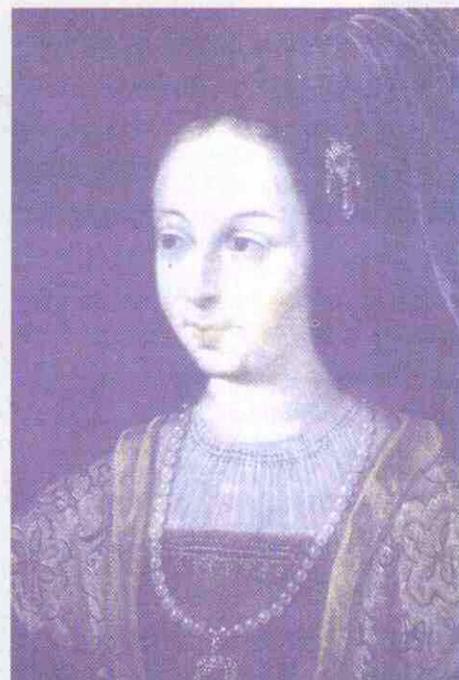
BEATRIZ Galindo, *La Latina*, era profesora de latinidad de Isabel la Católica. Fue elegida para esta tarea por la propia reina, por su fama como intelectual y sus cualidades morales y no por su alcurnia pues, natural de Zamora, era de familia no muy acomodada y sus padres la preparaban para ingresar en un convento.

También fue la reina la que casó a su maestra y lo hizo con un militar, Francisco Ramírez, apodado *El Artillero* por ser de los primeros que dieron al Arma valor estratégico. Colaboró destacadamente en diversas acciones bélicas, especialmente en la conquista de Málaga y murió en 1501, en la toma de la villa de Lanjarón. Es curioso que siendo un héroe su fama haya quedado eclipsada, en parte, por la que consiguió su mujer.

La joven viuda, a partir de ese momento, ya no abandonó Madrid y se dedicó a continuar la labor iniciada con su marido de construir un hospital y un convento en la calle de Toledo. Cuando finalizan estas obras, comienza las del cenobio de la calle de Concepción Jerónima, donde se retiró hasta su fallecimiento.

Así, la denominación de La Latina está profundamente enraizada en la Villa: lo fue durante siglos de una parte de Madrid, antiguo, alegre y representativo. Agrupaba, hasta 1971, una serie de barrios y calles céntricas de la zona en la que Beatriz hizo sus principales fundaciones de hospitales y conventos, lugares que fueron muy entrañables para ella.

Ahora, el gran aumento de población que ha sufrido la ciudad ha for-



Maestra. Beatriz Galindo, pintada al óleo.



Maqueta de Vitoria del 21 de junio del año 1813, seis mil soldados han sido desplegados sobre el terreno.

necientes a la monarquía, la república, la etapa presidida por el general Franco y la democracia.

Entre las piezas menos conocidas destacan el uniforme y pertenencias de un soldado de la Milicia Nacional de 1820, el brazo armado de la burguesía liberal, preparado para enfrentarse a la monarquía absolutista encarnada por Fernando VII. Ellos mismos se autofinanciaban y hasta se pagaban el uniforme. Está representada porque todavía existe un batallón simbólico, considerado por los entendidos como «auténtica arqueología militar viviente», cuya jefatura ostentaron tanto militares como insignes personalidades de la vida civil y que ha tenido como comandante honorario a don Juan de Borbón. Ade-

Windham. Se salvó gracias a la acción de 50 dragones que le sacaron de allí en volandas.

Todas estas explicaciones y otras más se ofrecen a los estudiantes de numerosos colegios que acuden a ver la exposición.

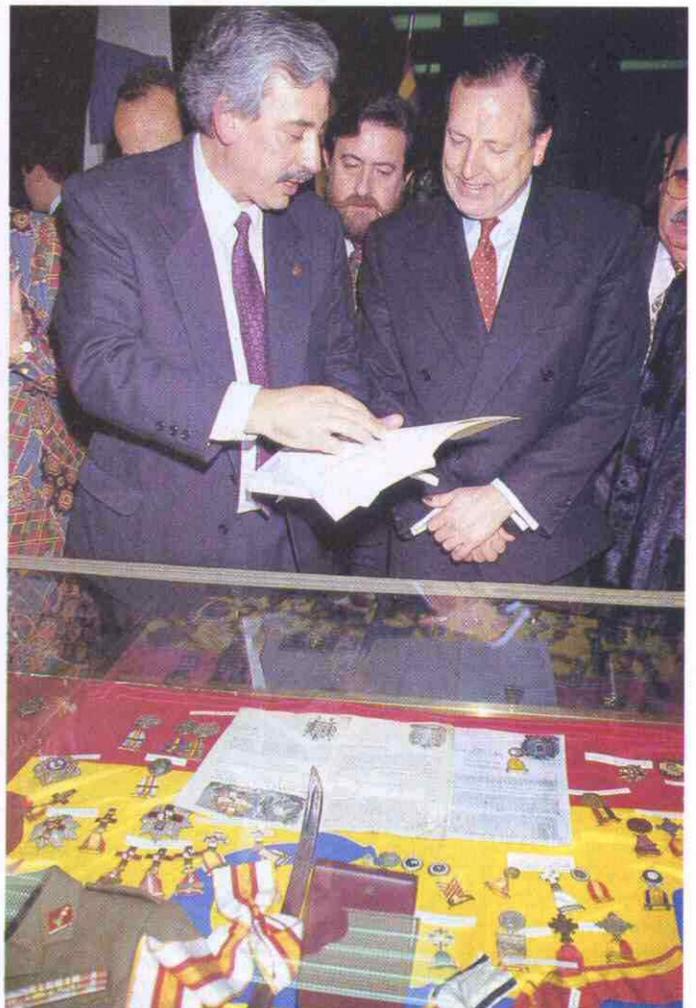
Objetivos. Al acercarlos a su barrio una información tan bien documentada como di-

dáctica, uno de los principales objetivos, según el comisario de la muestra Carlos Lozano Liarte, es que los niños aprendan Historia de España a través de la de sus Ejércitos. «Y también —añade— que la primera relación que tengan los muchachos entre 12 y 16 años —edad de la mayoría de los alumnos que visitan la exposición—, con las Fuerzas Armadas, no sea cuando el ayuntamiento les llama para alistarlos para hacer la *mili*, sino que tengan antes un contacto mucho más lúdico, como se dice ahora, más alegre e informal».

Otro de los rasgos destacables de la exposición es el equilibrio conseguido, al estar representados objetos militares de cada época. Así, después de la gran maqueta de la batalla de Vitoria, acontecimiento que supuso prácticamente el fin de la Guerra de la Independencia, los visitantes encuentran resumida parte de la evolución política nacional en piezas pertene-

zando la modificación de los distritos madrileños. El de Centro comprende muchas de las calles que antes pertenecían a la Latina, denominación que actualmente pertenece al distrito 10 (cuenta con 300.000 habitantes, prácticamente la misma población que una comunidad como La Rioja). Esta zona se conocía de antiguo por los Carabancheles y también incluye el más reciente y populoso barrio de Aluche, conservando únicamente de su antigua circunscripción el barrio de Puerta del Ángel.

En el Madrid de los Austrias, todavía lleva su nombre un teatro, el situado frente al mercado de la Cebada, una estación de Metro, un Instituto Nacional de Enseñanza Media y, también, una calle —aunque no con el sobrenombre de la ilustre dama, sino con el suyo propio, Beatriz Galindo—, que une los bellos y castizos jardines de las Vistillas con la palaciega calle de Bailén.

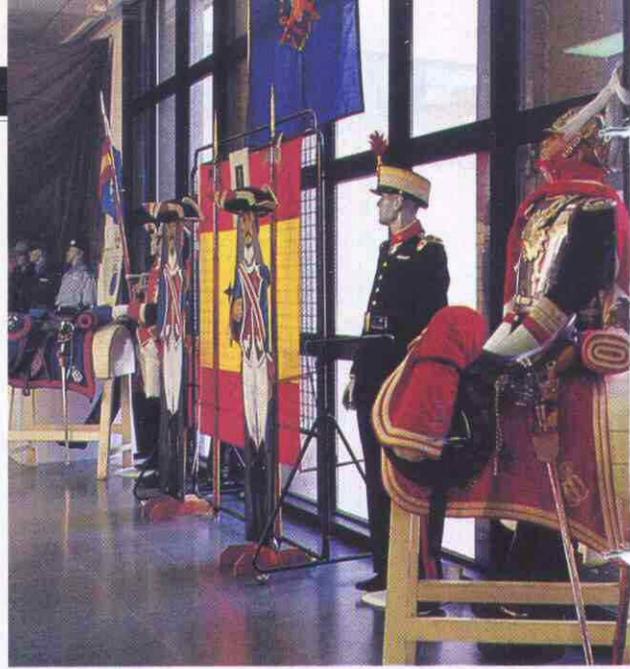


Inauguración. El coordinador de la muestra Carlos Lozano explica algunos aspectos de la exposición al alcalde de Madrid.



Pepe Díaz

Adornos. El cartucherín forma parte de una serie de piezas hoy eliminadas.



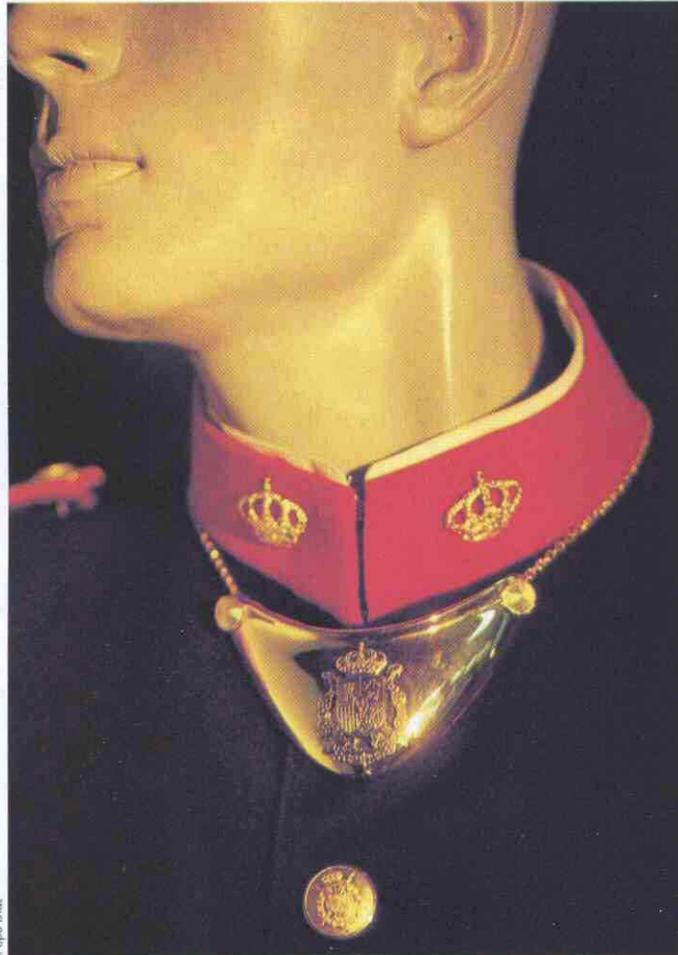
Uniformes. La exposición recopila numerosos uniformes antig

más, se considera, de alguna manera, a la Policía Municipal como su heredera.

Junto a las botonaduras, enseñas, distintivos, sellos, documentación gráfica, hebillas de cinturón y hasta vitolas de cigarros puros, impresos con motivos militares, destaca una condecoración de época concedida por el rey al valor y fidelidad de Madrid, por el comportamiento de sus vecinos en la lucha contra las tropas napoleónicas durante los tres primeros días de diciembre de 1808. Hoy, una cruz idéntica es la que distingue a los concejales de la Villa, cuando alcanzan esta representación en el Ayuntamiento.

Detalles. Otros objetos curiosos son los cartucherines y las golas, algunas de la época de Alfonso XIII. «Son piezas que pertenecen a la historia, con minúscula, que para mí es la más humana», comenta Carlos Lozano. Los cartucherines —eliminados para abaratar costes en las recientes reformas de uniformidad como también lo fueron los bordados en hilo dorado, ceñidores, bandoleras, hombreras y espuelas, junto con otras fornituras— los utilizan hoy únicamente algunas unidades, como la Guardia Real o el Escuadrón de la Guardia Civil.

El cartucherín es un adorno cuyo antecedente hay que



Pepe Díaz

Gola. Una reminiscencia de la armadura que se mantiene en la uniformidad de gala de algunas unidades de los ejércitos europeos.

buscarlo en las antiguas bolsas de cuero para las balas, piedras, llaves y frascos para las cargas de pólvora. Los soldados las llevaban al hombro, terciadas sobre el pecho o colgadas del cinturón.

Por su parte, la gola es la última reminiscencia de la armadura. Tiene forma de media luna convexa, de metal dorado o plateado, que sirve de soporte a una insignia que llevaban suspendida al cuello

por un cordón los jefes y oficiales sobre los uniformes de gala de ciertas unidades. Etimológicamente la palabra procede del latín *gula*, que significa garganta. En la actualidad se usa de forma habitual, considerando esta tradición, sobre el uniforme de gala de la Guardia Real y la Academia General Militar. También se mantiene esta tradición en la Armada, tanto por parte del Cuerpo General como por la Infantería de Marina. En Europa todavía utilizan gola, entre otros, los ejércitos de Gran Bretaña y Francia.

Una de las vitrinas que más llama la atención es la que contiene diversos cascos utilizados durante la guerra de 1936. En uno de ellos, con distintivo de la Cruz Roja, se observa un impacto de bala con limpia entrada frontal y salida por el occipital. Y por diseño, acapara de forma especial la atención de los visitantes el expositor que contiene varios ejemplares del ros, bicornios de almirante o un gorro de cuartel de Alfonso XIII.

La presencia de las Fuerzas Armadas españolas fuera de nuestras fronteras está representada por algunas piezas muy exóticas y menos conocidas. Entre ellas, el conjunto relacionado con las Mehal-las jalifianas, Ejército del Jalifa con instructores y jefes españoles. Estas unida-



s y actuales de las Fuerzas Armadas.

des desaparecieron, tras 43 años de servicio, cuando en 1956 se produce la independencia de Marruecos.

En el conjunto dedicado a la zona ecuatorial hay un uniforme de la Guardia Territorial. Y entre los documentos gráficos de época, llama la atención una fotografía realizada en Guinea, en los años 50, en la que aparecen soldados indígenas con *tarbuch* de color rojo, tocado de clara influencia marroquí, sin arraigo anterior en Guinea.

Cascos azules. Pero son sin duda los equipos que utilizan las Fuerzas Armadas españolas en sus misiones de paz, y concretamente en Bosnia, los más admirados. A los cascos azules españoles se les dedica un homenaje singular por triple motivo, según explica Carlos Lozano, «hemos querido resaltar su labor profesional, humanitaria y generosa. Se ha tenido en cuenta que precisamente ahora está allí destinada la Agrupación denominada como nuestra capital, Madrid y, por último, hemos conseguido hacerlo en un barrio como éste, de gran tradición militar y que alberga numerosos cuarteles y unidades».

Los alumnos de los colegios que visitan la exposición pueden conocer también tradiciones e historias como la del soldado gastador y por

qué éstos encabezan todos los desfiles militares. Aprender el porque del coloquial dicho «vete a la porra» o cómo surge la tradición de los cordones que distinguen a los caballeros cadetes de las Academias Militares.

Coincidiendo con la exposición, se ha programado un ciclo de conferencias. Durante el pasado mes de diciembre Francisco Azorín departió sobre el tema *La Latina y el artillero* y Cecilio Caparrini sobre *La batalla de Vitoria*. A partir del 11 de este mes, una vez reanudada la actividad normal tras la pausa navideña, Eduardo Zubiaga hablará sobre *Salidas profesionales de las Fuerzas Armadas* y Carlos Lozano sobre *La Milicia Nacional de 1820*. Una institución madrileña.

En estas actividades han colaborado también militares aportando parte de sus colecciones, aunque todo se ha montado sin contar con ninguna ayuda ni oficial, ni económica. «Hemos recuperado vitrinas de deshecho, Galerías Preciados nos ha cedido maniqués y el Ayuntamiento nos ha facilitado lo más importante, la sala de exposiciones y la deferencia que ha supuesto que viniera el alcalde José María Álvarez del Manzano a inaugurar la exposición», explica Carlos Lozano. El Centro Cultural Fernando de los Ríos, que dirige María Teresa Díaz, ha prestado su apoyo de forma incondicional.

Allí acude a diario un número importantísimo de personas de todas las edades. Efectúan consultas en la biblioteca, asisten a conferencias, ensayan los miembros de la coral y de la orquesta de cámara que todos los domingos por la mañana interpreta gratuitamente conciertos; dan clases de música, gimnasia y yoga, idiomas o pintura. O, simplemente, van para tomarse un café con los amigos del barrio.

Consuelo Clemente
Fotos: Claudio Alvarez

Abanderados de plomo y oro

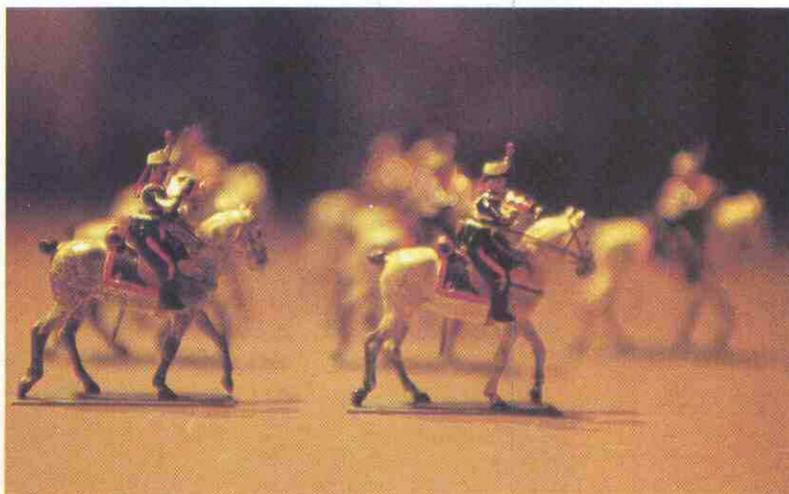
La XIII Exposición de Miniaturas Militares rinde homenaje a la Bandera de España

LA Agrupación de Miniaturistas Militares de España y la Asociación 2 de Mayo de Miniaturistas Militares de Madrid han organizado un año más, durante enero, su exposición de miniaturas militares. Cuenta con la colaboración del Ministerio de Defensa y los museos del Ejército, Naval y del Aire.

El tema central de esta edición es la Bandera espa-

clusivas miniaturas es el realizado por el propio presidente de la asociación madrileña, José Ignacio Mexía. Ha reproducido para la ocasión de forma fidedigna el cortejo fúnebre de don Juan de Borbón, en figuras de 45 milímetros.

Todos los participantes cuidan que las obras se ajusten de forma minuciosa a la realidad, investigando de forma exhaustiva para que cada



Jorge Maiz

ñola, a la que los casi cincuenta expositores que participan en la muestra con más de cuatro mil miniaturas han querido rendir un homenaje especial.

Por este motivo, destaca el conjunto realizado por Francisco Castelló. Más de mil piezas representan una jura de bandera del reinado de Alfonso XIII y en él están todas las Armas del Ejército de la época, con la particularidad de aparecer el Batallón de Telégrafos con su propio estandarte morado. Otro de conjunto que destaca entre las veinticinco vitrinas que contienen las artísticas y ex-

detalle, como uniformes, enseñas, distintivos o materiales utilizados por los soldados, coincide con la reglamentación y la época.

En la muestra, abierta al público en la Fundación Cultural de la Caja de Madrid (Eloy Gonzalo, 10), las miniaturas expuestas son de producción artesanal. No están a la venta, aunque los visitantes tienen oportunidad de adquirir las conmemorativas de esta exposición. Además del catálogo, también se pueden comprar insignias y carteles con la figura de un abanderado de artillería de mediados del siglo XIX. ❖

Dirección de Sanidad

TRAS su ascenso a divisionario, el general **Julián Rodríguez Hernández** se ha hecho cargo de la Dirección de Sanidad del Mando de Personal del Ejército del Aire, «en la que todos debemos unir esfuerzos para conseguir la plena integración de las antiguas sanidades militares», señala.

«Mi principal objetivo en mi nuevo puesto será —afirma— mejorar la eficacia de la Sanidad

del Ejército del Aire y tratar de lograr al mismo tiempo la satisfacción profesional de todos los que la componen». Para lograrlo, resalta el general Rodríguez, «habremos de atender tanto las face-



General de división J. Rodríguez Hernández.

tas de asistencia hospitalaria como la prestación que reciben los efectivos de la fuerza aérea en las bases y unidades». Durante los últimos tres años ha estado al frente del Hospital del Ai-

re, donde anteriormente y a lo largo de veinticinco años dirigió el servicio de Neurocirugía, en cuya creación participó y del que guarda un especial recuerdo.

Nacido en Salamanca en 1931, el general Rodríguez ha desarrollado su actividad profesional durante 37 años en el campo hospitalario.

Es doctor en Medicina y especialista en Cirugía General y Neurocirugía, además de profesor titular en esta última especialidad en la Universidad Complutense de Madrid. Está casado y es padre de dos hijas.



Almirante Eduardo Liberal Lucini

Apoyo Logístico

TRAS ser recientemente ascendido a almirante, **Eduardo Liberal Lucini** se ha hecho cargo de la Jefatura de Apoyo Logístico de la Armada. «Asumo unos cometidos en los que pondré toda mi voluntad e ilusión para llevarlos a cabo», afirma. En su nuevo destino se encargará del mantenimiento y aprovisionamiento de la Fuerza e instalaciones en servicio y a conducir la ejecución de los programas aprobados para la obtención de nuevas unidades e instalaciones. «A más largo plazo, pero no menos importante —resalta— se trata de preparar soluciones y alternativas para asegurar la disponibilidad de la Fuerza Naval que la Armada necesita».

Anteriormente ocupó el puesto de segundo jefe de Estado Mayor. Recuerda con especial satisfacción sus destinos de embarque, entre los que destaca los mandos del dragaminas *Guadiana* y del destructor *Marqués de la Ensenada*. Además fue comandante de la Unidad de Escoltas del Grupo Aeronaval de la Flota.

Barcelonés, de 60 años, ha sido jefe de Planes Estratégicos y de la División de Estrategia del Estado Mayor de la Armada. Diplomado de Guerra Naval, posee los cursos de Coordinador Táctico Navegante Aéreo y de *management* por la Naval Postgraduate School de Monterrey (EE.UU.).

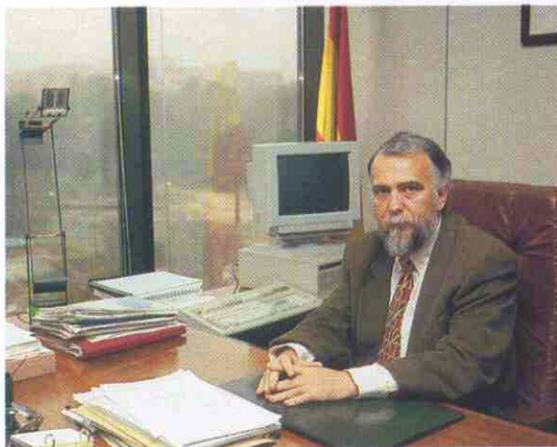
Gestión de personal

ANDRÉS González Canelo ha sido nombrado subdirector general de personal civil del Ministerio de Defensa, puesto al que se incorpora tras estar destinado, desde 1992, como vocal asesor del Secretario de Estado de Administración Militar (SEDAM) en funciones de subdirector general adjunto.

Desde que ingresó en la Administración en 1975, González Canelo ha desarrollado su labor profesional en los ministerios de Sanidad y Economía y Hacienda, en áreas siempre relacionados con temas de personal.

El principal reto que afronta en su nuevo cargo es gestionar los excedentes

de personal que se producen como consecuencia de la reestructuración de los establecimientos dependientes de este Ministerio. En cuanto a las relaciones



Andrés González Canelo.

de la Subdirección General de Personal Civil con otros ámbitos del Departamento afirma que «que convendría hacer más fluida la comunicación entre nosotros y

otros organismos del Ministerio de Defensa con competencias en materia de personal de cara a mejorar la gestión de los recursos humanos».

De su paso por Sanidad, donde comenzó como administrativo y ocupó la jefatura del Servicio de Personal,

por Economía y Hacienda, en la Dirección General Costes de Personal y Pensiones Públicas, recuerda tanto a las personas con las que trabajó como la experiencia acumulada durante esos años. «Cuando se han desempeñado puestos de diferente responsabilidad te das

cuenta de lo mucho que enseña y sensibiliza el conocimiento de la Administración», concluye. Madrileño, de 42 años, está casado y tiene tres hijos.

Relevo en la DRISDE

JULIO Albi de la Cuesta dejó el pasado 17 de diciembre la Dirección General de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa (DRISDE) y la presidencia del Consejo Editorial de la *Revista Española de Defensa* al ser designado por el Consejo de Ministros nuevo embajador de España en Ecuador. La competencia de DRISDE se ejercerá por **Jesús del Olmo Pastor**, director del Gabinete del Ministro.

Diplomático de carrera y ministro plenipotenciario, Julio Albi de la Cuesta ha estado al frente de esta Dirección General desde 1991 y durante estos dos últimos años su gestión se ha caracterizado por el mantenimiento de una amplia gama de actividades informativas, culturales y de relaciones públicas destinadas a fomentar la fluidez en las relaciones entre las Fuerzas Armadas y la sociedad civil.

Gran amante y erudito conocedor de la historia y la cultura militar, ha promovido un importante impulso editorial con la publicación de numerosos volúmenes dedicados al tema, entre los que destaca la edición del libro



Julio Albi de la Cuesta.

Uniformes Militares del Ejército de Carlos III, especialmente preparada para conmemorar la Pascua Militar de 1994.

Igualmente, bajo su dirección se han continuado todas aquellas actuaciones relacionadas con las áreas de protocolo y prensa y se ha puesto en marcha una exposición de fotografía, con los fondos de la *Revista Española de Defensa*, sobre la participación de los cascos azules españoles en misiones de paz de las Naciones Unidas.

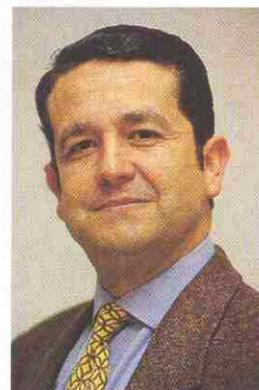
Con él como presidente de su Consejo Editorial, la RED ha incrementado también su esfuerzo informativo con la elaboración de los libros *Militares españoles en el mundo* y *Las Fuerzas Armadas españolas hoy* y la organización de varios seminarios sobre temas de actuali-

dad en colaboración, entre otros, con el Centro Español de Relaciones Internacionales, el Instituto Ciencia y Sociedad y la Universidad Casado del Alisal, relacionados con el mundo de la defensa y las Fuerzas Armadas como *Seguridad y Cooperación en el Mediterráneo*, *Profesionalización de las Fuerzas Armadas* y *La Defensa de España en un Mundo Nuevo*.

Asimismo, la RED ha editado numerosos folletos y separatas como los realizados con motivo de la colaboración prestada por los Ejércitos a la celebración de los Juegos Olímpicos de Barcelona o la promulgación de la Directiva de Defensa Militar 1/92. También ha informatizado y digitalizado su archivo fotográfico.

Julio Albi de la Cuesta ha sido con anterioridad embajador de España en Honduras y ha desempeñado numerosos cargos, entre otros, las subdirecciones generales de la Oficina de Información Diplomática y de América del Norte en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Ha estado destinado en Dakar, Washington y Roma entre otras capitales y está en posesión de diversas condecoraciones nacionales y extranjeras.

Al frente de la Dirección General de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa queda ahora Jesús del



Jesús del Olmo Pastor

Olmo Pastor, director del Gabinete del Ministro desde junio de 1992 y antiguo miembro del Consejo Editorial de esta Revista que ahora pasa a presidir.

Licenciado en Derecho y miembro del Cuerpo Jurídico Militar, ha sido con anterioridad, consejero técnico y asesor ejecutivo del Gabinete, donde ha desempeñado su Asesoría Jurídica y se ha ocupado, entre otros cometidos, de las relaciones parlamentarias del Ministerio y con instituciones como el Defensor del Pueblo.

Autor de diversos trabajos sobre Derecho Penal y Disciplinario de las Fuerzas Armadas, es también especialista en Derecho Público y profesor de Derecho Constitucional y Administrativo en la Escuela de Estudios Jurídicos de la Defensa.

Director de la Guardia Civil

FERRAN Cardenal i d'Alemany es, desde el pasado mes de diciembre, el nuevo director general de la Guardia Civil. Barcelonés y de 48 años, es licenciado en Derecho e inspector técnico de Trabajo. Ocupó durante once años el puesto de gobernador civil de Barcelona, cargo que conlleva la copresidencia de la Junta de Seguridad de Cataluña (órgano mixto de coordinación policial entre el Estado y la Generalitat).

El nuevo director general destacó en su toma de posesión, en la Dirección General de la Guardia Civil, que su labor se centrará en continuar la política de modernización del Cuerpo. Entre otras personalidades, asistieron al acto los ministros de Interior, Antoni Asunción, y de Defensa, Julián García Vargas, así como el anterior responsable del Instituto Armado, Luis Roldán.

Ferrán Cardenal afirmó



Ferrán Cardenal i d'Alemany.

también que uno de sus principales objetivos será el de «conseguir una Guardia Civil

que responda al reto de la realidad social española de fin de siglo». Hizo hincapié en la necesidad de mejorar el aprovechamiento de los recursos humanos y materiales disponibles así como los niveles de servicio, de manera que «se llegue a una Guardia Civil más operativa». A lo largo de su discurso incidió en la necesidad de la colaboración ciudadana, «de la misma manera que aposté por ello en mi anterior etapa como gobernador civil —dijo Cardenal— apostaré por ello ahora en la nueva etapa que comienzo».

Destino de Montaña

EL jefe de la Brigada de Cazadores de Alta Montaña XLII, general de brigada de Infantería **José García de Frías**, tras varios meses en este destino considera este mando como «un gran premio» para una persona que ha estado ligada durante prácticamente toda su carrera a unidades de montaña y de operaciones especiales.

Natural de San Sebastián, donde nació en 1936, el general García de Frías ha estado destinado, entre otros, en los Regimientos de Cazado-



General de brigada José García de Frías.

res de Montaña números 8 y 12, Compañía de Esquiadores-Escaladores Paracaidistas, División de Montaña Ur-

gel número 42, Compañía de Operaciones Especiales número 51, Estado Mayor de la Brigada de Montaña LI y, ya

como coronel, en el RCZM Tercio Viejo de Sicilia 67 y en el Gobierno Militar de su ciudad natal.

Entre los numerosos diplomas nacionales y extranjeros que ha obtenido en su dilatada carrera profesional, «porque siempre —dice— he entendido que tenía que perfeccionarme», destacan los de Mando de Tropas de Esquiadores-Escaladores, de Unidades Paracaidistas, de Unidades de Operaciones Especiales y de Tropas de Montaña. También posee los de Inteligencia y Contrainteligencia y Criptografía y los de Paracaidista de los Ejércitos de los Estados Unidos y Francia. Es, además, buceador de combate de la Armada española.

Estado Mayor de la Pirenaica Occidental

EL general de brigada de Ingenieros **Francisco Javier Díez Sáez**, hasta ahora gobernador militar de Burgos, accede a la Jefatura del Estado Mayor del Mando Re-

gional Pirenaico Occidental. que ha desempeñado a lo largo de su carrera afirma que han sido para él una experiencia positiva, y añade que el de director del Gabinete Técnico del SEDAM es el que especialmente recuerda, «pues la cantidad, variedad y entidad de los asuntos que allí se trataban poseían singular importancia». El Batallón de Transmisiones del Sáhara, la Escuela de Estado Mayor, la Escuela Superior del Ejército y la Compañía de Transportes de la División de Montaña número 6 figuran entre las unidades en las que ha prestado sus servicios.

El general de brigada Díez Sáez posee los diplomas de Estado Mayor y Jefe Especialista de Automovilismo, así como los de Cooperación Aeroterrestre e Interpretación Fotográfica, entre otros. Casado y con dos hijos, este burgalés de 57 años es además diplomado de Estado Mayor por Argentina, especialista en técnicas estadísticas y en informática militar.



General de división Carlos Hidalgo García.

Coordinación económica

EL general de división **Carlos Hidalgo García** ha sido nombrado recientemente segundo jefe del Mando de Apoyo Logístico del Ejército del Aire. «Este cargo me aporta una mayor responsabilidad y amplitud de miras dentro de lo que es el mando del apoyo logístico», asegura el general.

Entre las funciones que a partir de ahora son de su competencia destaca la coordinación entre las direcciones que constituyen el sostenimiento de la Fuerza,

y también del área económica del Mando representada por la Dirección de Adquisiciones y la Sección Económico Administrativa.

Ingresó en el Ejército en 1951, y alcanzó el empleo de general de división en 1991. Entre los destinos que ha ocupado recuerda especialmente su época de oficial, «allá por los años 60 al 72, pues tuve la oportunidad de presenciar importantes avances tecnológicos al dotarse mi unidad con los aviones F-104 Starfighter».

Ha estado destinado en el Estado Mayor de la Defensa Aérea y en el Estado Mayor del Aire, así como en la Academia General. En los últimos años ha sido director de Adquisiciones del Mando de Apoyo Logístico.

Diplomado de Estado Mayor por la Escuela Superior del Aire y de Estados Mayores Conjuntos y de la Escuela de Guerra en Francia, posee entre otros cursos el de piloto de caza y ataque de la Fuerza Aérea estadounidense y el diploma de Estado Mayor por la Universidad a distancia de la US Air Force.

Nació en Sevilla hace 60 años, está casado y tiene tres hijos.



General de brigada Francisco J. Díez Sáez.

gional Pirenaico Occidental. «Es para mí —dice— una gran satisfacción volver a este Estado Mayor, en el que he trabajado, prácticamente en todos los empleos, durante más de quince años».

Ingresó en el Ejército en 1951 como educando de banda. Todos los destinos

Presidente del Patronato del Museo Naval

POR iniciativa de Su Majestad el Rey, el duque de Calabria, don **Carlos de Borbón Dos Sicilias de Borbón-Parma**, ha sido nombrado nuevo presidente del Patronato del Museo Naval. Hasta su fallecimiento, ocupó este cargo Su Alteza Real don Juan de Borbón.



Carlos de Borbón Dos Sicilias de Borbón-Parma.

Aunque para el duque de Calabria la figura de su tío, don Juan, es irremplazable por las cualidades que reunía su persona, comenta que aceptó el cargo «primero, por acatamiento a los deseos del Rey y también por mi gran cariño a la Armada».

Su misión consistirá en coordinar y apoyar todas las iniciativas que adopte el Patronato para lograr una conservación, incremento y exposición correctos del contenido del Museo, «así como procurar por todos los medios —dice— la difusión de la historia naval española en el mundo cultural y popular, pues desgraciadamente aún no es sufi-

cientemente conocido en su verdadero valor y dimensión».

Su Alteza Real don Carlos de Borbón nació en Lausana (Suiza), el 16 de enero de 1938. Está casado y tiene cinco hijos.

Abogado, dedicado profesionalmente al mundo de las finanzas, ocupa importantes car-

gos en entidades privadas de España y el extranjero. Además de presidir varias fundaciones de carácter benéfico y cultural, está al frente de la Asociación de Hidalgos a Fuero de España y, por designación real, del Real Consejo de Ordenes Militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa y es gran maestro de la Sagrada Orden Militar Constantina de San Jorge.

El Patronato del Museo Naval se creó por iniciativa de Su Majestad el rey Alfonso XIII. Está formado por quince miembros y es el órgano rector de los museos navales que pertenecen a la Armada.



Teniente general Antonio Martínez Teixidó.

Región Pirenaica Oriental

ASCENDIDO recientemente a teniente general del Ejército **Antonio Martínez Teixidó** ha sido nombrado general jefe de la 4ª Región Militar Pirenaica Oriental, «lo que, junto a la íntima satisfacción de que hablan las Reales Ordenanzas —afirma—, supone un honor

por la confianza del mando en mí».

Hasta ahora gobernador militar de la plaza y provincia de Madrid, el general Martínez Teixidó terminó su formación en la Academia General Militar de Zaragoza en 1954 y tuvo su primer destino como teniente de Ingenieros en la Escuela de Aplicación del Arma. Después de pasar por el Estado Mayor de la Capitanía General de Baleares y el Alto Estado Mayor, fue agregado militar a la Embajada de España en Portugal y estuvo en la antigua Subsecretaría de Defensa. Al ascender a coronel, fue destinado a la División de Inteligencia del Estado Mayor del Ejército y, después, fue nombrado agregado militar en la República Federal de Alemania. Como general de brigada de Ingenieros fue director del Gabinete Técnico del secretario de Estado de la Defensa y, tras su ascenso a general de división fue nombrado segundo jefe de la Sexta Región Militar Noroeste.

Diplomado de Estado Mayor, el general Martínez Teixidó es especialista en Criptografía y Apoyo Aéreo, y ha realizado los cursos de Estado Mayor y de Transmisiones en los Estados Unidos. Nació en Zaragoza en 1933, está casado y tiene tres hijos.

Comandante general de Ceuta

FÉLIX Miranda Robredo, general de división del Ejército de Tierra, ha tomado posesión de la Jefatura de la Comandancia General de Ceuta. «Supone la culminación de 43 años de profesión —afirma— y el regreso nostálgico a la ciudad donde cumplí mi primer destino, como teniente en el Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Infantería Tetuán número1».

Capitán en 1963 y comandante en 1974, Félix Miranda estuvo destinado en el Regimiento Tenerife número 49 y en el Esta-

do Mayor de la Sexta Región Militar. Tras su ascenso a coronel fue nombrado agregado militar a las embajadas de España en México, Honduras y Guatemala. Posteriormente fue jefe de Estado Mayor de la Quinta Región Militar, como general de brigada, y después, ya general de división, gobernador militar de La Coruña y Lugo.

Licenciado en Ciencias Económicas y diplomado de Estado Mayor y de Estados Mayores Conjuntos, ha realizado los cursos de programador de informática, para-



General de división Félix Miranda Robredo.

caidismo y carros de combate.

Como comandante general de Ceuta, el general Miranda pretende «mejorar, si cabe, la preparación y eficacia operativa» de las fuerzas a su mando.

Quiosco

Soldados y votantes

EL PAIS

Las conversaciones entre Londres y Dublín sobre el Ulster han despertado en España a ese león dormido que atiende por el nombre de derecho de autodeterminación. Aunque las diferencias entre los casos irlandés y vasco sean abismales (excepción hecha del terrorismo), el portavoz parlamentario del PNV no se resistió a la tentación de establecer una apresurada analogía al respecto. El diputado Anasagasti creyó reforzar su tesis con la afirmación de que sólo las

Fuerzas Armadas y la «derecha pura» impedirían aplicar al País Vasco una solución irlandesa; consciente tal vez de la improcedencia del paralelismo, Xabier Arzalluz optó por elegir a Macedonia como ejemplo de que la autodeterminación ha cobrado carta de naturaleza en Europa.

Sin duda, mucha agua ha pasado bajo los puentes de Europa central desde que la Conferencia de Helsinki declaró inviolables las fronteras forjadas por la Segunda Guerra

Mundial. La dramática explosión de Yugoslavia ha producido cuatro nuevas entidades estatales. La descomposición de la Unión Soviética no sólo ha permitido a Lituania, Estonia y Letonia recuperar su soberanía nacional, sino que también ha creado una Confederación de Estados independientes de incierta naturaleza para el derecho internacional y a la que no se han incorporado todas las repúblicas de la antigua federación. La separación de Eslovaquia ha des-

membrado de manera pacífica un Estado plurinacional fundado hace 70 años.

¿Cabe pronosticar el contagio a Europa Occidental de la metástasis nacionalista producida en Europa central tras la quiebra del bloque comunista? El derecho de autodeterminación dentro del continente resultaba hasta 1975 simplemente inimaginable; en vísperas de la separación de los Estados bálticos, de la explosión de Yugoslavia y de la disolución de Checoslovaquia, el proceso era ya concebible, pero seguía pareciendo imposible; tras el estallido efectivo de las estructuras estatales en esos países, la polémica

se centra únicamente sobre el carácter indeseable de la centrifugación nacionalista. Pero el País Vasco no habita en los turbulentos territorios asolados por el derrumbamiento del sistema soviético, sino que forma parte de un Estado democrático que es miembro de la Unión Europea.

Dentro de ese contexto geopolítico sigue teniendo sentido preguntarse si es imaginable o posible, además de deseable, que una región incardinada en alguno de los 12 socios comunitarios se proclame Estado independiente y pretenda ser admitida como miembro de la Unión Europea contra la voluntad

Heroico rescate en Mostar

HOLA

La patrulla de la Agrupación *Madrid* de cascos azules destacados en Mostar recibía una llamada de urgencia. (...)

«Hay dos personas, una parece que muy malherida, en una cuesta difícil, batida por francotiradores, cerca de la Agencia para los Refugiados. Todo parece indicar que una está malherida, a juzgar por las manchas de sangre que cubren su cuerpo, y la otra, que se esconde junto a ella, parece una mujer joven y está viva».

(...) Dicen que el teniente coronel Castro —nos han contado en un papel tembloroso que nos llega del cuar-

tel de Medugorje, a sesenta kilómetros al Sur de Mostar— aseguró a los que quisieron saber lo que allí había pasado: Misión cumplida, aunque no en su totalidad. Es cierto que los cascos azules españoles se jugaron la vida para salvar a esas dos mujeres de la UNICEF. Pero no lo hemos conseguido del todo porque una murió tras el rescate.

Vamos a dar los nombres de los soldados desconocidos. Son los tenientes Jorge Balanyá, médico; Víctor Pujol, de la Brigada Paracaidista; el sargento también paracaidista Mariano Vicente y el cabo legio-

nario José Muñoz. Con ellos, en la retaguardia, cubriendo, el teniente Francisco Cabo y el sargento Máximo Serrano. No lo hacían por una medalla. Lo hacían porque sí. Estas fotos están dando la vuelta al mundo, porque tienen la dramática belleza de la verdad. No es frecuente en el tiempo que vivimos que nadie dé la vida por nadie. Ni todo a cambio de nada. Pero es una historia de héroes en un tiempo de villanos. Esta es la historia cotidiana más grande jamás contada. Una historia de amor cuando se acerca el tiempo de la Navidad. Y hemos querido contársela a ustedes con el sabor de un *christmas*. Aún hay hombres de buena voluntad sobre la Tierra. Nos alegra decirles, y nos enorgullece, que estos de hoy son españoles.



Nuestra Pascua Militar

TIEMPO

Siempre habla el Rey, en su alocución anual a las Fuerzas Armadas, del azote del terrorismo.

Este año, por desgracia, no puede ser —todavía— una excepción. Pero algo ha cambiado irreversiblemente: el Ejército español, al que durante

décadas se tachó de estar ahí para vigilarlos más que para defendernos, gana prestigio a paso de gigante entre los ciudadanos gracias a los sacrificios que está derrochando en la guerra de los Balcanes. La Pascua, más que militar, es ya de todos.

Entrevista a García Vargas

El ministro y la objeción

—Es una paradoja que, aunque la operación en Bosnia haya mejorado la imagen de las Fuerzas Armadas, el número de objetores siga creciendo espectacularmente.

—Las ideas tienen una gran inercia y las actitudes sociales, más aún. En la España de los años ochenta, entre los jóvenes, ha habido una disminución del número de causas por las que luchar... o contra las que luchar.

Una de las pocas

que ha sobrevivido ha sido el estereotipo del militarismo. Uno de los símbolos de autoridad que quedan es la institución militar, con independencia de que se haya adaptado a la sociedad en que vivimos o haga misiones humanitarias. Probablemente esta actitud se mantendrá algún tiempo más.

Si a esto le añadimos que las dificultades para realizar la prestación sustitutoria son evidentes, el resultado es que uno puede no hacer nada:

no hacer el Servicio Militar y, con un poco de suerte, no hacer ninguna prestación social. Todo esto es lo que genera ese aumento del número de objetores.

¿Cómo atajarlo? En mi opinión hay que ser más sincero, y no tener excesiva timidez. Si la actual Ley de Objeción de Conciencia no funciona bien, habrá que pensar en modificarla, o, al menos, cambiar su aplicación.

Miguel González

de sus excompatriotas.

Además de sus implicaciones intraeuropeas, la autodeterminación plantea problemas casi insolubles a los sistemas que atribuyen la última palabra en las decisiones al voto de los ciudadanos. Desde ese punto de vista, la afirmación de Arzalluz según la cual la fuerza nunca podrá, a la larga, aherrojar la voluntad de un pueblo apunta tal vez contra su compañero Anasagasti, que sacó a colación el espantajo de una eventual intervención militar en Euskadi, pero yerra si pretende polemizar con interlocutores demócratas. Los partidarios de la autodeterminación del País Vasco

(o de Cataluña) no tendrían que enfrentarse con soldados, sino con votantes. Por lo pronto, el ejercicio de ese derecho exigiría la previa reforma de la Constitución para darle cabida dentro de nuestro ordenamiento jurídico-político, objetivo que necesitaría la aprobación de los dos tercios de las Cámaras, la convocatoria de elecciones, la ratificación por las nuevas Cortes y un referéndum popular. Pero la firme oposición de los socialistas a esa revisión constitucional —recordada el pasado lunes por Felipe González— la hace aritméticamente inviable.

Javier Pradera

Opinión sobre los militares

EUROPA PRESS/EL PAÍS

La Corona es la institución que en 1993 contó con la mayor confianza de los ciudadanos, según los resultados de una encuesta realizada por Demoscopia entre 2.500 personas. En una puntuación entre 1 y 5, la Corona cuenta con una confianza de 3,91, seguida del Defensor del Pueblo, con 3,50.

Respecto a 1992, las instituciones en las que los ciudadanos aumentaron su confianza en ellas fueron las siguientes: la Corona, las Cortes, los funcionarios, los militares, los ayuntamientos, el Defensor del Pueblo, los partidos políticos, tribunales de justicia, la Iglesia y los notarios.

Por contra, las que

perdieron nivel de confianza en los ciudadanos fueron la policía y la prensa, mientras que se mantuvo en el mismo nivel la del Gobierno.

Por otra parte, los jóvenes españoles a la hora de elegir su confianza en las instituciones sitúan en segundo lugar al Ejército y la Policía. Así se refleja en una encuesta entre 5.168 estudiantes de 14 a 19 años, realizada el año pasado por el catedrático de Antropología Social, Tomás Calvo Buezas, y cuyos resultados publicó *El País* el primer domingo de 1994. Los encuestados hacen gala de una dosis elevada de sentido común, tienen una visión igualitaria de los sexos, se revelan per-

misivos y no machistas y se pronuncian también acerca de otros temas como la política, las instituciones, el racismo, el amor, el aborto, etc.

En la pregunta que daba la posibilidad de elegir dos instituciones que les merecieran confianza entre una lista que incluía a Iglesia, Ejército y Policía, jueces, el Gobierno, el Congreso y el Parlamento, y los partidos políticos y sindicatos, el 44 por 100 optó por «ninguna». Entre los

restantes, el 40 por 100 eligió la Iglesia y el 22 por 100 se pronunció por el Ejército y la Policía. El tercer lugar lo ocupan los jueces (15 por 100), seguidos por el Gobierno (7 por 100), el Congreso y el Parlamento (5 por 100) y los partidos políticos y sindicatos (2 por 100).

INTERVIU



Estampas de un Ejército Real

M. Gómez Ruiz y V. Alonso Juanola (textos);

DRISDE (selección iconográfica).

Uniformes militares del Ejército de Carlos III.

Madrid: Ministerio de Defensa, 1993. 301 págs.

DURANTE EL SIGLO XVIII, cuando el rey quería conocer la situación de su Ejército se le mostraba un *Estado militar*, representación iconográfica de los efectivos a sus órdenes. Gracias a estas ilustraciones, el monarca podía informarse de las plantillas y antigüedades de cuerpos y regimientos y reconocer su uniformidad de un solo golpe de vista. Muchas de estas valiosas fuentes documentales han permanecido prácticamente inaccesibles para los investigadores, que veían así limitadas sus posibilidades de avance en los estudios acerca del Ejército de aquel siglo.

La publicación por parte del Ministerio de Defensa del libro *Uniformes militares del Ejército de Carlos III* viene a cubrir esta laguna y supone una importante aportación al estudio de la historia militar de aquel reinado. El trabajo de búsqueda, localización y recuperación de fondos iconográficos que ha llevado a cabo la Dirección General de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa (DRISDE) pone a disposición de los investigadores *los Estados militares* del reinado de Carlos III (1759-1788), fuentes de un enorme valor documental para el análisis de la uniformidad, organización y estructura de aquel Ejército. El libro, de gran



formato e ilustrado a todo color, recoge todos los Estados realizados durante aquel periodo, aproximadamente uno cada dos años, hasta un total de catorce. Cada uno de estos documentos posee características propias, aunque generalmente siguen tres modelos. Son especialmente significativos los que representan a todo el Ejército de Carlos III en un solo dibujo, como el espectacular *Estado* de 1768; otros se limitan a reflejar estructuras y datos numéricos en forma de tabla, como el de 1761; finalmente, algunos se detienen en todos y cada uno de los Cuerpos y Armas del Ejército, entre los que destaca el de 1789.

La principal aportación de *Uniformes mili-*

tares del Ejército de Carlos III reside en el trabajo de localización y recuperación de estas fuentes documentales, a bastantes de las cuales se les había perdido la pista. De hecho, sólo seis de los Estados permanecen en España, mientras que siete se encuentran en la Brown University Library y otro en la Biblioteca Municipal de Venecia. Al esfuerzo de recuperación de estas fuentes iconográficas se añade el exhaustivo trabajo de análisis que han realizado M. Gómez Ruiz y V. Alonso Juanola, quienes han reconstruido en detalle tanto la uniformidad de las unidades de la época como su organización, estructura y tamaño. Así, en la primera parte del libro ofrecen una panorámica general del Ejército y la Marina bajo el reinado de Carlos III, deteniéndose tanto en el reformismo ilustrado que caracterizó a dicho reinado como en la organización de aquel Ejército y los conflictos bélicos en que intervino. El estudio pormenorizado de los *Estados militares* gráficos ocupa la segunda y más extensa parte del volumen, en la que la reproducción de cada uno de ellos es acompañada por su correspondiente análisis.

El reinado de Carlos III suele ser considerado como el de mayor trascendencia para el Ejército del siglo XVIII. Durante este periodo se creó el Colegio de Artillería de Segovia (1763), se implantó el sistema de *quintas* anuales —primera aproximación española a la idea de Servicio Militar obligatorio— (1767) y, sobre todo, se promulgaron las *Reales Ordenanzas de S.M. para el régimen, disciplina, subordinación y servicios de sus Ejércitos* (1768). La historia militar de aquel periodo dispone ahora de un instrumento de indudable valor para los investigadores.

Juan Santaner

Melilla, el viento y la historia

Francisco Mir Berlanga

Con el viento de la Historia

Melilla, 1993. 368 páginas

LA HISTORIA HAY que escribirla con pundonor y objetividad, un sentido de enriquecimiento y una orientación preclara que conduzca a abrir cauces de luz y verdad. No es ésta una tarea fácil, sobre todo cuando se trata de mantener el pulso de lo histórico en una línea consecuyente y que trate, siempre, de ser aleccionadora en el tratamiento de los hechos históricos.

Francisco Mir Berlanga, coronel de Infantería en la reserva y licenciado en Derecho, ha escrito un denso y apasionante libro que con una ágil amenidad y un sentido histórico profundo, traza un amplio panorama de la significación de Melilla en la historia de España. Este es su octavo libro sobre la ciudad melillense.

En la obra, en la que incluye un apéndice del árbol genealógico de Su Majestad el Rey, el autor utiliza los más importantes archivos documentales históricos de España, entre ellos el Histórico Nacional y el Histórico Militar, hasta totalizar doce donde van incluidas algunas hemerotecas y fondos

documentales de gran riqueza.

Considera a Melilla como una constante presencia histórica, para abordar con profusión de detalles a Pedro de Estopiñán, conquistador de la ciudad. No pasa por alto los años difíciles de la Vieja Melilla y pone especial énfasis en cómo el sultán de Fez, Bu Hasun, o Muley Amar, rey de Debdú, se refugiaron allí.

Analiza la personalidad de don Juan de Austria, la leyenda de Muley Ismail, para pasar a figuras tan relevantes como el Mariscal Villalba —que fue alcalde-gobernador de Melilla—, la del teniente Manuel Amat y Junyent que llegó a ser virrey en el Perú. Datos todos estos no muy conocidos o divulgados, en los que Mir Berlanga pone claridad en sus investigaciones históricas donde prima una

proyección y un acento español de 500 años de vida.

Escribe un atractivo capítulo en donde se refiere, con profusión de detalles, a cómo en 1785 la mediación de España evitó una guerra entre Estados Unidos y el vecino país de Marruecos. Tras analizar otras figuras relevantes, el historiador se refiere a la ciudad —un jugoso capítulo sobre las campanas de Melilla—, la historia del teniente Medina y todo un variopinto conjunto de temas que le hacen un libro para lectura amena y, lo que es más importante, conocer los entresijos de distintos hechos históricos de la española ciudad al borde del Mediterráneo, con sus llanos centrales y su bella fisonomía de ciudad tranquila.

Manuel Martínez Ferrrol

Agenda

- El Círculo de Electrónica Militar organiza, en la sede de la Academia General Militar de Zaragoza, unas jornadas sobre tecnología de la información. Destacadas personalidades de la industria del sector, de la universidad y de los ministerios de Industria y Defensa participarán en charlas monográficas sobre aspectos como radares y misiles, simulación, comunicaciones, *software* y satélites. También habrá una mesa redonda sobre el sector de la electrónica de Defensa. Tendrán lugar los días 3 y 4 del próximo mes de febrero. Para más información, las personas interesadas se pueden dirigir a la dirección del Círculo, Serrano Jover 5, Tf.: 541 96 00.

- El Centro de Veterinaria Militar (calle Darío Gazapo, 3, Campamento. Madrid) inaugura su VIII Ciclo de Conferencias el próximo día 27, con la disertación que pronunciará el general de División Agustín Muñoz-Grandes Galilea, jefe de la División Acorazada Brunete número 1, sobre *La Fuerza de Acción Rápida*. El día 24 de febrero, en la misma sede del Centro, el profesor Guillermo Suárez y Fernández, decano de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense, hablará sobre Epidemiología de las listeriosis humana y animal.

- Con el fin de distinguir a los periodistas y escritores que a través de su trabajo contribuyen a reconocer la labor humanitaria y cotidiana de la Guardia Civil, el Círculo Ahumada ha convocado la V Edición de sus premios para prensa, radio y televisión. Se admitirán los trabajos publicados o emitidos entre el 1 de junio de 1993 y el 10 de marzo del presente año, fecha límite para la presentación de temas. Los interesados pueden solicitar más información en la sede del Círculo, calle San Francisco de Sales, 31, teléfono 533 44 01. Madrid.



La necesidad de que la ONU cuente con una fuerza voluntaria propia, su organización y criterios de intervención son algunas de las tesis desarrolladas por Brian Urquhart, ex subsecretario de dicha organización internacional, en este número de *Papeles para la Paz*. **CIP**. Alcalá, 119. 28009-Madrid.

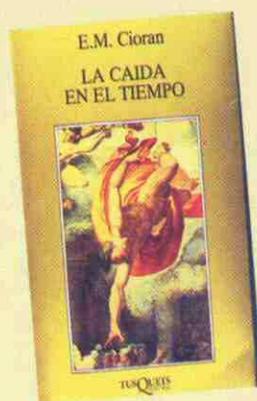


La Marina española del siglo XIX es sometida a análisis en este volumen a través de sus hombres y hechos y en relación con todos aquellos acontecimientos que terminarían por influir decisivamente en las últimas fases de la decadencia de España. **Editorial Naval**. Montalbán, 2. 28014-Madrid.

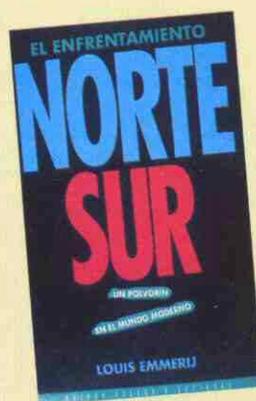
El final del siglo XVIII y los primeros años del XIX supusieron el asentamiento de los principios esenciales de la revolución: igualdad, libertad y propiedad. Sus efectos transformadores se trasladaron, por medio de las conquistas del ejército napoleónico, a toda Europa. **Eudema**. Fortuny, 53. Madrid.



Felipe II decidió iniciar, a finales del siglo XVI, un ambicioso programa naval y eligió Guarnizo, en la bahía de Santander, para asentar allí un amplio astillero donde manufacturar y preparar las maderas necesarias para construir galeones. **Editorial Naval**. Montalbán, 2. 28014-Madrid.



Cioran, rumano de nacimiento, retoma en esta breve novela algunos de los temas recurrentes en toda su obra, originalmente editada en idioma francés: la enfermedad, los peligros de la sabiduría, el paso del tiempo o el miedo a la muerte. **Tusquets**. Iradier, 24. 08017-Barcelona.



El autor pone aquí en relación los principales problemas que amenazan a la sociedad occidental, como son los flujos migratorios, el nacionalismo, las devastadoras epidemias o la profunda crisis económica, con el abismo existente entre el Norte y el Sur. **Paidós**. Mariano Cubí, 2. 08021-Barcelona.

Reconocido antinazi y maestro de la novela histórica alemana, Feuchtwanger se basó en la vida del historiador judeo-romano Flavio Josefo para describir fenómenos sociales y políticos sorprendentemente parecidos a los de nuestro siglo. **Anaya y Mario Muchnik**. Juan Ignacio Luca de Tena, 15. Madrid.



Los problemas tanto laborales como sociales a los que se enfrentan los militares de la ex Unión Soviética, su relación con el auge nacionalista y la complejísima situación de la industria de defensa son algunos de los principales temas analizados en esta obra. **Bakeaz**. Don Pedro, 6. Madrid.





Contraalmirante ingeniero José Antonio Aláez Zazurca

Técnica y milicia

El director del Canal de Experiencias Hidrodinámicas considera que este Centro está al máximo nivel en su especialidad

EL contraalmirante ingeniero y catedrático de Teoría del Buque de la Universidad Politécnica de Madrid José Antonio Aláez Zazurca nació en Zaragoza en marzo de 1935. Desde pequeño quiso ser militar, como su padre, pero la vida le reservaba algunas sorpresas; primero fue descubrir su vocación por otra forma de carrera castrense, la Marina. Luego, ya oficial de la Armada, inició un nuevo derrotero que le llevaría al mundo científico y docente a través de la ingeniería naval. Actualmente el contraalmirante dirige el Canal de Experiencias Hidrodinámicas, organismo autónomo de investigación del Ministerio de Defensa que estudia el comportamiento de la mar y de los buques.

A pesar de la especialización técnica a la que le ha llevado su carrera, José Antonio Aláez se niega a ver el océano como una simple ecuación carente de poesía. Fiel a la tradición humanística de los Jorge Juan, Gautier o Romero Landa, marinos ilustrados creadores del Cuerpo de Ingenieros, el contraalmirante es un apasionado de los libros y la historia. Escritor él mismo tanto de temas técnicos como históricos (su última obra publicada es una interesante aproximación divulgativa a las naves de la época del Descubrimiento) comenta orgulloso que sus mejores críticos son sus cinco hijas, dedicadas a otros campos ajenos a la ingeniería.

—¿Cómo nació su vocación naval?

—*Yo iba a ser militar y elegí la Armada porque era algo atractivo, nuevo y distinto, que me apasionó más a medida que avancé en la Escuela Naval: cuando estás dentro de la Marina te das cuenta de sus valores y de lo bonito que es pertenecer a ella.*

—¿Y la vocación científica y técnica?, ¿qué le indujo a cambiar el Cuerpo General por la Ingeniería Naval?

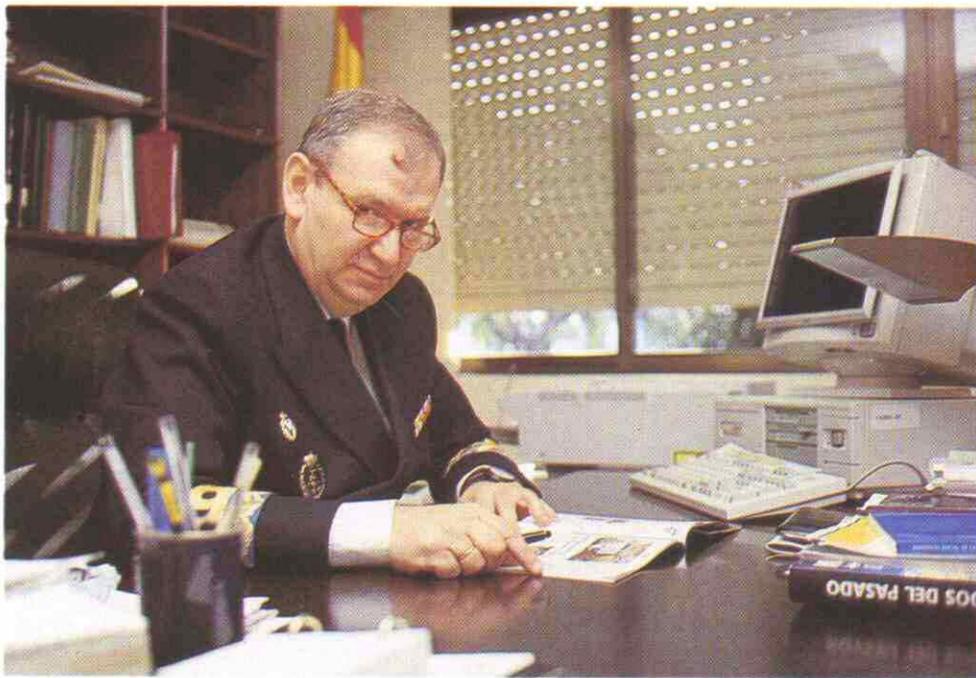
—*La Marina ha tenido siempre una gran componente científica. Por ello en la Escuela te acercas a temas —as-*

tronomía, navegación, teoría del buque— que cuanto más te gustan más quieres conocer. Poco a poco vas centrándote en alguno de ellos y acabas dedicándote a él sin saber cuándo o, incluso, por qué tomas la decisión. En cualquier caso cuando yo me hice ingeniero naval permanecíamos en el Cuerpo General. Luego, en el año 67, se creó el nuevo Cuerpo de Ingenieros de la Armada que nos asimiló.

industria y los operativos. El ingeniero es un nexo lógico porque conoce lo militar y la técnica. Esta última juega hoy un papel muy importante y creo que el peso de los ingenieros en las decisiones futuras deberá ser cada vez mayor.

—¿Qué problemas se les suscitan hoy a ustedes como Cuerpo?

—*El fundamental es que hay pocos ingenieros para hacer muchas cosas.*



Carencia. *El personal es un problema acuciante para el Cuerpo de Ingenieros Navales.*

—¿Cree que la Armada valora suficientemente a sus científicos y técnicos, por ejemplo a los ingenieros?

—*La Armada es consciente de su enorme tradición científica, pero en ocasiones, estimo, infravalora la labor, por ejemplo, de los ingenieros. Esto no es nuevo: también los ingenieros militares se quejaban en la época de Felipe V de la poca consideración que se les tenía. Es algo cíclico.*

—¿Cual es el valor del ingeniero?

—*El fundamental, además de otros muchos, es el de servir de lazo entre la*

La cuestión se complica además porque la tecnología está cambiando muy deprisa y se precisa un grupo de gente perfectamente preparada que pueda evolucionar a la misma velocidad. Por tanto, se necesitan personas que no sólo sepan sino que tengan experiencia, pero formar un ingeniero en una especialidad necesita mucho tiempo y si no hay gente suficiente no le puedes preparar bien. Hay, por tanto, que crear una masa crítica profesional y poder contar en los centros con un núcleo constante y experimentado.

Historial de un marino e ingeniero naval

Empleos

Alferez de navío, 1959.
Teniente de navío, 1963.
Teniente de navío ingeniero, 1968.
Capitán de corbeta ingeniero, 1971.
Capitán de fragata ingeniero, 1982.
Capitán de navío ingeniero, 1986.
Contraalmirante ingeniero, 1993.

Destinos

Crucero *Galicia*.
Inspección de Obras del Arsenal de Cartagena.
Centro de Estudios y Proyectos de la Dirección de Construcciones Navales Militares.
Canal de Experiencias Hidrodinámicas.
Profesor Adjunto de Construcción Naval de la ETS de Ingenieros Navales de la Universidad Politécnica de Madrid.
Catedrático de Teoría del Buque en la ETSIN (UPM).
Subdirector del Canal de Experiencias.
Director del Canal de Experiencias.

Diplomas y títulos

Ingeniero Naval por la ETSIN de Madrid, 1965.
Doctor Ingeniero Naval por la Universidad Politécnica de Madrid, 1969.
Investigación Militar Operativa.

Condecoraciones

Medalla de Sufrimientos por la Patria.
Dos Cruces del Mérito Naval.
Cruz del Mérito Militar.
Cruz y Placa de San Hermenegildo.

También se nos presenta el problema de que hay ciertas organizaciones en las que todo va muy despacio y el intentar ponerse al día en ellas resulta muy complicado, precisamente en momentos en que el cambio tecnológico obliga a estar en movimiento permanente

—Almirante, ¿cuáles son sus aficiones?

—Me gustan mucho los libros y paso mucho tiempo en librerías. Estimo especialmente esas obras algo antiguas, que cuentan las cosas como han

ocurrido pero no me las intentan explicar: a medida que uno se hace viejo lo que quiere es conocer los hechos para luego analizarlos de acuerdo con tu manera de pensar.

—¿Algún tema concreto?

—Hay varios que me han ido interesando en distintas épocas de mi vida: por supuesto la historia de la construcción naval; la Guerra Civil; la fase francesa de Vietnam (Dien Bien Phu); el canal y el istmo de Panamá, sobre lo que querría escribir un libro. Permanentemente me ha interesado la época virreinal de la América española. Me resulta apasionante el que allí fuimos pioneros de muchas cosas que están bien, aunque ahora parece que todo lo que se hizo era malo. La vida de un país, como la de una persona está llena de luces y sombras, pero sería del género tonto que yo, como español, me cebara en las sombras y no intentara también ver las luces. Las cosas son como son, buenas y malas.

—¿Es habitual en su profesión este gusto por las letras?

—Los ingenieros en general no están reñidos, como se cree muchas veces, con la Humanística, sobre todo con la Historia. Precisamente esta es una profesión que te hace analizar el pasado de una manera distinta, racional: Madariaga era ingeniero y escribía sin intentar convencer; da los pros y los contras para que cada uno tome libremente la opción que quiera.

—¿Que le enseña la Historia a un ingeniero naval?

—Que la construcción de buques es lo más conservador que hay. Nunca se ha producido una revolución tecnológica que cambiara radicalmente los conceptos de la arquitectura naval, sino que se incorporan mejoras a lo ya muy experimentado.

—¿Tampoco se ha modificado sustancialmente la hidrodinámica?

—Ahora se trabaja mucho con ordenador en la idea de calcular todos los fenómenos de la mecánica de fluidos. Pero la resolución exacta de las ecuaciones matemáticas del movimiento de un barco es tan compleja que el resultado sólo es aproximado; hoy podemos representar, con procedimientos estadísticos, la energía que hay dentro de la mar, y la podemos simular, pero es imposible predecir con exactitud total lo que cada barco se va a encontrar. ¡Aun es válida aquella frase de un ingeniero inglés del siglo pasado de que «la única ley que sigue la mar es que aparentemente no sigue ninguna»!

—En ocasiones se habla de barcos del futuro que parecen revolucionarios. ¿Hacia dónde van los buques del mañana?

—«Los barcos del futuro —como decía un profesor alemán— son los barcos sin futuro». Yo no estoy de acuerdo con esa idea, porque evidentemente hay proyectos como los hovercraft o los buques de efecto superficie que son válidos pero se trata de naves útiles para trayectos cortos y rápidos.

La tendencia principal hoy atiende más a las características que debe tener cualquier barco que a su tipo concreto; lo que se busca es el denominado «buque seguro y amigo del medio ambiente», esto es que contamine poco y esté protegido contra vertidos en caso de accidente; que sea resistente y fácil de maniobrar en cualquier condición ambiental; y que la vida y el trabajo a bordo resulten llevaderos. Lo fundamental de un barco mercante o militar en el futuro, como en el pasado, es que pueda realizar su misión bien con cualquier mar sin que se degraden equipos y hombres.

A parte de este concepto general de buque, distintos países trabajan hoy en la definición de auténticas filosofías del transporte marítimo conveniente a sus necesidades. En Europa está de moda la idea del short sea shipping como un medio de fomentar la cohesión comunitaria. Se trata de navegaciones rápidas costeras e incluso por canales y ríos, asociadas a un sistema integrado para que el que se diseña no sólo un nuevo buque, sino también métodos de carga y descarga y transportes terrestres combinados desde el puerto.

—Usted compagina su actividad en el mundo académico, científico y militar. ¿Esto es habitual?

—Lo ha sido siempre y para mí nunca ha resultado un problema. De hecho estas actividades son un complemento muy útil, porque explicar las cosas delante de una clase te obliga a



Curiosidad. Inter

pensar cuidadosamente en la lógica de lo que estas haciendo en el trabajo. Desde que soy director del Canal de Experiencias Hidrodinámicas no doy clases por falta de tiempo, pero este Centro mantiene una colaboración muy estrecha con universidades españolas y extranjeras.

—¿Considera que existe una susceptibilidad antimilitar entre investigadores y universitarios?

—Yo nunca he experimentado la más mínima reticencia. Al contrario, aquí en el Canal la relación con profe-

do por la cantidad de cosas que se pueden experimentar y aprender.

—¿Los astilleros hacen caso de lo que les aconseja el Canal?

—Generalmente sí, pero ellos están muy presionados en un momento en el que el mercado es muy duro.

El barco está hecho para cumplir una misión y la hidrodinámica es una componente más que influye en esa misión, pero no la única. Puede no aceptarse nuestro consejo siempre que se cumplan las características básicas del buque.

bueno decirlo porque si no te quejas un poco...!

—¿Le satisface la fórmula de organismo autónomo dependiente de la Dirección General de Armamento y Material?

—Es la adecuada porque lo fundamental para nosotros es poder dar respuesta rápida a empresas que trabajan con un concepto de agilidad de gestión comercial. Esto sólo puede lograrlo un organismo autónomo.

—¿Podría el Canal estar adscrito a un organismo civil?

—Este Centro siempre ha sido de la Armada y es tradición en los países de nuestro entorno que los canales sean de las Marinas. Ser un organismo autónomo del Ministerio de Defensa es bueno porque supone que no exista ninguna limitación para garantizar la confidencialidad en algunos asuntos, pero en el Patronato están representados a la par los ministerios de Hacienda, Transportes, Educación, Industria, los armadores o la Marina Mercante.

—¿Supuso algún problema la transferencia del Canal desde la Armada al grupo de centros de investigación y desarrollo dependiente de Defensa?

—Ninguno. Fue un paso normal. Sólo hay un factor personal de nostalgia porque no podemos olvidar que vestimos un uniforme de Marina.

—¿Qué clientes le gustaría tener en el Canal y aún le faltan?

—Todavía no hemos hecho ensayos de plataformas petrolíferas, pero confío que el nuevo laboratorio de olas dispondrá pronto de alguna. Esperamos también en breve trabajar en otras cosas sobre las que tenemos muchas ideas, por ejemplo barcos de vela para la Copa América. Querría también que todos los astilleros españoles ensayarán con nosotros, porque hay ocasiones en que por diferentes cuestiones no lo hacen.

Alfredo Florensa de Medina
Fotos: Jorge Mata



do por muy variados temas, como lector y escritor, el contraalmirante siente especial pasión por la Historia.

sores, investigadores y alumnos es buena y fluida; valoran nuestro trabajo. En general creo que los problemas de los hombres se producen porque no se conocen. Hablando se entiende la gente.

—¿Para usted resulta especialmente satisfactoria la dirección del Canal?

—Para cualquier ingeniero naval dirigir un centro como éste, cuya labor es aconsejar a partir de nuestra experiencia sobre los proyectos de buques que nos mandan, resulta estupen-

—¿Qué nivel internacional tienen el Canal?

—Desde el punto de vista experimental y de instalaciones estamos al mejor nivel del mundo. Desde el punto de vista científico nos falta un poco porque los cambios son rápidos, costosos y hay carencia de personal.

—¿Tiene especiales problemas presupuestarios?

—No me quejo. Más presupuesto sería mejor, pero hay que acostumbrarse a luchar con lo que tienes y sacarle el máximo partido. ¡No se si es

Los textos destinados a esta sección, que tiene como objetivo contribuir a fortalecer la relación y el diálogo entre los lectores y el equipo de Redacción de la Revista, han de enviarse con la debida identificación de su autor. La RED se reserva el derecho a resumirlos si exceden de 25 líneas.

DEFENSA Y UNIVERSIDAD

EN la Universidad Carlos III de Madrid, entre los días 13 y 15 de diciembre de 1993, se ha celebrado un seminario internacional sobre *Los Estados y las Organizaciones Internacionales ante el Nuevo Contexto de la Seguridad en Europa*.

El asunto no puede ser de mayor interés, antes que nada por la fluidez sobreenvenida de la historia reciente de Europa; no menos por el hecho de que Europa sigue siendo campo de conflictos, ahora de distinta naturaleza que los de hace sólo una década,

pero igualmente desequilibradores y lacerantes; también, por fin, porque Europa tiene todavía que aclarar varias cuestiones acerca de sus opciones nacionales y colectivas de defensa y seguridad.

Por otra parte, estos problemas fueron tratados por expertos procedentes de las más importantes instituciones universitarias y especializadas del mundo, lo que añade aún más atractivo a la reunión. Allí estaban profesores procedentes del Instituto Noruego de Asuntos Internacionales, del Centro de

Estudios Estratégicos de la LUISS de Roma, del Centro Europeo para la Seguridad Internacional de Munich, del Instituto Internacional de Investigación sobre la Paz de Estocolmo, del Instituto de Relaciones Internacionales y Estratégicas de París, del Instituto Ruso de Estudios Políticos y Mundiales, del Centro de Estudios para la Defensa del King's College, de la Unión Europea Occidental, de la OTAN y de las Universidades de Leiden, California, Copenhague, Lisboa, Ankara, Bruselas,

Barcelona, País Vasco, Oviedo, Sevilla, Pompeu Fabra, Alicante y Autónoma, Complutense y Carlos III de Madrid.

Los he citado a casi todos en esta relación tan amplia porque creo que es en sí misma baremo de la importancia del evento.

Pero con ser interesante el tema, y no menos la identidad de los expertos que lo trataron, lo es también, a mi parecer, el hecho de que haya sido tratado en sede universitaria, y también por universitarios.

Ya sé que no es ésta la primera vez que en la universidad española se afronta el estudio de cuestiones relacionadas con la seguridad y la defensa —aunque quizá no se haya hecho nunca con esta amplitud—, pero tampoco es mentira que no menudean estas tareas entre nuestros universitarios, lo que deja al descubierto una laguna inexcusable de los estudios sobre ciencias sociales que realizamos en España.

MANUEL JAIME BARREIRO GIL
Senador. Presidente de la Comisión de Defensa del Senado

EL FUTURO DE LA RESERVA

UNA representación de asociaciones de oficiales de complemento de Tierra, Mar y Aire integradas en la Federación de Organizaciones de Reserva de España (FORE), que fue admitida como miembro de la CIOR (Confederación Interaliada de Oficiales de la Reserva) en febrero de 1992, participó en distintos congresos y reuniones de trabajo. El último tuvo lugar en Washington el pasado año. En el mismo, se consolidó la presencia española que reiteradamente había sido solicitada tanto por la CIOR como por la OTAN.

La representación —constituida por tres oficiales de cada ejército—, con el asesoramiento militar de un coronel de la reserva, participó en las reuniones del Comité Ejecutivo y comisiones de trabajo, donde se estudiaron la estructura militar de la reserva y su proceso de movilización y de formación; como también los aspectos de su participación en la defensa civil, acciones humanitarias, de asistencia social en los procesos de crisis; su posible colaboración en acciones de asistencia médica; y su proyección psicológica o sociológica en orden a servir de nexo de unión entre los Ejércitos y la sociedad, con especial referencia a la información, todo ello dentro del marco de los nuevos objetivos establecidos por la OTAN.

España está así iniciando su presencia en los organismos coordinadores de la reserva en los países de la OTAN y sentando las bases de información para el posterior desarrollo de la reserva movilizable, que tiene como uno de sus objetivos la integración de todos en la Defensa Nacional, que es tarea de toda la sociedad.

JOSE MARIA ADAN GARCIA
Miembro del Comité Ejecutivo de la CIOR (Valencia)

tema refiriéndose a las normas constitucionales belgas, y a una declaración del general François Clerc, jefe de Estado Mayor del Cuerpo.

Primero, cabe recalcar que el paso era político. Al presentar su petición, el señor Delcroix, ministro de Defensa, actuó como representante del Gobierno belga dirigiéndose únicamente a sus colegas de los Gobiernos alemán y francés.

Luego, hace falta recordar que la petición belga no se refería sólo a las órdenes para los soldados flamencos. Además, que la tropa reciba sus órdenes en su idioma me parece obvio y automático en cualquier ejército. No es propio a la Constitución belga.

Tampoco se limitó la petición a la redacción de

documentos oficiales o al uso de los idiomas en las ceremonias oficiales.

El ministro de Defensa quiso también que hubiese una traducción simultánea en neerlandés cada vez que fuese prevista una traducción francés-alemán. Y que la traducción en neerlandés tuviese el mismo peso oficial que las demás traducciones.

En resumen, que el idioma neerlandés disfrute del mismo tratamiento que el alemán o el francés dentro del Cuerpo.

Por fin, recuerdo que la petición de Bélgica, cuya aportación al *Eurocuerpo* es de una división mecanizada, ha sido totalmente atendida hace ya más de veinte días.

PAUL TANCRE
Coronel DEM. Agregado militar a la Embajada de Bélgica en Madrid

IDIOMAS PARA EL EUROEJERCITO

EN el número 70, de diciembre de 1993 de la Revista Española de Defensa leí con interés y atención el artículo del señor Román D. Ortiz sobre la creación del Cuerpo de Ejército Europeo.

Sin embargo, me pare-

ce útil, para completar la información de los lectores, aclarar el problema de la introducción del neerlandés como lengua de relación dentro del *Eurocuerpo*. En efecto, no puedo coincidir en el análisis que hace el autor sobre este



Kessler/Sipa Press

La imagen tradicional de las Fuerzas Armadas en Italia no ha sido muy positiva.

A lo largo de nuestra historia republicana, las FAS nunca han jugado un papel importante y eso se reflejaba en la percepción colectiva. Italia no tenía una política exterior relevante y parecía claro que la defensa del país frente a una invasión por parte del Pacto de Varsovia descansaba en los equilibrios políticos y militares internacionales. La OTAN y el paraguas nuclear americano eran la verdadera defensa de Italia y no nuestras Fuerzas Armadas.

Además, las Fuerzas Armadas padecían una pobreza de medios y un atraso general en estructuras y mentalidades que entonaba mal con un moderno país industrial desarrollado.

Finalmente, aunque sin intervenir directamente en la vida política, las Fuerzas Armadas eran claramente cercanas a las fuerzas moderadas, y a veces a las reaccionarias. Así que para muchos ciudadanos el Ejército era un enemigo potencial, y para todos una institución vieja y atrasada, al fin y al cabo inútil. Eso se reflejaba en la postura de los jóvenes y de sus familias hacia el Servicio Militar. La *mili* era vivida como una carga desagradable y pesada o, en el mejor de los casos, una pérdida de tiempo. Todo el mundo intentaba evitarla, con todos los medios y si no lo conseguía aguantaba la *mili* como un infeliz paréntesis en su vida.

A finales de los años setenta algo empezó a cambiar. Las Fuerzas Armadas se modernizaron en medios, estructuras, mentalidades empezando a ser una pieza normal de la vida nacional. Al mismo tiempo las primeras misiones de paz al extranjero empezaron a dar una nueva imagen a los militares, mientras que en el país perdían importancia las tradicionales divisiones ideológicas.

Pero sólo en los últimos dos años estamos viviendo una verdadera transformación en la imagen de las Fuerzas Armadas y en sus relaciones con el país. El ejército italiano ha estado y está hoy comprometido en muchas misiones de paz, pero creo que la opinión pública ha sido influida sobre todo por el uso del Ejército en función antimafia y por la intervención en Somalia.

En el verano de 1992, después de los asesinatos de los jueces Falcone y Borsellino y de sus escoltas, unidades del Ejército han sido enviadas en Sicilia para colaborar con la policía en la defensa de potenciales objetivos de atentados. Millares de jóvenes han hecho parte de su Servicio Militar vigilando tribunales, viviendas ocupadas por jueces y altos cargos del Estado, carreteras, etc.

La presencia de los jóvenes uniformados ha dado

una señal positiva, ayudando la sociedad civil a librarse de la resignación y del miedo.

No es este el lugar para discutir la intervención internacional en Somalia, pero es cierto que en Italia el tema está vivo en la conciencia colectiva, también por la inédita polémica entre Italia y las Naciones Unidas. Y cuando soldados italianos han muerto en una misión cuya importancia era claramente percibida por todos el país no se ha quedado indiferente. Decenas de miles de personas rindieron homenaje a los caídos en una Roma veraniega, tradicionalmente escéptica y desencantada.

En ambos casos las Fuerzas Armadas han sido percibidas como una parte importante y viva de la Nación y el Servicio Militar como algo útil y eficaz. La dureza de las condiciones de vida y los riesgos son vividos sin retóricas o *rambismos*, pero lo que prima es la convicción de estar utilizando bien el tiempo dedicado al Servicio Militar. No se trata de nuevas formas del viejo militarismo. No, es la recuperación

de un sentido de servicio a la colectividad que durante demasiado tiempo se había perdido. Algo parecido ocurre con los muchísimos jóvenes que quieren ingresar en la policía o en la carrera judicial. Es un nuevo deseo de legalidad y civil convivencia que parece surgir de un país en plena crisis política, social y moral.

La realidad italiana es difícil y compleja. Los viejos poderes se están viniendo abajo y nadie sabe lo que surgirá de esta transición hacia lo nuevo en que estamos metidos.

Las Fuerzas Armadas están metidas de lleno en la tormenta. La crónica de estos días habla de escándalos gravísimos involucrando a las Fuerzas Armadas con la destitución de altos oficiales y la polémica dimisión del mismo jefe de Estado Mayor del Ejército.

Hay responsabilidades políticas e incluso penales que salen a la luz, sobre todo en el tema de los servicios de seguridad.

Hay una política de defensa que hay que reconstruir en un mundo más complejo y tal vez más peligroso. Hay unas relaciones demasiado estrechas entre las Fuerzas Armadas y las fuerzas políticas del viejo régimen que están perdiendo el poder, dejando un vacío peligroso.

Vivimos en tiempos interesantes y las preocupaciones se unen a las esperanzas. No se pueden hacer previsiones fiables. Sólo cabe esperar que la nueva experiencia de utilidad y servicio vivida por los militares y la opinión pública pueda contribuir en dar a las Fuerzas Armadas un papel digno en el futuro del país.

(* Experto en asuntos militares y política internacional, miembro por Italia del Comité de Coordinación del Grupo Carta Mediterránea

Fuerzas Armadas y opinión pública en Italia

Marco Pierini (*)



SI, YA SE QUE TE MANDE
CAPTURAR UN SOLDADO
ENEMIGO, PERO NO ÉSTE
QUE ES BAJITO Y HUERFANO.

